

si y se las subordinan al sentido principal del conjunto. Finalmente se ayunta una síntesis sistemática de los resultados más importantes: Función de la sintaxis. Valor de las formas y figuras lingüísticas bajo el punto de vista de su expresividad. Significado de los elementos estilísticos estructurales. Elaboración de las pequeñas unidades literarias y de las clases o géneros (narraciones, anécdotas, proverbios, informes, decretos, noticias, anuncios, discursos). Objetivos que Dommerhausen reduce a tres puntos: Festividad de los asirios (parís) que el Disertante ve prefigurada en la fiesta de la Corte persa para Susa y las Provincias; exhortación sapiencial en sentido típico (asi vg. Amán es el prototipo del intrigante y soberbio, enemigo de los Judíos; Mardoqueo figura al padre adoptivo y al hombre hábil, etc.); por último, temática teológica (asi en el papel que juega Ester, se ve lumbra la fe del autor sagrado en la santidad de Dios). Este sentido teológico tiene su primera prueba en la interpretación, que, a su modo, dan de los hechos, los traductores griegos del Libro (10, 4, 9; 13, 89, 14; 14, 1, 35, 15, 17, 18).

La Disertación se caracteriza por el análisis meticuloso y metódico de los textos y por la ingeniosa interpretación típica que, propuesta como sugerencia, apoyada en las ampliaciones de los traductores y referida al arte de la composición literaria ofrece un material digno de ser tenido en cuenta por parte de los futuros comentaristas del Libro de Ester.

A. SERRA.

DUPONT, J. *Les tentations de Jésus au désert*, *Studia Neotestamentica*, *Studia* 4, Bruges, Desclée de Brouwer, 1968, 152 págs.

Jacques Dupont es benemérito por sus trabajos neotestamentarios. Anui se recoge cuatro de sus artículos en torno al relato de las tentaciones de Jesús: *New Testament Studies*, 3 (1956-57) 207-304, *Assemblées du Seigneur*, n. 26 (1962) 37-53; *Sciences Ecclesiastiques*, 14 (1962) 7-29, y *Revue Biblique*, 73 (1966) 30-76. Estos dos últimos estudios son simplemente transcritos en el presente volumen: Relato de Lucas (4,1-13) y su origen. En cambio los dos primeros artículos han sido sometidos a una tercera redacción, teniendo en cuenta la publicación en el intervalo: se refieren al relato de Mt. c. 1-11, y a otros rasgos bíblicos. Dupont, entre las dos posiciones extremas, la que considera como relato histórico, en sentido estricto, la narración de las tentaciones, y la que desecha cualquier fundamento real de aquel en la vida de Jesús, adopta una actitud intermedia que corresponde más probablemente a la realidad: Jesús habla de una experiencia vivida por El, pero la traduce en un lenguaje adornado, apto para impresionar a su oyentes. Por lo demás ignoramos el preciso momento histórico en que el Señor contó esa historia.

Estos artículos de Dupont confirman el valor de sus análisis tan ponderados (véase vg. la sección dedicada a "Jesús y el diablo", 118-126) y su amplio conocimiento de las hipótesis modernas que discute y juzga con objetividad, insistiendo en otros datos bíblicos, sobre todo del AT, que influyen en

el modo de encuadrar realmente las escenas. Por su importancia queremos subrayar el punto de vista teológico (cf. 39-42): la concentración de textos veterotestamentarios sobre la persona de Jesús no se explica, sino en cuanto que se pretende mostrar en Él al Mesías auténtico, meta de la historia de la salvación y centro de la Escritura. El relato completa el del bautismo, al señalar en qué sentido se aplica a Jesús el título del Hijo Dios, en cuanto fiel a la misión que se le ha encomendado y obediente a la palabra divina; esta página es pues un condensado del mesianismo cristiano en oposición con las concepciones populares de un Mesías temporal y político.

A. SEGOVIA.

DUPRAZ, L., *De l'association de Tibère au principat à la Naissance du Christ, Société Fribourgeoise, Nouvelle Série, 48, Fribourg, Suisse, Editions Universitaires, 1968, X, 287 págs.*

En este volumen Louis Dupraz trata de fijar la fecha del Nacimiento de Cristo, utilizando el sincronismo de dos sucesos narrados por los Evangelios: el comienzo del Principado de Tiberio y el de la predicación de Juan Bautista. El libro contiene tres estudios: Las "aventuras" militares que condujeron a Tiberio, primero al Principado colegial, y, después, a Nerón Augusto, al individual. El año del Nacimiento de Cristo. Por último, el empadronamiento de P. Sulpicio Quirino y la creación de la Provincia Procuratoriana de Judea. El primer trabajo (1-98) es una reelaboración de un artículo del autor en *Museum Helveticum* (XX, 1963, 172-185). La época romana de aquella asociación de Tiberio es, según Dupraz, el 1.º de Enero del año 12 después de Cristo-705 ab Urbe condita. El segundo estudio (100-142), fue sugerido por la lectura de *Jesús en son temps*, de Daniel-Rops, 1962. Dupraz establece que como, al parecer, el gobierno de Quirino no se prolongó más allá de los fines del 748, Cristo debió nacer entre el 19 y el 31 de Diciembre de ese año. A su vez, el Nacimiento del Salvador nos fija el empadronamiento, ciertamente contemporáneo, de Quirino: por los datos aportados se infiere que éste era entonces gobernador de la Provincia de Siria; su mandato se extiende probablemente desde el 747 y subsiste todavía a fines del 748, y, si creemos a Josefo (y no hay motivo en contrararlo) terminó en 749. Teniendo en cuenta este último informe, parece que Jesús nació más bien entre el 18 de Diciembre del 749 y el 31 del mismo mes, que entre el 1.º de Enero del 749 y el 18 del mismo (142-226).

Los trabajos de Dupraz se señalan por su notable erudición, la habilidad en el engranaje de los argumentos y la maduración, en general, de las conclusiones. En cuanto al valor crítico de sus hipótesis, se esboza de menos la utilización de ciertos estudios, vg los de J. Schwartz, P. Grenade y E. Hohl, que quitan fuerza a la fijación de las fechas indicadas por Dupraz para el Nacimiento de Cristo. Sobre ésta, cf. la revisión de E. Demougeot en *RHE*, 63, 1968, 853-964).

A. SEGOVIA.

Evangelienforschung. Ausgewählte Aufsätze deutscher Exegeten. Hrsg. v. J. B. Bauer, Graz, Verlag Styria, 1980. 315 págs.

Dada la palpitante actualidad de las cuestiones bíblicas, nos parece muy oportuna la idea de reunir una serie de trabajos de siete exegetas católicos alemanes modernos sobre los nuevos métodos de investigación en este dominio, junto con algunos ejemplos, en los que se aplican aquellos y con observaciones respecto de los resultados obtenidas por la investigación actual acerca de los Evangelios. Fundamentalmente los artículos, en su mayoría, han sido ya publicados en diversas Revistas y Colecciones. El editor J. B. Bauer, tan estimado por su *Bibeltheologisches Wörterbuch* (Graz, 1967, 3.ª ed.), nos ofrece aquí dos estudios: Evangelio e historicidad (9-52) y un estudio sobre las cláusulas de Mt 5,32 y 19,9, acerca del repudio de la mujer en el matrimonio (147-158). R. Schnackenburg que ha comenzado a publicar un notable comentario al Evangelio de S. Juan: *Das Johannesevangelium*, I. (Freiburg, 1967, 2.ª ed.), nos informa sobre el método histórico de las formas, aplicado a la investigación de los Evangelios (33-58) y analiza el texto de Mt 5,13-16 (119-146). K. H. Schellke, comentarista de las Cartas de Pedro y Judas (Freiburg, 1964, 3.ª ed.) discute tres problemas: Demitologización y NT (59-74); la historia de Jesús (277-279) y el significado de la Teología del NT (298-312); en este último artículo prefiere la distribución temática del contenido en la exposición teológica. J. Schmid, el venerable exegeta, autor de numerosos escritos y particularmente interesado en lo tocante a la Introducción al NT, colabora en *Evangelienforschung* con tres trabajos. En el primero, adrián y profumado (75-118) rechaza la tesis de que una versión griega del original arameo de Mt, represente una fase anterior de la transmisión del texto, respecto del Mc. El segundo artículo de Schmid trata de Pedro, la "Roca", y la estructura petrina de la comunidad primitiva (159-176). Por último discute el problema histórico-textual de la Parábola de los dos hijos, Mt 21, 28-32 (189-220). W. Pesch especialmente atento a los temas exegeticos y teológicos del Apocalipsis y de la 1.ª Petri, trata de la llamada "ordenación comunicatoria" en Mt 18 (177-198). W. Trilling, interesado de modo particular en la teología paulina examina aquí la historia de la tradición en el caso de la Parábola del banquete nupcial, Mt 22,1-14 (221-240). Finalmente el más joven de los colaboradores, R. Pesch, que estudia con referencia a los Sinópticos y a las Actas, somete a un análisis histórico redaccional el pasaje de Mc 1,21-28 (241-276).

Supuesto el interés de temas tan actuales y conocidos la competencia de los articulistas, el libro será leído con fruto por cuantos desean abordar más a fondo los métodos modernos de trabajo exegetico y teológico, y quieren informarse acerca del juicio que dichos métodos merecen a los investigadores alemanes del campo católico. Además de los estudios primero y segundo de Schmid, queremos destacar el segundo de Bauer y el de Schnackenburg sobre el método de las formas. En cuanto al método redaccional, tan de moda, nos parece en ocasiones demasiado hipótesis, pero, de todos modos, debe ser tenido muy en cuenta, por la luz que puede proyectar sobre la historia de la transmisión de los textos evangélicos.

FISZMAN, P., *Die Formel "und siehe" im Neuen Testament, Studien zum Alten u. Neuen Testament*, Bd. XX, München, Kösel Verlag, 1968, 96 págs.

La expresión "Et ecce": Y he aquí conocida ya por el Antiguo Testamento, recurre en el Nuevo, bajo las formas: (et) idó (et) idé. El objetivo del presente trabajo es doble: 1) formal-lingüístico, que precise los distintos empleos de dicha partícula en el NT; 2) conceptual-teológico, que investigue lo que el respectivo autor o redactor intenta significar con su particular empleo del término. El primer estudio llega a la conclusión de que no se puede hablar de un uso uniforme de la partícula. En cuanto al origen de ésta, de las 14 veces que se halla el idó bajo la forma de cita, 8 denotan que proviene del AT y 1 del Libro de Enoch. Por lo que toca a los Evangelistas, Mt y Lc ponen: (et) ecce tanto en relatos como en discursos, mientras que Mc y Jn solo usan el giro en discursos. A la turnión básica demostrativa (que hace resaltar la sentencia siguiente), se une la nativa (Jes, Apoc) o incluso la ablativa al futuro (sobre todo en conexión con las fórmulas del AT). La segunda parte del trabajo prueba que la idea tan frecuente del significado demostrativo de la partícula no basta para explicar la multiplicidad semántica de relaciones que hallamos en los respectivos pasajes. El término se encuentra, cuando se anuncian los sucesos de la Historia de la Salvación que alcanzan su punto culminante en Jesucristo. En pasajes como los de Mt 28,20; Lc 13,35, y sobre todo Apoc, se acentúa principalmente la seguridad de las profecías anunciadas por Cristo. Como rasgos típicos se pueden señalar que en Mc, vg., ocurre la partícula, cuando conviene enfatizar la actitud de Jesús respecto de cuestiones importantes, mientras que en el Evangelio de Juan predomina la insistencia en el carácter testimonial de la Escritura. Con razón puede ser considerado el giro como un elemento del estilo neotestamentario por enfoque hacia el Mensaje.

El libro de Fiedler se distingue por el minucioso análisis filológico y el empeño en matizar bien las conclusiones, lo cual a veces incluso dificulta la captación del hilo del estudio. El variado sentido teológico de la partícula tiene su importancia y, prueba la necesidad de una buena base filológica para una recta interpretación de los pasajes neotestamentarios examinados.

A. SEGOVIA.

FOHRER, G., *Geschichte der israelitischen Religion*, de Gruyter Lehrbuch, Berlin, W. de Gruyter, 1968, XV, 435 págs.

Agotada hace años la Historia de la Religión israelita y judía de G. Hölzchen (1922) y muertos F. Horst y J. Henpef, que proyectaban una reelaboración de la obra (este último sólo pudo iniciarla) Fohrer se ha decidido a reeditarla, pero limitándose a la Religión israelita, es decir sin pasar de los últimos libros del AT: la continuación, en plan de una Historia de la Religión judía, queda reservada a J. Maier. Para mantener el presente volumen dentro de unos límites razonables el autor trata con brevedad muchas cuestiones que pueden verse en artículos de Diccionarios y en las monografías que se citan.

La división del Manual es obvia. época primitiva, tiempo de los Reyes, desierto y tiempo posterior a éste. En los orígenes los elementos religiosos eran, sobre todo, la práctica de la circuncisión y el alejamiento operativo del pueblo, la prohibición designada con el nombre "Tabú", y diversas concepciones mágicas. Fohrer admite después, en la época nómada, la existencia del culto a diferentes divinidades de estirpes y tribus hasta que se adoptó la fe en Yahwé, y considera a los Patriarcas como receptores de la revelación primitiva y fundadores del culto (11-26). La religión canaana y la de los primeros israelitas en Palestina, así como el encuentro de aquella con la nómada es objeto de la siguiente exposición (27-33). De los dos restantes capítulos de esta primera parte, uno se ocupa de la religión mosaica considerada como "primer impulso" (53-75) y el otro, de la época preestatal (75-113). La segunda parte es la más extensa (114-337): aquí se sigue estudiando el proceso de los impulsos sucesivos: realza, profecía y teología deutero-canónica. La época del exilio es tratada con mucha brevedad (313-337). La cuarta y última parte abarca el período que se extiende desde el 538 antes de Cto. (triumfo de Ciro con el consiguiente permiso a los judíos de regresar a la patria) hasta la época de los Macabeos y de la Apocalíptica (338-402). Entre los temas de particular interés queremos señalar: en tiempo de los Reyes, Yahwé en relación con el mundo divino y el terrestre, culto, vida y muerte (158-222), de la época postexilica: objeto y contenido de la fe (Yahwé y los ángeles, Satán, los demonios, el mundo y el hombre: la Ley: 303-302).

El Manual de Fohrer es muy instructivo dentro de la obligada concisión. Dada la categoría científica veterotestamentaria del autor y teniendo en cuenta la éntese y a la vez claridad de su exposición, el volumen puede ser muy útil para captar una buena panorámica de la Religión israelítica. En casos particulares ciertos puntos parecerán discutibles e incluso rechazables a más de un investigador; por citar un ejemplo, mientras Fohrer, como ya indicamos, afirma la existencia de cultos particulares de cada tribu ó estirpe a su dios peculiar, Gressmann, Dussard y otros atribuyen a la época nómada (de ésta se trata) una religión hebreo común: "Kireligion" (cf. 20-24).

A. SZCZOWA.

FRIEDRICH L. Ephod und Chascher in Lichte des Alten Orients, Wiener Beiträge zur Theologie, Bd. XX, Wien, Verlag Herder, 80 págs.

Se trata de un trabajo semántico de las palabras que recurren en el AT, particularmente en el Exodo (22,7; 35,9 etc.), al describir las piezas de la vestidura del Sumo Sacerdote: Ephod y Chascher. Enumerados los pasajes pertinentes, divididos en cinco grupos, se consideran aquí la etimología de ambos giros y las paralelas de éstos en el Antiguo Oriente (Egipto, Sumerios, Asirios, Babilonios, Heleas, Sirios, Nómadas del desierto, Canaanos y Filisteos). El capítulo central es el tercero, titulado: El Ephod del AT a la luz de AQ, título que ya aparece como tema de toda la obra y que ahora se sintetiza. Dicha prenda de vestir, de origen egipcio, era primitivamente man-

de lino, empleado como vestido pútrico por aquellos que ejercían una función religiosa (vg Samuel y David); sólo después se reservó a los sacerdotes. Durante su estancia en el desierto, los Israelitas conocieron otro objeto en forma de caja con dos piedras dentro, que representaban las divinidades tribales del Clau y que visiblemente servían para obtener los oráculos. Del primer objeto, tras diversas etapas evolutivas, se derivó el peitoral o racional (Ephod) del Sumo Sacerdote. El segundo fue introducido en el mito de Yshvé con nuevo contenido semántico, a saber como índice de la bolsa que contenía las dos suertes sagradas, Urím y Tummím, y que con el tiempo fue adornada con piedras preciosas (entre ellas doce, símbolo de las doce tribus) y quedó finalmente unida al Ephod con cadenas doradas. Ambas piedras juntas recibieron su simbolismo: el Sumo Sacerdote intermediario entre Dios y el pueblo, e incluso, entre Dios y el mundo entero. Este trabajo de In-golf Friedrich es minucioso y estudia con juicios bien matizados, sobre todo en lo referente a la transmisión literaria de ciertos pasajes.

A. S. Muñoz.

Gatuz, G. Jérusalem, vom 10. Ro. (Commentaire de Zacharie 9-14). Lectio divina 49, Paris, Les Editions du Cerf, 1968. 192 págs.

El benedictino Gilles Gaide es Profesor de Escritura en Madagascar. Su Comentario de Zacarías se limita a los capítulos 9-14, cuyo origen ha sido objeto de vivas controversias desde el s. XVI y cuyo testimonio del arraigo de la Palabra divina en la historia humana, es muy notable. El comentarista analiza ciertas particularidades del género literario de dichos capítulos (14-22): oráculo contra las naciones, proclamaciones reales, oráculos de restauración, exhortaciones morales, lamentaciones proféticas, maldición (cf. 11-17) y oráculos escatológicos. En cuanto a las fuentes, Gaide (24-29) retiene las conclusiones de Delcor. El autor de esos capítulos no es el Profeta de la Restauración, sino el llamado *Déutero-Zacarías*; la fecha, entre fines del 332 (9,1-11) y el 911 (9,11ss). A esta sección (29-34) sigue la referencia a la historia de Palestina desde 333 hasta 261 aproximadamente (34-51). Viene después la traducción, acompañada de observaciones de crítica textual, notas filológicas y comentarios (55-158). La tercera parte (159-189) estudia la leología del Héptero-Zacarías, cuyo pensamiento se desarrolla a partir de tres principios: Jahvé, el Mesías y la Salvación; en segundo lugar, se antejan (174-189) los capítulos traducidos y comentarios, con el Nuevo Testamento. El *Déutero-Zacarías*, después de Isaías, es el Profeta más citado por los Evangelistas: entraña mesiánica en Jerusalén, vendedores expulsados del Templo, dispersión de los discípulos, "Aquel, a quien traspasaron", fuentes de agua viva, las treinta alces y la espera de la victoria definitiva del Señor.

Difícilmente se podría condensar en tan pocas páginas toda la serie de problemas que suscita el tema estudiado junto con un trabajo tan completo (dentro de la obligada concisión), de los diversos aspectos de todo género que ilustran la inteligencia de los famosos pasajes, adonde los autores del NT

han acudido para enriquecer nuestro conocimiento del Misterio de Salvación en Cristo-Jesús

A. SEGOVIA.

COLOMBO, A. M. Untersuchungen über die Vorstellung von der Scheckinah in der frühen rabbinischen Literatur: *Studia Judaica* 5. Berlin, Walter de Gruyter & Co., 1969. IX/564 págs. 72 DM.

Explica el autor en el prólogo cómo ha procurado orientar su trabajo de modo que interese a un amplio sector de investigadores y no sólo a los especializados en judaística. Por ello, ha procurado traducir al alemán todos los textos estudiados, siguiendo, para la transcripción de los nombres propios, un sistema simplificado y adaptado fundamentalmente a la fonética y grafía alemanas. Con todo, quizás no resulte claro por qué, una vez que se ha visto precisado a utilizar un par de signos diacríticos, no reservado para el *shékek* el que tradicionalmente se emplea en filología semítica para el *shé*.

En la introducción recuerda cómo el tema de la investigación ha sido ya de numerosos estudios. Pero que, en general, se ha desviado el interés de lo que debería ser fundamental, centrándose en la cuestión de las hipótesis o esencias intermedias. El autor se propone pues, investigar qué específicas concepciones subyacen al empleo del término *scheckinah*, y qué se puede deducir de ellas sobre lo que significa realmente ese término para los rabinos. Explica también los límites que se ha tratado en su estudio, que son los que corresponden exactamente al título de la obra. Y, finalmente, justifica el método seguido.

El grueso de la obra lo constituye la reproducción —en traducción alemana— de los textos analizados, a los que se añaden unas breves notas sobre su transmisión, el tema tratado en cada uno y las aportaciones que ofrece al estudio de la *scheckinah*.

En las páginas finales (439-538) se resumen los resultados obtenidos en este análisis. El autor estudia el posible origen del término, la diversificación de sus concepciones, los términos que alternan con él, la concepción de la *scheckinah* en el pasado de historia salvífica, en el presente de los rabinos y en el futuro escatológico, y termina, resumiendo, que, aun dada la dificultad o imposibilidad de "definir" el concepto de *scheckinah* entre los rabinos, se pueden, al menos, aislar unas cuantas notas comunes a las diversas concepciones subyacentes al término, que el autor expone en las págs. 535-555. Tras rechazar los conceptos de immanencia, hipótesis y —aunque menos decididamente— emanación, como ajenos a la *scheckinah*, el autor viene a concluir que apenas se puede afirmar más alto que la *scheckinah* es para los rabinos una representación parcial (*Teilvorstellung*) de la divinidad, en la que puede detectarse algunas connotaciones de individuación, que sólo llegarán a su plena madurez con la mística judía posterior. En las dos últimas páginas el autor resume de nuevo el conjunto del estudio.

A. TORRES.

GRAYSTONE, G., S. M., *Virgin of all Virgins. The Interpretation of Luke 1,34*. Roma, 1968, XVI-163 p.

Esta tesis doctoral, defendida ante la Comisión Bíblica en mayo de 1968, pretende tratar a fondo la interpretación genuina de Lu. 1,34 ("quomodo scit istud, quoniam virum non cognosco?"). Para lograrlo metódicamente, empieza por trazar la historia de las diversas interpretaciones dadas al texto; estudia después el contexto, y termina con la exégesis detallada del texto mismo.

El autor defiende la que se ha llamado interpretación "tradicional": el versículo supone en María, ya antes de la Anunciación, una resolución de permanecer virgen. Para fundamentar esa interpretación, que ha sido últimamente tan combatida, atiende a toda la bibliografía precedente, con el intento de examinar y de ponderar y valorar cuanto se afirma en ella contrario a su propia exégesis. Su crítica seria y objetiva le lleva al resultado de que no hay razones para abandonar la interpretación tradicional, que, al contrario, resulta ser la que de modo más completo conviene al texto y al contexto.

Naturalmente, fuera de ese núcleo central de la disertación, encontramos en ella otros muchos puntos. Queremos destacar sobre todo la crítica de la exégesis reciente del salido angélico, que se habla ido haciendo corriente; la del género literario del pasaje; la de su verdadera intención teológica y otros puntos similares.

Un libro muy útil para valorar justamente algunas tendencias actuales en la exégesis de la Anunciación.

J. A. DE ALDAMA.

Handbuch zum Alten Testament. Herausg. von OTTO EISSFELDT. Erste Reihe, 18. Die Fünf Megillot: Ruth, Das Hohelied, Esther von ERNST WÜRTHWEIN; Der Prediger von KURT GALLING; Die Klugeifeder von OTTO FLÖGER. Zweite völlig bearbeitete Auflage. 196 Seiten. Verlag von J. C. B. Mohr 'Paul Siebeck', Tübingen 1969.

El volumen 18 del Handbuch zum Alten Testament se presenta en su segunda edición totalmente refundida y aumentada; de las 136 páginas de 1949 ha pasado a las 196 en 1969. La segunda edición ha introducido muchas novedades. Max Haller, que comentaba cuatro libros en la primera edición, ha sido sustituido por E. Würthwein y O. Flöger en la segunda. En la primera edición el texto sagrado, dividido en largas perícopas, estaba impreso únicamente en las páginas pares; en la nueva edición no se observa esta norma. Las divisiones de las perícopas y su disposición son más lógicas. Las perícopas son cortas y preceden siempre a las notas críticas y comentario correspondientes.

A cada libro precede una magnífica introducción, en la que se plantean los problemas críticos literarios nuevos. Excepción hecha de la versión del libro de Ester (parte protocanónica) y de su comentario que solamente son relocalados

lemente, las demás introducciones, versiones y comentarios son renovados profundamente, así la del Eclesiástico, cuyo autor Kurt Göllig es el mismo de la primera edición. Los autores se han sabido aprovechar de la profusa literatura aparecida entretanto y han puesto al día el comentario de los cinco libritos.

Es notable el estudio que hace de las fuentes E. Wöytwein en las tres libros que comenta. Pero creemos que así como da su tono justo al comentario de Rut, no hace resaltar su valor poético al Cantic de los Cantares, ni pone de manifiesto el valor religioso del Cantar y de Siter. Otto Piöger comenta con unción Los Lamentaciones y hace un buen resumen del comentario al final de cada capítulo y también un compendio final de los cinco capítulos.

J. VILCHEZ

In memoriam Paul Kahle. Editada por Matthew Black y Georg Fohrer. VIII/253 Seiten. 1 fotografía y 20 placas. 1968. Beiheft 103 zur ZAW. Verlag Alfred Töpelmann, Berlin 30. Ganzleinen DM 88.

El presente volumen, como dice su título, es un tributo a, recuerdo de Paul Kahle. El afecto y admiración por el maestro perdido ha unido a 30 especialistas de todo el mundo para colaborar en la composición del volumen editado por M. Black y G. Fohrer. Además de los editores colaboran autores como H. S. Nyberg, A. Díez Macho, G. H. Driver, O. Eissfeldt, G. D. Kilpatrick, Sh. Lind, F. Pérez Castro. . . Las temas desarrollados se relacionan con el campo de actividades del que fue hasta su muerte decano de los Orientalistas europeos: Antiguo Testamento en sentido amplio, arameística, judaística, arábica y afines.

Las breves anotaciones de los autores son todas ellas de gran valor intrínseco; el conjunto es un magnífico testimonio póstumo a la memoria de un hombre que consagró su vida entera al estudio y forjó generaciones de estudiosos de una parte de la cultura oriental tan decisiva en la historia cultural y religiosa de la humanidad.

J. VILCHEZ

Kingsbury, J. D., *The Parables of Jesus in Matthew 13. A Study in Redaction-Criticism*. London. S.P.C.K., 1969, XII, 180 págs.

El capítulo 13 de San Mateo señala un "turning-point" en la estructura de este Evangelio y es un caso típico para la aplicación de lo que se ha llamado "críticismo de la redacción". Kingsbury, discípulo de Cullman y de Do Zeeke, y actualmente Profesor de NT en el Luther Theological Seminary, Minnesota, muestra cómo la estructura de dicho capítulo es propia de Mateo y que según ella se presenta y adapta el material tradicional, ofreciendo el mensaje de Cristo Resucitado a la Iglesia particular del Evangelista para satisfacer las necesidades de esta comunidad. El estudio de las parábolas contenidas en el citado capítulo se divide según los destinatarios. 13,1-36, dirigidas a la mul-

titud (20-81); 13.36-52, explicadas o simplemente propuestas a los discípulos en privado (94-125). El autor subraya que en este capítulo Mateo presenta a Jesús en su función histórica y como Kyrios o Hijo del Hombre. Bajo ambos conceptos aparece la presente actividad de Jesús entre la Resurrección y la Pentecostés; como Señor, es rechazado por los judíos; como Señor de la Iglesia y del mundo se dirige respectivamente a las necesidades de la comunidad, a quien preside y habla por sus embajadores-misioneros. El concepto "Hijo del Hombre" se orienta más bien hacia su futura función de Juez. También se detiene Kirby en describir el bosquejo que lanza Mateo de la Iglesia en su relación con el Reino de los Cielos (cf. vg. 17-21), asimismo explica más tarde el hecho de que el Evangelista emplea el lenguaje parábólico (88-91).

Las sugerencias del autor son habidosas, seponen un detenido estudio del capítulo y están expuestas en un estilo fácil que hacen la lectura del relato agradable a la vez que instructiva. El enfoque de la descripción de las parábolas hacia la Iglesia local del Evangelio nos hace la impresión de escribir en conjeturas, cuya justificación desearíamos ver con mayor claridad. De todos modos, el volumen es digno de atención, principalmente por la fina exégesis de los pasajes examinados.

A. SEGURA

KIRBY, J. C., *Ephesians. Baptism or Pentecost. An Inquiry into the Structure and Purpose of the Epistle to the Ephesians*, London, S.P.C.K., 1908, 207 páginas.

En el Prólogo de esta obra nos recuerda su autor, que la discusión sobre la autenticidad de la Carta a los de Efeso y la atención con que fue escrita, viene prolongándose más de siglo y medio, sin obtener soluciones satisfactorias a los principales problemas de la Epístola. Kirby por su parte, nos ofrece primeramente un resumen muy instructivo y amplio (3-58) de las diversas posiciones críticas, particularmente durante los cinco últimos lustros, en torno a dichos problemas; sobre todo se detiene con bastante extensión a examinar y juzgar las opiniones de Ch. Masson, C. Ernst Percy, D. N. A. Dahl, E. E. J. Goodspeed, C. I. Milton, F. G. Johnston y F. W. Rouse. Aquí echamos de menos la mención de H. Schlier *Der Brief an die Epheser. Ein Kommentar*, Düsseldorf, 1967, y de E. Gaugler, *Auslegung neutestamentlicher Schriften*, 6, publicado por M. Geiger y K. Seidler, Zürich 1968. Entre las divergencias detectadas en los exégetas analizados Kirby señala un punto, en que concuerdan, concretamente Percy, Goodspeed y Chadwick: el influjo del culto en el lenguaje de la Carta. Sobre esta base, el autor estudia ulteriormente la tradición litúrgica judía en relación con el NT (59-121). En la tercera parte (125-172) se concentra este argumento en la Epístola "Ad Ephesios" analizando la relación entre ésta y las tradiciones judías cúltras (forma y lenguaje de la Carta: exaltación y soberanía de Cristo; el Espíritu; la Iglesia y su unidad; los Efesos y el Pentecostés judío; Pg. 29 y Ex. 18-20; Pentecostés y matrimonio). Finalmente se defiende que la liturgia se hace "Carta". Kirby establece (133) un paralelo entre Eph. 1. 3, 6, 7, 8, 9; II. 4, 5, 6, 14, 15 y una serie de oraciones

de la Sinagoga (vg. Alabab, Shemot'eh E'arab y Alenu) Aquellos pasajes, ecu de éstos, no siempre son imitaciones; a veces son correcciones deliberadas a la luz de la Revelación cristiana. La estructura de las "berakoth" judías (Bless) con su nota característica de alabanza y acción de gracias a Dios por los beneficios concedidos a Israel es la de la oración. Eph 1, 3, que viene a ser una "berakah" pero uso litúrgico público, probablemente eucarístico (130). La soberanía de Cristo, proclamada en Eph al comienzo de las dos secciones I,3 y IV, 7, recurre también en el sermón de Pedro en Pentecostés, Act 2, 14-30. Otro gran tema de Act es el del Espíritu, del cual hallamos doce referencias en Eph (128 ss): Kirby expresamente relaciona (145-148) el Pentecostés judío con la Carta a través de las citas de Ps 25 y 68. Ex 19 y 20, mencionadas en dicha Fiesta, según la tradición judía (cf. Kirby, 87). En cuanto a Eph y el Bautismo el autor (145, 150-164) ante todo subraya los pasajes IV, 4-8; V, 25-7, 1, 13-14, y IV, 30, en todos los cuales se alude directamente a dicho Sacramento. Pero de modo particular por las referencias indirectas (154-161) se ve cuán dominante es el tema en el pensamiento de la Carta; aquí el autor insiste en que la metáfora paulina normal para describir la experiencia del Bautismo es "muerte y resurrección", ideas inculcadas en Eph II, 4-8. Por otra parte en II, 11-22 ve Kirby el empleo de algunas doctrinas judías sobre el rito de iniciación de sus prosélitos para explicar el Bautismo cristiano. En el último capítulo de la tercera parte (165-172), rechazada la autenticidad paulina de la Carta, Kirby propone como autor de ella a un cristiano judío, que respiraba la misma atmósfera (a saber, paulinismo modificado con ideas esenitas) que el autor del IV Evangelio. Utilizando una "destilación" del pensamiento del Apóstol incorporada al culto, arraigada en la Sinagoga y concentrada en la ceremonia de Pentecostés, el anónimo de Efeso hace de ella la base del escrito y, junto con una oración previa inspirada en la "berakah" judía, presenta las dos piezas en forma de carta, tal vez para satisfacer el deseo expresado por la Iglesia de Corinto de poseer alguna epístola paulina escrita desde Efeso.

El trabajo de Kirby tiene la ventaja de suministrar nos un rico material de elementos litúrgicos judíos cuyos reminiscencias son más o menos perceptibles en el NT, concretamente en Pablo y particularmente en la Carta "Ad Ephesios". Por otra parte, el autor analiza y juzga detenidamente las sentencias, de ordinario más representativas, acerca del origen y estructura de la Epístola. En cuanto a la procedencia y carácter litúrgico de ésta, la interpretación de Kirby, laboriosamente deducida, es desde luego ingeniosa y resuelve bastante bien ciertas dificultades, pero nos resulta demasiado hipótesis en su conjunto. La autenticidad paulina de la Carta, incluso históricamente, queda garantizada por una antigua tradición de gran peso a partir de Policarpo e Ignacio de Antioquía; sólo a fines del s. XVIII, como reconoce Kirby (3), empezó a ser discutida. La dificultad principal (38) del vocabulario y del estilo (frecuencia de "sentencias sostenidas, sonoras, y de frases tautológicas") no es de tanta monta, cuando se conoce la peculiaridad del pensamiento y de la expresión del Apóstol, cuya exuberante potencia en la idea complica, no pocas veces, la estructura de la frase.

La prière de la bible. Introd. y notas de Cl-J. Nesmy, Col. La croix de saint Pierre Deslée de Brouwer, Brujas 1968, 196 págs.

Es una selección de las plegarias contenidas en la Biblia. Se dividen en tres secciones: la primera comprende las plegarias de los libros históricos y proféticos; la segunda los 150 salmos, y en la tercera se agrupan en diez plegarias los textos de este carácter contenidos en el N.T. Introducciones y notas encierran y explican los textos sagrados. Cinco índices facilitan el uso del libro. Seguirán otros dos tomos semejantes sobre "El tiempo de la Biblia" —el progreso de la alianza a través de las generaciones—, y "La sabiduría de la Biblia" —enseñanza de Cristo y de los apóstoles—. La presentación del volumen es cómoda y agradable.

D. A.

Lang, B. O., The Problem of Etiological Narratives in the Old Testament. VIII/84 Seiten. 1968. Reiheft 108 zur ZAW. Verlag Alfred Töpelmann, Berlin 50. Gekleinen DM 24.

La investigación de Burke O. Lang, limitada a los libros Gén-2 Reyes (2 Crónicas), intenta definir la estructura formal y función de las siguientes frases, consideradas comúnmente como etiológicas: 1) "Causales etiológicas": a) "y le puso por nombre así y así, porque él (ella) dijo tal y tal"; b) "por esto se llama el nombre (de aquel lugar) así y así"; 2) "Ello será señal"; 3) "¿Qué significa (para ti) tal y tal?". (Cf. pág. 3).

El autor sigue fundamentalmente la misma línea de J. Bright, W. F. Albright y D. S. Childs que puntualizan o se oponen a la escuela de A. Alt-M. Noth.

El estudio, después de la introducción (pp. 1-4), está dividido en tres secciones: Etologías etimológicas (pp. 5-64), Etología significativa (pp. 65-80) y Conclusiones e implicaciones (pp. 81-84). En la primera sección analiza el autor detenidamente todos los casos en que aparecen las etologías etimológicas, siguiendo los tipos determinados por J. Eichner. En un apéndice a la primera sección estudia diversos pasajes difícilmente clasificables, pero que reduce prácticamente al tipo de forma mixta.

La segunda sección está dedicada al estudio de la etología significativa. Se compone de tres partes: a) el esquema (ét); b) esquema pregunta-respuesta; c) relación de estos dos esquemas con un contexto narrativo más amplio en el nivel primero de la tradición.

Las conclusiones e implicaciones, apuntadas a lo largo del estudio, son resumidas en la tercera sección. Coincide con D. S. Childs al hablar de la fórmula "kayta el día de hoy" (1 Cr. p. 88). Las fórmulas estudiadas no son narraciones etiológicas, sino que suponen ya tradiciones más antiguas; pertenecen generalmente a estilos literarios posteriores y en ningún caso forman parte de narraciones largas.

El estudio de Burke O. Lang supone una aportación positiva al intrincado problema del origen y significado de las narraciones en el Antiguo Testamen-

ca. Por su trabajo critico literario, limitado a unas cuantas fórmulas, deduce que no todas las narraciones se pueden interpretar simplemente como "veras etimologías", por el hecho de contener en su última redacción frases con funciones etimológicas variadas.

J. VILLERZ.

Lametz, G., *Gottswort und menschliche Erfahrung. Eine Auslegung der Bücher Jeru, Psal, Hohelied und Qohélet* Kiehlburg: Hr. Herder 1963. 224 págs. 15,80 DM

Como el autor indica, ha pretendido en este opúsculo seguir un camino intermedio entre el comentario científico y un tipo de exposición más popular. El mismo confiesa que, en ocasiones, ha dudado sobre la medida en que debía escoger en la exposición los resultados y la problemática de la moderna ciencia bíblica. En la introducción, explica el por qué de haber reunido en una misma obra cuatro libros dispares bajo todos los puntos de vista. Partiendo del supuesto de que Dios ha hablado a través de hombres, y que ha hecho suya la lengua y la literatura de esos hombres, destaca el autor que en los cuatro libros en cuestión "nos troppezamos en un mínimo de espacio y de modo concreto con la multiformidad humana de la palabra divina y su vinculación histórica" (p. 13). y, con ello se llega a tomar conciencia de que la Biblia es un libro "sagrado" de naturaleza especial, "cuya peculiaridad no desbansa en el hecho de contener libros que sean sólo de naturaleza religiosa, sino en que contiene libros que nosotros conocíamos entre los 'profanos' si no fuera porque Israel y la Iglesia los han incluido previamente entre los 'sagrados'" (p. 14). De ahí deduce el autor que nuestros conceptos sobre la palabra de Dios, sobre profano y religioso, sobre histórico y no histórico, a veces están cargados de prejuicios. Y que el reconocimiento de la insuficiencia del hablar humano sobre la palabra de Dios nos debe impulsar a acudir a ella directamente.

El título de estos postulados se hace sentir de modo especial en el comentario del Cantar de los Cantares. Para el autor, la interpretación mística o alegórica del libro precedería de la preocupación de los rabinos por justificar la presencia, dentro del canon de los libros "sagrados", de un libro aparentemente "profano". Según el autor, verosíblemente la colección de canciones que constituye la base del Cantar formaba parte de la literatura recibida y, en cuanto poesía, tenía sin más el carácter de don concedido por Dios a su autor. "Al formarse el canon, el Cantar debía de ser algo tan de antiguo pasado y tan estimado, que fue cantado, sin más, entre los escritos canónicos" (p. 70). La dificultad sólo se plantearía para una mentalidad posterior, imbuida de un concepto más estrecho del canon. En páginas sucesivas, se plantea el autor el problema del valor perenne y actual del Cantar dentro de esa interpretación. En definitiva, se trataría de que, al hablar del "eros", el libro tocaría un tema de valor humano universal y perenne, algo que, en último extremo, es obra de Dios; aunque, por otra parte, tampoco tenga razón de ser por sí mismo, sino como algo ordenado dentro de un mundo superior: el de la Ley, manifestación de la voluntad divina.

Esta viene a ser la postura adoptada por el autor en el tema concreto de la interpretación del Cantar de los Cantares. Si puede satisfacer plenamente a las exigencias de quien trate de buscar un mensaje "religioso" en el poema bíblico, por mucho que se esfuerce por justificar de prejuicios históricos sus concepciones, para nosotros al menos, resulta problemático. Sin que esto signifique en modo alguno minimizar las muchas dificultades que presenta la interpretación, aléjgíca.

En otros aspectos de detalle menor, cabría señalar algún punto más concreto, como la extrañeza que parece mostrar el autor (p. 99) de que en Cant. 6, 4 aparezca la ciudad de Tirtzá como término de comparación de hermosura, ya que no existe ninguna otra alusión en la Biblia a una especial belleza de esa ciudad. Habría que haber señalado, más bien, que la presencia de Tirtzá junto a Jerusalén se debe al hecho de haber sido capital del reino del Norte.

Por lo demás, el libro presenta valores positivos de exégesis vulgarizada y, al mismo tiempo, de altura científica. Lamentamos que esta reseña aparezca un tanto retraso.

A. TORRES.

Lys, D. *Le plus beau chant de la création Commentaire du Cantique des Cantiques, Lectio Divina*, 51. Paris. Les Éditions du Cerf, 1968. 312 págs.

Daniel Lys, Pastor de la Iglesia reformada de Francia y Profesor de hebreo y del A. T. en la Facultad de Teología de Montpellier, ha publicado en Paris tres obras a propósito respectivamente de las palabras hebreas *nephesh* (1959), *rúach* (1962) y *báser* (1967). En el presente comentario "al más hermoso canto de la creación", Lys, rechazadas diversas interpretaciones, en cuanto sólo parcialmente reflejarían el contenido del Libro Sagrado, propone que se considere éste como un cántico del amor humano, cuya descripción en el lenguaje de la Alianza entre Dios y su pueblo constituye una desmitización de leyendas paganas sobre nupcias divinas. Esta nueva interpretación que describe el amor humano sobre el modelo del divino (y a la inversa, como ocurre en la alegoría) quiere probar con una exégesis minuciosa que el Libro es el mejor comentario a la exclamación amorosa del hombre al fin del cap. II del Génesis. Por una decisión consciente el autor del Cantar presenta dicho amor humano con el vocabulario hierogámico, para mostrar la verdadera significación de ese amor que no es simplemente instrumento de una operación mágica para fecundar al Universo (ni siquiera sólo para procrear una descendencia, como al parecer se indica en lo restante del A. T.), sino que tiene su fin en sí: por el hecho de estar de ser religioso en sentido pagano es usado para el A. T., pero para cumplir la desmitización el autor del Cántico ha utilizado el lenguaje de la Alianza, la cual, a su vez, constituye en otra dimensión la desmitización fundamental de la hierogamia. Lys no excluye otros elementos en el ropaje literario, vg. el folklore, la poesía egipcia, los documentos del pasado de Israel, pero la intención esencial permanece. Ni se trata de oponer el sentido literal y el espiritual, sino más bien de afirmar que éste se halla en aquél: se trata de tomar al amor humano en serio, de vivirlo en el sentido auténtico que le ha dado Dios Creador.

No se puede negar que la exégesis de Lys es original, brillante y sugestiva; además explica bastantes elementos, ideológicos y lexicográficos; pero, como es natural, hallará oposición entre los exegetas por diversos motivos, principalmente si se consideran las posturas tradicionales. En todo caso, la propuesta del docto Profesor es digna de ser tenida en cuenta, y su eruditísimo comentario tan denso y pormenorizado que no siempre ayuda a la claridad, abre nuevas perspectivas y ayuda a comprender mejor numerosos detalles e imágenes del famoso Cántico.

F. CONSTANTINI.

MAUBON, FR. W. *History of Jewish Coinage or of Money in the Old or New Testament*, Library of Biblical Studies, ed. by H. M. Orlinsky. New York. Ktav Publishing House, 1967. LVII, 350 págs.

Frederic William Madden (1839-1904), Asistente en el Departamento de Monedas y Medallas del Museo Británico y Secretario Honorario de la Sociedad numismática de Londres, publicó más de 40 trabajos sobre numismática judía y romana. Entre ellos es clásica la obra que ahora se reimprime, *The History of Jewish Coinage* (1904). Este escrito representa la principal contribución de la investigación inglesa acerca del tema hasta la publicación del *Catálogo de Hill* en 1914. Con gran acierto se incluye ahora un Prolegomenon de HICKMAN, AVI-YONAH (XV-XLVI) que va colejando los datos reunidos por Madden con los resultados de la moderna investigación. En algunos puntos los cambios en las opiniones de los especialistas durante los últimos 100 años son muy pequeños. Así, vg. en lo referente a los medios bíblicos de pago y a la época en que se empezó a acuñar moneda. Las divergencias entre los puntos de vista antiguos y los de Madden comienzan con el cap. III: Moneda empleada por los Judíos después del regreso de Babilonia hasta la rebelión bajo los Macabeos. Madden no pudo, vg. tener en cuenta los informes obtenidos más tarde sobre la importancia comercial de las monedas áticas y fenicias en aquella época. El acerto del hallazgo de las monedas YHD, leclura sugerida por E. T. Sukenik en 1934, respecto de una misteriosa inscripción trilingüe hallada en varias monedas judías e interpretada por este investigador como el nombre arameico de la Provincia persa de Judea. Del cap. IV en adelante, hay que seguir a Madden con la mayor cautela. En la imposibilidad de continuar aquí notando el minucioso catejeo, de Avi-Yonah, sólo queremos observar que, por lo dicho, se ve el notable interés de esta reimpression. A las 57 referencias bibliográficas del Prolegomenon (XLV-XLVI) y que alcanzan hasta 1966, se pueden señalar algunas más citadas por A. Spijkerman en el artículo "Monedas", *Enciclopedia de la Biblia*. V. 288-310, Barcelona, 1966.

A. SEGOWA.

Materialien zur neutestamentlichen Handschriftenkunde, I. Hrg. v. K. Aland. *Arbeiten zur neutestamentlichen Textforschung*. Bd. 3. Berlin, W. de Gruyter, 1969, VII, 292 págs.

El valor inestimable de esta Colección y los méritos de K. Aland quedan ya

subrayadas en nuestra reconstrucción del vol. II (ATG, 31, 1906, 358-357). En el Prólogo (VI) de este III volumen hace notar el autor la libertad concedida a los colaboradores para seguir sus propios métodos, pero siempre dentro de ciertos criterios fundamentales comúnmente admitidos. En total se editan aquí, 15 papiros y fragmentos unciales. Los trabajos convienen en presentar textos inéditos o, en casos particulares, insuñientemente editados, y en servirlos para esas ediciones críticas de las *Intas del Institut für neutestamentliche Textforschung d. Westfälischen Wilhelms-Universität, Münster/Westf.* o en el caso de los ms. del Sinai, en utilizar las fotos de K. Weitzmann. También el aparato crítico, que acompaña a las ediciones, se ha preparado conforme a dichas fotos de los originales. En general el trabajo ha sido enorme, sobre todo por la dispersión de los manuscritos, conservados a veces en sitios de difícil acceso. Particularmente es muy de agradecer la Fürstenerpfliste VII que aquí presenta K. Aland (1-53) y comprende correcciones y complementos a su *Kurzgefaßten Liste d. grieg. Handchriften d. NT, 7* (vol. II de la Colección, 1963), y la continuación de esta lista (que abarca los Papiros 77-81, los códices mayúsculos 3251-3267, los minúsculos 2647-2768 y los leccionarios 1-1998-1-2146). Con estas adiciones el número total de títulos incorporados a la Lista sube a 293. En una tercera sección A, and nos da el Índice de los 4.508 manuscritos que hoy día, en filo o en foto posee el Institute P. Weizmann nos informa con amplitud sobre los ms. en griego y siríaco (P 41 y 6236) y añade la edición crítica de ambos (54-85). E. Eilers nos habla detenidamente también de una "catena" del Evangelio de S. Juan (c. IX) conocida por códices conservados en Monte Athos, Atenas y Oxford, y cuyos fragmentos siríacos se editan a continuación (98-133). El volumen contiene breves reseñas con sus respectivas ediciones de P. Fournier (134-143): fragmento uncial del Sinai; H. Hahn (188-192): otro fragmento asimismo uncial de los Hechos de los Apóstoles, también en el Sinai; H. Hahn (188-192): otro fragmento asimismo uncial de los Hechos de los Apóstoles, también en el Sinai; H. U. Rosenbaum (157-185): Un fragmento bueno en Leningrado; V. Reichmann (193-198): Un fragmento uncial en Oxford; H. L. Heiler (199-204): Un fragmento latino griego-copto (0239/ta 742) en el British Museum de Londres, y K. Junack (209-217): otro fragmento más, uncial de Damasco. Dejamos para reseñar por último otros tres trabajos extensos: R. Peppermüller (144-178) estudia y edita un trozo uncial, conservado en Athos (Vatopedion y Protaton) y en París (B.N. Nat. Suppl. Gr. 1155) con pasajes respectivamente de Lc., Mt., y de nuevo Lc.; aunque el texto de estos códices se halla "mezclado", estriba en lecturas aceptables. K. Schlüssel (218-245) nos da noticias acerca de otro ms. bilingüe (griego-copto) con pasajes de S. Pablo (1. 1575 y 0129, 0213); este filio (London, British Museum, MS Or. 3579 B, [59]), arundino de Aclunin, según Budge, era ya conocido hace más de 72 años, pero no ha sido todavía presentado al público; por lo demás, el texto griego paulino aún no se ha utilizado en las ediciones del NT. Del mismo códice proviene y ofrece una continuación del texto, el K 17 (=1 1575) de la Bib. Nat. de V. G. B. Lo mismo ocurre con el 0129 (Paris, Copte [29, 1], B. 5258). El texto copto no aparece como versión directa del griego de nuestro ms. bilingüe, sino que debe provenir de uno conservado originalmente sólo en copto. Los pasajes neotestamentarios contenidos en el códice están tomados de 1 Cor. 1, 2, 3; Act. Ap. 1, y 1 Petri 2-5. La edición crítica se realiza a base del códice

bilingüe reconstruido. Por último, J. G. Schenck nos comenta sus experiencias en la elaboración de listas anteriores de mas (desde Wettstein hasta Gregory).

Es superfluo insistir en la importancia de este volumen. La ingente laboriosidad de los colaboradores, el cúmulo de datos recogidos y la traza de sus estudios y ediciones hablan muy alto del valor de las investigaciones realizadas en los fondos de Instituto. No pocas particularidades interesantes o curiosas se podrían apuntar. Sólo a modo de ejemplo, y en lo tocante al griego, cf. vg, p. 108, la lectura de Joh 1.4. *to que fue hecho, era vida en el (ms. de Moscú. Hist. Mus. Vlad 29, p. 257—Art Ap 2,3: lenguas como de fuego, ipso pueris, en vez de la lectura corriente sin el que (Códice bilingue I 1575: 0205, p. 205): p. 252=; Petri 3.23, variación de ton topon to erizonti dikaiou; la lectura corriente omite ton topon dei mismo códice, p. 227); por tratarse de un pasaje muy discutido, esta adición es francamente sugestiva.*

A. SEGONIA.

MINETTE DE TILLESSE, G. *Le secret messianique dans l'Évangile de Marc*, Coll. Lectura divina, n. 47. Paris, Les Éditions du Cerf, 1968. 376 págs.

En 1901, Gottfried W. Wrede publicaba una obra famosa: *Das Messiasgeheimnis in den Evangelien, zugleich ein Beitrag zum Verständnis des Markusevangeliums*: aquí sostenía que Marcos no era un "intérprete ingenuo" de Pedro, sino un teólogo que desarrolla una tesis preelaborada. Jesús nunca tuvo conciencia de ser el Mesías. Para explicar la discrepancia entre la actividad histórica de Jesús y el culto al Señor resucitado, la Iglesia primitiva inventó el secreto mesiánico: si Jesús no habló de su dignidad mesiánica durante su ministerio es porque quería diferir la divulgación de ella hasta su resurrección (cf. Mc IX, 9). Esta tesis fue el punto de partida de la Escuela Lomada "de la crítica de las formas" (*Formgeschichte*). Como se ve el problema planteado es de gran importancia: se trata de averiguar si los Evangelios son simples compilaciones de la tradición primitiva o una reinterpretación de ésta. Minette comienza (18) observando que la proposición correcta del problema no es preguntarse por qué Jesús ocultó de intento su dignidad mesiánica (terreno histórico), sino por qué Marcos presenta las cosas así (campo literario). La obra comprende dos partes: el hecho literario (relato de milagros, exorcismos, controversias, parábolas) y teología del secreto (los discípulos, revelación de éste, títulos mesiánicos y el secreto en la Iglesia). Los milagros son la manifestación del Reino escatológico. Pero existe una tensión entre dos movimientos opuestos por la influencia de los órdenes de silenciar esa manifestación (Mc 1.45, 7.36). Esta tensión tiene una significación teológica y es uno de los rasgos que había hecho inferir el carácter literario del secreto mesiánico (cf 19). Cristo viene a expulsar al demonio para establecer el Reino de Dios (Mc 3.28: 1.29; 5. 7, 13), pero lo hace con o en secreto (cf. vg Mc 1. 25, 34, 3.12). En el tema de las controversias y discusiones el Señor aparece actuando de un modo profético, mas no se nos da la razón profunda de su actitud desconcertante (cf. 138-159); en este punto el trabajo reaccional de Mc es mucho más considerable de lo que se suele afirmar (162). Las parábolas son enigmas, como en

una serie de textos del AT; Me parece haber insertado sobre ese sentido primitivo su propia reinterpretación, su propia teoría del secreto mesiánico (213 ss). La condición paradójica de los discípulos es para el lector el espejo de ese secreto, el cual a su vez se ordena al fin pastoral del Evangelista (277-278). Las razones del secreto (cf. Mc 8,27-33) giran en torno a la necesidad de la Pasión (322), por la cual Jesús impone silencio a su gloria. Cuanto más avanza aquella, más se va revelando el Hijo de Dios, pues precisamente como Mesías es como debía morir (328). El secreto mesiánico influye en el empleo de los títulos aplicados por Mc a Jesús (Cristo, Hijo de Dios, Hijo del hombre). El estudio del secreto en la Iglesia confirma que el objetivo final en Mr no es de orden dogmático (como se ha creído casi siempre desde Wrede) sino de tipo pastoral. Minette se detiene principalmente en el análisis del cap. 13 del Evangelista, el cual reinterpreta una tradición apocalíptica cristiana, a la luz de sucesos recientes. La conclusión general es que el Evangelio de Mc es ante todo un *kyrieion* (como dice el mismo título), una manifestación de la realidad escatológica en Jesús de Nazareth, realidad sólo perceptible por la fe. La realidad material de los hechos condiciona a los ojos del Evangelista el arranque del Eschaton en el tiempo; su reinterpretación supone la actualidad de los hechos reinterpretados.

El trabajo de Minette muy erudito en la información, profundo y bastante original (a veces demasiado sutil en el análisis, es un precioso instrumento de estudio que selecciona lo que juzga utilizable de la moderna investigación, sobre todo protestante, sin dar como definitivas sus conclusiones, sino más bien invitando al diálogo. Desde luego, algunas de ellas no son convincentes. Vg (80-81): Cristo cura a un sordo-mudo (Mr 7,32-37): la turba generaliza: "Ha hecho hablar a los mudos: es la respuesta de fe de la comunidad cristiana. A propósito de Mc 7,34, se nota que aquella es una fórmula litúrgica repleta por la Iglesia primitiva en la ceremonia bautismal (¿No cabe preguntar si fue la Iglesia quien se inspiró en el *Epiphtho*, referido por Mr, y no al revés?). Cf. el análisis "laborioso" de Mc 10-13 (188-189). Conde se refiere la inscripción redaccional de los vv. 11-12 y un refuerzo bastante profundo del Evangelista sobre el modo de proponer la cuestión en el v. 10.

A. SEGOVIA.

MIRAK, H. P. *Ursprünge u. Strukturen alttestamentlicher Eschatologie*. Beiträge zur Zeitschrift für alttestamentliche Wissenschaft 100. Verlag Alfred Töpelmann, 1969. XII, 232 págs.

Asumiendo el concepto formal de lo escatológico propuesto por G. v. Rad, el autor de la presente Disertación (Dissertationsschrift) se pregunta ante todo, si realmente es en los anuncios proféticos del AT, donde por vez primera se plasma en lo deductivo, o si más bien aquellas antiguas "posiciones de la historia de la salvación", de cuyo ineficaz proceso partían los Profetas, eran las que se orientaban ya hacia esa definitiva. ¿No era esto último objeto de una experiencia vivida ya en los comienzos de la corriente religiosa de Israel, experiencia que, en cuanto tal, se refería al actual acontecer, y no a lo futuro? En

este caso la presente vivencia se habría cambiado en la expectativa de un algo definitivo, por venir. Müller en sus análisis adopta el método histórico de las formas. Su tesis es tripartita: Intervención de Dios en la historia (13-128). La bendición (129-171). La Alianza (173-221). Del "ahora" y del "aquí" de aquella intervención divina surge (incluso en relación con la alabanza del hombre) un movimiento hacia lo ilimitado en tiempo y espacio. La ruptura de las categorías del límite testimonia la venida de Dios en su absoluta trascendencia (sobre el mundo), cuyo concepto es típico del A.T. frente a las representaciones de las culturas circundantes acerca del Ser divino. Los sucesos actuales (Intervent de Dios, bendiciones — maldiciones y conclusión de la Alianza) también pueden ser considerados por aquellos a quienes atañen como algo definitivo y escatológico. Si se comparan ambas Alianzas, la Antigua y la Nueva, observamos que, por una parte, se mantiene cierta continuidad, vg en la revalorización de la antigua unión matrimonial de Yahvé con su pueblo, en la aceptación de la fórmula del pacto sináctico (unite con la exigencia del conocimiento y del temor de Yahvé, y en la identidad del nuevo pacto con el de Noé y el de David, pero, por otra parte, se verifica un cambio estructural que distingue a la Nueva Alianza de la Antigua: consiste en que aquella, desde el principio, elude el riesgo que para ésta significaba el forcejeo de la voluntad del hombre contra la de Dios: en lugar de esa frecuente resistencia, el Señor pone su propia voluntad: lo esperado recibe tan radicalmente el carácter de un acontecer que excluye por parte del hombre cualquier condicionalidad del futuro.

El trabajo de Müller se distingue por el minucioso análisis de los textos y por el ingenio en descifrar todos los giros veterotestamentarios susceptibles de una exégesis en sentido escatológico. Las dificultades que ocurren en las tres partes contra la futuribilidad enterañada en un hecho singular, en una bendición y en una Alianza actuales en los tres casos, son objeto de un profundo examen (32-68; 148-160; 201-205), cuya explicación es a veces difícil de seguir por la densidad de ideas: también se nota cierta amplificación, remitiendo los mismos enfoques. Pero de todos modos la Disertación es sólida, instructiva y en su género única con perspectivas de gran actualidad en lo referente al tema escatológico. Los capítulos dedicados a las bendiciones y maldiciones, en lo que encierran de definitivo, (128-147; 161-171) son los más sugestivos de la monografía.

A. SKOVVA.

MÜLLER, K., *Arbeits u. Gericht. Eine Studie zum Alten u. Neuen Testament*, Ed. XIX. München, Kösel-Verlag, 1968, 143 págs.

El presente trabajo investiga el empleo paulino del vocablo *skandalon* a la luz del trasfondo judío que reviste el concepto de "tropiezo", particularmente en sentido ético. La primera parte de esta abreviatura Disertación analiza los pasajes de la Carta a los Romanos 11,8; 14,13, y 16,17. La novedad del concepto paulino de "tropiezo" es estudiada en la segunda parte, a propósito de Rom 9,33; 1 Cor 1,23 ss y Gal 5,11. El nombre *skandalon* en este último pasaje resume todo el alcance semántico de su equivalente judío. Pablo pone los con-

ceptos ambientales del Judaísmo al servicio de su posición básica: el anuncio público de la Cruz, lo cual no alcanza el Apóstol sino es transponiendo las líneas semánticas repetitivas de los correspondientes giros judíos (tropiezo que ocasiona la pérdida de la salvación y el cual fustica a un plano de significación positiva: la salvación eterna).

El estudio de Müller se distingue por la minuciosidad del análisis de los textos, por la familiaridad notable con la filología semita, los Apócrifos y la literatura rabínica, por el cuidado en hacer resaltar la novedad del mensaje paulino en relación con el uso tradicional judío del vocablo y sus equivalentes. Merecen especial atención los capítulos 2.º (32-45), 3.º (71-83) y sobre todo el 6.º (198-221).

A. SEGOVIA.

Pesch, R., *Neuzeitwortungen Tradition u. Redaktion in Mk 13, Kerygmatare u. Beiträge zum Alten u. Neuen Testament.*, Düsseldorf, Farnag-Verlag, 1968, 275 págs.

El tema estudiado por Rudolf Pesch para la presente *Dissertation* enfrenta grandes dificultades y ha originado abundante literatura. Teniendo en cuenta las anteriores investigaciones, de cuyos frutos para enseñanzas, el autor acomete un nuevo estudio del cap. 13 de Marcos, aplicando a su exégesis el método histórico-redaccional. Recordada la historia de los trabajos precedentes desde G. R. Beasley-Murray y H. Riesenfeld hasta L. Hartman y J. Rubie, Pesch encuadra el cap. 13 en la estructura del Evangelio de Marcos, cuya división primitiva en 6 secciones adopta el *Dissertante* (1,2-3,6; 3,7-8,29; 8,30-9,26; 9,27-10,52; 11,1-12,44; 14,1-18,8). El cap. 13 se considera como inserto posteriormente por el mismo Mc, poco antes de publicarse el Evangelio. Esta opinión aceptada por una serie de conocidos investigadores (Marxsen, Brandon, Grundmann, Tromm, Haenchen etc.) tiene en su favor la simetría de cada sección y es ahora confirmada por el análisis redaccional de Pesch. La estructura del *sermón escatológico* hace ver que el cap. 13 es una composición artística y efectiva, lo cual se confirma con el análisis muy minucioso (83-202) que forma el estudio más esmerado y extenso de la *Dissertation*. Baste indicar algunos pormenores. Los vv. 7-8 se refieren a la guerra judía. El v. 10 se puede entender bien como exégesis de 9b por parte de Mc. En 9-13 utiliza éste diversas tradiciones, vg. la contenida en 9b en conexión con 13a. 11. El v. 14 (antigua "crux interpretum") trata de un suceso determinado ("cuando veáis la abominación"). Los vv. 24-27 son destacados como el punto central del *sermón escatológico*, aunque refieren un claro nexo con la primera parte de él. La parábola (v. 20), recogida de la tradición, es reelaborada por Mc al servicio del conjunto temático del cap. El final del *sermón escatológico* aparece como el principio, largamente redaccional. El actual mensaje recibe su fuerza del anuncio salvífico de la Pesión, medio de glorificación para Jesús. Los dos últimos capítulos del trabajo de Pesch van dedicados a la tradición anterior a Mc, del cap. 13, y a la redacción de éste. De aquella provienen sólo frases sueltas, grupos de sentencias y una "hoja volante" apocalíptica que pudo recibir el Evangelista por vía

oral o escrita (está al menos en lo que se refiere al folio volante, sometido ahora a una nueva exégesis por parte de Mc. en vista del abuso que de él se hacía en la comunidad). Con todo, el Evangelista sostiene una espera próxima (del fin del mundo) que motiva negativamente con la ignorancia del término y que caracteriza por una actitud escatológica de vigilancia.

La *Dissertation*, elaborada concienzudamente y presentada en líneas generales con entera como hipótesis, es una excelente aportación al estudio del intrincado problema que implica la recta delimitación entre los elementos tradicionales y los redaccionales en Mc. 13.

A. SEGORTA

PICCARRESA, P., C. SS. H., *Il Messia nel piano salvifico dell'Antico Testamento*, Libreria Editrice Redenzione, Napoli 1985, 350 págs.

Esta obra no pretende tener carácter científico; el autor la dirige "al clero, catequistas y laicos". Recoge todos los textos mesiánicos del A. T., comenzando por el Protoevangelio. Hace una exégesis de cada texto y determina su mesianismo; al final de cada uno de ellos pone una nota bibliográfica. Su tendencia es maximalista, aunque no exagerada, pues por ejemplo, no ve en el sentido inmediato del Salmo 2,7 la filiación divina. Ve demostrada oposición entre la exégesis católica y la protestante y con demasiada facilidad tilda a ésta de racionalista.

Principalmente echamos de menos una exposición de los principios hermeneúticos por los que se rige: sólo ocasionalmente habla de alguno de ellos. En esta cuestión es especialmente necesario y le habría ayudado a tisztar más la exégesis y hacerla más coherente. Podría haber utilizado trabajos como los de Liefel. Aun tratándose de una obra de divulgación habría sido conveniente, si se quiere tener en cuenta el estado actual de la investigación.

E. BARDI.

PETROSS, H. D., *Yahweplande und Zukunftsverheissung: Beitr. z. Wiss. v. A. u. N. Test.*, 87, Stuttgart, W. Kohlhammer Verlag, 1968, 255 págs. 36 DM.

El objetivo fundamental del libro es mostrar que la fe yahvística encierra, por su misma esencia, una tensión hacia el futuro, y que, en consecuencia, la escatología plenamente desarrollada en la última fase de la literatura bíblica no es un sobreañadido o una adulteración del mensaje primitivo, ni algo recibido de fuera, sino expansión y desarrollo natural de algo que estaba presente desde los primeros momentos y que constituye una "Grundstruktur" de la auténtica fe en Yahvé. Por ello, el autor se traza como límite de su estudio la obra del Deutero-Isaías, concentrando su interés fundamentalmente en la época preexílica.

En sucesivos apartados se va estudiando esta tendencia fundamental de la fe de Israel en la teología de la tradición del exodo y del paraíso sináitico; del Dios que se revela en la historia; del "Dios de los padres", Dios de promesas y

guía providente: del Dios de la promesa y alianza davidica: del Dios del juicio —de juicio y de salvación— de los profetas. A lo largo de toda este material, el Dios de Israel se presenta como el Dios que elige a su pueblo y que, bajo su guía y asistencia, lo lleva a un caminar que será un continuo tender —toto a veces por el pecado, pero reanudado tras el perdón— hacia una meta de nuevos y sucesivos encuentros con El, que llevará por su propio peso a la exigencia de una definitiva interrupción divina en la historia. La escatología veterotestamentaria surgirá así como "la explicitación de la fe en Yahvé en su aplicación a la historia" (p. 214).

Naturalmente que en un estudio denso como el presente sería posible siempre encontrar afirmaciones y presupuestos discutibles. Pero el conjunto se presenta como un esfuerzo positivo y cargado de sugerencias.

A. TORRES.

HEIM, M., *Der Königlich Messias im Licht der Emmanuel-Weissagungen des Buches Jesaja*. Eichstätt-Studien, Neue Folge, Bd. I. Kevelaar, Verlag Butzon & Bercker, 1968, XII, 432 págs.

La antigua y conocida serie de monografías Eichstätt-Studien se continúa ahora en una nueva, a la que abre marcha la voluminosa obra de M. Heim, el veterano profesor de Eichstätt (Escuela Superior de Teología) y colaborador de la apreciada *Echter Bibel* (Sam. Mar. Eder. Neh.) sobre el Mesías (tal a la luz de las profecías del Emmanuel).

El tema merece trabajo y extensión como los que a él ha consagrado el autor. De las diversas formas con las que en el A. T. se va desarrollando la expectación de la salud, Heim ha escogido para su estudio la de un salvador personal, y como punto de partida los célebres pasajes isayanos 7,14-16; 8,3-10; 9,1-6; 11,1-9, que miran a una misma personalidad. Sus elementos se encuentran, todavía no recogidos en una síntesis como la isayana, en preferencias de tiempos anteriores, y acentúan fuertemente en profecías posteriores, que, a su vez, los prolongan y profundizan.

Con ella se le ofrece a Heim una división de la materia natural y completa: a) estudios previos: promesas hechas a los Patriarcas, profecía natalicia, bendición de Jacob a Judá, vaticinios de Balaán (pp. 1-29), b) las profecías isayanas del Emmanuel (pp. 30-234); c) profecías ulteriores que complementan o prolongan las cuatro isayanas fundamentales: en el mismo Is (22,15-20; 2,2-4; 11,10; 4,2-6; 28,16; 29,17-24), en Miqueas (4,1-4,6-8; 4,9-5,3,4a), en Jeremías (23,5a), en Ezequiel (17,22-24; 21,30-32; 37,1b-28; 44-46), en los Cantos sobre el Siervo de Yahvé, en los nuevos cielos y la nueva tierra (Is 65,17-25), en Za 3,1-10, en las Salmos 2,110,72 (235-345).

Los resultados de todo el estudio anterior (unidad objetiva de los cuatro textos isayanos fundamentales, contenido total y orgánico de la profecía, Emmanuel como Mesías, origen de cada elemento) están recogidos en un amplio apartado final (pp. 345-371), que se corona con rajado recorrido de las explicaciones dadas al problema "profecías-cumplimiento" y la exposición algo más pormenorizada de la que el autor considera como la más completa de todas.

La obra de Rehm es en su conjunto poderosa, actual, diríamos espléndida. Conoce la literatura pertinente, hasta los últimos días, de modo, si no exhaustivo, sobresaliente. Es digna de toda alabanza la utilización que generalmente hace de ella. Se ven citados con periódica frecuencia los SS. PP. y Escritores eclesásticos, si bien ejercen —creemos— en la exégesis de Rehm menos influjo del que pudieran y, a veces, debieran ejercer (cf. *Ench. Bibl.* 5: 551.504.111, *Conc. Vat. II Dei Verb.* 12.23.25). En este aspecto de la hermenéutica nos parece superior, v.g. la obra de CURRÉNS, *De prophetis messianicis* in A. T., R. 1935. Su disciplina filológica es de buena ley, con frecuencia muy buena. La crítica literaria queda a veces retrasada, demasiado anclada en las escuelas de fin de siglo y dos primeros decenios del presente, aunque cite autores mucho más modernos, cuyas posiciones recibiamos notablemente las de sus predecesores. Es extraño que, tanto en el texto como, sobre todo, en las pocas notas se haga cargo de opiniones muy recientes, a veces muy extravagantes, que no hace suyas, pero sobre las que tampoco nos da un atisbo de su juicio personal, siendo así que otras veces lo ejerce a y muy sensatamente. En general procede muy ordenada y clara la exposición, con gran calma y equilibrio. Ello trae a la mente repetidas veces el modo pacífico, lúcido y objetivo de Heinech, de Ceuppens y, en otro campo, de Mowinkel (*He that cometh*). En general sus interpretaciones son sólidas y ponderadas.

Este juicio, principalmente laudatorio, nos permitirá descender, tanto en la alabanza como en la crítica, a algunos puntos particulares.

Señalamos como especialmente laudable la exposición de la profecía natánica (7-16). Por eso, en cambio, creemos exagerada su afirmación: la profecía no trata aún del Mesías (15a). Sería neciosísimo, mejor que trata de hacerlo luego, un juicio tan negativo. Con toda razón niega (38) que Acas dudase de la posibilidad del signo y pone de relieve (39) que la profecía de Natán dahe a Isaías derecho para exigir fe, y que el modo con que Isaías promete su seguridad, de la que el rey debiera haber deducido que el profeta le había salido al encuentro por encargo divino y que, por tanto, Dios estaba dispuesto a mantener su palabra. Las páginas sobre la línea del nuevo signo dado por Dios mismo, sobre el contenido del signo: —todo lo que de madre e hijo se dice aquí) al que espóndidamente declara no pertenecer el v. 17 (aunque este versículo es una verdadera profecía de la desgracia tan grande que en breve sobrevendrá a Judá), son excelentes (41-45). Igualmente es excelente la exposición (46-71) del *batimur et met* y de *desolabitur terra*, así como (72) la interpretación de *acer* del v. 18 y el episodio de una 'alma' mujer de Isaías, o mujer del séquito real presente a la escena en las cercanías (85-87), o de una mujer indeterminada que en breve hubiera de dar a su vástago el nombre Emmanuel. Toda expresión de seguridad es el extremo peligro nacional, o como expresión de júbilo por la liberación alcanzada (aunque la razón con la que estas últimas interpretaciones son rechazadas por Rehm, es frágil, ya que el artículo que precede a *alma* no es necesariamente determinado), o la interpretación colectiva (87-89). De paso consigamos —cosa que no hace Rehm, ni hemos visto insinuando en otro autor— que ninguna de esas interpretaciones explica la *et* *etrológica*, buscada por muchos, de tranquilizar al rey, ya que en todos estos casos habría que esperar la realización del signo, siendo así que la urgencia de solución era cuestión de horas. Excelente la exposición y equi-

alme valoración de las interpretaciones míticas, con la demostración de su insuficiencia, aun en la forma moderada de Kartel (190-92). Convencionalmente la defensa de la isavilidad de 11,1-11 (133-135), así como de su unidad y el sentido futuro de toda esa pericope (144s), y también el sentido futuro de 11,1-9 (185). El sentido metafórico de la paz entre los animales y de estos con el hombre, está excelentemente expuesto (210:215-217). Sería mejor, sin embargo, caracterizar el pasaje como "descripción simbólica" (= acumulación de imágenes simbólicas), en los que no se tiene mezclar algún pormenor no simbólico. Alegoría no se puede llamar estrictamente, porque tendría que haber para ello una metáfora continuada. Los agentes de 11,10 son las fieras, pero en cuanto simbólicas (216). La exposición de paralelos extrabíblicos a 11,6-9, está muy lograda, así como el análisis de las semejanzas, que obligan a buscar otro lugar de inspiración imaginativa para la descripción del profeta (216-228). La universalidad del reino profetizado predicha en Sal 2, está muy bien fundamentada (318-20) y su explicación a base de estilo enciclopédico oriental, queda razonablemente justificada con la expresión: "Jestear al pequeño rey de Judá como señor del mundo y amenaza a las grandes potencias con la ruina en caso de desobediencia, solo podría ser interpretado como un sarcasmo" (319). Es un acierto haber hecho depender de Is 2,2-4 a Mtñ 4 1ss (hay la compartes un número creciente de autores). Justamente acienta Rehm (375a) las razones objetivas por las que se deduce que Isaias (o igualmente los profetas influenciados por él) previó sólo para un futuro lejano, posterior, desde luego, a la muerte del propio profeta, la venida del Salvador. Con igual concisión y objetividad rechaza (380-94) los intentos de derivar la expectación mesiánica o, al menos, algunos de sus contenidos, de mitos remanentes en el entorno del A. T. (el rey salvador, la madre divina, el alumbramiento del nuevo Eón, el hijo de Sal, el hombre primordial, la vuelta del Paraíso), de cultos extrabíblicos de escuma rina-salvación, de la religión persa (escatología, Saosyant). Aun elementos preexistentes en la revelación del A. T. y que pudieran haber llevado a la fe mesiánica (la humanidad encarnando unánime al único verdadero Dios, el dominio divino ejercitado por medio de reyes procedentes de la casa dividida, la idea de la Alianza), no ejercieron esa acción, no crearon la fe mesiánica, aunque sirvieron de preparación para aceptar finalmente las esperanzas mesiánicas. Estas nacieron de la divina revelación, explícita unas veces (promesas a los Patriarcas, profeta patriarca, retorta de Jer 23,5 y Za 3,8, los diversos anuncios de: Emmanuel), implícita otras en las presuposiciones dentro de las que expresan los profetas sus persuasiones afirmadas decididamente (394-397). Rehm hace en este punto una distinción entre el contenido mínimo de lo que bajo ideas mesiánicas se aprendía y esperaba, contenido mínimo debido a la divina revelación, y otras declaraciones proféticas destinadas a una más pormenorizada descripción del Mesías y de su misión (rasgos correspondientes a la especificidad de la religión israelita, al mundo ideológico de la profecía, a las exigencias y modos de ver del tiempo, devaraciones estas de las que, por falta en ellas de apelación de los profetas mismos a la divina revelación, no podemos determinar en qué volumen estaban basadas en ella. El tema es delicado. En principio es admisible y aun probable un vestido acomodado al auditorio profético y ese vestido tendría cuenta de los aspectos que acabamos de citar a Rehm. Solo que, si ha de quedar

a salvo la verdad divina de las declaraciones proféticas, hemos de suponer que el lenguaje de ellas y toda la manifestación profética daba (y para nosotros, las lejanas, da también en su correspondiente medida) la clave para conocer o, al menos, para sospechar que en ellas se estaban diciendo cosas, cuya interpretación fundamental era ciertamente perceptible, pero cuyos pormenores se declaraban a sí mismos imprecisables en su futura realización. Este delicado problema es en sí distinto del de "anuncio-cumplimiento", aunque está juntamente relacionado con él. Su solución depende, en máxima parte, del estudio científico filológico, histórico, arqueológico y trológico (Tradición y Magisterio vivo), pero recibe luz indirecta también del estudio de las realizaciones.

El tema "cumplimiento" lo trata Rehm demasiado rápidamente como para llenar el vacío con una solución algo satisfactoria. Desde luego, no seguiríamos, al menos sin matización, frases como estas: En la utilización que los autores newtestamentarios hacen de los anuncios proféticos mesiánico-cristológicos, van por caminos por los que la exégesis moderna no puede seguirlos. frecuentemente dan a las declaraciones mesiánicas un sentido no permitido por el texto, o refieren a Cristo y su obra frases que el contexto no permite tomar por mesiánicas (398). No escribiendo una obra paralela a la de Rehm, no vamos a entrar en la matización que para esas frases pediríamos. Menos aceptable nos parece que, después de una exultante enumeración de puntos en los que las declaraciones mesiánicas se han cumplido en Cristo, afirma sin distinción: "En otros puntos no se han cumplido en Cristo las esperanzas veterotestamentarias, no se presentó como un soberano carterista, ni subió al trono de David, ni reñó en sus dominios... ni visitara a él los representantes de potencias extranjeras para recibir sus decisiones..." (398a). Tiene razón Rehm para no buscar en las profecías una historia anticipada del futuro; para rechazar el recurso a la segunda venida de Cristo cuando no se ve cómo se han cumplido; igualmente para no entregarse a una alegorización debilitante o a tipología exagerada de cuya existencia solo puede constar por una revelación posterior (399a). Pero, y sin que ello sea adhirirse mecánicamente, las soluciones, avanzadas ya desde muy antiguo y lentamente perfeccionadas en nuestros días, que apelan a un uso frecuentísimo del lenguaje de las figuras, de la carencia de perspectiva, de la condicionalidad expresa o tácita de las promesas en el A. T. (aun de la misma Alianza fundamental), que provienen sobre una inteligencia matemática de los anuncios, que toman debidamente en cuenta el modo preferentemente concreto de pensar y expresarse de los hebreos, la indeterminación en que Dios quiso quedarse muchos parámetros, la yuxtaposición interpretativa de imágenes de un Mesías rey aparentemente terreno, pero también Siervo paciente de Yahvé, que alcanza su gloria por medio del sufrimiento vicario, la interpretación histórico-cristológica a base del estudio del sacro literal pero completada o confirmada por el Magisterio eclesástico en sus declaraciones específicas e en la predicción verdaderamente universal, esas soluciones, que cada día pueden ser aun perfeccionadas, son suficientes para dejar tranquilo el ánimo, no con una concepción de fuerza matemática y condicionante, sino con la seguridad de una justa moral certeza. No aparecen, en cambio, aceptables tantas aquellas soluciones que ponen una tensión irreductible entre lo que realmente se anunció como futuro y lo que realmente sucedió. Tales soluciones no dejan, creemos, intacta ni la verdad-veracidad

divina, ni la divina pedagogía, cupo primer principio —como el de toda pedagogía humana honesta— es la conformidad entre lo que se enseña, se anuncia, se promete y lo verificado. Algo de estas últimas soluciones parece que no puede evitarlo Behm en la suya (397-408).

Algunas observaciones críticas, no todas de idéntica importancia, pueden interesar al lector y al autor mismo.

Si hubiera definido desde el principio (como lo hace, por ejemplo, Mowinkel) qué entiende por "Mesías", "profecía mesiánica", no diría que en 2 Sam 7 Gen 12... no hay aún Mesías (15s). El uso de los perfectos (16s) no prueba que se trata de cosas pasadas en realidad. Behm lo reconoce en otras ocasiones. De que en ocasiones se ponga en labios del moribundo patriarca el anuncio de la suerte futura de sus hijos, no se sigue que siempre, y aquí precisamente, sea así. No hay prueba alguna de que Gn 49,8-12 suponga que Judá tiene ya el reino (19 y n. 83^a). La interpretación de Moran sobre *ayh*=*ay* *h* (Gn 49,10) está insuficientemente refutada por Behm, ya que no todo pueblo espera, y menos aun, recibe el vagallaje de otros pueblos (cf. R. CRIBB, *Hasta que venga Sión* [Gen 49,10]. Recientes explicaciones eutólicas: Estudios Bíblicos 24 [1965] 289-320; m. Cultura bíblica 23 [1966] 195-219; m. Teorías nuevas en ciencias bíblicas. *Esquelet* 21,32 y *Genevis* 49,10; Archivo Teol Gran 26 [1967] 223-223). También se debe traducir aquí "los pueblos", no "pueblos". El silencio sobre el origen concreto, dentro de la tribu de Judá, del futuro dominador es más que indicio de que Gn 49,8-12 es anterior a 2 S 7 (23). Es extraño que no dedique siquiera una mención, ya que menciona tantas optulaciones intrascendentes al mesianismo contenido, según muchos, en la bendición a José. En el cuarto canto de Balasán sería mejor atender a la tradición tan fuerte y antigua (*Targum de Oculos, de Jonatán y Fragmentarium*, manuscritos del Mar Muerto.) y cristiana (cf. Ceuppens y Hejnisch). No parece muy probable ver (53) en Prov 30 19 la inclinación del joven hacia la joven. Es mucho más probable la comparación dentro del orden físico (aquí fisiológico), e maravilloso proceso de la concepción y gestación humana (como lo piden las otras tres comparaciones, del orden físico, y la partícula *bc=se*) rarísimo en sentido de movimiento hacia). Eso quiere decir que no damos valor preferente al valor de la palabra *almá* por sí sola, pero sí, en cambio, a su situación contextual, que exige un milagro de poder (no de presciencia, aquí ausente). Es verdad que el nombre Emmanuel por sí mismo no demuestra la divinidad del niño, pero es una apta insinuación de ella. Dico nota Behm (85) que la nueva cronología de Pavlosky-Vogt, si bien puede, caso de ser admitida, invalidar el argumento tomado de ella para excluir a Esdras como Emmanuel, no invalida otros argumentos para excluirlo. Aunque Behm urge (89), con toda razón, contra toda interpretación histórica de, vaticinio el pasar por alto la intención del signo dado, pero no sería inútil añadir que ninguna interpretación histórica (y de tipología) sirve ya que el signo no podía haberse esperado dada la situación concreta de urgencia absoluta. Podría utilmente citarse (97 n. 249) I. C. G. THOMPSON, *Charismatic Kingship in Israel and Judah* (Journ Theol 14, 1963, 1-11), que precisa con todo pormenor sobre el carismatismo verdadero o supuesto de los reyes. Vischer necesitaría ser mejor refutado, pues ¿por qué Emmanuel ha de ser un presagio de Jesús como hijo de David, siendo así que el padre del niño es desconocido? (101). Igualmente es débil la re-

futación que se hace (104s) de Steinman. Es necesario para completarla tener en cuenta que ninguna concepción y parte naturales pueden ser tipo de una concepción y parte sobrenaturales. Exacto (106s) sobre Feillet, podría haberse mostrado mejor la fragilidad de sus traslados del texto. No se ve razón para afirmar (110) que la 7,14-16 no pueda darnos, aun por sí sola, la identificación del futuro niño. Es evidentemente el Mesías: su nacimiento es milagro físico, su papel es el de salvador... Es verdad que "la señal" testimonia la voluntad divina salvífica (118), pero, además, (y precisamente por eso es testificación de esa voluntad divina salvífica) es milagro, pues el v. 1) lo demuestra (supuesta la sentencia, que creemos con Rehm verdadera de la permanencia del signo en la misma línea, no obstante, la repulsa de Acaz). Exacto que Emmanuel no está unido cronológicamente con el tiempo de Acaz (120s). Pero deberían haberse acentuado más los múltiples indicios de que el Emmanuel no viene pronto. Ni ello invalida su fuerza tranquilizadora, como ninguna otra señal o herba en el instante la tendría. Su fuerza está en que el Vidente afirma de nuevo la voluntad salvífica divina y ello por el anuncio solemne de un suceso milagroso. Es dudoso que D. D. (129) no piense en realidades futuras. Pudiera haber consultado últimamente (134s) a N. W. Proulx, *Jeanjouch, HATC III 1959, 502s*. No hubiera sido inútil la mención (136) de los judíos que frecuentemente decían ser aún del niño el nombre "principio de la paz" y los restantes nombres de Dios. Me parece débil su interpretación (149-156). La conducta judía al respecto muestra qué claro vela: en el *gibbor* una denominación estricta de Dios. Tiene sabor de aporismo decir que Isaías no pudo alcanzar toda la profundidad del misterio que en Cristo fue realidad (150s), o que tales pensamientos no eran concebibles en tiempos del A. T. (151). Es dudosa la interpretación de Kraus y Vischey sobre el origen de los elementos de 9,1-6 en la "fiesta real de Sión" (=Tabernáculos), que, sin embargo, no merece una palabra de Rehm para juzgarla (176s), como ni la alegórica de Rignell. No es fácil compartir el juicio negativo sobre las pruebas de la interpretación cristológica de 9,1-6 (183s), bien que Rehm habla de 9,1-6 por sí solo considerado. Es difícil (113a) merecerla mencionar, aunque para rechazarla, la hipótesis de J. EKBER. Et replebit eum spiritus timoris Domini. Is. 11,3; *VerbDom 23 (1943) 275s*. El estudio de la relación de Is 11,1-3 con la 4.ª Egléa de Virgilio (224-26), hubiera aprovechado con la lectura de A. VACCARI, *I mesi sinaitici ebraici e la IV Egléa di Virgilio: CC II (1931) 3-20,97-106*. Una leve tendencia a minimizar empobrece la explicación de la 16,4s. 28,15 (256-60). Como Rehm admite la relación de dependencia de Mtg 5,2 con Is 7,14-16 (271), es obvio, parece, que la señal de Miqueas es para sus oyentes la 'n'ud de Isaías. La fórmula "tu eres mi hijo, yo te he engendrado hoy" (Sal 2,7) queda sin explicación por lo que hace a la unión de sus dos partes, que no se encuentran acumuladas y unidas en ningún otro pasaje del A. T., ni se dan en el lenguaje corriente de las adopciones, ni —en cuanto separadas— aparecen así juntas en tanta texto de adopción oriental como conocemos (313-20). Es difícil eludir una fuerte insinuación de la generación propia metafísica. Por lo demás, no en el tiempo vieotestamentario, como dice Rehm, sino ni en tiempo de Nuestro Señor, ni en tiempo alguno, prepara la reflexión filosófica al hombre para unir unidad de naturaleza y trinidad (en este caso unidad) de personas. Demasiado fácilmente asigna (335) Za 9,1-8 a después de 332 s. C. (cf.

vg. a Nüjcher) y así se ve luego construido a poner el Salmo 72 en tiempo de Alejandro (244). No es exacto (177s) que los anuncios de que el Mesías había de ser rey son. Una inferencia natural (177s-182s). Asimismo sería necesario matizar la rotunda afirmación sobre el carácter exclusivamente colectivo del Hijo del hombre (38) n. 34^o). La enumeración de los bienes mesiánicos (304) está incompleta esencialmente, pues no son pocos ni poco principales los pasajes en que se enumeran los bienes espirituales y con gran relieve.

Las precedentes observaciones no agotan los reparos críticos que pudieran hacerse a la obra de Behm. Pero también se deduce, de las diarrazas que nos hemos conjeturado en prologale, la alta estima que de ella tenemos.

R. ULLMO

SCHALIT, A., *König Herodes: Der Mann u. sein Werk*, Studia Judaica, Bd. IV, Berlin, Walter de Gruyter, 1959, XVI, 600 pág.

En 1960 salía el original hebreo de esta monumental obra (Bialik-Institut, Jerusalem, Israel), para cuya traducción alemana de Jehoshua Amir, el autor, es más de un tema, ha reelaborado su primitivo texto. Abraham Schalit, conocido particularmente por su comentario a las Antigüedades Juías de Josefo, se propone ahora bosquejar el perfil del dominador idumeo en el trono de Judea con todos los aspectos de luces y sombras con los que aparece en las antiguas fuentes, prescindiendo de las tradiciones talmúdicas y antigua cristiana teológicamente matizadas y de exégetas de reparos, como testimonio histórico. Después de encuadrar la figura del soberano en su época y de describir las circunstancias de su ascenso al trono y los comienzos de su reinado, subraya Schalit cómo Herodes, en su calidad de "rex socius et amicus populi romani", se esfuerza siempre por cumplir fielmente sus deberes y de prestar sin reservas obediencia al Emperador. El proceso de integración de Judea en este dominio romano-imperial, abraza múltiples ramas: militar, administrativa, legislativa, de finanzas, de arquitectura y de arte y música (IV, 148-462). Este capítulo constituye una mina riquísima de datos que ayudan no poco a comprender la actividad poliséptica de Herodes en el marco de la cultura y de la sociedad romano-helenística que, conforme a la voluntad de Roma, debían apropiarse sus clientes (mejor ditamnos satélites) estatales del mundo oriental. Herodes es incluso uno de los primeros en tomar parte en el Culto Imperial, aunque no llega a erigir templo al Emperador en la misma Jerusalén. Esta lealtad del soberano con Roma brota de tres fuentes: primeramente, la conciencia del omnímodo poder de la Metrópoli en el mundo y la persuasión de la aristocracia contra ella; en segundo lugar, la consideración de la misión ética del Imperio hacia desarrollada en los círculos cultivos de Italia y propagada luego por otros países; que daba a Roma la función de custodia, respecto de todos los bienes de la humanidad; por último, la benévola actitud de Octaviano con Herodes (antes partidario de Antonio) hace que Augusto le aparezca como "Salvador", cuyo papel, por lo que toca a Judea, corresponde al mismo Herodes, órgano del soberano supremo, y que consiguientemente intenta acercarse un falso mesianismo, coloreado de tinte romano-imperial. Tales aspira-

ciones chuecas, como era natura, con las esperanzas mesiánicas del pueblo judío (493-502). Esta parte de la obra es la más original y sugestiva. El intento de Herodes resulta fallido, pero denota a la vez la astucia y habilidad del soberano idumeo y configura su personalidad entre las del mundo antiguo.

El autor del denso volumen reconoce (X) lo mucho que debe al mejor trabajo existente sobre Herodes; el artículo de W. Otto en la *Realencyclopädie d. Klass. Altertumswissenschaft* de Pauly-Wissowa, Suppl. II. Pero Schalit tiene la novedad de investigar a Herodes como parte integrante del mundo dominado por Roma, punto de vista descuidado por Otto. Verdad es que las pruebas subjetivas en favor del punto concreto del messianismo de Herodes no son del todo convincentes (cf. v.g. el testimonio indirecto de Epifanio, *frágl.* por lo menos en su exégesis de la palabra herodíacos, 47H), pero de todas maneras Schalit explora bien los indicios en pro de su tesis, enmarcando debidamente las concepciones de Herodes sobre el destino emperado de Roma.

A. SEGOWA

SCHARLEMANN, M. H. Stephen. A singular Saint. *Année de Bibl. 59*. Rome. Pontifical Biblical Institute, 1963. X, 211 págs.

El título de este volumen: "Esteban, un Santo singular" despierta en el lector la natural curiosidad de saber en que consiste lo típico del Protomártir. El estudio se justifica ya por el hecho de que existen divergencias en el juicio que de él dan los investigadores modernos: ¿era eseno, helenista, samaritano-helenista. Influenciado por Alejandría? Scharlemann recoge primero los datos proporcionados por las Actas, cap. 6-7. El discurso que Lucas pone en labios de Esteban es auténtico en el sentido de que preserva algunos precisos recuerdos de éste, refleja su posición teológica y sirve como fuente de información para perfilar su figura. Como el discurso da una determinada interpretación del AT, se cotejan las apreciaciones del Santo, concretamente sobre Abraham, José y Moisés con otras fuentes más o menos contemporáneas de Esteban: Filón, Josefo, apócrifos, escritos pseudoeptigráficos, literatura del Mar Muerto y rabinica. Respecto de Abraham, Esteban sigue un método de discusión más rigurosamente teocéntrico que la de sus coetáneos. Su relato acerca de José carece del ornato que caracteriza la leyenda judía. Por lo que toca a Moisés, el orador radica profundamente en el AT, aunque emplea algunas referencias extrabíblicas. Un capítulo ulterior compará a Esteban con el judaísmo: en su discurso se contiene una especie de ataque al culto en Jerusalén. Por lo que atañe a la hipótesis de algunos que ven en Esteban un precursor de Pablo, se observa que está provada de sólido fundamento. El discurso en la mente de Lucas al insertarlo en las Actas posee una función más bien kerygmática que dialéctica: es un eco auténtico de la posición teológica de quien ha penetrado el problema de Samaria en sus relaciones con el judaísmo y el cristianismo. Esteban aparece como un judío oriundo probablemente de la región de Efraín, y su inteligencia de la Historia de Israel deriva, al parecer, de Jesús con quien pudo entrar en contacto durante el retiro del Señor en aquella región (cf. Jo 11,54). El Protomártir cree que judíos y samaritanos pertenecen al Pueblo de

Dios en virtud de su común ascendencia e historia. No se prueba que su posición radical fuese aceptada por la primitiva comunidad cristiana. Estehan aparece en las Actas "como un genio teológico dominador, dotado de perspicacia profética que resulta demasiado revolucionario para obtener una aceptación general" (187-188).

El estudio de Scharlemann, llevado con rigor científico, se basa en los datos objetivos disponibles y el sereno análisis de los juicios, a veces infundados, de otros investigadores. No conocemos una monografía de este tipo acerca del gran "Testigo"; tanto la figura de éste como la calidad histórica de Lucas son los rasgos más apreciables del trabajo.

A. SKOOTA

SCHWZ, G. *Weg ins Neue Testament. Kommentar u. Material: Zweiter Band. Das Evangelium nach Johannes, Apostelgeschichte-Dritter Band. Paulusbriefe*, Würzburg, Echter-Verlag, 1968, 1908, 314, 417 pág.

Esta obra ha sido recibida generalmente con gran satisfacción por la crítica. Tiene la ventaja de ofrecer al lector, no especializado, una base sólida (con orientación de las recientes investigaciones bíblicas) para entender el texto sagrado del NT. Concretamente presentamos ahora los volúmenes II y III del "Caminata hacia el NT". El II (2.ª edición) esclarece el Evangelio de Juan y las Actas. El autor, Günther Schwyz, SJ, acredita en el Prólogo el carácter práctico del trabajo, aunque reconoce la existencia de cierta dificultad en la lectura, compensada por la riqueza del material reunido. Para dar una idea de este último elemento valioso, citamos, como ejemplo, las principales figuras de los puntos tratados, a propósito, del Prólogo de San Juan: Testimonio de Ireneo (III, 1-2, Adv. Haereses), tradición, meditación, kerygma, teología de la Epifanía, lenguaje, drama, diálogo, composición rítmica, tinte veterotestamentario, (como falsa doctrina, tenida en cuenta por Juan) Qumrán, redacción final, transcripción del pasaje de Plinio el Joven, en carta a Trajano, el n. 112, con alusión a un himno cristológico cristiano, *eccursus* o comentarios sobre los términos *Logos*-Palabra (15-22), vida-biz (24-25), *carre* (27), tienda de campaña (27-28), *hora* (28-29), *verdad* (ibid.). A veces, los pasajes transcritos resultan puramente coincidentes, sin especial afinidad con el texto evangélico; así vg. (123) el texto de Platón (Phaidón 115), donde presenta a Sócrates ya para morir hablando a sus discípulos (ésto, a propósito de Joh 14ss). Algo más extenso (155-314) que el Comentario a Juan es el de las Actas. El suceso de Pentecostés es ocasión a un examen de la tradición judía, sobre todo a través de Esteban (Schwyz 162-186); luego se compara la glossolalia (Act. 2-4) con la confusión de las lenguas (Gen 11,1-9). Las misiones de Pablo están ilustradas con minuciosas citas y citas. El Discurso del Apóstol en el Areópago (Act. 17,22-31) merece particular mención por la afinidad de su exégesis, por parte de Schwyz (260-285).

El tercer tomo del "Weg ins NT", consagrado a las Cartas paulinas, es muy denso y está tejido de excursus sobre numerosos temas. El que se refiere a: cap. 5.ª ad Rom. nos resulta demasiado conciso (47-51). En cambio, la expli-

cación de los pasajes más importantes de la 1.ª ad. Coy, es notable por la abundancia de citas y observaciones (111-217): cf. en concreto, 157-175, y sobre todo 203-215, acerca del cap. 15.º. Como es natural, también la Carta ad Ephés. es tratada con particular esmero (309-353). Pero en lo tocante al Himno cristológico de Philipp. 2,5-11 el comentario es muy breve (360-363), a pesar de la importancia del tema: en cuanto a las posibles reminiscencias del mito gnóstico del "Ur-Mensch-Keluser" en Pablo, no las encontramos fundadas. por el contrario, nos parece probable, con muchos exegetas actuales, el influjo de Is. 41ss.

Un cuarto volumen con las restantes plexas neotestamentarias cerrará esta útil obra, verdadero arsenal de materia apta para el desarrollo herigénico del texto, cuya interpretación literal y densa, es, a nuestro juicio, el aspecto más práctico y sólido del trabajo.

A. SECORRA

SCHMID, H., *Mose, Ueberlieferung und Geschichte*. VIII/133 Seiten. 1968. Beiheft 119 zur ZAW. Verlag Alfred Töpelmann. Berlin 30. Ganzleihen DM 32.

Como el mismo título insinúa, H. Schmid estudia en el presente volumen de la serie de BZAW, núm. 110 todo lo relativo a las tradiciones e historia de Moisés. El punto de partida es el estado de la cuestión entre los peritas, principalmente a partir de la obra de M. Noth *L'Égypte* (1948?). Expone los datos principales que han aparecido hasta 1968 sobre el tema. Al final de la introducción hace citar mismo M. Noth en sus comentarios a Ex (1959) y Núm. (1968) ha suavizado sus posiciones rígidas primeras, admitiendo un fondo histórico en sus célebres "temas" sobre el Éxodo. El autor, aunque brevemente, hace un recorrido exhaustivo de todos los pasajes que afectan directamente a su tesis. Somete a una crítica muy minuciosa, pero fundamentada y equilibrada, en primer lugar los diversos itinerarios según las diferentes tradiciones conservadas en Núm., Ex. Dt y Jue. El autor aplica con todo rigor las normas de la crítica literaria pero es muy modesto en el título de contrastar esas opiniones y de exponer la suya, siempre no como categórica (cf. p. 26). La secuencia de los capítulos es lógica e ingeniosa. En el capítulo dedicado a la vocación de Moisés trata de dilucidar el lugar, las relaciones de Moisés con los Midianitas y con Aarón. Un tema que repite a todo lo largo de la disertación, fundado en el estudio de las diversas fuentes, es que la "montaña de Dios" (E) debería estar en las proximidades de Qades (cf. p. 29-30.39-55 ss. 73) y que se distingue netamente del Sinai (Horeb) (J Dt), montaña volcánica, situada en la parte noreste de Arabia (cf. p. 55 ss.).

Por medio del análisis crítico de las fuentes el autor cree probar suficientemente la distinción de dos grupos y temas diferentes en el Éxodo: un grupo que sale de Egipto para celebrar una fiesta en honor de su Dios en el desierto (que terminaría en Qades, lugar tradicional de culto, onde Aarón es sacerdote) y el de otro grupo que huye de Egipto también, encabezado por Moisés, que experimentarían la protección de Yahvé principalmente en el marro del mar, atravesaría el país de Madán, Sinai y se uniría finalmente al grupo de Qades,

donde se realizaría definitivamente la fusión de los grupos de Moisés, Aarón y Myriam. Moisés tuvo siempre un papel preponderante que se ve realizado en todos los episodios conflictivos con Aarón y Myriam (p. 81-93). Los levitas se ponen totalmente de parte de Moisés y ellos serían los que después mantuvieran viva la tradición mosaica y realizarían su figura (cf. p. 89-93). Traducidos al sur de la Transjordania, probablemente por la imposibilidad de penetrar en Palestina por el sur (cf. p. 109), surge el conflicto por Datán y Abirón, rubenitas (cf. p. 94-97). Casi a modo de apéndice complementario el autor aduce los testimonios contenidos en los escritos y tradiciones predeuteronomísticas fuera del Pentateuco, tanto del norte del norte como del sur (p. 98-101) y los de. Dt. tradiciones transjordanicas (p. 102-105).

H. Schmidt termina su estudio crítico analítico con un breve resumen de sus conclusiones sobre el camino seguido por Moisés, sobre su obra y finalmente con una semblanza magnífica de la persona de Moisés, admítala por todas las corrientes y tradiciones ante y postexilicas como profeta, sacerdote, mediador de la Torá y que pactó la alianza con Dios en Sinai (Horeb) y Mash.

El estudio de H. Schmidt presenta muchos puntos puramente hipotéticos, como él mismo lo reconoce repetidas veces; pero es laudable la sinceridad con que se expresa la rectitud científica con que discute y el deseo de revalorizar históricamente la persona de Moisés y de su obra en contraste con la obra de M. Noth, a quien hace también justicia, reconociendo muchas de sus aportaciones positivas.

J. VILCHEZ.

SCHMIDT H. H. *Gerechtigkeit als Weltordnung. Hintergrund u. Geschichte des alttestamentlichen Gerechtigkeitsbegriffes. Beiträge zur historischen Theologie*, 40. Tübingen, J. C. B. Mohr (T. Siebeck) 1968, VII, 208 págs.

El presente trabajo persigue una doble finalidad: contribuir a una mejor inteligencia del concepto veterotestamentario de justicia y poner a discusión un par de cuestiones fundamentales en lo referente al empleo del lenguaje en el AT. Ante todo, se plantea el problema: las tribus emigradas a Canaán (y que más tarde vienen a ser "Israel") asumieron en lo esencial la lengua de la tierra (cananea) y en parte la modificaron con elementos de su propio dialecto (probablemente arameo). Por tanto, la lengua hebrea sería una mezcla de dos dialectos, a base del cananeo. Apreciando estos datos, comúnmente admitidos, al concepto de justicia, el autor utiliza, como fuente principal, el AT (a falta de textos seguros preisraelíticos cananeos) y en él analiza los usos primitivos de la raíz hebreaica, *sdq*: derecho, sabiduría, naturaleza-fecundidad, guerra-triunfo, culto-sacrificio y realeza. En la siguiente sección se compara aquella raíz con las antiguas ideas orientales sobre un orden universal cósmico. Aquí es muy significativo ver el concepto egipcio *Maat*, por sus sentidos coincidentes con los del AT (48-60). El substantivo *sdq* significaba originariamente el orden cósmico que se concretaba en la sabiduría, el derecho, etc. La significación, por decirlo así fundamental de la raíz era probablemente: recto, justo, en orden. Por lo que atañe al dominio preisraelítico-cananeo, de donde la viene el concepto al hebreo del AT, ese "recto, estar en orden" iba orientado hacia la idea

del orden cósmico. De ese concepto el AT ha recogido elementos importantes; otros los ha eliminado. En todo caso, habla del orden según las peculiaridades de cada autor sagrado; Schmid las reparte en 24 títulos. Así, vg. el Yahwista se fija en su propia antropología; el Elohista atiende a la promesa específicamente israelita; el Escrito Sacerdotal desigua con sdsq la exención de toda mancha cívico-sacerdotal; los Profetas preexílicos señalan con dicha raíz el orden social exigido, con diversos matices en Oseas y Jeremías; Sofonías considera el concepto como humildad, mientras que Habacuc se refiere directamente a las concepciones sapienciales; en el Deuteronomio se designa la Salvación que brota de la observancia de los Mandamientos; en los Salmos aparece Yahwé como custodio del derecho y como summus deus (en el sentido del Oriente próximo) y el Sodsq es el piadoso perteneciente a la comunidad de Yahwé; el Libro de Job se recoge, casi exclusivamente, al sentido tradicional, con tinte jurídico o sapiencial. Por todos estos datos se ve que el vocablo *sdsq-sdqh* es constante en el AT, mientras que sus sentidos varían según la concepción teológica de cada autor. El genuino concepto oriental antiguo se concreta (como se infiere de los textos sumerio, ugarítico, de Asia Menor y egipcio) en los seis domos ya apuntados; pero el AT rompe con la representación oriental de un orden casi hipostatizado y modifica los antiguos elementos, según la inteligencia histórica que Israel se forma de Dios y del mundo.

El estudio de Schmid nos parece excelente: acertada la elección del tema sobre un concepto bíblico de gran importancia; comenzado el análisis filológico; bien macizadas las conclusiones. Finalmente, la exposición es clara y metódica.

A. SEGOVIA

SCHÜRER, Fr., *Der Verfasser des Hebräerbriefes als Schriftausleger*, *Biblische Untersuchungen*, Band 4, Regensburg, Verlag Fr. Pustet, 1968, 360 págs.

El autor de la Carta a los Hebreos comparte con otros autores de los escritos neotestamentarios, la idea de que substancialmente el "Santo Libro de los Judíos", es decir el AT, refleja la vida y la actuación de Jesús. La presente disertación intenta comprender el objetivo del autor "Ad Hebræos" y explicar los medios y métodos de que se sirve, a la luz de la exégesis bíblica de su época. Comienza Schürer por recoger 35 pasajes de la Carta con citas directas veterotestamentarias, sobre todo de los Salmos, algunas del Pentateuco, de Isaías y Jeremías, y poquitas de otros libros sagrados (35-197). La segunda parte (201-243) expone las alusiones y los puntos de apoyo del AT: alusiones verbales, modo de presentar la manifestación del Sinai, la estructura del AT, la institución sacerdotal y en particular la del Sumo Sacerdote, las organizaciones cívicas y la valoración del Sacrificio. Las "ajedadas" y los "cuadros sinópticos" de la tercera parte (247-266) se refieren sobre todo al texto de los LXX en la Carta, a la ordenación temática de los datos del AT, y a los diversos métodos exegéticos empleados por el autor, notando los pasajes que éste no hubiera podido utilizar para sus explicaciones teológicas, si las hubiera interpretado en estricto sentido literal (265-266): Deut 32,43; Ps 2,6-8; Ps 95 (LXX), 7-11 + Gen 2,25; Ps 40 (LXX 38), 7-9. El fondo del método exegético

que emplea el autor de la Epístola se examina en la cuarta parte (264-287): exégesis rabínica, apocalíptica-quitránica, helenística-sinagoga del Judaísmo tardío. Un tomo sugestivo, Filón y "Ad Hebraeos", es tratado en quinto lugar (293-313): hay que hacer grandes reservas, cuando se quiere concluir que hubo utilización directa del Alejandrino en la Carta: lo más probable es que el influjo se realizó a través de la Homilética de la Sinagoga, y en general, de la Escuela alejandrina. El asunto dominante en la Epístola es la doctrina sobre Cristo como Sumo Sacerdote con sus presupuestos y secuelas; el acentuar la pasión y muerte del "iniciador y consumador de nuestra fe", los destinatarios de la Carta se sentirán fortalecidos en aquella y reconocerán que tales sufrimientos conducen a la gloria. Estas tesis reciben su apoyo del testimonio de la Escritura que, conforme a la fe de los destinatarios es la que garantiza con seguridad la palabra y el querer divino. El método exegético al tratar los textos del AT, se encuentra condicionado por los acentos entonces y así denotan en concreto influjo rabínico, así como el del Midrasch-Pescher del Qutrán, el esquema profecía-cumplimiento, la tipología en una serie de relaciones entre "entonces" y "ahora"; a veces la exégesis es alegórica e incluso literal en otros casos (cf. Hebr. 1.º: 2,5; 2,20; 10,50 a y b; 11,16 y 21; 12,50 y 20-13, 5 y 6).

Esta disertación de Schröger estriba en observaciones penetrantes del material examinado y es una contribución importante al estudio de un tema bien interesante para la historia de la exégesis bíblica. Merecen mención especial el catejo con Filón y la rica bibliografía (315-338).

A. SEGURA.

Schriften zur Bibel literaturgeschichtlich geordnet, Band 1: Vom Thronfolgebuch bis zur Priesterschaft. Die Auswahl u. die Einleitung besorgte H. Schwagerl. Stuttgart, Calwer-Verlag; München, Kosel-Verlag. 1968, 351 pág.

Hoy día se puede reconstruir al menos en líneas generales, la historia del origen de la Biblia. El presente libro, utilizando estos conocimientos, nos ofrece los escritos bíblicos, no en el orden acostumbrado del Canon, sino en el histórico-literario. Por eso, en vez de comenzar con el informe sobre la creación, lo hace con las historias de David: origen y afluente del dominio davidico-raíz de la esperanza mesiánica (aprox. el a. 1000). La literatura anterior consta de tradiciones orales. El autor del libro llamado "de sucesión al trono" (con vertebra, 2 Sam 9-20 y 1 Reg 1 y 2; probablemente, 1 Sam 4-6; y 2 Sam 6 y 7; quizá, 1 Sam 16-2 Sam 6) elabora el material según sus propias observaciones. Sigue la obra del Yahwista (relato que parte de la creación del mundo y llega hasta la ocupación de la Tierra prometida-base y comienzo de la salvación). La más importante de las narraciones antiguas. Su autor, desconocido, pertenece a la época salomónica y estriba en tradiciones, en su mayoría orales. Después de los relatos, vienen los escritos poéticos en conexión con la Corte de Salomón y del Santuario (La Sabiduría, donde el Israelita desarrolla las experiencias de la vida cotidiana, y los Salmos que fijan las líneas generales de la oración). En tercer lugar se ponen los libros de los Profetas (Ne-

tán en Jerusalén; Aías de Silo; Elia, Elisa en el Norte; Amós en Bethel y Samaria; Oseas en el Norte del Reino; Isaías y Miqueas en el Sur; Sofonías. Habacuc, Nahum y Jeremías; Ezequiel y Deuterocónsals en el destierro; Ageo y Zacarías; Malaquías y Trito-salsas. Todo este movimiento profético empieza después del a. 1000 y llega hasta el 515. En cuarto y último lugar se colocan las obras históricas después de la ruina de Judá: el Deuteronomio-Historia y salvación bajo las órdenes de Dios (desde el Sinai hasta el destierro) y el Código sacerdotal, Plan divino de una asociación inalterable con el hombre (desde la creación hasta la muerte de Moisés). El texto de esta edición está tomado de la "Zürcher Bibel", cuya forma de expresión y exactitud científica son reconocidas por católicos y protestantes. Cada escrito está provisto de una introducción sobre el origen, influjo, género literario, estructura y teología en el marco de la Biblia.

I. FLOREZ

VAN DEN BUSCHE, H., *Jean. Commentaire de l'Évangile spirituel*. Bible et Vie Chrétienne, Bruzel, Desclée de Rouwer, 1967, 578 págs.

Este excelente Comentario es el fruto de una madura reflexión del autor durante su docencia en el Gran Seminario de Gante y en la Universidad de Lovaina. No se dirige propiamente a especialistas, prescinde de notas bibliográficas y generalmente de discusiones menudas (sobre temas generales, cf. vg. 50-62, acerca de la unidad literaria y composición). Pero en descifrar la honda teología joánica del texto íntegro y en el análisis preciso de frases y vocablos para descubrir las grandes intuiciones del Discípulo amado van den Busche se lleva la primacía entre los actuales comentadores de Juan. A través de sus explicaciones se ve que no desconoce los puntos de vista de los modernos críticos, pero ésto más bien se adivina sin distraer la atención en la lectura continuada de la obra. De las realizaciones felices del autor queremos recoger las más salientes. Ante todo, nos parece acertada la división general: Señales, Obras, Adioses y Pasión. En cuanto a las secciones particulares, destacamos: el Prólogo (65-108); el diálogo con la Samaritana (182-197); el antiguo y el nuevo Pueblo de Dios (282-338) y el Libro consagrado a los dos "Adioses" (367-462), si bien concretamente el capítulo sobre la oración sacerdotal (447-462) nos sabe a poco, dada la trascendencia y sublimidad de esta oración postrema de Jesús. El estilo fácil y sugestivo ayudará mucho al éxito que vivamente deseamos de tan precioso volumen.

A. SECOVIA

VAN DÜLMEN, A., *Die Theologie des Gesetzes bei Paulus*. Stuttgarter Biblische Monographien, 5, Stuttgart, Verlag Katholisches Bibelwerk, 1960, 282 páginas.

El tema de la Ley es de los más importantes en la Teología paulina y se halla estrechamente enlazado con las demás cuestiones principales tratadas por

el Apóstol. Como la doctrina cristológica es el centro de dicha Teología, ya desde el principio (Vorwort 7) nos avisa la autora de la presente monografía que aquellas enseñanzas deben ocupar un puesto preferente, cuando se trata de comprender la Teología de la Ley en Pablo. El libro contiene dos partes. En la primera (11-127) se analizan los pasajes paulinos referentes a la Ley: Gal (1,1-2,21; 3,1-14; 3,1-15-4,11; 4,12-5,12; 5,13-6,16) y Rom (1,1-3,20; 3,21-6,23; 7,1-8,7; 8,30-10,13). En la segunda parte (128-230) se nos explica la Teología de la Ley: concepto de nomos en Pablo; Ley espiritual y hombre carnal; la Ley y el pecado; la ordenación de ésta en el plano de la Historia de la Salvación. El Apéndice (231-257) discute las apreciaciones de Chr. Maurer, P. Bläser, H. H. Schaepe, R. Kullmann y H. Schlier.

Los resultados del trabajo están bien definidos por la misma autora. Ante todo, el enfoque cristológico. Realmente creemos que es la principal novedad de esta exposición. Conocemos la Teología paulina, era de suponer la preponderancia de ese punto, pero Andrea van Dülmen, aporta las pruebas con un penetrante análisis de los textos paulinos; cf. vg. la exégesis de Gal 2,19 (24-25); Cristo (con su muerte) es el final de la Ley (204-218); más aún: El mismo es la Ley de Dios, en cuanto que ésta es la expresión de la voluntad divina (219). La "vida en Cristo" substituye al "estar en la Ley" (es decir, de ordinario: "estar bajo la Ley", cf. Gal 3,10.23 etc.). Incluso la ley mosaica, en cuanto a su intención, total obligatoriedad y contenido, queda incorporada a la Ley de Cristo (220). Otras dos puntos merecen ser destacados: el que acentúa la función del amor, como cumplimiento de la Ley (225-230) y el que describe la relación Ley-Pecado (185-189). Como segundo resultado de su investigación la autora indica su comprobación de que la Ley, en el antiguo "Éon" y como poder destructor, se encuentra con el hombre, en el cual no está fundada esa funesta eficiencia. Por último, señala Van Dülmen el hecho de que, al ser vencido el antiguo "Éon" en Cristo se hace posible y se asegura el cumplimiento de las exigencias de la Ley. En suma: un trabajo pormenorizado, con aportaciones positivas al tema central y expuesto con bastante claridad, si bien la concatenación de las pruebas resulta a veces un poco laboriosa.

A. SEGURA.

WESTERMANN, Cl. *Das Alte Testament u. Jesus Christus*, Stuttgart, Calwer Verlag, 1968. 58 págs.

A primera vista se podría creer que las relaciones entre Cristo y el AT se reducen a los pasajes en que ciertas predicciones se van cumplidas en El, sea cual fuere el contexto de aquellas. Claus Westermann, Profesor de AT en Heidelberg, muestra en este librito cómo dichas relaciones son más ricas, profundas y polifacéticas de lo que parece. Son dignas de particular atención las afinidades que ingeniosamente se hacen notar entre los conceptos de salvación, vocación, seguimiento, bendiciones divinas, realeza y ley en los libros históricos veterotestamentarios y los correspondientes, relacionados con Cristo, en el Nuevo Testamento (24-23). La claridad de la exposición hace agradable la lectura y alcanza bien el objetivo de la simpática serie "Biblisches Seminar im

Culwer Verlag": servirá de ayuda para un trato personal y práctico con los textos bíblicos, en particular, en equipo, en clase o en círculos de jóvenes.

I. FLORES.

2. Patristica

S. AUGUSTIN, *Traité anti-donaciste*, vol. IV *Contre Crescentium* (liber IV. De unico baptismo, Bibliothèque Augustinienne, Oeuvres de S. Augustin, 31, 4e série, Desclée de Brouwer, 1950. 306 págs.

Entre los tratados anticonaristas de San Agustín se halla su respuesta escrita probablemente en el a. 406, a una provocación directa de un tal Crescencio que pretendía en una extensa carta deshacer la refutación que el Santo había publicado de la primera parte de un mandato pastoral de Petiliano, Obispo donatista de Ciré, a sus fieles. A. C. de Veer nos informa ulteriormente en la Introducción del presente volumen sobre la figura del destinatario, los parámetros de su carta al Santo, el análisis objetivo y detallado de la respuesta de éste, la originalidad del *Contre Crescentium* por el método (argumentación dialéctica e histórica, además de la bíblica) y por la presentación literaria (que denota la virtuosidad del literato), la doctrina, y finalmente datos breves acerca de los mss. (ante todo, el *Brachensis* 100, s. IX, que parece remontarse a un arquetipo de la época merovingia con una ojeada a las ediciones y traducciones). La bibliografía selecta se refiere a los problemas históricos, literarios y doctrinales, que suscita la lectura de la obra. Las notas complementarias del mismo A. C. de Veer (741-853), ricas de contenido, ilustran muy bien la inteligencia del texto. Así vg. las que refieren a la dialéctica (744-751; 758-759), a la definición de herejía y cisma en ambos escritores (759-764), a la penitencia (767-771), a las cuestiones sobre la conciencia (773-777, 782-786). La sucesión apostólica se describe como tema importante en la controversia donatista (793-795). La obra *De unico baptismo profecto* de A. C. de Veer una Introducción muy breve (647-661) y 11 notas (853-859). El texto crítico latino de ambas obras agustinianas reproduce el de la excelente edición de M. Petschenig en CSEL, 52 (325-502) y 53 (3-34). La versión francesa de G. Flaubert es tan esmerada como de costumbre (cf. vg. los vols. 1.28-32 de la misma Colección "Bibliothèque Augustinienne").

A. SANCHEZ.

BERNARD, J., *Die apologetische Methode bei Klement v. Alexandrien. Apologetik als Entfaltung der Theologie, Erfurter Theologische Studien, Bd. 21. Leipzig, St. Benno-Verlag, 1968. XXI, 402 págs.*

Si la Teología Fundamental se caracteriza hoy por el hecho de que en ella se verifica el encuentro de Revelación y Mundo, Clemente de Alejandría es el Apologista más importante de la Época postapostólica, ya que su obra, ec-

focada en esa dirección y en la línea tradicional del Cristianismo primitivo, está patente a la discusión con las corrientes intelectuales de su tiempo. El objetivo del presente trabajo es exponer el método apologético de Clemente, concebido por Bernard como la evolución de una teología que responde al mundo pagano circundante. Este punto de vista se desarrolla primeramente explicando el concepto monoteístico de Dios (1-29), la disputa con el mito antiguo (30-35), las relaciones de los misterios paganos con el cristiano (36-42) y el diálogo apologético con la filosofía griega (43-80). La segunda parte nos ofrece concretamente la evolución de la teología, como respuesta a la *gnosis* herética bajo títulos tan trascendentales como Revelación (83-123), Creación (124-157), Redención (158-181), Iglesia (182-195) y Apologética (196-205). En Clemente la figura del Logos preexistente y encarnado se nos muestra como Verdad perfecta, (mutilada por las diversas escuelas y tendencias filosóficas): la parte de verdad que hay en ellas es preciso recogerlas. Contra la resistencia intraeclesialística Clemente justifica su proceder: le parece insostenible la renuncia a la filosofía y esto por motivos apologéticos y misionales, pero tiene buen cuidado de mantener la línea divisoria entre filosofía y revelación. Si en el formulamos no siempre se hula esta distinción, es porque entonces no se conocía una nítida separación entre los conceptos filosofía y teología. Desde luego, al desaparecer el ideal de la *paideia* griega, el concepto antiguo del Logos y la doctrina de la homología platónica, la teología de Clemente, que intentaba responder en plan apologético pierde su original valor, al faltar el punto de apoyo que va cambiando con el transcurso del tiempo, pero el método del Alejandro, en cuanto apertura fundamental para el diálogo, no ha perdido su valor, si se mantiene con Clemente la Palabra revelada de Dios como punto de partida. La segunda parte del estudio nos parece la mejor elaborada y la más significativa. Así *vg.* se razona bien la oposición del Alejandro, no al concepto dualístico de la creación, a la soteriología gnóstica (que es en el fondo pura antropología determinista en la elección y reprobación) y a una escatología condicionada por una elección natural y cierta *gnosis* esotérica.

La exposición de Bernard con su recurso continuo a las fuentes y sus numerosas referencias y notas (217-374) constituye el trabajo más especializado que conocemos en su género, y a veces no pudo a valorar la siempre sugestiva figura del gran Alejandro. Una minucia: al tratar de la *gnosis* valentiniense (*cf.* pág. 325-330), echamos de menos la mención del P. Orbe, el mejor especialista en el tema.

A. SEGUÍJA.

CANTALAMBRA, R. O. F. M. Cap., L'omelia "in a. Pascha" dello Pseudo-Ippolito di Roma. *Ricerche sulla teologia dell'Asia Minore nella seconda metà del II secolo.* [Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore] Milano, Vita e Pensiero, X-513 p.

La homilía *In sanctum Pascha* (PG 69, 135-146), editada por Savile como la sexta de una colección pseudocristostómic de siete homilias pascales (hay poseemos el texto crítico de Nautin en *Sources Chrétiennes* 25) tuvo primero

una existencia desconocida y oscura durante siglos hasta transformarse desde 1936 en una de las piezas patristicas más disonantes. Fue Ch. Martin quien la sacó definitivamente de la oscuridad descubriendo en ella una posible pista que llevaba al *Peri Pascha* atribuido por Eusebio a Hipólito. Desde entonces las opiniones de los patrólogos han oscilado sin llegar a un resultado definitivo (cf. *Repertorium Pseudochrysostomicum* 1951). Cuando parecía casi adquirido que la homilía era una reelaboración tardía (s. IV/V) del *Peri Pascha* de Hipólito, el P. Cantalamessa, en un detallado estudio de 500 páginas, viene a cambiar totalmente la perspectiva: la famosa homilía es un documento escrito en el Asia Menor durante la segunda mitad del siglo II. Salta a la vista la importancia de esta afirmación.

El libro del P. Cantalamessa, que se distingue por la erudición patristica, por la familiaridad con las fuentes del siglo II, por la seriedad en el análisis, la objetividad de las deducciones y la moderación de las conclusiones, va llevando al lector paso a paso hasta la luz plena en que convergen todas las rayas parcialmente encontrados a lo largo de la investigación. Destruído el punto de partida que parecía incontrovertible, era obvia una primera comparación entre la homilía y el *Peri Pascha* de Melitón de Sardes: el estudio ulterior de la práctica paschal que refleja la homilía sitúa a ésta en el ambiente geográfico y cronológico de la controversia de Laodicea (164/166). A partir de aquí se centran los temas teológicos de la homilía en la teología del siglo II: teología de la cruz, doctrina trinitaria, tradiciones cristológicas y soteriológicas. Se añade la comparación con el Asianismo de la segunda Sinfoca y el estudio del vocabulario de la homilía.

Pero esta línea de la investigación en busca del tiempo y el lugar del homilista anónimo no es ni la única intención del autor, ni el mayor mérito de su libro. Estamos ante una sólida contribución a la historia de la teología asiática del siglo II, contribución que viene a sumarse brillantemente a los trabajos que sobre este período de características teológicas tan peculiares y tan interesantes están realizando beneméritos investigadores entre los que no puede olvidarse el nombre del P. Orbe.

No sabemos hasta qué punto se recibirán las conclusiones revolucionarias del autor, que son sin duda ninguna serias, pero necesitan aún la contraprueba de posibles elementos y aspectos dejados tal vez en la sombra por su empeño en captar las afinidades innegables con textos del siglo II. Pero el argumento de convergencia está aquí tan reforzado, que más bien habrá que buscar solución a las dificultades que se propongan, en vez de erigirlas en razones derivadas contra la tesis del libro.

En éste hallamos todavía otro valor: el de las correcciones propuestas para una revisión del texto. Estas correcciones, basadas en nuevos manuscritos o en la comparación con otros documentos, baldrán de tenerse sin duda en cuenta por los investigadores posteriores.

CHRISTIANSEN, I., *Die Technik der allegorischen Auslegungswissenschaft bei Philon von Alexandria*, Beiträge zur Geschichte der biblischen Hermeneutik, 7, Tübingen, J. C. Mohr (P. Siebeck), 1969, V 191 págs.

En los últimos decenios se ha progresado poco en la investigación de la exégesis alegórica en la época neotestamentaria. Esta forma de interpretación radica en la filosofía platónica. El alejandrino Filón, que pertenece al platonismo medio y cuyo influjo en los Padres es bien conocido, aplica a sus exégesis las especulaciones de Platón acerca del conocimiento. El denso trabajo de Irmgard Christiansen estudia la técnica de dicha exégesis alegórica en el alejandrino. Desarrolla el tema general en forma de tesis explanadas: 1) La aplicación del proceder dialéctico de la *ánafesis* sobre la interpretación de los textos transmitidos forma la base técnica de la ciencia exegética alegórica (39-46). 2) El símbolo es la expresión de una común participación de dos conceptos en una idea: descubrir la semejanza o identidad de ambos es la técnica simbólica (47-98). 3) La ciencia exegética de la alegoría aplica el proceder dialéctico de la *diánesis*: ésta es el instrumento del exegeta alegórico para obtener la contemplación de las ideas (99-133). 4) La alegoría es una manera de interpretar, la cual desarrolla una unidad de ideas, contenida inicialmente en la Palabra escrita (134-151). 5) La Escritura, por ser revelación divina, está exenta de engaño. En la exégesis alegórica Dios es autor de un conocimiento seguro (152-171). Este capítulo es el más interesante de la obra; he aquí un resumen: los medios de que dispone el hombre para conocer las cosas humanas y divinas (*ónoma*, *logos*, *éidolon*, *epistémé*) están mezclados con la falsedad (*pséudeis*); de tal inconveniente se halla libre el Logos de Moisés que Dios proporciona al hombre en la Biblia *ónomata* y *prótypata* son idénticos, pues Dios concedió a Moisés el contemplar la esencia de todas las cosas, con lo cual consiguió éste una ciencia (*epistémé*) superior, de todas ellas. Dicha ciencia de las Escrituras puede ser obtenida por el hombre que busca a Dios, mediante la exégesis alegórica. El conocimiento del cosmos visible, cuya creación por Dios describe la Biblia, conduce a la noción del cosmos espiritual, de los prototipos y las ideas, y finalmente, a la contemplación del Ser divino, en la cual, eliminada la actividad propia del *Nous*, se realiza la revelación divina que proporciona la certeza definitiva de que la *epistémé* obtenida por el hombre, mediante la exégesis alegórica de la Biblia es el verdadero conocimiento.

El estudio de Christiansen, analiza con profundidad los textos, se estructura con minuciosidad y método de modo progresivo; bajo este aspecto complementa y aventaja ciertas exposiciones de Volker, magistrales en muchos puntos, pero más difíciles de seguir (cf. *Parischeutik u. Vortendang bei Philo v. Alexandria*, TU, 49, 1, Leipzig, 1938, 219-217).

A. SEGOVIA.

ДРУГОС ДЕН БЛНОЕ, Коментар за Риоб (Губа-Папирус), Том I, Коментар за Риоб Кап. 1-4; Том II, Коментар за Риоб Кап. 5,1-8,29, in *Zusammenhänge mit dem Agypt. Museum zu Cairo*, hrsg, übersetzt u. erläutert v. A. Heinrichs, Papyrologische Texte u. Abhandlungen, Bde. 1-2, Bonn, H. Habelt Verlag, 1968, 333; 219 págs.

Dirijmo el Ciego (313-398) es "uno de los personajes más señalados en una

época rica en hombres notables" (Bardenheuer); profesor famoso de la Escuela Catrquética de Alejandría, defensor de la fe nicena contra arrianos y macedonianos fue condenado expresamente en el Sínodo de Letrán, a. 649, por considerársele, en ciertos puntos, como origenista. Esto explica la pérdida de gran parte de sus numerosas escritos. Pero en 1941 se hizo un descubrimiento sensacional: el de 11 códices con obras de Orígenes y de Didimo cerca de Yusa, entre el Cairo y Heluan, códices hoy repartidos entre el Museo Egipcio cairota (la mayoría) y el British Museum de Londres. De estas obras se atribuyen a Didimo, en concreto y con cierta probabilidad, los Comentarios al Eclesiastés y a los Salmos 20-44, y con seguridad los del Génesis y de Job. La edición de este último, por lo que toca a los capítulos 1-6,29 (págs. 1-102 del papel), es la que ahora nos ofrece Albert Heinrichs, como Disertación presentada a la Facultad Filosófica de la Universidad de Colonia. La Introducción (11-21) proporciona los datos esenciales sobre la autenticidad, contenido, estilo y transmisión fragmentaria de la obra en las *Catane* (cf. *Migne* PG 39, 1119 ss y otros bajo nombres falsos). Luego se describen el Códice, la paginación, correcciones, citas bíblicas, y se hacen observaciones acerca de la traducción alemana y la técnica de la edición. Sigue el texto griego con la versión *By* el *Excursus* I (311-314) Heinrichs subraya la importancia del Comentario (págs. 58-59) para confirmar con claridad que Didimo defendía la preexistencia de las almas, idea que en los textos del alejandrino ya editados sólo parecía conjetura. En 58, 20-21 propone Didimo como razón para que el alma tome cuerpo, la propia inclinación o deseo de ayudar a los que lo necesitan. Este motivo—como apunta el editor (174-175, n. 32)—era ya expresado por el Neoplatonismo. Didimo da también, como razón de la incorporación del alma, la propia culpa (*quidam*: 57,14). Lógicamente rechaza el llamado *pan-tuancismo* y el creacionismo. Por los pasajes citados se ve que la condena de la Iglesia ya antes del 543 en los llamados "Cánones adversus Origenem" de un sínodo local, aprobados por el Papa Vigilio (cf. *Ench. Symbolorum*, Detz. Schönmetzer, 603) alcanzaba también a Didimo, afirmación que por mucho tiempo se consideraba como infundada. Sin embargo el alejandrino acepta la idea del pecado original (cf. Heinrichs, 319).

Con estos datos no hay porqué ponderar la importancia que reviste la presente publicación del Comentario a Job. Tanto la versión alemana como las notas del editor son utilísimas para la inteligencia del texto y merecen nuestra más profunda gratitud. Esperamos con avidez la continuación de la empresa, por lo que se refiere a los capítulos restantes hasta ahora encontrados (Job 7,20-8,21; 9,10-15,22; 15,26-16,2).

A propósito de los descubrimientos de Yusa, queremos señalar un nuevo fragmento de Epicuro, inserto en el Comentario al Eclesiastés, hallado en 1941 y atribuido a Didimo (creemos que sólo con probabilidad, según indicamos antes). En la nueva Revista *Zeitschrift f. Papyrologie u. Epigraphik*, que con gusto presentamos a nuestros lectores, se publica en un artículo (Ed. 1, Heft 1, 33-44) a cargo de G. Binder, I. Koenen y L. Liesenburgh, el fragmento indicado que se encuentra en la exégesis didimista al Eclesiastés, 1,13. Además de la versión alemana frente al original griego, los articulistas apuntan datos de interés sobre la actitud liberal de Didimo con Epicuro, conforme a la tradición alejandrina.

Die Schriften des Johannes von Damaskos. Publicación del Instituto Bizantino de la abadía de Scheyern. Vol. I, *Institutio elementaris, Capita philosophica (Dialectica)*. Preparado por B. Kruger, O. S. B. (Patristische Texte und Studien 7.). Berlin 1969, Walter de Gruyter, XV-198 p., DM 48.

La edición hasta hoy fundamental de los escritos de San Juan Damasceno (Lyfien-Migne) hace tiempo resultaba insuficiente para el estado actual de los estudios patristicos. De ahí que desde 1939 existiese el proyecto de preparar una nueva edición crítica. El proyecto se había confiado al Instituto Bizantino de la abadía de Scheyern que viene desde entonces trabajando ejemplarmente para llevarlo a término.

Una vista de conjunto sobre el estado de la investigación damascénica dio ya en 1951 el hoy abad J. M. Heeck en *Orientalia Christiana Periódica*. La seriedad con que se trabaja en la nueva edición está bien probada con sólo la flexionar que la búsqueda de la tradición manuscrita ha tenido por fruto catalogar más de 2.000 manuscritos de las obras del Damasceno.

La edición, cuyo primer volumen se nos da ahora debido al P. Rosineo Koller, está proyectada en ocho volúmenes, cuya publicación se promete para un futuro no demasiado lejano.

El volumen primera abarca las obras filosóficas de San Juan Damasceno: *Institutio elementaris y Capita philosophica (Dialectica)*.

La *Institutio elementaris* es una obra, que no se debe directamente a la pluma del autor, sino a la de alguno de sus oyentes. Se han consultado hasta 47 manuscritos (de los que los más antiguos se remontan al siglo XII), que representan dos familias; un tercer grupo independiente de antea, no es primitivo, sino obra de un redactor o compilador. La edición reproduce el texto de una de las familias, recogiendo en el aparato crítico las variantes de cada uno de los grupos señalados.

El problema de la *Dialectica* o *Capita philosophica* (sin título originalmente en los manuscritos, pero llamada por el autor mismo *Reges propositi*) es más complejo. Existen dos formas distintas de texto: de ellas la más larga con 68 capítulos (*Dialectica maior*) es una reelaboración de la más corta con 50 capítulos (*Dialectica brevis*), hecha por el mismo autor. Para la edición presente se han consultado no menos de 289 manuscritos (de los que uno es del siglo X y 19 del XII); como representantes de las diversas familias se utilizan 13 en el aparato crítico. El aparato de fuentes se refiere principalmente a paralelos de otras obras del Damasceno y a las *Categorías* de Aristóteles junto con los comentaradores de éste.

La edición de la *Dialectica*, cuidadosamente preparada, ofrece a plena letra los pasajes comunes a las dos versiones, a media plana los propios de cada una de ellas y a doble columna los que presentan cambios en el texto entre la primera y segunda. Aquí, como también en la *Institutio elementaris* se ha tenido cuidado de poner en cabeza de páginas la columna correspondiente de: texto de Migne.

Como apéndice se reproducen los capítulos filosóficos del manuscrito Oxon, Bndl. Auct. T. 1. 8 del que sirvió para la edición de la *Doctrina Patristica* correspondientes a ciertos pasajes de las obras filosóficas del Damasceno. La aten-

ción sobre esos capítulos en relación con la Dialéctica la suscitó el año 1864 el Dr. G. Richter en *Studia Patristica et Byzantina*.

Se cierra la edición con un utilísimo índice de expresiones filosóficas (y algunas teológicas) que recurren en los escritos editados.

Las líneas precedentes sirven para comprender la gratitud con que recibimos las promesas de la nueva edición crítica del Damasceno, que ya desde ahora debe saludarse como el punto de partida de una nueva etapa en los estudios damascénicos.

J. A. DE ALDANA.

ELTESTER, W., *Christianism und Gnosis*. Beiheft 37 zur Zeitschrift f. die neutestamentliche Wissenschaft, Berlin, Walter de Gruyter, 1909, VIII, 143 págs.

Walter Eltester reúne en este volumen ocho trabajos sobre la gnosis, en parte llegados a la Redacción de la ZNW (y que se publican aquí para obviar a la Revista) y en parte añadidos ahora; todos vienen bajo el título inspirado en el del primer estudio: *Cristianismo y Gnosis en el Evangelio de los Egipcios*, de Nag Hammadi, por A. Böhlting (1-18). Este "Santo Libro del gran Espíritu invisible" ya en su concepción se hallaba notablemente influido por el Cristianismo: emplea el método típicamente gnóstico de la trasposición de sentido, que proyecta nueva luz sobre dioses y hombres; el Logos, Cristo y Jesús ocupan su lugar correspondiente en la Historia de la Salvación. Un catejito entre los Evangelios gnósticos (concretamente los tres escritos coptos: Evangelios según Tomás y según Felipe, y el Evangelio de la Verdad) y los Evangelios (orales y escritos) del NT. es el tema escogido por E. Haenchen (19-45): la gnosis utiliza el fondo lingüístico sinéptico, pero el contenido es del todo distinto, aunque se presenta como el verdadero mensaje de Jesús. J. Ménard limita su primer estudio (46-58) a una comparación entre el citado Evangelio según Felipe y el gnosticismo: éste sólo ligeramente recibió el influjo del judaísmo auténtico; Ménard señala bien las principales categorías de la gnosis contenidas en dicho Evangelio y generalmente en el gnosticismo (51): subida de alma a su Pleroma, regreso a su unidad, liberación de la multiplicidad y de la dispersión en la materia (51); por otra parte, los nuevos mss. son importantes para esclarecer los orígenes del maniqueísmo. El segundo artículo de Ménard (59-69) describe el influjo de Filón sobre el *Evangelium Veritatis*, en la mayoría de los temas de éste: conocimiento de sí mismo, embriaguez, olvido, regreso a sí y a Dios. L. Schottroff en un extenso trabajo (85-87) aborda el problema central del gnosticismo: origen celeste del gnóstico; el Apocalipsis copto llamado "de Adán" distingue dos clases de servidores gnósticos del Demiurgo: salvandi y pereandi; el origen celeste de aquéllos en el escrito adámico nos ofrece una concepción que corresponde a la del Evangelio de Juan: para distinguir entre gnosis y Cristianismo no es apropiada la idea valentiniana del "naturaliter salvari" en sentido masivamente substancial; el sistema valentiniano (por cierto que apenas es citado por Schottroff, 82-83, A. Orbe, el mejor especialista en el tema) presenta en Ireneo, I, 1-8, y en Exc. ex Theod., 43-85, ideas afines, pero que no se pueden reducir a una fuente común gnóstica. H. Slante (88-115) trata de la parábola de las Virgenes necias (Mt 25).

tal como es concebida en la *Epistula Apostolorum*, del frente antignostico, y Simeón de Mesopotamia (=Pseudo Macario): ambos escritos se parecen en las discrepancias respecto del texto canónico; por lo demás, la tesis de que la *Epistula* proviene de Siria-Mesopotamia recibe ahora un fuerte apoyo: los cinco apelativos de las Virgenes raras en la Carta (gnosis, gnosis, *higokod*, *Káptomé* y *éleas*) son los cinco santos inteligibles de la gnosis valentiniana. el autor de la *Epistula* y Simeón que le sigue, son exponentes de la existencia de una minoría ortodoxa en un ambiente más o menos gnóstico. H. Fr. Weiss se ocupa de dos ocasiones, a propósito del tema Pablo y los herejes (116-122): se nota cierta afinidad relativa entre el Apóstol. y sus adversarios; éstos se apoyan en algunas θεωρημάτων de Pablo para interpretarle a su modo y desarrollar esas ideas ulteriormente; la polémica paulina contra los que negaban la resurrección en Corinto, va dirigida (históricamente y en lo fundamental) también contra los gnósticos del s. II. El interesante *Brüheft* termina refiriendo las propuestas del Congreso de Mosina en 1966 (sobre el origen del gnosticismo) según la concepción alemana de C. Copel que a veces difiere de la italiana y de la anglosajona (129-132); entre ellas son de notar: la distinción entre gnosis (ciencia de secretos divinos reservada a una élite) y gnosticismo (grupo determinado de sistemas; como hipótesis de trabajo se pusieron diversas formulaciones sobre todo las referencias a las características de las sectas del s. II y a las condiciones ontológicas, teológicas y antropológicas, a las cuales está subordinado el tipo de gnosis en el gnosticismo: se discutió sobre si había que admitir un pregnosticismo (vg. *apocaliption yudá*, *Quintón*, *Pachseinon*): por fin, se propuso reservar el término *divinatio gnóstica* (ya sea anticósmica, xaraktéristica o metafísica) a las doctrinas que admiten la dicotomía [tensión o antítesis] de principios, cuya existencia es el fundamento de cuanto hay en el mundo.

A. SERRA

FUCKEL, J. S. J., Die "Apokryphen" in Hippolyt's *Refutatio* (VI, 9-10). Eine Paraphrase zur Apokryphen-Simonea Orientalis Christiana Analecta, 124 Romae, Pont. Institutum Orientalium Studiorum 1960, 210 pág.

Este trabajo es la primera parte de una disertación presentada en la Universidad Gregoriana, Oct. 1964. Para entender el contenido del título, conviene saber que el escritor Hipólito (+235) en su exposición de la doctrina de Simón Mago (*Refutatio omnium haeresium*, VI, 9-10) utiliza una obra llamada *Apóphasis megale* (Gran Revelación), cuyo sistema es atribuido por Hipólito al mismo Simón. Ahora bien, Fückel se propone probar que dicho sistema gnóstico, tal como lo hallamos en Hipólito, no está tomado por éste de la *Apóphasis* (como generalmente se supone), sino que es una reproducción completa de cierta *Paráphrasis* a la *Apóphasis* (aunque con añadiduras polémicas de Hipólito); por tanto ésta sería anterior a aquella. Las pruebas de la tesis se infieren primero (28-37) del método de trabajo empleado por Hipólito, precisamente en los libros V-IX, donde quiere reproducir íntegramente (no por compendio, como en el Epitome) los documentos A la misma conclusión lleva el examen pormenorizado de la estructura del sistema (188-202), las fórmu-

las resumidas en el cap. II y en el párrafo 9.8, no son un compendio que hace Hipólito sobre el original, sino que se encuentran ya en éste (cf. 109-110) y van acompañados de una breve paráfrasis de la Apóptosis (cf. 111-112). Nueva luz aportan las fórmulas características introductorias en el informe de la Apóptosis (129-153). La expresa mención de esta en aquel es estudiada en sección aparte (153-202). Ambas secciones hacen más bien conjeturar el carácter "comentador" del original.

Todas estas pruebas, aunque no del mismo valor, dan, en su conjunto, un resultado francamente satisfactorio y constituyen un excelente presupuesto crítico literario al extenso estudio ulterior sobre la teología original de la Apóptosis que Brinkel nos presenta al terminar su elaboración (206).

A. SERRA

FRÉRET, A., *Le problème de la Passion des Saints Perpétue et Félicité*. Studia Graeco et Latina Gothoburgensia. XXVI, Göteborg, Acta Universitatis G., 1968, 88 págs.

La Pasión de Vibia Perpetua y su esclava Felicidad (ambas madres) se considera generalmente como uno de los documentos más antiguos, donde se ha conservado un relato auténtico (e contemporáneo de los sucesos) de los primeros mártires cristianos. Al comienzo de esta excelente monografía se nos recuerda (2-11) que concernemos la Pasión por dos versiones antiguas, una latina y otra griega, sin indicación alguna del autor ni fecha. Comúnmente se afirma que el texto lat. no parece ser el original, mientras que el griego sería una traducción posterior de aquel. Después de un estudio sumamente minucioso de los "hechos rituales" (12-45), Fréret concluye que el texto latino probablemente fue escrito por tres autores diferentes, y que en su forma actual fue redactado a principios del s. III^o por un escritor no identificable con Tertuliano (cf. contra de muchos filólogos modernos y de los humanistas del s. XVII), aunque pudo ser nietáneo y compatriota suyo. En cuanto al texto griego, el estudio del ritmo lleva a creer que los partes del redactor y de Perpetua se deben al mismo escritor (al menos no tuvo suponer dos autores diversos), mientras que la parte de Sáturo parece tener distinto origen, como en el texto latino. Por lo que toca a la cuestión de la prioridad de un texto sobre el otro (46-83), hay que distinguir: si se trata de las partes correspondientes al redactor y a Perpetua, las pruebas en pro de la prioridad del texto latino son de gran peso (46-55); en cambio el relato de Sáturo (uno de los otros tres catecúmenos martirizados con las dos Santas), por indicios muy dignos de ser tenido en cuenta (55-83) parece redactado primeramente en griego. Este redactor, griego o mismo de origen o judío "helenizado" convertido al Cristianismo y venido tal vez como misionero a Cautago desde Oriente, redactaría o dictaría en su lengua materna el relato de esta visión que tuvo en la cárcel; después se imponería la necesidad de una traducción latina, hecha de prisa, quizá retroceda ya por los primeros copistas. Una vez que existía esta parte en griego parecería natural traducir el resto en esta misma lengua: tal versión, más cuidada, se debería a un traductor óptico.

La lectura del trabajo de Fydlh deja la impresión de que nos hallamos ante un estudio serio, profundo, que somete a severo análisis las posiciones de la crítica y añade la experiencia personal del manejo y comparación de los textos. Lo más original es la hipótesis de la primacía del *Exilegion* en el relato de la vida de Satura. Por lo demás, se lee con gran cautela que sólo se trata de una reconstrucción puramente probable. En todo caso, se subraya con razón que lo más importante del trabajo es ver cómo nos encontramos con el producto de tres autores diversos que han redactado sus narraciones de modo ingenioso y sincero, bajo el influjo de acontecimientos vistos y vividos por ellos.

A. SEGOVIA

HIERONYMUS OF ROME, *The Treatise on the Apostolic Tradition*. Edición de G. DIX, revisada por H. CHADWICK. London, 1968, LXXXII, 80 pág.

Entre la primera edición de la *Traditio Apostolica* por Dom. Dix (1937) y esta segunda preparada por el profesor Chadwick, es preciso situar la de Dom. Bolte en *Liturgiewissenschaftliche Quellen und Forschungen* (1863), mientras esperamos la del mismo Dom. Bolte en *Sources Chrétiennes*. A pesar del progreso urgente llevado a cabo por Dom. Bolte para el conocimiento mejor del texto de la *Traditio Apostolica*, el profesor Chadwick ha juzgado que la obra de Dix sigue siendo un complemento necesarísimo de la edición de Bolte: por eso ha preparado esta reedición. Un prólogo suyo pone al día la problemática y la bibliografía, incluyendo también algunas imprescindibles correcciones.

La obra de Dix conserva sin duda su valor más allá del puro interés histórico: aunque sólo fuera porque el progreso de los estudios posteriores que se han consagrado a la reconstrucción del texto de Hipólito no puede decirse que haya obtenido todavía un resultado definitivo.

J. A. DE ALBAMA

HOFMANN, D. *Die geistige Aneignung des Schrift bei Gregor dem Grossen*, Münsterschwarzacher Studien, Bd. 6, Munsterschwarzach, Vier-Türme-Verlag, 1968, XX, 78 pág.

Conocida es la importancia de S. Gregorio como enlace entre la teología antigua y la medieval. Dado el puesto que ocupa la exégesis bíblica en ambas, la presente monografía de Dietrich Hofmann sobre la interpretación espiritual de la Escritura en Gregorio Magno merece nuestros plácemes ya por razón del tema aún no elaborado expresamente. Hofmann nos describe primero la estructura general y la división de los sentidos bíblicos en el Santo, quien en este punto sigue a Orígenes, a S. Agustín y a S. Jerónimo. Después se estudia la naturaleza e importancia de esos sentidos según Gregorio. En lo tocante al contenido, el significado "moral" de éste coincide con el "espiritual" de Orígenes. El sentido espiritual designa según el Santo la verdad del "corpus Christi mysticum" que unas veces reviste el carácter de alegórico-típico y otras

el de alegórico-moral. En la exégesis de los números y de los nombres propios bíblicos Gregorio sigue con mucho a S. Agustín: cuando adopta su peculiar punto de vista, revela una tendencia antropológico-psicológica.

A. SEGOVIA

JOMANSKY, R. *L'Eucharistie contre de l'Histoire sa Salut chez saint Ambroise de Milan*. (Théologie Historique 9) Paris, Bouchevaine, 1908, 302 pág.

El título de este libro reproduce el que encabeza su último capítulo, centrado a su vez en el problema ambrosiano-peritas. Pero en la obra se analizan todos los temas eucarísticos que sugiere un estudio detallado de San Ambrosio. Así, por ejemplo, la relación "pan de la palabra" y "pan de la Eucaristía" que es fundamental, la diversa expresión de la Eucaristía a nivel del rito, de la frecuencia y del vocabulario, la confección de la Eucaristía, su aspecto sacramental y su carácter de comunión. Dentro de este cuadro el autor investiga el sentido exacto, muchas veces complejo, de algunas fórmulas ambrosianas que se citan frecuentemente en los manuales "perfectiora sacramenta", "nondicere sacramentum", "corpus significari", "transfigurare" y "transfigurari", "figura", "natura et species", "similitudo", "sermo operatorius". Se comprende fácilmente el interés de semejante estudio; pero hay que añadir otra clase de temas históricos y literarios de no menor interés, como son entre otros varios, una nota sobre la autenticidad del *De sacramentis* (contra la posición reciente de Gamber) y un apéndice sobre la dependencia y la originalidad de San Ambrosio en relación con Orígenes.

El valor principal del libro está en el esfuerzo constante por comprender el pensamiento de San Ambrosio desde el interior, para captar así toda su riqueza y su dinamismo.

J. A. DE ALDAMA

JUSSUA, J.-P., O. P., *Le Salut, Incarnation ou Mystère Pascal Chez les Pères de l'Eglise de s. Liégeois à s. León le Grand*. Coll. "Cogitatio fidei", n. 28. Paris, Les Editions du Cerf, 1958. 400 pág.

El problema abordado en la presente Tesis doctoral es una respuesta a las tendencias de ciertos historiadores en el campo de la Patristica respecto de las dos concepciones atribuidas a los PP. acerca de la Salvación aportada por Cristo. Según aquellos la concepción griega se sitúa en la profanación de la Encarnación: el hombre queda divinizado por el hecho de la venida de Cristo. En cambio, la concepción latina considera la Salvación como efecto de la muerte y resurrección de Cristo. De aquí derivan una serie de consecuencias teológicas, litúrgicas y pastorales; incluso se quiere ver en esto una dificultad para el Ecumenismo. Jussea se propone ahora probar, con el estudio de la soteriología patristica de Ireneo a León Magno, que se han agudizado las oposiciones y que a menudo se ha interpretado mal a los PP. Mediante un profundo análisis de los textos, detecta el Disertante una evolución originada por las con-

trouersias cristológicas que acaba en una lematización, cada vez más insistente, de la Encarnación, como *Mysterium Scharis*. No nega Jesús que existan representaciones de la Redención realmente diversas, pero defiende que están conectadas por cierta unidad de cultura y que no hay de hecho dos teologías, una puramente pascual y otra sólo encarnacionista. Hay que tener en cuenta primero un fenómeno de cultura (religiosa, filosófica y literaria): el Misterio pascual es presentado bajo símbolos y alusiones míticas más complejas que en el NT. En segundo lugar, se observa un fenómeno mayor: la estructuración propiamente filosófica, sobre todo en los medios alejandrinos y de Capadocia (platonismo). Además se descubre una "constante de orientación": se trata del *kyrgma* apostólico y de algunas opciones mayores sobre su inteligencia y sus implicaciones. En cuarto lugar, viene el concepto mismo de la evolución teológica y dogmática. En último término el teandrista (con su verdad inalterable absoluta) es rigurosamente necesario a la soteriología: la Salvación sólo puede venir de Dios, pero al mismo tiempo esa Salvación del hombre debe, por decirlo así, venir por el hombre. Sin Cristo-Hombre no hay solidaridad con nosotros, ni ejemplaridad para nosotros, ni universalidad redentora, ni divinización nuestra. Sin Cristo-Dios el hombre puede creerse salvado por sí mismo, ni podría ser introducido en la vida del Padre, ni entender la donación de Dios a nosotros.

La Disertación, sólida y bien trabada, estriba en las fuentes minuciosamente analizadas. Schriesalen los penetrantes estudios dedicados a Ireneo (45-140) y a León Magno (251-382). Dada la importancia de los temas fundamentales en los Capadocios, sobre todo en S. Basilio, convendría haber profundizado en un trabajo comparativo con los latinos.

A. SEGOVIA

LAMIRANDE, E., O. M. L. *Recherches sur l'Écclésiologie de saint Augustin*, Ottawa, Éditions de l'Université, 1969, 298 págs.

El P. Emilio Lamirande es un especialista en el tema tratado aquí. En 1962 publica un ensayo bibliográfico con el título: *Siglo y medio sobre la eclesiología de S. Agustín*. En 1963 nos habla de la Iglesia Celeste según el Santo. Y ahora prepara un trabajo de próxima aparición (*Ed. du Cerf*) acerca de la situación eclesiológica de los donatistas en el mismo Santo. De los trabajos reunidos en el presente volumen, cinco (1, 2, 3, 9, 12) se publican por vez primera. Los restantes reproducen con adiciones y correcciones artículos de diversas Revistas y uno tomado de la colección *Recherches Augustiniennes*. El cap. I^o (19-20) sintetiza el estudio de 1963. El II se refiere al sugestivo tema de la Iglesia-Reina (21-31) a la luz del Cantar de los Cantares y, sobre todo, del Salmo 44. El cap. VIII (119-124) interpreta una frase en *De Civ. Dei*, XX, 10): "qui proprie tam uocantur in ecclesia sacerdotes". Lamirande traduce "proprie" por "en un sentido particular" y por tanto, no excluye lo que Agustín expresamente afirma en el contexto siguiente, aludiendo al pueblo cristiano: "omnes sacerdotes, quousam membra sunt unius sacerdotis". El cap. IX (125-134) explica el texto del Sermón 268.1: "Non sibi arroget minister plus quam quod ut minister", donde el ministerio aparece llevado a la situación de

la Iglesia como peregrina, en su calidad de humilde servidores de la comunidad. Por último, el cap. XII (183-194) trata del Reinado de la Iglesia y de los Santos con Cristo, en el tiempo presente y en el Reino escatológico.

A. SEGOVIA

LÜTCKE, K.-H., "Auctoritas" bei Augustin, Tübinger Beiträge zur Altertumswissenschaft, 44. Stuttgart, W. Kohlhammer-Verlag, 1908, 223 pág.

El tema de la Disertación que aquí reseñamos, es a la vez importante y sugestivo: el concepto de autoridad en S. Agustín. Para ceptar debidamente la tradición, en que escribe el Santo, Carlos Enrique Lütcke analiza primero dicho concepto en el dominio anterior greco-romano, bien conocido por Agustín, antiguo profesor de Retórica, ejercitado en la lectura de Cicerón. En la vida pública y privada el vocablo significaba la capacidad de una persona para ejercer influjo preponderante en el pensar y en el actuar de otro, y éste en virtud de la propia excelencia; por tanto, incluso sin obligación jurídica o poder externo (*potestas*). Tal función era importante, concretamente en el terreno retórico y en los procesos jurídicos. En la literatura filosófica era frecuente apoyarse en la *auctoritas maiorum*. Ya desde antiguo se opone el término al de *ratio*. En el caso de los sacerdotes y augures *auctoritas* tenía sentido religioso y se afirmaba con el cumplimiento de las profecías. La autoridad necesaria al jefe militar es destacada, vg. por Cicerón, junto con otras tres elementos: *scientia rei militaris*, *veritas* y *religio* (*De imp. Cn. Pompei*, 28). En la literatura cristiana latina anterior al Santo toma el vocablo un sentido no usual en la antigua Roma: designa la voluntad divina, la "auctoritas divina" (cf. Ter. patr. 1.6). Esta voluntad se manifiesta, ante todo, por la Biblia y la "regula fidei", quinta esencia del *ius divinum*. Del antiguo uso de la palabra en el Derecho privado se pasa a considerar como *auctores* de las enseñanzas cristianas a los Apóstoles y a sus sucesores, los Obispos; luego, se aplica el término, de modo preferente, al poder del Primado.

Agustín, cuando discute a fondo el sentido de *auctoritas*, se fija más bien en la cuestión de la posibilidad de conocer lo inteligible, la *vera philosophia*, y de propagarla en el mundo entre ignorantes y sabios. Para ello, dada la infirmitad humana se requiere el auxilio de la *auctoritas divina*, perceptible en la Biblia. Esta autoridad divina se funda en la de Cristo y se continúa en la de la Iglesia. Los indicios para reconocer la divina autoridad de la Biblia y de la Iglesia son ciencia y virtud añadidas; milagros; profecías, el éxito en la propagación del Cristianismo; la vetustas de la tradición y la fuerza del argumento a minore, como sustituto de la motivación directa de la autoridad. En cuanto a la relación *auctoritas-ratio*, cuando Agustín entiende esta segunda noción en sentido estricto, no puede ver una posible contradicción entre ambas, ya que la *vera ratio* tiene el mismo origen que la *auctoritas divina*: e. Logos de Dios.

El estudio de Lütcke denota el conocimiento de una excelente documentación, a base sobre todo del magnífico material recogido para la redacción del *Thesaurus Linguae Latinae*. La exposición es clara y metódica. Los matices que reviste la evolución semántica del vocablo *auctoritas* están bien señalados,

así como otros elementos de juicio, vg. la persistencia del sentido tradicional religioso en ciertos pasajes agustinianos. Todo esto, junto con las frecuentes citas (en itálica) de los textos del Santo en el original hacen de la *Dissertation* una excelente monografía, digna de figurar entre las mejores modernas referentes a la lexicografía del gran Santo.

A. SELVIA

MANDOUZE, A., *Saint Augustin. L'aventure de la raison et de la grâce*. Paris. Ed. Augustiniennes, 1968, 297 pág.

Este libro extraordinario pretende introducir al lector en el conocimiento interno de san Agustín, del verdadero Agustín, de su auténtica evaluación (o tema, descubierta a través de sus propias palabras texto a la largo de su inmensa producción literaria. Con un método, que posee una doble garantía de acierto, la de la orientación decidida hacia una meta "mística" y la de la sumisión sistemática a las exigencias de la objetividad textual e histórica, va siguiendo el autor paso a paso el itinerario y las etapas sucesivas de esta gran "aventura de la razón y de la gracia" que es la vida entera de san Agustín. La *confessio vitae*, la *confessio fidei*, la *confessio studii* forman un esquema, que, a pesar de sus apariencias un tanto retóricas, encierra bien las percepciones de una vida consagrada desfilivamente por el triángulo constante de la gracia, por encima de todos los obstáculos de la naturaleza y de todas las exigencias de la razón.

Al pie de las páginas del libro una gran profusión de observaciones, aclaraciones y rectificaciones informan exactamente sobre toda la ingente bibliografía anterior, sin que ese pesado bagaje crítico, absolutamente necesario, haya hecho ilegible la claridad agradable del texto. En esas notas y en el texto que las encabeza nos ha dado el autor una serie de noticias interesantes, que, si son utilísimas para todos, solamente han sido posibles a quien está familiarizado durante largos años con las obras del doctor de Hipona. Si de ello no hubiera otras pruebas evitentes, bastaría conglorar las cuarenta columnas de referencias que contiene el "índice agustiniano".

Por todo ello el libro de Mandouze quedará como un preciso instrumento de trabajo, al mismo tiempo que introduce en el conocimiento de la persona, la vida y la obra de san Agustín.

J. A. DE ALDAMA

MAYER, C. P., *Die Zeichen in der geistigen Entwicklung u. in der Theologie des jungen Augustinus*. Casselacum, Bn. XXIV, 1, Würzburg, Augustinus-Verlag, 1969, 416 pág.

El presente trabajo es tan sólo una parte del tema, cuya elaboración había planeado inicialmente el autor: *Ontología de los conceptos de signo en San Agustín*. Por diversas razones que se exponen en la introducción (cf. 29-34) la investigación se limita al estudio de cierto número de obras agustinianas y

queda repartida en dos secciones: los signos como realidad experimentada en la vida del Santo hasta su conversión (41-168) y los conceptos extrañados en los vocablos *signum*, *imago*, *similitudo*, *vestigium*, *umbra*, *figura*, *typus*, *mysterium*, *sacramentum*, *allegoria* y *enigma* en los primeros escritos de Agustín (159-360). Al principio consideraba el Santo los signos como los únicos medios posibles, intersubjetivos, de comunicación. Más tarde, liberado de las dimensiones espaciales al estilo maniqueo, alcanza un recto conocimiento de las substancias espirituales, una nueva ontología, mediante el encuentro con la predicación de S. Anicasio y con la ayuda de la filosofía platónica. Con la ontología está íntimamente ligada la doctrina del conocimiento, donde se insiste en el proceso lógico *per corporalia ad incorporea*. Incluso la *Historia Salvata* se concibe a la luz de la ontología platónica por analogía con el *kosmos anikéetos*. Los sacramentos se consideran como *signa sacra* por la creencia en la autoridad divina como medio para obtener el conocimiento religioso. En cuanto a los conceptos de cada vocablo en particular se observa que *signum* y *similitudo* forman una especie de supraconcepto. Si en nuestro peregrinatio (motivo bíblico) buscamos lo visible por sí mismo, pierde éste su capacidad de signo y nos aparta de Dios; pero si el homo interior es quien recibe los signa, entonces las cosas visibles sirven de escalón para subir hasta la luz.

Creemos que ha sido un acierto el examinar el tema con los diversos matices que encierra cada una de las obras analizadas. Con particular esmero están elaborados los capítulos referentes a *imago* y *sacramentum* (271-321), si bien, como era de esperar en una exposición de conjunto, el estudio de los nombres no ha podido alcanzar la extensión que de suyo merecen; concretamente echamos de menos un rafejo entre Orígenes y Agustín en lo que alafie al hombre como imagen de Dios. En todo caso, la *Dissertación*, aun con sus limitaciones, constituye una excelente aportación al estudio de unos conceptos de gran importancia en la teología del Santo Doctor.

A. SECOYA

MEYZER, W., *Der Organbegriff in der Christologie der griechischen Kirchenväter*. Münsterschwarzacher Studien, Bd. 4, Münsterschwarzach, Vier-Türme-Verlag, 1968, XXIV, 268 pág.

El P. Wilmar Meyzer, Prior de la Abadía Misionera de Ndanda en Tanzania, ha escogido como tema de este trabajo la idea del "organon" junto con la doctrina de la hegemonía del Logos en la cristología de los PP. griegos. El concepto expresado por la palabra órgano proviene de la filosofía popular y gráfica del orfismo, de donde, a través de los presocráticos pasa a la filosofía de Platón, quien, a su vez, inspira al Estagirita. Por influjo platónico recurre el concepto en el Esto y naturalmente en el neoplatonismo. Durante los primeros siglos cristianos aparece en la filosofía popular sincretista. En el dominio del antiguo cristianismo la analogía de la retracción alma-cuerpo es tema aristotélico preferido desde Clemente de Alejandría y de Orígenes para defender contra paganos y gnósticos el misterio de Cristo y para explicar de modo especulativo las relaciones Logos-Sans, Dios-hombre. El concepto de órgano se halla

elaborado primeramente en la Escuela alejandrina, si bien ya antes se encuentran elementos tomáticos e aquí. Así vg. los PP. Apostólicos consideran el sentido instrumental de la humanidad de Cristo; los Apologistas acentúan el concepto en pro de la divinidad del Señor; el Logos divino y preexistente es el "órgano" por el cual el Padre ha creado y ordenado el mundo y la mantiene en el ser. El concepto Logos-Dynamis de estos autores es el fundamento de la ulterior evolución cristológica del Logos-*sear* y de la hegemonía del Logos. El estudio de Metzger se detiene particularmente en Ireneo, Clemente de Alejandría y Orígenes. Este afirma con claridad la existencia del alma humana en Cristo, la cual por tanto no queda excluida por el mero hecho de admitir la idea del hombre en Cristo, como órgano del Logos. Tal exclusión (del alma o del nox) si aparece en el arrianismo, en Eusebio de Cesarea y en Apolinario de Laodicea. Para S. Atanasio el concepto de órgano es un estimado "Theologumenon", pero en todo caso no nega directamente el alma humana de Cristo e incluso apunta indicios de su existencia.

La monografía de Metzger tiene el mérito de señalar las líneas generales de la evolución de un concepto de particular interés dogmático-histórico y de actualidad, vg. en lo que alude a las discusiones sobre la conciencia humana de Cristo y a la relativa independencia de su naturaleza humana. El examen de la Escuela alejandrina (77-177) es de lo más profundo del trabajo. El estudio de S. Metodio (188-217) supone un buen análisis de los textos, más pormenorizado vg. que el realizado por Burwetsch. En cambio poco se dice de Atanasio, cuyos pasajes más difíciles no se consideran. Las conclusiones suelen ir bien matizadas a lo largo de la monografía.

A. SEGOVIA

O'HAGAN, A. P., *Material Re-Creation in the Apostolic Fathers*, Texte u Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur, Bd. 100, Berlin, Akademie-Verlag, 1960, XIV, 154 pág.

El objetivo de esta tesis doctoral es investigar qué puesto ocupa la creación material en el plan divino después del juicio último. Los teólogos interesados en el problema se hallan entre dos extremos: los que siguiendo la tradición gnóstico-outgerista niegan toda forma de re-creación material e interpretan la resurrección del cuerpo en un sentido exageradamente espiritual, y los que consideran el estado final de la naturaleza como una mera repetición. El historiador pretende examinar lo que piensa la Iglesia sobre este punto y lo que han creído los fieles a lo largo de los siglos cristianos. En nuestro caso O'Hagan se limita a estudiar la edad subapostólica que tiene particular interés. Luego de presentar el fondo histórico, el autor reparte los temas del siguiente modo (siempre en conexión con la re-creación): Parusia, Milenarismo, Kerygma, Policarpo y Clemente Romano, Helenismo griego y Apocalíptica cristiana. De los documentos estudiados, la D. daché (9,4; 10,5; 16) atribuye a la Parusia un sentido céleste y probablemente sus fórmulas litúrgicas están todavía enlazadas con el concepto judío de una restauración material en atención a los justos, pero con un resñado de duración limitada. En cuanto al milenarismo,

se expone primero la doctrina de Papias (que sostiene la resurrección corporal de los justos, y la liberación radical del pecado y de sus efectos); tal enseñanza la da este escritor como "recibida". Bárbarus adopta una manera de ver histórica acerca del milenarismo, sin que se pueda probar que defiende un reinado de Cristo por mil años. Para este autor la re-creación espiritual, y el cumplimiento de las promesas del AT han comenzado ya con el Cristianismo y se completan con la Parusia. La llamada "Segunda Epístola de Clemente" es un sermón con elementos que parecen incluir la antigua noción judía de un estado feliz en una tierra renovada. Ignacio de Antioquia se halla influenciado por el helenismo judío y utiliza algunos términos de su soteriología cósmica; sostiene que el juicio es el punto final de la historia y cree en la resurrección corporal. El Pastor de Hermas se refiere a la prova apocalíptica judía; es muy probable que en su mente esta tierra restaurada tiene su puesto en el mundo por venir. Resumiendo se puede afirmar que cierta renovación material de la creación parece hallarse con gran porcentaje en los PP. Apostólicos y generalmente en su época, aunque la presencia de varias nociones greco-helenistas no favorables a una renovación material hace considerar este último concepto como de significación secundaria en aquella edad subapostólica.

O'Hagan reconoce la dificultad del tema y la falta de interdependencia en los autores estudiados, que por esta parte sólo esporádicamente suelen manifestar su pensamiento acerca del problema. Con todo, no es poco haber sabido detectar y sintetizar los datos utilizables y especialmente haberlos juzgado con cautela, distinguiendo bien lo cierto de lo probable. El estudio más penetrante es el de 1.^o Clemente (70-87).

A. SEGORT

Otte, K., *Das Sprachverständnis bei Philo v. Alexandria. Sprache als Mittel der Hermeneutik, Beiträge zur Geschichte der biblischen Exegese*, 7. Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1968. VIII, 182 pág.

El presente estudio se ocupa de un importante problema de hermenéutica, a saber, que una sana exégesis sólo puede obtenerse mediante una confrontación a fondo entre las premisas ontológicas del texto y las del exegeta, ya que el modo determinado de entender el lenguaje implica un modo determinado de entender el ser. Como ejemplo típico de la coincidencia entre comprensión de la realidad y teoría del lenguaje en el método filológico e histórico se escogen aquí las obras de Filón. En el primer capítulo dilucida Otte la correspondencia entre concepción de lenguaje y comprensión del mundo. Filón informa con amplitud sobre tres grupos de hombres, calificados como exegetas y traductores: los terapeutas en "De vita contemplativa"; los escanos en "Quod omnia probus liber ait" y los LXX en "De vita Mosi". El segundo capítulo trata de los tres elementos constitutivos de la hermenéutica: teoría del lenguaje, antropología y cosmología. El tercero considera a la teoría del conocimiento y a la logología, como fundamentos de la hermenéutica. He aquí las principales conclusiones de Otte. Primero, en cuanto al origen y base del lenguaje, Filón insiste en que éste es obra del hombre, no directamente palabra de D.os. Escriba en el conocimiento enfocado por una parte hacia lo fenoménico y por

otra idealmente hacia el logos. La palabra señala primeramente la relación entre cosa y concepto; luego entre cosa y hombre; por fin entre objeto, hombre y concepto. Ella es el depósito de una recta inteligencia del ser. El triple elemento cosa, hombre y palabra, tiene su respectivo modelo en el mundo de las ideas. El logos fija, según el prototipo de éstas, el motivo hermenéutico intramundano. El "logos toumeus" diferencia a los seres y el "logos thesmos" los unifica. En segundo lugar se sintetiza la doctrina Plotiniana acerca de la estructura ontológica del lenguaje, que, como el hombre, está compuesto de cuerpo (la letra), el alma (el sentido que se comunica) y el "nous" (que es la mente del mundo). La métrica y el ritmo se derivan de la eterna armonía del ser. La claridad de la expresión viene de la claridad del logos interno. Cada lengua está constituida por la respectiva auto-comprensión de aquellos que la hablan o la interpretan. Esa comprensión de sí, vivida y pensada es exclusiva de aquel que ve los hechos en su totalidad, de aquel que percibe el momento acertado para actuar y conocer, y finalmente del que realiza lo que conviene, según las circunstancias. La realidad se expresa en el lenguaje: éste es aquello, transformada.

Por estos rasgos se puede inferir el interés del volumen. Si la figura de Filón es objeto de estudio cada vez más en el terreno filosófico, bíblico y patristico, el tema desarrollado por Otto constituye una valiosa contribución al conocimiento del gran exegeta alexandrino. El centro del sistema Plotiniano: la doctrina sobre el logos es el punto mejor elaborado (105-142). Como complemento a la sección sobre la cosmología de Filón (80-104) cf. U. FLUCHTER, *Die Kosmologischen Vorstellungen bei Philo. Arbeiten zur Literatur u. Geschichte d. hellen. Judentums*, II. Leiden, 1968.

A. SEGURA

RIOU, C., *Epifanie contro Mani*. Presentación de G. CATANUELLA (Pontif. Inst. Aelioris Latinitatis) Roma, Pont. Aelieu Salesiano, 1967, XXXVIII, 415 pág.

El volumen, de bella presentación, ofrece una revisión crítica, una traducción italiana y un comentario histórico de la huer. 86 del *Funerion* de san Epifanio, cuyo estudio puede aportar noticias de interés para el tema del Maniqueísmo. El autor toma como base el texto de Holl-Jetzmann (CCS 37), pero buscando una mayor fidelidad a la tradición manuscrita, cuyas anomalías intenta solucionar por diverso camino en que las conjeturas críticas tengan menos cabida. La introducción ilumina sobre el uso que hace san Epifanio de sus fuentes, en concreto las *Actas Archaici* y Tito de Basira. Señalamos como de particular interés la traducción italiana y más aún el comentario que va ilustrando el texto. En la bibliografía añadida a la obra es preciso destacar la que se refiere a las fuentes de Maniqueísmo (p. 400-412), así como entre los índices el preámbulo de términos maniqueos (p. 425-432).

J. A. DE ALDAMA

SCHNEIDER, A., *Le premier livre "Ad Nationes" de Tertullien*. Introduction. Texte, Traduction et Commentaire, Bibliotheca Helvetica Romana, IX, Institut Suisse de Rome, 1968, 352 pág.

Los dos libros "Ad Nationes" de Tertuliano (s. III) se consideran como un bosquejo provisional de su Apologeticon. De la obra poseemos una excelente edición crítica de J. C. P. Borleffs en CChr, ser. lat., I, n. 1054. 11-40 (antes, ed. de Leiden, 1929, muy útil por el Prólogo y los Índices): es la seguida en el presente volumen por André Schneider, salvo en unos 30 pasajes. El hecho de que los dos libros del *Ad Nationes* son del todo independientes entre sí y de que el libro 2.º ha sido ya objeto de una traducción y comentario por parte de M. Maidenthaler, Paderborn, 1942 (aunque los problemas filológicos apenas son abordados), justifica que Schneider haya concentrado su atención en el libro 1.º La Introducción (7-51) ofrece en un estudio a fondo los principales elementos para entender las circunstancias y contenido del libro: Fecha, título, pérdida del comienzo, plan, relaciones con el Apologeticon, fuentes, relaciones con M. Félix, observaciones generales sobre el estilo, la personalidad y los objetivos de Tertuliano. Dentro de cierta concisión esta parte del volumen es de lo más completa y analítica en su género. La traducción, dadas las dificultades de todos conocidas, que implican los escritos de Tertuliano, merece nuestra gratitud: un sondeo en diversos pasajes hace ver la notable matización de las expresiones francesas, como *eco fidei*, no servil, del original. Pero lo más valioso y extenso (115-316) es el Comentario. Schneider domina la literatura referente, de alguna manera, a las frases interpretadas y escoge con tino lo que juzga más conforme al lenguaje, a la mentalidad de Tertuliano y al contexto respectivo. Creemos que el comentarista admite muy bien la comparación con las excelentes exégesis de filólogos como Wessink (*Tert., De anima*, Leiden, 1933) y Evans (v. *De cornu resurrectionis*, London, 1961; *De baptismo*, London, 1964 etc.). Al azar recogemos como prueba: 1.9 (pág. 121): aclaración de la cláusula: *melius ventis ad innocentiam transitum*; 2.10 (120-129): *honorifica uoluntatem*, giro de linte estoico; 4.15 (152-153): *primum sapientiam*, en el sentido de eximia, para distinguir la sabiduría cristiana del antiguo ideal pagano; 7.9 (171-173): *institutum Neronicum* con sucinta exposición de los problemas suscitados por el famoso texto. Las copiosas observaciones que van al frente de cada capítulo, completan junto con los Índices este precioso Instrumento de trabajo. Para terminar, una minucia: a propósito de *Ad Nat.* 1.13 (1.5), ed. Borleffs, 26, echamos de menos alguna referencia a la esmerada traducción de Fr. J. Dölger en *Antiken u. Christentum*, VI (1950) 217-227.

A. SIGOVRA

SHAWB, F., S. J., *Le Christ créateur chez Saint Ambroise*, *Studia Ephemeridis "Augustinianum"*, 2, Roma, *Studium Theologicum "Augustinianum"*, 1968, VIII, 167 pág.

El fondo del presente trabajo es una tesis doctoral sostenida en el "Institut Catholique" de París. Modernamente el cristocentrismo pone de relieve el nexa

intimo entre Creación y Redención (= Nueva Creación), previsto por el plan salvífico de Dios. El objeto de la Disertación es precisar la función privilegiada de Cristo en ambas creaciones. Después de situar la obra ambrosiana en el tiempo y en el ambiente doctrinal de la época (defensa de Nicea-doctrinas arrianas) se consagra un Capítulo a la actividad creadora del Hijo (*Verbum operativum, Dei virtus et sapientia; una operatio*; "Per quem omnia facta sunt"). El siguiente Capítulo elabora el punto céntrico de la tesis: Cristo y las dos creaciones (80-113). Aquí se explican sobre todo la fórmula del Simbolio "Propter nos homines et propter nostram salutem" y los dos pasajes paulinos: Col. 1.16. y Eph 2.10. El Capítulo V dilucida las relaciones entre Cristo y el mundo: omnipresencia del Verbo; función efémera de Cristo; símbolo y verdad; permanencia de la Creación y Resurrección (114-142).

Szabó hace resaltar ciertos puntos más significativos: el influjo de la Escuela Alejandrina en Ambrosio, cuando distingue, como nombres propios de Cristo (además del Verbo), los de la Sabiduría y la Potencia; el empeño del Santo en subrayar el poder creador del Verbo, como indica de su origen divino y de la consubstancialidad con el Padre: así Atanasio (que aplica el título *Pantokrator* al Señor para combatir a los arrianos), Hilario y Basilio. Por otra parte, Ambrosio anuncia a "teoría latina" futura: *opera Trinitatis ad extra sunt indivisa*. A diferencia de Tatiano, Orígenes o Eusebio de Cesarea, nuestro Santo insiste claramente en la función soteriológica del Verbo en la Creación, considerada como manifestación del amor misericordioso del Padre. Ambrosio es fiel a la soteriología paulina y joánica, aunque integrando ciertos aspectos Maniqueos y origenistas. No obstante las diferencias de los contextos, las imágenes del Santo y de Teilhard de Chardin nos remiten a la misma realidad sobrenatural: la soberanía de Cristo sobre el Universo. Para la elaboración de un concepto verdaderamente teológico de la Creación y de una antropología cristocéntrica la obra de Ambrosio puede proporcionar preciosos jalones.

La tesis de Szabó, a base de modernas ediciones críticas (incluso consultando notas privadas de O. Faller, el editor actual del Santo en CSEL) está bien trabajada en cuanto al análisis textual y la búsqueda de las fuentes. Por lo demás, el tema es muy actual, y la figura de San Ambrosio se merece estas monografías, que deberían proseguir profundizando en ciertos puntos (útiles, sobre todo para la teología práctica, vg. en lo tocante al pecado y cuestiones afines).

A. STROWA

WALLACE-HADRIILL, D. S., *The Greek Patristic View of Nature*. Manchester University Press, 1960. 150 pág.

No conocemos ninguna síntesis sobre el tema comparable a la de Wallace-Hadriill. La riqueza del material acumulado se encierra sólo en 130 pág. de texto. El orden tan melódico ayuda mucho a la claridad e inteligencia de las citas. El objetivo del librito queda propuesto por su autor en el Prólogo: con traquer la idea de que el Cristianismo ignora necesariamente este mundo en favor del verdadero con la consiguiente designación de él y de la carne hasta

completar la trinidad satánica, mediante la asociación de ambos al demonio, y creerse que a juicio del cristiano la hermosura va unida a la debilidad moral. Contra esta concepción peyorativa del cosmos, W.-H. aduce testimonios de los principales Padres griegos de los cuatro primeros siglos. La distribución del contenido es temática: Estudio de la naturaleza (con referencias a la astronomía, cosmología, meteorología, botánica, horticultura y zoología). Estructura y funciones del cuerpo humano, Ideas sobre el puesto que ocupa el hombre en el Universo. Juicio acerca de la naturaleza e interpretación de ella. Entre los escritores explotados se encuentran Clemente de Alejandría, Orígenes, los PP. de Capadocia (Basilio, Gregorio Nacianceno y Gregorio Niseno), Nemesio de Emesa, Juan Crisóstomo y Teodoro de Ciro. Queremos destacar el primero y el último capítulo: aquél (1-30), por el tino en señalar los rasgos característicos, particularmente los psicológicos de cada autor estudiado; el capítulo 5.º en lo que se refiere a la interpretación de la naturaleza (141-150), nos parece en su densa conclusión magistral. Por otra parte, el penetrante estudio rectificado o precisa, en general, ideas vertidas por modernos autores, acerca de la actitud patristica frente a la naturaleza. Incluso bajo el aspecto ascético y pastoral hay mucho aprovechable en la exégesis de la *physis*, en el capítulo indicado (V), pues nos descubre el sentido teológico del cosmos que debidamente contemplado lleva al conocimiento del Creador Todopoderoso y Providente.

A. SEGURA

ZUMKELLER, A., *Das Mönchtum des heiligen Augustinus*, 2. Aufl., Cassiciacum, Bd. XI, Würzburg, Augustinus-Verlag, 1968, 481 pág.

En 1950 publicó Adolar Zumkeller una notable monografía sobre la Institución monástica de S. Agustín. Como la obra se agotó hace ya tiempo, era de desear la salida de una nueva edición: es la que ahora presentamos. En vista de la numerosa literatura publicada en los últimos 17 años acerca del Santo (concretamente en la referente al tema del libro, existen siete extensos trabajos, aunque ninguno en lengua alemana), el autor ha decidido someter su primer escrito a una completa reesboración. El estudio comprende tres partes en torno al ideal monástico del Santo, primero en su gestación, ulterior desarrollo y madurez; luego en sus rasgos más salientes y por último en los escritos del Santo. La parte más interesante es la segunda (135-320): Agustín, conforme a su concepción básica de la Moral, eleva el amor a ser la ley fundamental, concretamente en la vida monástica. De aquí el miramiento y la mesura que resplandecen en su legislación de la vida religiosa. Otros dos puntos esenciales en esa vida monástica son la libertad cristiana y la dirección de la gracia divina: "sub gratia constituti". Las traducciones de los escritos agustinianos que forman la tercera parte, están realizadas a base de acertada selección del material. Entre las observaciones y retoques de esta segunda edición, sólo indicamos algunas de las más sugestivas: sobre la convivencia en Tagaste (cf. 64-66, nota 52); acerca de la obediencia por libre amor, rectificando a Hendrikx (196, nota 117); lo más instructivo en la introducción a la versión alemana de la Regla (324-332), donde se resumen muy bien las conclusiones

últimas de la investigación acerca de la completa problemática del tema. Para las traducciones de los trozos elegidos entre los escritos agustinianos, aunque el texto básico es el reproducido en Migne, PL, se tienen en cuenta los últimos volúmenes del CSEL y del CChr con obras del Santo. En conjunto juzgamos interesante esta reedición, tan anhelada por todos los que cultivan un tema que retiene su actualidad en la época posconciliar, particularmente por tratarse del estudio de una figura patristica, cuyo influjo siempre perenne, parece ir creciendo con el tiempo.

A. SCHOVA

3. Teología Dogmática

ARZONOV, Z., FLICK, M., *El desarrollo del dogma católico Verdad e imagen*, 5. Salamanca, Ed. Sígueme, 1989, 182 pág.

La evolución del dogma es una cuestión sugestiva y a la vez delicada, por la dificultad de conciliar la inmutabilidad de aquél y el progreso dogmático. Fruto de confrontaciones orales con otros puntos de vista y matizada más la reflexión teológica, los conocidos Profesores de la Universidad Gregoriana Zoltan Arzonov y Mauricio Flick exponen en este libro los principios orientadores y luego, los esquemas, factores y dimensiones de la evolución dogmática. Proponen tres esquemas, según la triple vía: ratioclinia, conceptualización y concepción objetiva: esta última significa que quien conoce, pasando de fenómenos noéticos particulares al objeto en sí, adquiere (sin tener experiencia directa de él) una percepción inmediata de su unidad (70). Esta vía puede llamarse fenomenológica, pues se funda en una convenciencia, es decir, el creyente construye la imagen objetiva de la realidad sobrenatural, fundándose en las informaciones particulares proporcionadas por la revelación (81).

Si se tienen en cuenta el interés y la actualidad del tema, y por otra parte, la claridad de la exposición, se verá la útil de la presente traducción castellana realizada por V. M. Fernández sobre el original italiano del trabajo, aparecido en Brescia, 1987.

J. FLÓREZ

BEA, A., *KARDINAL. Die Kirche und die Menschenheit*, Freiburg, Basel, Wien, Herder, 1967, 280 pág.

El presente libro es una continuación de un libro anterior del mismo Cardenal Bea. *Ethik und Frömmigkeit*. En el primero consideraba el bienestar y amoroso Cardenal la Unidad de la gran familia humana rota por el pecado. En este estudio el proceso de su unificación en Cristo. El tema, como se ve, es la más palpitante actualidad. Tras un primer capítulo de orientaciones y método, estudia el problema en los diez capítulos siguientes en los que divide el trabajo. La familia de Dios, el misterio del pueblo de Dios en la humanidad, el

difícil equilibrio entre la unidad y la universalidad, la universalidad horizontal y vertical, la meta final de la revelación, el nuevo pueblo del Espíritu, la liturgia, el servicio a la humanidad, la ósmosis entre Iglesia y humanidad, el misterio último de Dios.

Como se deja ver por esta enumeración el libro es un comentario interesantísimo a la Constitución del Concilio Vaticano sobre la Iglesia y el mundo. La Iglesia, maestra de la humanidad en lo relativo a sus obligaciones familiares, sociales, culturales, y aun económicas y políticas, depositaria de la revelación que descubre el sentido de la familia humana, enriquecida con la vida litúrgica que la pone en comunicación con Dios y con los hombres, es el instrumento capaz de devolver a la humanidad su verdadero sentido de unidad en la familia de Dios.

Libro denso de contenido, escrito con vigor y justicia por quien tan de cerca vivió el espíritu del Vaticano II, es una preciosa contribución para el actual resurgir eclesiológico y en última instancia para la revitalización del espíritu misionero de la Iglesia.

J. COLLANTES

BENOIT, P., *Exégèse et Théologie*. T. III. *Cogitatio fidei*. París, Les éditions du Cerf, 1968. 440 pág.

Prosigue la publicación de los artículos del P. Benoit con las mismas características de los tomos anteriores. Algunos temas de teología de la Escritura, de exégesis y varios sobre relaciones entre Judaísmo y Cristianismo. Entre los primeros después de uno sobre exégesis y teología bíblica, que sirve como introducción, reúne cinco bajo el epígrafe "Inspiración de la Escritura y hermenéutica". Tratan de analogías de la inspiración, sentido pleno, inspiración de los LXX en los PP., revelación e inspiración y verdad en la Escritura. Notemos sólo alguna de sus ideas. La inspiración escriturística la inserta en el marco más amplio del impulso del Espíritu, que mueve a los hombres a actuar (inspiración pastoral) y a hablar (inspiración profética y apostólica). Es la exornación de estos dos. Sobre la verdad de la Escritura comenta la "Dei Verbum". Destaca la importancia de la aportación de esta Constitución al considerar la verdad de la Escritura bajo su aspecto salvífico. Esta luz propia de toda la Biblia no introduce en ella una deformación sino una transformación, que ilumina la verdad histórica profunda. Muestra el progreso que ha habido en este punto en el Magisterio. La expresión de la verdad en la Biblia tiene además según la "Dei Verbum" un carácter relativo y provisional. La verdad de cada una de sus partes hay que verla a la luz de la unidad de toda la Escritura. El progreso en la verdad admite no solamente un perfeccionamiento sino también una corrección.

Algunas de estas ideas podíamos verlas aplicadas en los estudios exegeticos. Entre los que se refieren a los evangelios hay un juicio de la obra de Léon Dufour, *Les évangiles et l'histoire de Jésus*. En él habla del sobrenatural-histórico, hechos reales que resultan de la intervención divina en el devenir humano. A propósito de la Anunciación señala que la meretricia no rivaliza la perfecta exactitud de las palabras referidas, sino que nos da una

reflexión de la Iglesia y del autor sagrado sobre el hecho notafable vivido, meditado y transmitido.

En la sección dedicada a S. Pablo hay un artículo dedicado a la relación entre Col. y Ef. Cree que la redacción de esta última se debe a un discípulo, que se ha inspirado en las ideas de su maestro.

Una última sección trata del Judaísmo y el Cristianismo. Tratando de las relaciones entre el Quburan y el N.T. previene contra la tendencia a juzgar el Qamyan a la luz del N.T. La mentalidad de ambos es la misma, pero el espíritu del N.T. es distinto. En otro artículo da una visión de conjunto del papel de Israel en la Historia de la Salvación.

E. BARÓN

Bilanz der Theologie im 20. Jahrhundert. Perspektiven, Strömungen, Motive in der christlichen u. nichtchristlichen Welt. Hsg. v. H. Vorgrimler-R. Vander Gucht. Bd. 1. Freiburg, Herder, 1969, 472 pág.

La actual estructura compleja de la teología, fruto de su evolución interna y de las interrogantes que desde fuera se le proponen, hacen de la época presente un momento crucial en la historia de aquélla y brindan la oportunidad de realizar un balance en un marco internacional y con amplias perspectivas al dar entrada a especialistas de otras ramas del saber, relacionadas con la teología. De los tres volúmenes proyectados, este primero que aparece al mismo tiempo en francés (Casterman) y alemán, comprende seis densos capítulos, referentes todos a la época actual: 1) El mundo de hoy (J.-M. Dancovich, 9-70); 2) Las religiones como realidades sociales (Fr. Houtart, 71-87); 3) Arte (O. Rupp, 88-108) y literatura (Ch. Moesley, 108-145); 4) Las ciencias: la materia y la teología (D. Dubarle, 146-160); la biología y la teología (J. Diles, 160-194); la psicología social y el pensamiento teológico (V. Satyra, 194-198); el cristiano y la psicología (A. Godin, 197-234); la ciencia de la educación y sus cuestiones ante la teología (H. Bokelmann, 234-245); preguntas de la sociología a la teología cristiana (Fr. X. Kaufmann, 246-260); 5) La filosofía en el s. XX: filosofía del espíritu y nuevos idealismos (H. Kuhn, 269-280); la herencia de Kant y del idealismo alemán (Chr. Wild, 280-290); filosofía de la vida (H. M. Haugartner, 290-296); fenomenología (H. Kuhn, 297-306); filosofía existencial (A. Dondeyne, 306-321); el personalismo (J. Lacraz, 322-328); el marxismo (R. Vander Gucht, 328-330); la filosofía analítica (Y. Nolet, 338-344); la ideología del estructuralismo (J. Waté, 345-352); la filosofía neoescolástica (F. Van Steenberghen, 352-363); 6) Las grandes religiones no cristianas: las ciencias de la religión y la teología cristiana (H. Desroche, 364-398); cuestiones entre el budismo y el cristianismo (E. Cornela, 391-405); la teología en la India (R. V. de Smet, 405-421); preguntas del catecismo al Islam (Y. Moubarac, 422-458); corrientes religiosas en el judaísmo de hoy (E. L. Ehrlich, 458-472).

Como se ve, las perspectivas consideradas en este volumen son de lo más variado y ninguna deja de tener interés sobre todo en el clima actual de ecumenismo e investigación acerca de las relaciones entre las diversas ramas de

la ciencia y la teología. Algunos artículos son demasiado breves, pero al menos dan una buena orientación sobre puntos desconocidos e incluso familiares al lector no especializado. Los trabajos de mayor importancia son, a nuestro juicio, los de Dubarié, Illies, Goudin, Kuhn, Van Sreenberghen y Desroche. El conjunto de colaboraciones refleja bien la evolución del presente siglo y su diferencia con el anterior. Sólo nos resta desear la pronta aparición de los dos volúmenes siguientes, y que su interés y nivel científico se mantengan a la altura de este primero, cuya presentación tipográfica es excelente.

A. SERRAÑA

Der Mensch als Bild Gottes. Hreg. v. L. Scheffczyk, Wege der Forschung, Bd CXXIV, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1969, LIV, 538 páginas.

La tendencia antropocéntrica es una de las características de la situación actual del espíritu humano, principalmente bajo el influjo del moderno existencialismo (Tilich, Bultmann) y del regreso a concepciones idealísticas. Por parte de los católicos se insiste en que la antropología teológica ocupa un puesto central en el Mensaje bíblico de la Encarnación y de la obra salvífica de Cristo. Como El Viene a devolver al hombre y a perfeccionar el estado de gracia, perdido en Adán, o con otras palabras, como el Salvador viene a restablecer en nosotros la imagen Dei (según la cual fue creado el primer hombre), los presentes trabajos editados por Leo Scheffczyk (a quien debemos una excelente Introducción), giran en torno a dicho tema, cuya problemática explica muy bien el editor (XI-XX). Los artículos se agrupan así: base exegética (3-130), investigación histórica (133-327) y tareas de la teología sistemática (331-525). Dado lo sugestivo y la actual del tema, habríamos querido reunir todos los estudios integrados en el volumen. Pero ante la imposibilidad de hacerlo, sólo apuntaremos los que nos parecen más significativos. De K. L. Schmidt se reproduce (10-48) una conferencia muy instructiva (Emanu-Jahrbuch, 1947, vol. XV, 1948, 149-165) sobre el hombre, *Imago Dei* en el A. y N.T. De la Festgabe f. Jaeger, *Pro Veritate*, Kassel, 1963, 1-23, se toma un notable *Referat* de E. Schlink (85-113), donde se reúnen los testimonios bíblicos acerca del tema, y se procura responder a las principales cuestiones que suscitan en la Historia de los dogmas. De 1967 data un tratado de C. Lorek que se centra en Gen 1,26ss (114-130). Personalmente nos interesan los estudios históricos patristicos: confesamos nuestro desencanto al no ver incluido aquí alguno de los trabajos sobre S. Agustín, citados en la útil bibliografía (vg. Boyer, 530; Huybens 531; Rondet, 533; Somers, 533 y 534; Sullivan, 534). Realmente el gran Doctor sintetiza de modo admirable ideas básicas de la tradición patristica. De los latinos expresamente sólo se trata de Tertuliano (St. Otho, 133-174). El artículo de G. B. Ladner (174-192) en versión alemana del original inglés (Dumbarton Oaks Papers, 7, 1953, 1-34) tiene un denso contenido al abarcar la patristica griega y la controversia iconoclasta bizantina, felizmente utiliza pasajes fundamentales de Orígenes, aunque el gran alejandrino merecía un estudio particular. Más atención ha recibido la Escatología: concretamente el Anacéle es

estudiado, primero por Fr. Dander (206-256) en un profundo artículo aparecido en *KashTh*, 33, 1929, 293-296; luego por A. Rohner, en cotejo con Max Scheler (260-291) y finalmente por A. Hoffmann en relación con la nueva teología protestante (292-327). En el tercer grupo (sistemático) podemos destacar los siguientes estudios: H. Thielicke sobre la concepción de la teología reformada-18 acerca del carácter subjetivo de Dios en el proceso de la justificación (344-364); W. Ross, *Imago Dei*, Gen. 1:26 (405-445); W. Dürig, Consideraciones bíblico-litúrgicas sobre el tema general en relación con el matrimonio (497-498) y L. Härd, El carácter de imagen de Dios en el hombre y el carácter sacramental del cristiano (499-523).

En resumen el libro constituye una contribución muy estimable al conocimiento de un tema de gran interés histórico y de notable actualidad en ambas confesiones, católica y protestante.

A. Steynia

Dictionnaire de la foi chrétienne, publié sous la direction de O. de La Brosse, O. P.; A. M. Henry, O. P. Th. Roullard, O. S. B.; tomes I-II, Paris, Les Editions du Cerf, 1968, 456 y 316 pág.

He aquí una obra "práctica, manual y suficientemente completa", cuya utilidad salta a la vista, con sólo ojear los dos elegantes volúmenes que comprende. El primero contiene 6.000 palabras del vocabulario cristiano (en sentido muy amplio), cuya exacta significación desconocen con frecuencia los fieles, como puede notarse en sus conversaciones, disputas y lecturas. Además de lo referente a la Biblia, los Padres, la tradición de la Iglesia, la liturgia y la teología, se describen aquellas nociones filosóficas y de las ciencias humanas que más a menudo se relacionan con el pensamiento cristiano. Algunos artículos son relativamente densos, y otros revisten particular interés, aunque sean muy breves. De ambas clases recordamos, vg. los siguientes títulos: activo, y afines, alma, casa, conciencia, credibilidad, Iglesia, ser, fe, forma, gloria, gracia, justicia y afines, *kontakion*, tiempo libre (loisir), yo, misterio, ecumenismo, omoforion, pecado, pneuma, apropiación, psicoanálisis, *refrigerium*, relación, res, sacerdocio, esquizofrenia, *sphragis*, soborno, sublimación, tiempo, trabajo, tipo y afines, *Ur*, versión y afines, vida y zoología. Los nombres propios de personas están señalados con bastante abundancia; así vg. 12 bajo el nombre genérico de Gregorio; 37 referentes a Juan; otros atañen a las principales figuras del catolicismo y protestantismo.

El segundo tomo aporta unas utilísimas listas cronológicas y orgánicas: cronología de la historia de la Iglesia, especialmente a partir de 1870 (cien años de historia contemporánea (donde el título particular: *Francia y el mundo* no resulta adecuado al contenido que abarca la vida de toda la Iglesia); Jerarquías y ritos; Ordenes religiosos. A estas secciones que atañen a la Vida de la Iglesia sigue otro apartado con el título: *Empecendos de la fe*: Cretelios ecuménicos, grandes documentos pontificios desde Pío VI hasta Pablo VI que termina con el "Sacerdotalis coelibatus", 27. Junio, 1967, las Sentencias de Pedro Lombardo y la Suma de Santo Tomás. Finalmente se nos informa sobre las doctrinas ortodoxas y heterodoxas en cristología. De las dos últimas sec-

1962. Una trata de la Iglesia "vuelta hacia el mundo" (sinopsis ecuménica e historia de la evangelización) y la segunda, de las religiones del mundo (Asia, judaísmo e Islam). Toda esta magnífica empresa ha sido realizada por 64 colaboradores, entre los cuales además de los directivos, hallamos firmas tan conocidas y competentes como *vg les de Adnés, S. J., Daquoc, O. P.; Gardeil, O. P.; Jassus O. P., Liébert; Torneau, O. P.; Vandenhroucke, O. S. M.*

A. SEGOVIA

Die hermeneutische Frage in der Theologie. Hrsg. v. O. Loretz u. W. Stolz. Schriften zum Weltgespräch, 3. Freiburg, Herder, 1968. 514 págs.

La Sociedad "Weltgespräch", fundada en 1965 con el fin de promover un diálogo abierto y extenso acerca de las bases existenciales y tareas del hombre de hoy, ha decidido aceptar el presente volumen para la Serie "Schriften zum Weltgespräch", por tratarse de un problema interconfesional, relacionado con temas ya discutidos en anteriores Coloquios de dicha Sociedad. En el desarrollo de la cuestión sobre los presupuestos de la facultad intelectual del hombre, ha tomado parte decisiva la filosofía del s. XX. Por eso comienza esta colección de trabajos con dos penetrantes estudios filosóficos: *Experiencia primitiva del lenguaje y significado metafísico del mismo: Fr. Wiplinger (21-85); Radiación filosófica de la hermenéutica según Heidegger; y la cuestión sobre el criterio del sentido del lenguaje: K. O. Apel (86-152)*. Th. Boshoffner (156-180) se ocupa de la teología en relación con la psicología; analiza las actitudes negativas psíquicas y muestra cómo «el hombre responde a la Palabra de Dios con libertad y autoafirmación. La exégesis del AT es el tema escogido por Cl. Westermann (182-239) con una densa y, a la vez, sucinta exposición de los problemas *critico-literarios (189-206)*. Sobre los fundamentos del mismo tema en el NT trata R. Pesch (243-289); insiste en dilucidar el concepto y la novedad del NT y particularmente de una pormenorizada exégesis de 2 Cor 3 (248-256). La correspondencia entre la experiencia histórica y la exégesis bíblica es la cuestión abordada por R. Mayer (290-369) con una amplia perspectiva de las diversas regiones y grupos (Imperio Persa, Samaritanos, Esenos, Filón y Josefo, Hillel y Schammai, Jischmael y Akiwa, Judaísmo y primitivo Cristianismo). Sobre los rasgos hermenéuticos de los LXX nos informa J. Schreiner (361-394) con una sugestiva ojeada en torno al mérito e influjo de éstos (390-394). H. L. Goldschmidt (395-425) bosqueja el tema hermenéutico en el moderno Judaísmo, y R. Schäfer (426-466) trata de la interpretación en la actual teología evangélica (K. Barth, R. Bultmann, E. Fuchs, G. Ebeling). O. Loretz (469-500) cierra esta interesante y variada serie de trabajos especializados con unas matizadas reflexiones sobre las bases hermenéuticas del Vaticano II^o: posición, problemas, límites, resultados, perspectivas de la Constitución dogmática "Dei Verbum".

ΚΡΟΖΑΙΝ, L. *La función del signo en Jn 19 según el cuarto evangelio. Analecta Biblica*, 33. Roma, Pontificio Instituto Bíblico, 1968. 56 págs.

Esta pequeña obra es un extracto de la tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana. Estudia solamente dos pericopas, Jn 4, 46-54 y Jn 20, 24-29. Su particularidad es que mientras en el resto de Jn los signos tienen un valor positivo para la fe, en estos dos textos aparecen a una luz desfavorable. El autor discute principalmente con Boisnard, el cual basándose en este contraste cree que las frases en que los signos aparecen a esa luz desfavorable se deben a una mano extraña al autor del cuarto evangelio, en concreto a Lucas. El autor hace un análisis literario y teológico de cada pasaje. En el primero está de acuerdo con Boisnard en que hay contactos literarios con Lucas (aunque menos de los que Boisnard piensa), pero cree que esto se explica en todo caso, porque el autor utiliza una fuente cercana a Act 1. El análisis teológico muestra que esta reserva entra dentro de la teología de Jn sobre los signos; éstos llevan a la fe, pero esta fe tiene que progresar; para el que se detiene en su materialidad, los signos serán un obstáculo. En la segunda pericopa el carácter joánico tanto literario como teológico, le parece aún más claro.

E. BARÓN

FUCHS, F., *Marburger Hermeneutik, Hermeneutische Untersuchungen zur Theologie*. 9. Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1968, XI, 277 págs.

Ernst Fuchs, uno de los más importantes e independientes discípulos de R. Bultmann, es conocido principalmente por sus escritos: *Christus u. der Gesetz bei Paulus*, 1952; *Die Freiheit d. Glaubens, Römer 5-8 ausgelegt*, 1949; *Hermeneutik*, 3.ª ed., 1965 y los tres vols. de *Gesammelte Aufsätze*, 1959-1965. En el volumen que ahora reseñamos, Fuchs vuelve a considerar como reelaboración de sus cursos en Marburg, el problema hermeneútico en la teología. Comienza por unas reflexiones generales acerca de estos temas: Interpretar y entender; problema, situación, peligro y "círculo" de la Hermenéutica; La dialéctica del ser. Los cuatro restantes capítulos de la obra (95-248) se agrupan en torno al tema de la existencia es: la fe, contrastando a ésta con la historia, la comprensión, y la experiencia. De paso se discuten críticamente las posiciones de Fr. Traub, R. Bultmann, H. Jonas, K. Löwith, U. Wilkens y W. Pannenberg. La exposición, como otras publicaciones del autor, es a la vez profunda y oscura (sobre esto último cf. Lagrange, *Revue Biblique*, 1933, 296). A pesar de sus correcciones y discrepancias, convida por Bultmann en la interpretación existencial, es decir la que enseña a comprender históricamente al hombre como existencia en los acontecimientos históricos. Existir es "in der Welt bei etwas füt etwas entstehen anzuspringen u. diesen Stand ausstehen (hinspringen)" (34). Esta interpretación no rompe con la exégesis histórico-crítica, pero se esfuerza por impedir que vaya a parar en lo puramente mítico. El capítulo trata de la interpretación existencial, no en sentido formal, sino en el dominio práctico de una exégesis teológica particularmente a base de la teología paulina. Dieha Interpretation, por el hecho de reducir la cuestión al hombre mismo, median-

te la comprensión de sí (*Seibspenstänúis*) intenta conjugar la moderna concepción del mundo con la escatológica del Apóstol (21^a ss).

I. FLORES

FULLER, R. H., *Die Wunder Jesu in Kontext und Verkündigung. Theologische Perspektiven. Zur gegenwärtigen Problemlage.* Düsseldorf, Patmos 1968. 144 págs.

El autor es anglicano, profesor de N. T. en Nueva York. La obra está traducida por el exegeta católico F. J. Schierse, que le ha añadido un prólogo y un epílogo. En el prólogo traza algunas líneas generales de la historia del problema de los milagros en la Biblia y hace algunas anotaciones a la misma obra. En particular nota que el autor toma una postura demasiado negativa respecto al valor humanitario de los milagros de Jesús. Es verdad que no se les puede atribuir un humanitarismo puramente profano pero tampoco se les puede atribuir un valor puramente religioso. Los milagros, como la predicación de Jesús, suprimen la división entre lo profano y lo religioso. No excluyen lo humanitario sino que lo superan, porque sobrepasan todas las posibilidades terrenas. Con sus milagros nos promete una salvación, que no puede ser alcanzada con esfuerzos humanitarios. Los cristianos tenemos que acudir a los hombres necesitados con la Palabra y el Sacramento y confortarlos con un más allá mejor en vez de ayudarle aquí y ahora con nuestra limitadas fuerzas. Los milagros son una llamada a las obras de misericordia, una llamada a cumplir, de modo adecuada a nuestro tiempo y según su sentido, las palabras del Señor: "Curad los enfermos" y "Dadlos de comer". Eran una expresión usual en aquel tiempo de la actividad por el prójimo. La tarea hoy será hacerle comprender al hombre que aún en su más profunda desamparo puede esperar.

En una obra de reducida extensión como ésta no se puede encontrar una exégesis detallada tratándose de una materia tan amplia. El autor sin embargo no se contenta con orientaciones generales, sino que desciende a casos concretos. Aunque rechaza las opiniones apriorísticas, emite algunos juicios generales, que no parecen justificados. Así cuando afirma que las curaciones y exorcismos pueden deberse a una potencia natural y al influjo psicoanalítico. Rechaza la historicidad de los milagros de naturaleza. Tiene lo singular en el significado. Pero de este modo tiende a separar el significado y la acción misma. Vistos los milagros a la luz de la Resurrección, con la cual según el autor están en conexión, tendría que preguntarse, si no tiene un significado su misma realidad física de cambios extraordinarios obrados en la naturaleza. Es verdad que el concepto de interrupción o excepciones de las leyes de la naturaleza es inadecuado. Pero aun dándole prioridad a su aspecto de signos, estos signos pueden ser acciones físicas extraordinarias. No se puede afirmar que S. Agustín los considere como ruptura de las leyes conocidas; es bien achable que lo primario para él es su significatividad.

En su estudio sigue los estadios de la "Formgeschichte": hecho histórico, tradición de la Iglesia primitiva, redacción de los evangelios. Destaca la importancia de las "palabras del Señor" para establecer la historicidad de los milagros.

E. BARÓN

Gesetz und Evangelium. Beiträge zur gegenwärtigen theologischen Diskussion. Hrsg. v. E. Kinder und Kl. Haendler. Wege der Forschung, Bd. CXLII. Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, 1982. XXIV-300 págs.

Es bien sabido que Lutero y en general los teólogos protestantes distinguen con particular insistencia entre *Ley* y *Evangelio*: "Nisi enim diserte discernatur Evangelium a Legge, non potest salva retineri doctrina Christiana" (Luther, Galaterbrief-Kommentar, 1531-1535; WA XL, 1, 486). El segundo volumen que ahora reseñamos de la Colección W. d. F., nos proporciona un excelente "conceptus" de las actuales discusiones sistemático-teológicas sobre este punto. La mayoría de los títulos gira en torno a este binomio *Evangelio-Ley* (Aal K, Barth, H. J. Iwand, H. Gollwitzer, H. Vogel, H. Berkhof, G. Söhngen, Kl. Haendler, G. Wingren) o la alternativa: ¿E. y L. o L. y E.? (H. Diem). R. Bring estudia la doctrina de Lutero acerca del tema, como contribución a la teología luterana en pro del Ecumenismo (76-123). Este artículo, por la sinceridad y serenidad de los juicios y la claridad de la exposición, es de los más importantes del volumen. De Fr. Gogarten se recoge su Introducción al libro que publicó en 1952: "Der Mensch zwischen Gott u. Welt" (124-156). E. Wolf hace unas observaciones sobre el tema general bajo el título: "Habere Christum ardua Mos!", sentencia de Lutero, An Justus Jonas, Coburg, 30. Juni 1539. WAB 5, 409 (158-180). W. Elert establece la relación dialéctica entre L. y E., mediante la aplicación de la categoría de la Revelación (185-186) y glosa la Parábola evangélica del camino ancho y la puerta grande, y del camino estrecho y la puerta angusta (Mt. 7,13), como prototipo de la disyunción: vida o condenación (200-208). P. Althaus propone el substituir la fórmula L. y E. por Mandamiento, L. y E. (201-238). E. Schlink se fija en el tema: L. y Paraklesis (239-259). C. H. Ratschow considera al combate (*Ampfechtung*) como el concepto, bajo el cual conoceríamos el llamado *tertius usus legis* en Lutero (277-280). W. Mathias atiende al sentido antropológico de la fórmula (289-323). Las 33 tesis propuestas por H. Vogel se caracterizan por su concisión y vigor (32-37). La posición del teólogo católico acerca de la discusión central queda señalada en el minucioso trabajo de G. Söhngen con su método analítico-categorial (324-336). El volumen contiene una bibliografía selecta, sumamente útil, recogida y ordenada por Kl. Haendler en tres grandes grupos: teología sistemática, historia de la teología, Nuevo Testamento, Antiguo Testamento y Judaísmo (357-423).

A. SEGUNDA

GILG, A. *Fragen u. Wege historischer u. systematischer Theologie.* Gesamlehrer Aufsätze. Zürich, EVZ-Verlag, 1902, XVI, 230 págs.

El 21 de Julio, 1987, muere Arnold Gilg, cumplidos pocos meses antes, los 80 años. Durante varias decenias, fue Profesor en la Universidad de Berna. Entre sus escasas publicaciones, llamó la atención su totalite estudio: "Weg u. Bedeutung der althebräischen Christologie", 1926. En el volumen que reseñamos ahora, se reúnen diez trabajos (conferencias y artículos): de ellos cuatro son inéditos: E. camino de la Iglesia en el Occidente en formación (23-46). Obser-

vacianes al libro de Martin Werner "El origen del dogma cristiano" (111-132). En el comienzo del Concilio Vaticano II (1963-1967), Karl Barth y el Tridentino, sobre el libro de Hans Küng: "Justificación" (198-238).

Gilg pertenecía a la confesión religiosa denominada "de los Viejos Católicos". Lógicamente mostraba preferencia por los estudios históricos dogmáticos acerca de la antigua Iglesia y por la patristica. Mantuvo con K. Barth estrecha asociación de ideas y problemas, lo cual le llevó a una colisión bien dolorosa con la tradición de su propia Iglesia. Con todas sus reservas se ocupó gustosamente de la Escolástica. Pero por otra parte, no admite la infirmitad e infalibilidad de ningún dogma de cualquier Concilio; en estos casos hay que hacer la reserva: mientras no seamos "mejor instruidos" (cf. 107). Aunque no indiferente al problema de la unión de las Iglesias, se mostraba muy pesimista: mucho de lo realizado por el movimiento ecuménico le parecía ilusorio o autoengañoso (XIV). Esta actitud y sus divergencias con el recto sentir del Catolicismo y de otras confesiones, iban en él acompañadas de una intensa vida de oración. Se cuenta que en cierta ocasión aseguró K. Barth que para entender a Gilg, había que observar cómo celebraba la Misa (XI-XIII). En todo caso, es instructivo conocer el método histórico y las tendencias teológicas que bullían en esta singular figura barthiana del "Altkatholizismus".

J. FLÓREZ

J. GIRARDI, J. F. SIX (Eds.). *Des Chrétiens interrogent l'athéisme*. Tome I 1/2: *L'athéisme dans la vie et la culture contemporaines*. Paris 1967 y 1968, 503 y 458 págs. Edit. Desclée.

La presente obra es la edición y adaptación francesa de la obra original italiana: *L'ateísmo contemporáneo*, editada por la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. La obra aparecerá también en inglés y en alemán.

No se trata simplemente de una enciclopedia sobre el ateísmo, ni tampoco de una historia del ateísmo. La intención aparece clara en el título general de la edición francesa: *Des Chrétiens interrogent l'athéisme*. Es un grupo de autores cristianos, la mayoría católicos, que interrogan este fenómeno de nuestros días desde diversos puntos de vista, y naturalmente con la intención de ser lo más objetivos posible. Estos dos tomos del primer volumen están dedicados al ateísmo en la vida y la cultura contemporánea. El segundo tomo estará dedicado a la filosofía contemporánea y el tercero sacará las conclusiones para el cristianismo: el cristianismo cara al ateísmo.

El editor francés sale al encuentro de algunas objeciones obvias que se pueden hacer a la obra por la ausencia en ella de colaboraciones de autores no creyentes. Esta ausencia puede llevar a creer que la objetividad tiene que padecer. La obra tiene sin embargo una intención que justifica esa ausencia. Para llevar a cabo el diálogo con los no creyentes hace falta no sólo exponerles lo que nosotros creemos, sino también cómo nosotros entendemos sus creencias: que los ateos sepan cómo cristianos, que se esfuerzan por ser objetivos y comprender, entienden el ateísmo. Merecía la pena empezar por aquí. Los no creyentes que establecen diálogo con el cristianismo no se limitan tampoco a

exponer sus propias ideas sobre el ateísmo, sino que exponen también sus opiniones sobre el cristianismo y en muchas ocasiones se lo tenemos que agradecer. Véase por ejemplo el reciente libro de V. Gardavsky: Dios no ha muerto del todo. Hay que tener en cuenta además que el diálogo con los no creyentes no es la única finalidad de la obra. Esta se dirige sobre todo a los cristianos, y sobre todo a los católicos, que desean tener una información objetiva sobre el ateísmo, pero que no siempre están en circunstancias de acudir directamente a las fuentes.

La introducción general a toda la obra (pp. 19-102) está redactada por el director general de la obra J. Girardi, conocido en España por la publicación reciente de su obra "Marxismo y Cristianismo" y por su participación en los diálogos con los ateos, organizados por la Paulus-Gesellschaft. La introducción tiene tres partes: 1. el problema del ateísmo contemporáneo, 2. Ateísmo: precisiones terminológicas, 3. El diálogo entre estóicos y ateos. En la segunda parte tiene que partir de una descripción de "Dios" puesto que por relación a él hay que definir el ateísmo. Girardi descarta el camino indirecto o fenomenológico, que lo describe como "objeto de la intención religiosa", por lo vano de esta determinación. Prefiere el camino directo. Parte de una descripción cristiana, para comprobar hasta qué punto los atributos del Dios cristiano se encuentran también en otras concepciones de Dios y llegar así a lo que podríamos llamar una descripción "residual". La diferencia entre la creencia en Dios y el Panteísmo es la que crea más dificultades. De todos modos Girardi cree que por encima de todas las sutilezas y distinciones, se puede hablar de una actitud intelectual y vital con relación al "mundo" que señala la línea divisoria entre ateísmo y creencia en Dios (p. 48). Echamos de menos en este intento de descripción de Dios para determinar el ateísmo la utilización de los análisis que ya realiza la analítica del lenguaje (cf. B. L. Clarke: Language and Natural Theology, The Hague-Paris 1966). La última parte de esta larga introducción está dedicada a las condiciones y posibilidad del diálogo. Girardi no es optimista sobre estas posibilidades. Precisamente su práctica en este terreno lo hace temer las facilidades superficiales de aquellos que no tienen experiencia. Tiene razón al observar que la bibliografía sobre el tema del diálogo es a la vez rica y pobre. Rica porque si el problema se trata en profundidad tiene que tratar una enorme cantidad de problemas filosóficos y teológicos. Pobre porque estudios directos sobre el tema del diálogo son aún pocos.

Después de esta larga introducción empiezan los artículos sobre el ateísmo en la vida y en la cultura contemporánea. La primera sección está dedicada al aspecto social y dentro de ella dos artículos: el primero más restringido al problema de Francia. El segundo, de E. D. Vogt, sobre las interpretaciones sociológicas del fenómeno religioso en el ateísmo contemporáneo. Siguiendo la orientación general del libro el artículo concluye con una discusión y apreciación de esta interpretación. La segunda sección está dedicada a las relaciones entre psicología y ateísmo. En el segundo volumen las secciones son: Las ciencias de la naturaleza y el ateísmo: la historia de las religiones y el ateísmo; el arte (literatura y cine) y el ateísmo; el ateísmo militante. Tanto marxista (checoslovaco) como no marxista, y finalmente, la pedagogía del ateísmo. El próximo tomo segundo estará dedicado al ateísmo en la filosofía contemporánea.

nea y el perfecto, finalmente, al cristianismo frente al ateísmo.

R. FRANCO

HAMILTON, W., *La nueva esencia del cristianismo*, Col. Diálogo 1, Sigueme, Salamanca 1969.

Antes de desarrollar el tema central el A. trata primero del problema del lenguaje y el estilo teológico, y la situación de la fe en el tiempo de la muerte de Dios. Con estos presupuestos estudia tres preguntas cristológicas que se hacen a Jesús: cómo conocer a Dios, qué hacer para vernos libres, cómo hacer la voluntad de Dios. Tras considerar los títulos que se dan a Jesús en el Nuevo Testamento estudia el "señorío de Jesús" —el título definitivo en el N. T. y su verdadero sentido—, como respuesta a la triple pregunta. Esta fe cristiana conduce a un "estilo de vida"; el A. da "preferencia a los valores que aparecen en el extremo pasivo del espectro"; el matrimonio es una pista para comprender este estilo de vida que comporta resignación y espera.

Precede al estudio del A. una amplia exposición —81 páginas— sobre la teología de la muerte de Dios, escrita por E. Colomay, que se recomienda por su claridad y precisión. Del obispo Robinson es un breve prólogo.

D. A.

KASPER, W., *Unidad y pluralidad en teología*, col. Verdad e Imagen 10, Sigueme, Salamanca, 1969, 23 págs.

El A. presentó este estudio en el primer congreso alemán de teólogos dogmáticos después del Concilio en enero 1967. Desarrolla cinco temas fundamentales: el problema del método teológico, historia y método teológico, condiciones para una teología comprometida, teología e historia, funciones y tareas de la razón en teología. No dudamos que este estudio contribuirá a la renovación de la teología dogmática postconciliar, y a su vitalización, impulsando el estudio de la teología.

D. A.

KÜNG, H., *Die Kirche*, Friburgo, Basilea, Viena, 1967, editorial Herder, 606 págs.
No quiséramos minimizar el mérito del presente trabajo del conocido pro-

fesor de la Universidad de Tubinga, pero tampoco dejarnos arrastrar de cierto ambiente superficial de diframbos que resuena en torno a esta obra. Que no es un trabajo vulgar lo demuestran las repetidas ediciones que se han hecho de él; cuando escribimos estas líneas ya está traducida a varias lenguas, entre ellas al castellano, y, por cierto, con dos ediciones en poco más de tres meses.

Esto es explicable en primer lugar, porque se trata de una eclesiología muy personal, escrita con vigor, con desenvoltura, con atención a los problemas ac-

tuales, con una preocupación constante y una especial sensibilidad hacia todo lo relacionado con el ecumenismo, con un conocimiento muy apreciable de las modernas investigaciones bíblicas y de la historia de la iglesia primitiva. A esto se añade una gran libertad para enjuiciar situaciones históricas y plantear multitud de problemas que tal vez nadie ha planteado con tanta crudeza.

El libro, aunque trata los puntos esenciales de toda eclesiología, no responde a la estructura corriente de los tratados usuales De Ecclesia. Está dividido en cinco partes o capítulos en los que trata: 1) de la Iglesia real, 2) de la Iglesia y el Reino de Dios, 3) de la estructura fundamental de la Iglesia, 4) de las dimensiones de la Iglesia, una, católica, santa y apostólica, 5) de los servicios en la Iglesia, en cuyo segundo apartado dedica 40 páginas a la función de Pedro.

A primera vista se echa de ver que se trata de una eclesiología, y no más bien de una jerarquología, como no raras veces se solía proponer el tratado De Ecclesia. Pero al mismo tiempo puede verse que se trata también de una eclesiología patristal. Y no sólo porque ciertos aspectos fundamentales de la Iglesia se presentan muy de pasada, sino porque llevado el autor del buen deseo de ser ecuménico en el sano sentido de la palabra, entre el riesgo de ser parcial en el propio sentido del término, es decir, tendencioso. Pongamos algunos ejemplos entre otros de una larga lista que pudiéramos citar. El autor procura siempre proceder con espíritu crítico, y nos parecen muy justas sus observaciones (p. 97): "La verdadera fe no impide la crítica, sino que la hace fructífera"; pero no creemos que una sana crítica obligue rotundamente y sin previa justificación a hacer afirmaciones como éstas: "Los evangelios no contienen ninguna palabra de Jesús dirigida en público que anuncie la construcción de su Iglesia o una nueva Alianza" (p. 81). Estas palabras, tomadas a la letra, pueden considerarse exactas, pues el Jesús pre-pascual estaba rodeado tan sólo de sus discípulos, cuando anunció la construcción de la Iglesia sobre Pedro, o la Nueva Alianza en su sangre. Pero no tienen en cuenta las afirmaciones implícitas de Jesús sobre la Iglesia dirigidas en público. A parte de esto, el problema de si Jesús habló en público o en privado de la fundación de la Iglesia, es secundario. Lo importante son las relaciones que la Iglesia tuvo con el Jesús histórico, ya fueran en público o bien entre el reducido grupo de sus discípulos. La verdad, nos parece valorar muy poco la predicación y la obra de Jesús el reducirla a la creación de unas condiciones favorables a la aparición de la Iglesia (p. 93). Colocado en esta perspectiva, el autor tiende a minimizar todos aquellos elementos neotestamentarios que chocan con la mentalidad de los hermanos separados y por el contrario se excede no pocas veces en la valoración de aquellos que en su mente contradicen al ambiente en el que se ha desarrollado la eclesiología tradicional. Al leer en el último capítulo del libro la sección que dedica al servicio de Pedro, se sentiría el lector ingenuo inclinado a pensar que el primado en la Iglesia es una creación de la Iglesia occidental más bien que una expresa voluntad del Señor. Es cierto que tal interpretación no puede justamente atribuirse al autor, que por otro lado remite a su libro *Estructura de la Iglesia* en los capítulos VII y VIII (p. 523) pero su manera de interpretar la historia podría lógicamente volverse contra él. El logion de Mt se cita repetidas veces (24 veces), pero las más de ellas de pasada, con

para criticar a aquellos que se dejan "fascinar" por él (p. 488), para emplearlo contra el triunfalismo (p. 556), para hablar de la santidad de la Iglesia (p. 405), de las tentaciones que encierra (p. 556, 557), de la apostolía de la Iglesia, comparándolo con Ef 2,20 (p. 419), para indicar que este texto no se emplea como justificación del Primado en la tradición occidental hasta el siglo IV y en la oriental no se tuvo en consideración (p. 542), etc. No se trata de negar ninguna de esas afirmaciones en concreto. Pero creemos que la falta de equilibrio puede darse tanto en la perspectiva demasiado jurídica que el autor critica, como en el extremo contrario en el que él mismo se coloca. Porque Küng, que es tan severo para todo lo que suene a organización eclesial, da como un hecho histórico determinante que la estructura jerárquica palestinense suplantó a la estructura carismática paulina (p. 487). Esta manera de pensar supone que la afirmación del Act 14,23 no puede ser histórica (p. 470) y que las cartas pastorales no son genuinas (p. 217). lo cual no significa en boca de H. Küng que no pertenecen al Canon. Por lo demás, esta misma tendencia un tanto unilateral, la misma que él critica a los teólogos romanos, se manifiesta a lo largo de las exposiciones históricas que presenta: así, por ejemplo cuando habla de la Inquisición española, a la que atribuye un número de víctimas que no corresponde a la documentación objetiva (cfr. HENRY KAMON, *The spanish Inquisition*, Londres, 1965), no se valoran las circunstancias de tiempo y de cultura. En general, cuando trata de los herejes no valora con igual medida existencial la actitud de estos y la actitud de la Iglesia.

Con esto no queremos discutir la objetividad de tal o cual afirmación particular. Sólo indicamos que el talante del libro no nos parece completamente objetivo, y que a pesar de sus méritos indiscutibles, apuntados al comienzo de esta reseña no juzgamos que pueda admitirse la exposición de H. Küng sin serias reservas sobre su método.

J. COLANINTE

KUES, O., *Auslegung u. Verkündigung. II. Biblische Vorträge und Meditationen*. Regensburg, Verlag P. Pustet, 1967, XXXII. 348 págs.

Otto KUES, conocido investigador y escritor de temas neotestamentarios, concretamente paulinos, publicó en 1965 una serie de artículos exegético-eucliménicos, aparecidos por vez primera desde 1950 hasta 1960. Este segundo volumen de *Auslegung u. Verkündigung* reúne conferencias bíblicas y meditaciones que datan del período 1933-1945. En una Introducción (bajo el título "Notas previas") el autor describe largamente (VII-XXXII) las difíciles circunstancias de aquella época y el objetivo de estas nueve piezas. La principal cuestión que entonces se agitaba era: Qué es propiamente lo irrenunciable en el Cristianismo? ¿Cómo se distingue en los mismos pasajes bíblicos lo perenne y siempre válido, de lo circunstancial y condicionado por el tiempo ante los avances de la crítica moderna? En el terreno de la Revelación la verdad queda garantizada por la autoridad, y la única autoridad, en nuestro caso, es la Iglesia: "Schrift u. Kirche" (1-31) es el título de la primera reflexión que preserva de caer en la gnosis, en el relativismo y escepticismo. El corto artículo: "Lo fundamental en la lectura

de la Biblia y en las clases bíblicas" (32-50) establece algunos presupuestos que no parecía tan obvio en un tiempo en que se tendía a una inmediata aproximación a la Escritura; estas premoniciones inculcan al lector el método del diálogo, el vivir cada uno su mundo actual, el meditar lo que se lee, el considerar los dos Testamentos como un todo etc. "El cristiano, extraño al mundo" (51-73) trata un problema actual; existe el peligro de un Cristianismo "acomodaticio" que se diferencia notablemente del Mensaje neotestamentario. El estudio referente al pagano y al cristiano (74-138) hace observaciones acerca de la situación religiosa del hombre actual frente al paganismo "decidido" (con sus notas de enfoque trágico de la vida, resignada desesperación y obstinada valentía), tercera fuerza entre el Cristianismo y el Judaísmo, respecto del tema central neotestamentario; ante esas características paganas Kuss apunta las enseñanzas de la palabra divina: dominio del hombre sobre las criaturas inferiores, sujeción al Creador, temas de la fe, la esperanza, el amor, el gozo, etc. Una de las ideas que, supuestas las contrariedades de la vida, tiene más importancia y aporta mayores consuelos es la de la Providencia según el NT, en oposición con los puntos de vista, vg. estoicos y en general con el sentido abstracto de los filósofos (139-152) "¿Qué es el Cristianismo? Ideas básicas del NT" es el título de otra meditación de Kuss; aquí se filtran, vg. los tópicos de los que quieren contraponer un Cristianismo que llaman "positivo" y otro "deformado": después examina el autor los puntos centrales neotestamentarios (vg. Reino de Satanás; Judíos y paganos; Dios de amor; Jesús de Nazareth, el Cristo prometido, el crucificado y resucitado; el hombre nuevo; la fe, el bautismo, la eucaristía, el Espíritu Santo, la consumación) (153, 195). Dentro de estos elementos fundamentales Kuss en otro artículo explana el mensaje del amor, señalando las diferencias entre el ágape cristiano y el eros del paganismo incluido Platón que "se queda a las puertas de la Revelación"; después se describen los temas: mandato del amor, cruz, vida nueva, ¡Sed perfectos! (196-234). Muy en consonancia con las circunstancias de la época posterior de la guerra, con las huidas y expulsiones de entonces, Kuss escribió entre 1946 y 1947, y publicó en 1948 un útil tratado sobre el *Via-Crucis* (aquí, 235-279), donde se van explicando las 14 Estaciones con una Introducción acerca de la historia y el sentido de esta antigua y sólida devoción cristiana. En dos palabras arcaicas del NT estriba fundamentalmente el *Kerygma*: "Abba" (Padre) y "Maranatha" (¡Ven, Señor nuestro!); pero a su vez, ambas ideas forman el contenido del *Pater Noster* al menos según lo entiendo la comunidad orante; este trabajo de Kuss, sólo en parte ya publicado (*Teologie u. Glaube*, 1952, 1954), se imprime ahora completo y viene a ser el broche de oro que cierra la serie (277-333); aquí tiene el aular la feliz idea de bosquejar la exégesis de la oración dominical por parte de Tertuliano, Cipriano, Orígenes, Cirilo de Jerusalén, Gregorio de Nyssa y san Crisóstomo, cuyas interpretaciones están determinadas por las internas necesidades y dificultades de los respectivos oyentes y por la peculiaridad personal del exegeta con sus exigencias dogmáticas y pastorales. Esta parte del trabajo, en el contenido coincide parcialmente con los Padres citados en la obra (que no vemos mencionada por Kuss): "Le Pater, expliqué par les Pères, présenté et traduit par A. Hamman, Paris, 1952, donde se añaden las exégesis de Ambrosio Teodoro de Mopsuestia y Agustín, y se omite la del Crisóstomo.

LASKOWSKI, W. u. a.: *Der Weg zum Menschen. Vom Urnebel zum Homo Sapiens*. 104 Seiten. Walter de Gruyter & Berlin 1968.

El presente volumen recoge una serie de conferencias tenidas por varios especialistas en la universidad (libre) de Berlín durante el primer semestre del curso 1967/68. La preocupación principal de los autores es la de ofrecer al hombre moderno una visión panorámica y orgánica de lo que las ciencias paleontológicas dicen acerca del origen y desarrollo del universo y de nuestro sistema planetario (Fritz Hinderer), de la vida (Wolfgang Laskowski), del mundo animal (Walter G. Kühne), del hombre (Ernst C. Büchi), del arte (Siegfried Giedion). Así podrá formarse cada uno una idea de lo que es el hombre mismo, del sentido de su existencia y de la planificación del futuro. El objetivo de los autores es muy ambicioso y necesariamente tienen que ser concisos en tan breve espacio. Por esto se limitan generalmente a exponer cada uno en su artículo el punto de vista que a ellos les parece más aceptable, pero siempre en la misma línea de evolución. Los capítulos se pueden considerar como piedras protahicadas de un edificio terminado. El sentido de unidad es perfecto.

Los cinco primeros capítulos se mantienen dentro del ámbito y métodos de las ciencias positivas físico-naturales. Algunas de las afirmaciones de los autores pueden ser discutibles, pero son legítimas interpretaciones, o conclusiones de los datos observados; así por ejemplo la teoría de la exploración del gas primitivo (cf. pp. 18 ss.). Más discutible es la posición de Ernst C. Büchi en la determinación del árbol filogenético humano: *Ramapithecus*, *Australopithecus*, *Homo erectus*, *Homo sapiens neanderthalensis* (cf. pp. 105 ss.); así como la opinión de que los *Australopithecus* son los autores del *chillage* (*pre-höhlen*) encontrada en Olduvai (cf. pp. 113-114).

No estamos de acuerdo en absoluta con los presupuestos que K. G. Eckart establece al comenzar de su colaboración en el cap. VI: *Der Gottesgenuß als Interpretation der Welt* (pp. 158-162). Ciertamente que la palabra Dios ha perdido su sentido trascendente en muchas expresiones de uso corriente — pero esto no autoriza a una afirmación de tipo tan universal como que "la palabra 'Dios' hoy día ya no sirve entre los hombres para la comprensión de una cosa o de una persona", como si se hubiera llegado a un verdadero equívoco (pág. 158). No trata de Dios, sino del concepto que el hombre tiene de Dios (pág. 162). De acuerdo, pero ya de antemano establece que es imposible llegar a demostrar que Dios existe (pág. 158). El fideísmo absoluto establece un divorcio también absoluto entre la razón y la fe. K. G. Eckart confunde el conocimiento comprensivo y perfecto del ser divino con el conocimiento simple e imperfecto, aunque verdadero de Dios. El misterio de Dios mismo postula en el hombre la imposibilidad absoluta de conocer exhaustivamente el ser de Dios; pero el poder de reflexión y de abstracción del hombre ya adulto le posibilita para elevarse de los efectos a las causas. Ningún colaborador del volumen se propone seriamente la pregunta sobre el origen de la primera materia, como tampoco se interroga sobre el destino definitivo de hombre aún más allá de la muerte. Negada toda posibilidad de un conocimiento trascendente de Dios, el autor del capítulo VI, apoyándose en Herbert Braun, cree encontrar implícito

en la realidad de la solidaridad humana lo que el Nuevo Testamento entiende por Dios (cf. pág. 185).

W. Laskowski en el capítulo VII, último del volumen, deduce las consecuencias de los capítulos anteriores en una reflexión antropológica. Todo se explica por el despliegue de las fuerzas y propiedades de la materia, sin necesidad de hacer intervenir factores espirituales. Como consecuencia inmediata el hombre no es más que una composición específica de la materia, una organización especial (cf. pág. 188). El único fundamento de la moralidad está en el convencimiento de que existen otros seres semejantes a mí y a quienes debo respetar. El autor, al hacer esta extrapolación fundada en las ciencias, cree coincidir con el resultado de la Teología, tal y como ha sido expuesto en el capítulo VI. Pero W. Laskowski es consciente de que ningún orden moral perteniente se puede fundar sobre la naturaleza del "hombre máquina" (página 190). Por esto su moral necesariamente debe refugiarse en un relativismo histórico positivista y materialista.

Como se ve, el volumen *Der Weg zum Menschen* ha puesto el dedo en la llaga. Es una toma de posición en una serie de problemas fundamentales humanos en la hora presente de la humanidad que toma conciencia de sus posibilidades. La lectura de este libro causará en muchos desconcierto y desorientación: para otros muchos puede ser comienzo de una reflexión serena y profunda en medio de un mundo hipnotizado por el avance prodigioso de la ciencia y dominado por el poder mágico de la técnica.

J. VILCHEZ

Leben angesichts des Todes. Helmut Thielicke zum 60. Geburtstag, Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck) 1968. VII, 325 págs.

Es bien conocida la personalidad de Thielicke, especializado en Teología sistemática, con una actividad académica y literaria que sobrepasa los treinta años. Al sexagenario teólogo (4. Dic., 1908) 10 colegas suyos en la Facultad Evangélica-Teológica de la Universidad de Hamburgo, le dedican esta serie de trabajos acerca de un tema: *La Vida ante la Muerte* que desde el principio se hallaba en el centro de los estudios de Thielicke sobre la antropología cristiana. Además de algunos títulos que atañen a la Historia de las Religiones (África, Distrito indio de Keraput e Hinduismo y Budismo, tratados respectivamente por H. Bürkle, H. Meyer y St. Neill) y de otro de H. R. Müller-Schwefe acerca de la muerte y la vida en la poesía moderna, queremos señalar el carácter bíblico y teológico de los restantes en sus respectivas particularidades, pero siempre en torno al tema general. Tres atañen al AT: uno de M. L. Henry que estudia la perdición y la salvación, como funciones del Dios Juez y Salvador en el AT (1-26), otro de H. J. Kraus sobre los conceptos *cala-muerte* en los Salmos, según la interpretación de Calvino que investiga el *senus verus et genuinus* en los textos, donde se trata de la liberación de la muerte "presente" (27-48); el tercero de E. Lohse examina la exégesis de Lutero sobre ley, muerte y pecado en el Salmo 90 (138-165). El "tesoro en el Cielo" (1Mc 10,21, Mt 6,19-21) tesuros) es una interesante expresión deuterocanónica, de la cual se ocupa K. Koch (47-60) — tesoro significa aquí: provisión de buenas obras,

sentido cuya prehistoria se halla, sobre todo, en los Libros apocalípticos, en relación con el Cielo). Ch.-H. Hunzinger (69-84) elaborado el sugestivo tema de la esperanza ante la muerte, según Pablo. En contra de P. Hofmann *Die Toten in Christus*. Münster, 1968, y de J. Guika, *Der Philippertitel*. Freiburg, 1960, p. 38, Hunzinger se propone probar que en el pensamiento del Apóstol se observa una evolución (cf. 1 Thess 4,1322; 1 Cor 15, Philipp 1,23ss y 2 Cor 5,ss) de modo que las diversas posiciones anteriores paulinas, divergentes entre sí, quedan superadas por una nueva configuración de la esperanza—"Statt Furcht vor dem Sterben, weil es Entkleidung heisst, hier nun Lust, zum Sterben, weil es Heimkehr heisst" (80). La cláusula del Símbolo, en la tradición latina desde el s. IV: Resurrección de la carne, tiene su historia, de cuya primera época nos informa, con acertados matices y notable erudición, G. Kretschmar, a base de estructuras catequéticas o litúrgicas y con referencia a los polemistas del siglo II (101-137). A propósito del *Ara vivendi* y de la literatura de este género, M. Elze nos ofrece un curioso estudio sobre la predicción de la postrera Edad Media en relación con el tema de la muerte (89-99). Por su parte, W. Lohff reproduce ahora una instructiva conferencia tenida el 25-V-1968 en Hamburgo titulada: Reflexiones teológicas acerca del problema de la muerte: respuestas del hombre arcaico (acto en la vida), de la filosofía clásica (pensamiento de la inmortalidad), de la Biblia (juego sobre la auto-afirmación humana), de la filosofía existencial ("sein zum Tode"): esperanza bíblica de la resurrección (157-170). R. Rohricht investiga las raíces de la teología frente a la "Teología según la muerte de Dios": diversos sentidos dados al nombre Dios con la conclusión: "Alles Reden von Gott ist in dem klagenden oder bittenden Ruf "Mein Gott!" erfüllt (171-180). H. P. Schmidt toca diversos puntos relacionados con la experiencia de la muerte y la espera de la vida (181-222). Por último, H. J. Margill intenta bosquejar un ejemplo de penetración del Evangelio en medio del Japón bajo el tema: Muerte de Jesús y Color de Dios (269-276). La Bibliografía del *hemensgebed* cierra el interesante volumen (307-325).

A. SIKOVIA

LEUBA, J.-L. *Institución y Acontecimiento*, traducción de Francisco Báez. Ediciones Signeumo, Salamanca, 1969. 244 pág.

El libro de Leuba nació a raíz de la Conferencia de Amsterdam, inspirado por un sano espíritu ecuménico y el deseo de detectar y a ser posible conciliar las diferencias radicales que separan la concepción católica y protestante sobre la Iglesia, punto esencial de la desunión. Para eso emprende el autor un estudio equilibrado de teología bíblica tal como aparecen en el Nuevo Testamento, que tal cual nos ha llegado hasta nosotros considera legítimamente como "canon" de la Iglesia. Los resultados de su estudio pueden juzgarse sorprendentes en la pluma de un protestante y difieren notablemente de los de Brubaker y otros autores protestantes modernos. El resultado a que llega el autor es el siguiente: en la Sagrada Escritura aparecen dos líneas distintas que no pueden descubrirse mutuamente; una institucional y otra espiritual. Así en Jesús aparecen dos clases de títulos, unos que le ligan a la institución, a la raza,

El particularismo judaico: hijo de David, Cristo, Hijo de Dios (antes de la resurrección); otros que sobrepasan los límites estrechos de la raza y le ligan al mundo, como instrumento trascendente. Ambos elementos constituirán una perfecta unidad en Cristo. Lo mismo el apóstolado, que aparece en sus dos formas: la institucional de los doce y la espiritual, de Pablo. Leiba no admite que la primera haya suplantedo por una evolución histórica a la segunda; ambas han de considerarse legítimas. La Iglesia-institución y la Iglesia-sociedad son la expresión del dualismo Antiguo Alianza-Nueva Alianza, porque Jesús es al mismo tiempo el Hijo de David prometido a los judíos, y el Hijo del Hombre que se entrega a la muerte por todos los hombres.

"Si admitimos la canonicidad del Nuevo Testamento, admitiremos también que el dualismo eclesiástico fundamental del que da testimonio para la Iglesia apostólica corresponde a un dualismo análogo en la Iglesia postapostólica" (p. 237). Este dualismo estaría representado por el protestantismo (Iglesia-sociedad) y el catolicismo (Iglesia-institución), complementarios entre sí, pero no incompatibles (p. 238).

El esfuerzo, es verdad, por la unión de los cristianos no ha de realizarse sobre la base de un imperialismo confesional o sobre "conversiones" inútiles, sino sobre los datos "canónicos" del Nuevo Testamento. Lo que queda aún por elucidar es si el Nuevo Testamento atestigua un dualismo químicamente puro que permita esa complementariedad por así decirlo independiente o más bien una concepción sacramental de la Iglesia en la que los dos elementos indisolublemente unidos prolongan en el mundo la presencia de Cristo Dios-Hombre en indisoluble unidad de persona. El autor se hizo eco de las críticas que le llegaron tanto del mundo protestante como del mundo católico, en un artículo aparecido en *Verbum Caro* (1951, 105ss.) y prometió explicar su pensamiento (a. c. 127). Ediciones Sígueme han publicado el texto de 1953, sin añadir siquiera una breve presentación o introducción que hubiera iluminado a los lectores católicos en la lectura de este libro interesante y sereno. Esta falta de introducción nos parece una laguna en la edición española.

J. COLLANTES

MAIER, F. W., *JESUS. Lehren der Gossesellschaft*. Würzburg, Echter-Verlag, 1963, 190 págs.

Aunque la obra, publicada después de la muerte del autor por E. S. Reich, está inacabada, creemos que en ella recoge lo principal de la predicación de Jesús. La divide en tres partes: predicación del Reino de Dios, exigencias del Reino de Dios y autorevelación del Hijo del Hombre. En esta división están comprendidos los temas espitales, que se pueden considerar en la predicación de Jesús; el tema teológico o idea de Dios, el cristológico y el escatológico. Este último está tratado en su aspecto comunitario, el Reino, y en el aspecto individual, la venida del Hijo del Hombre.

Es una presentación de conjunto, que no pretende hacer una exégesis detallada y técnica de cada pasaje. Tiene en cuenta ya desde la introducción

la relación de Jesús al A. T. y al Judaísmo de su tiempo, estableció la novedad original de Jesús. Sin embargo no se celiene a examinar la relación de la predicación de Jesús a la de la Iglesia primitiva ni estudia los pasajes desde el punto de vista de la historia de la tradición. En este sentido sólo hace alguna breve indicación. En la tercera parte, cristológica, centra todo en el título del Hijo del Hombre. Aunque esté justificada la importancia de este título, es quizás una simplificación excesiva reducirlo todo a él. De este modo destaca la crítica de Jesús a las ideas mesiánicas de su tiempo. No menciona el título de Hijo de Dios ni del Hijo. Al comentar la confesión de Pedro en Cesarea también menciona sus palabras sobre el "Hijo de Dios vivo". En la parte ética destaca la novedad del doble mandamiento de amor a Dios y al prójimo.

Podríamos echar de menos una reflexión sobre la relación que guardan entre sí estos temas capitales de la predicación de Jesús.

E. BARÓN

MARTINELLI, A., O.F.M., *Maria nella Bibbia. Note critiche e discezioni*. Roma. Ed. Mariannum, 1966. 199 p.

El autor, después de reconocer los méritos positivos de la obra *Maria nella Bibbia* del P. Hortensio de Spinetti, hace una crítica serena de algunas de sus posiciones. Estas son principalmente: la condición terrestre de la Madre de Dios, el "signo" de la Anunciación, la última razón de la Asunción.

La crítica del autor nos parece absolutamente oportuna y en determinados casos definitiva. Muy en especial apreciamos acierta en su manera de responder al tema propuesto por el escritor espuchino en torno a la Visitación como señal de credibilidad para la fe de María en la Anunciación. El intento de solución propuesto por el P. Hortensio lleva claramente a aporías que además de insolubles son perfectamente inútiles. La pretensión, hoy corriente, de hacer de María una joven judía como las demás cuando se refiere a su psicología personal, olvida las consecuencias de su immaculada concepción y el trabajo intenso del Espíritu Santo para prepararla a la maternidad divina, trabajo al que ella dió una cooperación plena, como no la ha dado ninguna otra criatura en la tierra.

J. A. DE ALDAMA

Mysterium Salutis. Manual de Teología como Historia de la Salvación. Vol. I. Fundamentos de la Dogmática como Historia de la Salvación. Tomos I y II. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1989. 1123 pág.

Estos dos tomos son la traducción del vol. I de la obra alemana ref. ATG 30 [1987] 405-907). Indudablemente es una obra que merece ser traducida y que prestará buenos servicios a los lectores españoles. El traductor, Mariano Villanueva Salas, ha tenido que vencer sin duda no pocas dificultades. En el original el lenguaje a veces (p. e. en Durlap) es abstracto y recargado. El

castellano tiene necesariamente que adolecer de algo de esto. También es inevitable que se pierdan algunos matices del alemán: a veces simplifica un poco sin duda para no sobrecargar la frase. Algunas traducciones son buenas otras no tienen algo de interpretación discutible; p. e. en la p. 143 traduce "Ereignis" por "realidad", mientras que ordinariamente le da su sentido propio de "acontecimiento". Sin embargo, en general se puede decir que es una buena traducción. La presentación es esmerada, digna de la obra.

E. BARÓN

NEUMANNSEN, B. *Taufe u. Firmung*, Handbuch der Dogmengeschichte, Bd. IV, 2. b. Freiburg, Verlag Herder, 1956, 117 pág.

NEUMANNSEN, B. *Eucharistie in Mittelalter u. Neuzeit*, Bd. IV, 4. b. 1963 69 pág.

REINHOLD, J. *Die Inspiration der Heiligen Schrift*, Bd. I, 3. b. 1898, 82 pág.

TAVARRO, G. unter Mitarbeit v. CAQUOT, A. u. MICHA, J., *Die Engel*, Bd. II, 2. b. 1968, 95 pág.

Esta excelente colección, única en su género, abierta a numerosos colaboradores, especialistas de diversas naciones, ha sufrido bastante retraso en el ritmo de aparición de los fascículos, como puede verse por las fechas extremas de los cuatro que acabamos de recibir (7-1-1969). Afortunadamente, casi completa la planificación de toda la obra, parece acelerarse la marcha de la impresión. Vamos a reseñar los últimos fascículos.

Beumer es muy conocido por sus escritos teológicos sobre la tradición y temas afines. Ahora nos expone un compendio de la historia de la doctrina eclesialística referente a la inspiración bíblica. Comienza por las enseñanzas de la misma Escritura acerca del hecho: Dios habla por ella a los hombres. Sigue la teología patristica, concentrada en los Padres Apostólicos y Apologistas, la Escuela de Alejandría y el círculo influenciado por ella, en especial los dos Gregorios Nacianceno y Niseno; los Antioqueños. De los Padres latinos, Ambrosio es el primero en usar el vocablo "auctor", hablando de los Libros Sagrados, pero más bien en sentido jurídico (*Urheber*) que en sentido físico (*Verfasser*); el mérito principal de Jerónimo es el haber acentuado la inspiración del texto original (25). Agustín trata del problema bajo las puntas de vista más bien pastoral, apologético y teológico que exegético (25), la restante patristica latina apenas añade algo nuevo a lo dicho por éste y por Jerónimo. Las enseñanzas de la Escolástica está resumida en unas páginas (32-43). También es breve Beumer en reseñar la doctrina de los Concilios, hasta el Tridéntino inclusive, cuyos positivos resultados no eliminan grandes dificultades que pueden ser resueltas, teniendo en cuenta la mente de la mayoría de los participantes en la Asamblea (44-46). La nueva Teología (hasta mediados del s. XIX aproximadamente), suscita un particular interés (49-60). Aquí se trata de los reformadores y los protestantes con sus enseñanzas en algunos

aspectos meritorias, pero unilaterales e incapaces de resolver las dificultades de la exégesis moderna: por otra parte, la teología católica desde Leslie hasta Flanberg tiene un fondo común: prohaza de la inspiración verbal. El interés más palpitante lo suscitan ambos Concilios Vaticanos, I y II (81-84; 75-81) y las teologías protestante y católica desde mediados del s. XIX (65-74). Las explicaciones de Grelot y Schilderberger parecen a Beumer más aceptables; las de K. Rahner y Lohfink presentan cierta novedad, pero dan pie a algún reparo (73-74). El Vaticano II, si bien no ha respondido por completo a todas las cuestiones apunta la orientación a seguir en la solución de los problemas.

La fe en la existencia de los ángeles buenos y malos se contiene primeramente en la Escritura, son los "mal'akim" del AT. En el Nuevo aparecen, unos al servicio de Dios y de los hombres, otros, como seres distintos, supra-terrenos; Satanás con los suyos, forma el Reino de los demonios. Para una vería interpretación, de los textos hay que notar su carácter literario, la estructura por frecuencia es teológica y presentan causas naturales (Caquist-Mrh. 1-19). La creencia en los seres angélicos se transmite (20-34) por los Padres Apostólicos (sólo mediante breves alusiones), los Apologías del s. II (Atenógoras con una peculiar exposición ofrece la primera especulación sobre los demonios), la literatura apócrifa y los elementos dispersos en escritos gnósticos (que deforma por sus especulaciones la "dea cristiana") y anti-gnósticos (entre éstos, Ireneo insiste en la naturaleza creada y espiritual de los ángeles, sometidos a Cristo exaltada en la Cruz; Orígenes nos sorprende con su concepción de la Iglesia de los ángeles, cuyos cuerpos son celestes). La alta Patristica reviste gran importancia en la evolución de la teología angelológica: vida litúrgica en los Cielos, amistad con los hombres, jerarquía angélica, el ángel caído. Viene luego la problemática agustiniana sobre el conocimiento de los ángeles por iluminación, El Pseudodioniso explica la estructura trinitaria de ellos y su peculiar integración en el Universo (35-51). La síntesis escolástica sobre el tema (67-78) corresponde principalmente a Buenaventura y a Tomás de Aquino. En cuanto a las decisiones conciliares (55-59; 64-65), la formación oficial de la creencia en los ángeles se debe al Lateranense IV (a. 1215), reafirmada por el Vaticano I (a. 1870). La explicación teológica en este dominio no ha progresado desde el final de la Escolástica. El tema es de mucha importancia para los problemas modernos. La Humani generis se lamenta: "Quaestio etiam a nonnullis agitur num Angelii creaturae personales sint" (n. 28); cf. Tavard, aquí, 95. Este teólogo, especializado en temas ecuménicos, dedica unas páginas a la angelología de las Iglesias orientales (79-87) y del Protestantismo (88-94): aquéllos siguen en la línea de los PP. griegos, sobre todo de Juan Damasceno, éstos en la época de la Reforma andaban próximos a las pasiones calólicas, mientras que en la actualidad la situación está lejos de ser uniforme.

Como se ve, en plan de "Handbuch", apenas hay cuestión que no se ve sumo dentro de los temas que se van exponiendo. Las líneas de la evolución teológica se diseñan acertadamente. Si a esto se junta la selecta bibliografía, podemos afirmar que los fascículos aparecidos de esta Colección constituyen un instrumento muy útil de consulta para tener alguna iniciación seria en los problemas teológicos correspondientes.

Nuevas Fronteras Ed. Kl. v. Bismarck-W. Dirks, 1: Temas teológicos. Dñá'og-A 4, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1969. 209 pág.

Las editoriales Kreuz y Walter (Stuttgart y Oltm, respectivamente) publicaron en 1968 el libro bajo el título *Neue Grenzen. Oekumenisches Christentum morgen, 1. Theologische Themen*. De esta publicación nos ofrece ahora Diarki una versión castellana. Los temas tratados fueron primero el objeto de una serie de emisiones radiofónicas, pero ya con vistas a la impresión de las conferencias, cuyo éxito fue grande. De las 25 emisiones realizadas, se publican ahora 10. Señalamos los temas y autores (de diversas confesiones), cuyos nombres son ya garantía de la calidad de los trabajos: ¿Qué es comprender? (E. Schildk. G. Hassenhüttler) Ciencia bíblica y teología ecuménica (G. Barnkamm, A. Vögler), *Herencia común: El A. T. como puente* (Card. A. Bea, H.-J. Kraus), *La nueva relación entre la Fe y la Ciencia* (G. Howe, H. Dolch, N. Nissiotis), ¿Quién es la Iglesia? (F. Klostermann, Kl. v. Bismarck, W. Dirks, H. J. Schultz), *El penoso camino. Aspectos de la etim. de situación* (K. Rahney, H. Thielicke), *El pacto de la paz* (L. Waltermann, J. Beckmann, F. Nolden), *Mundo responsabilizado* (H. Berkhof, J. Metz, A. Auer), *Consecuencias de la televisión* (A. Hartmann, W. Schwelbert), ¿Hay un sentimiento de la vida ecuménica? (H. Plügel, Fr. H. Ryssel, W. Schmitz-Bunse, W. Slöhlin).

En la Introducción se nos advierte que estos autores, progresistas o conservadores, se proponen alcanzar *Nuevas Fronteras* (expresión tomada del lenguaje político de Kennedy), límites avanzados, nuevos aspectos comunes, diferencias diluidas, en fin, diálogo sincero con resultado por ahora desconocido (19).

Nuevo Catecismo para adultos. Versión íntegra del Catecismo holandés. Barcelona, Herder, 1968. XXII-514 pág.

DRSSEN, J. *Diagnóstico del catenismo holandés. Estructura y mérito de un libro fundamental*. Barcelona, Herder, 1968. 156 pág.

Juntos se publican, por voluntad expresa de la editorial, estos dos volúmenes. El primero es la versión castellana del Catecismo holandés; con el segundo se pretende ofrecer a los lectores una visión más completa para que enjuicen objetivamente el problema planteado por el Catecismo.

Este es ya suficientemente conocido, en sus méritos y en sus deficiencias. Sobre su texto son también conocidas las reservas importantes que le han hecho la Santa Sede y la Declaración oficial de la Comisión cardenalesca. Sobre la oportunidad de su publicación en castellano debemos atenarnos a la doble nota de nuestro Episcopado. Lemetamos sinceramente que haya sido necesario llegar hasta aquí.

No creemos que el lector medio obtenga una información más completa con el apéndice 1, titulada "Puntos disensos" y que contiene "notas y aclaraciones de fuente segura". ¿Por qué no dar el nombre de su autor? Se lu-

cuya ahí la nueva redacción dada a algunos párrafos para responder a los reparos de Roma. Pero no se dice que esa redacción no se ha juzgado suficiente ni satisfactoria. Y esto le debería saber el lector.

En un segundo apéndice se ha incluido la parte doctrinal de la Declaración de la Comisión cardenalista. No se debiera haber omitido la parte histórica, que en ningún modo "queda ampliamente suplida" ni por la Advertencia editorial ni por la obra de Dreissen.

Al contrario, esta última servirá sin duda para que el lector medio saque la persuasión de que, si hay en el Catecismo algunas expresiones poco afortunadas y sus autores, su acierto substancial debe admitirse para nuestro momento histórico. Y eso realmente no es exacto, ni corresponde a lo que Roma, en una transacción infinitamente benévola y comprensiva, ha tenido que declarar en función obligada de magisterium para el pueblo cristiano.

J. A. DE ALBAMA

FRITZKE, A. Die Enzykliken und ihr formaler Wert für die dogmatische Methode. Ein Beitrag zur theologischen Exegetiklehre (Studia Friburgensia, Neue Folge. 47). 1968, XII y 22 pág.

El presente trabajo es el resultado de una investigación en orden a obtener el título de Doctor en la Universidad de Friburgo, en Suiza. Presentada durante el curso 1961-1962, fue publicada en Luxemburgo, en la colección *Studia Friburgensia*, lo cual constituye ya de por sí una buena recomendación. En efecto, está hecha la tesis con método, con claridad y con sano espíritu crítico. Un primer capítulo histórico sobre el origen, dirección, nombre, significado, lenguaje de las encíclicas, se termina con una interesante estadística de ellas: al paso que Pío VII en sus 23 años de pontificado sólo escribió 6 encíclicas, León XIII en poco más tiempo escribió 49 y Pío XII, 41.

Siendo las encíclicas una forma de magisterio papal que en los últimos años se ha hecho tan frecuente, resulta lógico y necesario el segundo capítulo, en el que el autor estudia el rango y la función de ellas en el marco del magisterio eclesiológico. Después de pasar revista a la doctrina de Vacant, Billot, Fenton, Salaverri, Nau y Gallati, que con diversas modalidades admiten la infalibilidad del magisterio ordinario de los papas, y de haber criticado sus argumentos, se inclina el autor por la tesis sostenida por J. Beumer en 1948: "no existe en realidad un magisterio ordinario infalible de los papas" (p. 397).

El autor se lamenta y con razón de la vaguedad que a veces se mezcla en la exposición de la doctrina, del alambiccamiento de algunos argumentos fundados en la analogía que establece el Concilio Vaticano I entre el magisterio del papa y el magisterio de la Iglesia, que puede ser infalible tanto en su forma solemne, como en su forma ordinaria. Pero podríamos preguntarnos si al negar la infalibilidad del magisterio ordinario de los papas no se basa también el autor en un concepto un poco vago de lo que es el magisterio ordinario. Porque, ciertamente, no habla el Vaticano I del magisterio ordinario del papa, y es esta una afirmación que no podemos discutir a Beumer. Pero las definiciones "ex cathedra" no hay que medir las por la forma ordinaria o

extraordinaria en que se efectúan, sino por la intención claramente manifestada de afirmar definitivamente para toda la Iglesia universal, que una doctrina concreta se contiene formal o virtualmente en el depósito de la revelación. Las condiciones que señala el Vaticano II para realizar el concepto de definición "ex cathedra" no se ve por qué no puedan verificarse en un documento emanado del magisterio ordinario. En este sentido nos parece justa y clara la distinción que hace Hillot entre una definición solemne y una definición "ex cathedra", dando a esta última una amplitud mayor que a la primera.

Sin embargo, el autor fundamenta acertadamente el carácter autoritativo del magisterio de las encíclicas y su garantía de verdad, así como el puesto que les corresponde como "lugar teológico" en los capítulos tercero y cuarto del libro. Por último, estudia los criterios que han de guiar para el conocimiento de la autoridad dogmática de las encíclicas.

El autor concluye modestamente que los resultados de su tesis no tienen nada de espectacular. En realidad no era de esperar ningún holizaje sensacional. Pero la investigación histórica acerca del origen y situación de esta forma del magisterio ordinario de los papas, las precisiones sobre la función del magisterio episcopal, sobre su carácter colectivo y apostólico, el método objetivo y sereno en que la investigación se desarrolla, hacen que este libro no sólo se lea con gusto, sino que hayamos de sentirnos agradecidos a quien con su trabajo nos ha suministrado un material muy útil.

J. COLLANTES

PIETRAFESA, P. P., C. S. S. R., *Il Dio Uno e Trino*. Teologia Biblica su Dio, Napoli, Ediziev Editrice Rodenzione, 1965, 314 pág.

El autor de este volumen, que hemos recibido de la Editorial a fines del año pasado, nos advierte en el Prólogo que la obra tiene un carácter divulgador y apostólico. De los tres libros que ésta contiene, el primero trata del conocimiento y existencia de Dios; el segundo, de las Propiedades divinas, y el tercero, de la Sma. Trinidad. Los pasajes bíblicos seleccionados suelen llevar una breve exégesis, apoyada en la tradición patristica, sin olvidar las explicaciones de los modernos, como Haag, Bousquet, Garofalo, Lonn-Dufour, Morsaldi, Penna y Vaccari. Sencillos y sencillos con las dotes principales del tomo que resulta bien el intento de su autor.

J. FLORES

PIZZONI, R., O. P., *Giustizia e carità*, Cattedra Sancti Thomae 13, Roma, Pont. Univ. Lateranense, 1960, 150 pág.

Tras un capítulo previo sobre "derecho, amistad y caridad", en una primera parte cubre el A. expone en sendos capítulos las distinciones y las relaciones entre justicia y caridad, y la primacía de la caridad. En una segunda

parte histórica estudia el tema de justicia y caridad en la doctrina de los Santos Padres, de los Papas de este siglo, y del Concilio Vaticano II.

D. A.

Prza, C. S. I., *Teología del Más Allá*. [Historia salutis, BAC 282] Madrid, 1968, XX-281 pág.

Con este volumen empieza la BAC una serie de monografías de Teología dogmática, inspirado en las prescripciones conciliares para la enseñanza teológica. Quedan así trazadas las coordenadas que sitúan la nueva serie. La Santa Sede ha entendido que esas prescripciones y ese espíritu conciliar conducen necesariamente a una renovación de la teología, en la que, sin descuidar la importancia ineludable de la penetración especulativa, se insiste en las dimensiones bíblica, patristica, histórica, pastoral, misionera y ecuménica, que caracterizan el esfuerzo doctrinal en la Iglesia de hoy. Es claro que han cambiado mucho la problemática y los mismos temas; lo que lleva consigo una decidida renovación temática. Pero sería impropio pensar que por la inserción de esa nueva temática se debe suprimir radicalmente toda la anterior; eso llevaría a dar unos recorres de teología, no un cuerpo de doctrina coherente y completo. De ahí que, si el concilio preceptúa que se enseñe a los alumnos a buscar a la luz de la revelación la solución de los problemas humanos o aplicar las verdades eternas a la mudable condición de lo terreno y a comunicárselas de un modo apropiado a los hombres de nuestro tiempo, todo ello debe hacerse, según el concilio, después de haber expuesto los temas bíblicos, la aportación patristica a la fiel transmisión y explicación de cada una de las verdades reveladas, la historia posterior del dogma, la mayor ilustración de los misterios de la salvación penetrando especulativamente en sus múltiples conexiones y finalmente, la visión de esos mismos misterios como presentes y operantes en las acciones litúrgicas y en toda la vida de la Iglesia. Todo ello es difícil y austero; sin embargo es el único camino que conduce a una genuina renovación de la teología que no sea efímera y, desde luego, es el programa trazado por el concilio para la enseñanza teológica.

En esas coordenadas se encuentra el libro del P. Pozo. Era obvio resumir ante todo la doctrina escatológica del concilio, en la constitución dogmática *Lumen gentium* y en la constitución pastoral *Gaudium et spes*; se obtiene así el contacto con la problemática de hoy, tal como la ve el concilio. Problemática completada inmediatamente por los temas ecuménicos del momento histórico. A esta visión de conjunto sucede otra más detallada, encontrada en las dos fases de la escatología: la final (resurrección, vida eterna y retribución del juicio) y la intermedia, actualmente tan discutida (inerte, escatología intermedia como retribución plena y purificación ultraterrena). En toda la exposición se acusa fuertemente el aspecto bíblico, como puede fácilmente comprobarse aunque sea sólo consultado el índice correspondiente. Las notas, abundantes y oportunas, orientan bien sobre la bibliografía más reciente.

Desearíamos que los volúmenes siguientes de la nueva serie sigan las mismas directrices.

J. A. DE ALDAMA

Problèmes actuels de la connaissance de Dieu: (6 conférences publiées par N. A. Luyten). Edit. Universitaires. Friburg, Suiza, 1968, 131 pág.

El pequeño volumen reúne, con ligeras variantes, seis conferencias, organizadas por la sociedad filosófica de Friburgo, en el semestre de invierno de 1967-1968. La originalidad de la exposición está en la reunión en un volumen de "nova et vetera", como dice el editor. Junto a exposiciones de la problemática moderna (El movimiento "Dios ha muerto" en los Estados Unidos, por C. E. O'Neill; L'Actualisme contemporain por G. Cottier) hay otras posiciones que permiten una apreciación más positiva, como la del mismo editor N. A. Luyten, O. P., *Approches anthropologiques*, y la de J. H. Nicolas, *Dieu comme epome incarné*. E incluso dentro de la metafísica tomista, aunque en una postura crítica, como las consideraciones críticas de M. D. Philippe sobre las cinco vías de Santo Tomás. El ciclo de conferencias se completa con una de L. B. Gelger sobre trascendencia y subjetividad, que es indiscutiblemente el problema base de la controversia sobre el conocimiento de Dios. En conjunto, pues, una exposición equilibrada, dentro de la brevedad, donde no faltan las clarificaciones y definiciones (de subjetividad y trascendencia, por ejemplo) cuya necesidad cada vez se siente con más acrimonia.

R. FRANCO

RAHNER, K., *Écrits théologiques*. 9. Textes et Études théologiques. Bruges, Desclée de Brouwer, 1968, 284 pág.

El contenido de este volumen está tomado de la obra de Karl Rahner, *Schriften zur Theologie*, t. IV. Las traducciones están repartidas entre R. Girvord y H. Bourboulet. He aquí los títulos: Para la teología del símbolo, Palabra y Eucaristía. La presencia de Cristo en el Sacramento de la Eucaristía. Duración de esa presencia en el comulgante. Principios teológicos relativos a la hermenéutica de las afirmaciones escatológicas. La vida de los muertos. La palabra poética y el cristianismo. Algunas reflexiones teológicas sobre el problema del tiempo libre. Teología del poder.

Como se ve por estos títulos, Rahner desarrolla cuestiones, tanto especulativas como prácticas, centradas en el triple núcleo: doctrina sacramental, escatología y vida cristiana. Las notas del famoso teólogo y filósofo, de honda profundidad, originalidad y modernidad, resaltan ahora con clara ventaja para la claridad en una excelente versión francesa de los nueve estudios, entre los cuales los cuatro últimos nos parecen particularmente sugestivos.

T. FLÓREZ

RATZINGER, J., *Einführung in das Christentum*. Vorlesungen über das Apostolische Glaubensbekenntnis, München, Kosel-Verlag, 1966, 307 pág.

El dogmático luteriano, Joseph Ratzinger, se propone en la presente introducción al Cristianismo, explicar lo que hoy día se considera como "con-

tenido y sentido" de la fe cristiana, cuando se enfrenta uno con la conciencia crítica de nuestro tiempo y se conocen las exigencias de esa fe. El autor desarrolla su exposición estribando en el llamado Símbolo Apostólico. Las cuestiones básicas giran en torno a la naturaleza del acto de fe, a Dios y a Cristo. Los dos primeros capítulos introductorios corresponden a las palabras inicial y final del Símbolo: *Ieh glórie-Amen*. En ellos se abordan temas tan actuales como la situación del hombre ante el problema de Dios; el origen, el dilema, lo racional y la estructura eclesial de la fe: confesión y dogma. La primera parte principal trata de Dios: datos bíblicos; el Dios de la fe y el de los filósofos: el Dios personal, Uno y Trino. En segundo lugar, viene lo que atañe a Cristo: forma básica de la confesión cristológica; Jesucristo, verdadera Dios y verdadero hombre (el " cliché " moderno del Jesús "histórico", tendencias cristológicas); las seis cláusulas del Símbolo sobre Cristo, desde la concepción hasta la venida como Juez. La última parte va dedicada al Espíritu y a la Iglesia: sobre todo, se analizan los artículos: La Santa y Católica Iglesia y la resurrección de la carne.

El mérito más destacado de Ratzinger es su habilidad en confrontar los conceptos de filósofos, científicos y demás investigadores modernos con los datos implicados en la fe cristiana, dando al mismo tiempo solución conveniente a los problemas planteados por el diálogo con aquellos. Así, vg., cuando se trata del Dios personal (121ss), frente al materialismo o idealismo. La rica erudición histórica del autor no entorpece la exposición teológica por la originalidad y claridad con que se expresa y por la acertada inserción de los datos históricos en las respectivas secciones: vg. en el excelente capítulo V de la primera parte sobre la creencia en Dios Trino (125-150): a los antiguos símbolos griegos, traídos para hacer asequible de algún modo el misterio trinitario, suceden los tomados de la física moderna (cf. 136: "Wellenpakete" a propósito de la actualidad divina en pluralidad de relaciones), aunque naturalmente tales comparaciones son siempre muy imperfectas y requieren ser usadas con cautela para no comprometer la precisión teológica. Del 2.º capítulo principal, queremos señalar el tema, "Weg der Christologie" (184-197), donde se cotejan las dos corrientes: teología de la Encarnación (conforme al pensamiento griego y prevalente en la tradición católica) y teología de la Cruz (en conexión con Pablo y tan decisiva en la mentalidad reformadora). La obra en conjunto puede prestar servicios muy útiles, como *Studienausgabe* y así se justifica que se estén preparando versiones de ella en Holanda, Francia, Inglaterra, USA, Italia y España.

A. SERRAÑA

SCHLLEBERGER, E., *El mundo y la Iglesia*. Col. Verdad e Imagen 7, Sigüeme, Salamanca 1969, 453 págs.

Se reúnen en este libro numerosos artículos del A. escritos en estos últimos veinte años. Se agrupan en torno al tema "mundo e Iglesia", y pueden dar una imagen del desarrollo de esta problemática después de la segunda guerra mundial. Están agrupados bajo cuatro títulos mayores: la problemática de los años de la posguerra (1945-1955); la nueva problemática (1955-1965); los

no creyentes, los otros y la circunstancia; responsabilidad del intelectual cristiano para con el mundo y la Iglesia. Por citar algunos de estos estudios indicaremos los referentes al humanismo, al progresismo cristiano, a la ausencia de Dios, al apostolado sacerdotal y laical, a la caridad cristiana, al hospital y trabajo sanitario, al hombre y su mundo corporal, y al significado de la universidad católica.

H. A.

STEDMONA, H., *Buddhismus und Christentum. Vorbereitung eines Dialogs*. Frankfurt am Main, Josef Knecht, 1968. 313 págs.

Escrita en el espíritu del derecho "Nostra Aetate" esta obra quiere ser una aportación al diálogo entre el Budismo y el Cristianismo. Este diálogo es particularmente difícil. Ambos responden a mentalidades tan diversas, que algunos creen que al Budismo ni siquiera se le puede llamar religión. Esta dificultad de entendimiento la ve el autor condensada en la doctrina de la "nada absoluta". Sin embargo confía en esa base común de todas las religiones, que es la "inquietud del corazón humano".

Cuando indica la falta de posiciones metafísicas y la orientación soteriológica del Budismo, creo que indica un tema que podría ser estudiado a la luz de algunas tendencias de la teología cristiana, por ejemplo, el funcionalismo.

En varios capítulos, para establecer la comparación entre Budismo y Cristianismo, el autor da un rodeo, que tiene originalidad y puede ser fructífero. Consiste en comparar al Budismo con pensadores o movimientos, que están fuera del Cristianismo, pero que por pertenecer al mundo occidental no están tan lejos de él. Así, por ejemplo, establece un curioso paralelismo entre Buda y Sartre. La raíz del Budismo estaría en un hastío burgués, sin incentivo para eliminar activamente la necesidad, sin llamada a lo heroico del hombre. Este mismo hastío de niño mimado lo encuentra en la juventud de Sartre. Más aludante es Schopenhauer y su pesimismo el que le sirve de intermediario. Y en otro capítulo considera a la Estoa como la posición intermedia entre Budismo y Cristianismo en la cuestión del dolor.

La obra hay que leerla teniendo en cuenta las diversidades que han aparecido en el Budismo a través de los siglos, que no siempre están claramente expresadas. Dedicó un último capítulo al culto al emperador en el Japón. Utiliza como medio de comparación la ideología nacional-socialista.

E. BARÓN

SOBOTTA, FJ., *Die Heilwirkungsmacht der Predigt in der theologischen Diskussion der Gegenwart*, Trierer Theologische Studien, Bd. 21, Trier, Paulinus-Verlag, 1968, VII, 238 págs.

La eficiencia salvífica de la Predicación es un tema de actualidad. A él dedica esta monografía Franz Sobotta. S. J. La Predicación es uno de los medios más importantes, por los cuales la Iglesia realiza el encargo recibido del

Señor, de anunciar el Evangelio. El concepto "eficacia salvífica" implica factores concretos (consagración y misión; predicador; mensaje y objetivo) y aspectos diversos (intencional, con su doble carácter diagnóstico y dinámico; energético, o sea bajo el punto de vista de la efectividad de la gracia). Tales son los temas abordados (37-160), presupuesto el substrato teológico bíblico (5-35). En la teología alemana juega un gran papel la cuestión de las relaciones entre Predicación y Sacramento. De ellas trata el autor en el cuarto y último capítulo (160-215): después de elaborar los conceptos "sacramentalidad del Mensaje" y "ex opere operato", como criterio distintivo del Sacramento a diferencia del "ex opere operantis" de la Palabra, Sobotta estudia aquellas relaciones en G. Söhngen, F. Arnold, V. Warnach, E. Berkfür, M. Schmaus, K. Rahner y O. Sinnerloth. El autor subraya con razón la importancia del substrato teológico-bíblico tan palpante en la Iglesia primitiva y cuya conciencia se trata de reavivar en nuestra época. Se está de acuerdo actualmente en acentuar la eficacia salvífica de la Predicación, donde se anuncia la Palabra de Dios, se comunican a los hombres los hechos de la Salvación y las promesas divinas, a las cuales respondemos con la esperanza cristiana. Sin embargo resulta extraño que de esta última virtud no se habla (junta con la fe y la caridad expresamente mencionadas), al señalar el objetivo de la Predicación. En cuanto a las interpretaciones del modo cómo actúa la eficacia de ésta, se nota que casi todas se refieren al Culto y a la Liturgia. Al final, el autor insiste en las consideraciones de K. Rahner y O. Sinnerloth sobre el tema "Wort u. Sakrament". En conjunto la erudita monografía de Sobotta sintetiza bien el estado actual de una cuestión tan discutida y trascendente en la Pastoral, como la indicada en el título general de la obra.

I. FLÓREZ

THORACK, H., *Der Evangelische Glaube Grundzüge der Dogmatik. Erster Band, Prolegomena. Die Beziehung der Theologie zu den Denkformen der Neuzeit*, Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1968. XX, 511 pág.

Como indica el subtítulo, el primer volumen (Prolegomena) de esta Dogmática se ocupa del encuentro de la fe cristiana con las modernas formas de pensar. El problema central temático es cómo se relacionan nuestra definición de nosotros mismos y nuestra definición por la fe. El autor sostiene la tesis de que no experimentamos a base de una comprensión de nosotros mismos (Selbstverständnis): lo que es creíble, sino al revés, que la fe es la que nos hace ver lo que somos. La primera parte de la exposición describe el estado de la discusión teológica. Thielicke substituye los apelativos "moderno" y "conservativo", aplicados a los dos tipos fundamentales de la moderna teología, por los de "cartesiano" (teología A) y "no cartesiano" (teología B). El punto crítico de aquella es el fenómeno del análisis de la existencia, y su cuestión-clave hermenéutica es el problema de la forma y del contenido de la expresión, problema agudizado por el concepto del mito. La teología B considera la temporalidad de la verdad, la actualización de la fe antigua, mediante una interpretación de ésta, lo cual trae consigo dos problemas: fundamento de esa "permanente mirada" retrospectiva y sentido que reviste lo que llamamos

"nuevo". Ambas cuestiones llevan a tratar del sentido y de la importancia del Espíritu Santo, particularmente por lo que toca a la nueva creación en sus aspectos antropológico y hermenéutico. La segunda parte de la obra contiene un examen crítico, por una parte de la "teología de la muerte de Dios", y por otra, de la secularización.

El volumen de una información amplia y útil de las diversas orientaciones teológicas, dentro del campo protestante, en sus esfuerzos por acomodarse a las corrientes del pensamiento moderno. Especialmente instructiva es la sección dedicada al tema: "teología de la muerte de Dios" (305-379). También son importantes las reflexiones sobre la teología alternativa de la época post-canciana (447-453). Para conocer el pensamiento de Thielleke, nótese la temática del "Mensaje" que propone al fin de su estudio (553-563), donde profesa una especie de tradicionalismo que naturalmente no podemos admitir: "Gott kann nie als ein oberstes Prinzip (z. B. als prima causa...) verstanden werden... er ist geglaubter Sinn" (554-555). El que "Dios no corresponda a la idea que de El tenemos es verdad en cuanto que ahora sólo por analogía lo conocemos; pero esto no significa que no podamos llegar a conocerlo por sus efectos. Otra afirmación, llamémosla sorprendente, "no existe ninguna filosofía cristiana de la historia" (556). En cambio, la insistencia en que el "Mensaje" debe hablar al hombre concreto, quitándole ciertas inexactitudes e imprecisiones, es un acertado consejo del autor (560-564).

A. SECONDA

ZACHARY, R. C., *El Cristianismo y las grandes religiones de Asia*. Herder, Barcelona, 1967, 230 pág.

La idea básica de este libro es conocida y ha sido estudiada en otros desde un punto de vista teórico de teología de las religiones no cristianas: las semillas de religión cristiana esparcidas en ellas y su función de "preparación evangélica". Pero el mérito de esta pequeña obra está en mostrar de un modo concreto en la presentación sintética del hinduismo, confucianismo, budismo e Islam cómo se ha ido realizando progresivamente esa preparación evangélica. Las semejanzas con el Evangelio van siendo mayores a medida que evolucionan y se acercan temporalmente a él. Así, por ejemplo, en el hinduismo con el Bhagavad-Gita y su doctrina del "bhakti", que introduce el tema del amor a Dios; en el budismo, el paso del Hinayana al Mahayana y al Sutra del Loto y el Amidismo; en el Islam señala la mayor cercanía de Islam respecto a doctrinas posteriores y el fenómeno del sufismo.

Habría que notar que lo decisivo no es la secuencia cronológica sino la situación en que se encuentra un grupo humano. Así se puede resolver la dificultad que se pone sobre el Islam; aunque posterior al Cristianismo, responde a una situación precristiana.

La exposición es breve y asequible, pero hecha con el dominio de la materia de un verdadero especialista.

4. Historia de la Teología

AQUILANTI, G., *La dignità della persona umana nel magistero di Pio XII*, Roma, Pont. Univ. Lateranense, 1969, 150 pág.

En tres partes se divide la presente tesis doctoral. La primera expone la doctrina de Pio XII sobre la persona humana bajo el aspecto metafísico: imagen y semejanza de Dios y el hombre, y el hombre como criatura racional. La segunda, su doctrina sobre la persona humana bajo el aspecto finalístico y ético: unidades sustanciales de la personalidad del hombre, su finalismo y realización, normas de la acción humana. En la tercera expone la dimensión social del hombre en la sociedad natural, y en la sobrenatural. Como conclusión se relaciona este magisterio de Pio XII con el de sus predecesores y sucesores, León XIII, Pio XI, Juan XXIII y Pablo VI, y con el Concilio Vaticano II.

D. A.

BLEIENSTEIN, Fr., *Johannes Quidort von Paris, Über königliche u. päpstliche Gewalt (De regia potestate et papali)* Textkritische Edition mit deutscher Übersetzung, Frankfurter Studien zur Wissenschaft von der Politik, Bd. IV, Stuttgart, Ernst Klett-Verlag, 1969, 360 pág.

Justo Quidort, teólogo dominiense, calificado por Grabmann como tomista "von eigener Prägung", además de varios escritos, vg. Comentario a las Sentencias y Quodlibetos, dejó otros "fuera de la línea del pensamiento tomista" imbuídos tajante. Bleiengstein: "no hay duda de que Juan... se consideraba discípulo de Tomás de Aquino, aunque en problemas particulares piensa por su cuenta y aun algo sus propios caminos", 16). Entre estos escritos escritos se halla el *De regia potestate et papali*, compuesto no antes de comienzos de 1302 e impreso en París en 1506. En él, por vez primera entre los tratados notables de la Edad Media se defiende la plena independencia del poder estatal respecto del eclesástico. Quidort enseñó en la Universidad de París. En dicho Tratado se refleja la controversia entre el Papa Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso de Francia, partidario de la independencia político-eclesástica. El Pontífice, como representante del universalismo teocrático medieval, sostiene la superioridad básica política del Pontificado. Juan con su escrito se coloca junto a Felipe, aunque no siempre coincide con él: más bien procura hacer de moderador entre ambos partidos. El Tratado es de gran importancia para la historia de la secularización y el conocimiento de las relaciones de aquella época entre el pensamiento teológico y las teorías políticas. Bleiengstein nos ofrece ahora, por primera vez en Alemania, una edición crítica del texto latino, con una traducción subsiguiente. En 1942 el benedictino francés J. Leclercq había publicado el texto a base con sólo de 6, entre los 18 mss. conocidos. Bleiengstein

presenta una nueva edición crítica, elaborada mediante el cotejo de todas las mss. El mejor es el A (París, Bibl. Nat. Ms. lat. 18, 288, s. XIV). De los seis grupos señalados por el actual editor, son particularmente notables las coincidencias de X (B: París, B. N. Ms. lat. 4364; C: *ibid.*, 12467, y D: Bordeaux, Bibl. Ms. 406) y el grupo formado por E (Auxerre, Bibl. Munic. Ms. lat. 152), F (Toulouse, Bibl. Munic. Ms. 380) y G (París, Bibl. Mazarine, Ms. lat. 1687). En el Aparato crítico se siguen para la selección, los criterios de la calidad de la transmisión respectiva y el significado contenido en las variantes. La versión alemana reproduce bien el original, cuya exposición, según el método escolástico de confrontación de tesis con las dificultades de los oponentes, es clara y concisa. Una satisfactoria introducción (9-41) informa sobre tres puntos: historia externa del origen y fuentes del Tratado, estructuración de éste bajo el punto de vista del problema histórico-principales tesis político-estatales y eclesiásticas. En resumen, un trabajo meritorio por la importancia del texto y por el esfuerzo en enmarcarlo históricamente y en establecer una edición crítica que, sin ser perfecta, es la mejor en la actualidad.

A. S. MUÑOZ

J. BUSC, M. CARREX, A. DUMAS, Teólogos protestantes contemporáneos. Traducción del original francés por A. Ortiz García. Salamanca 1968, Ediciones Sígueme, 189 pág.

Un pequeño libro de vulgarización, escrito en estilo claro y sencillo, que puede prestar un gran servicio a quienes deseen tener una primera información sobre las actuales corrientes de la teología protestante, o más exactamente, sobre las corrientes de la gran teología protestante de la pasada generación. Los autores en este sentido han sido bien escogidos, como representantes de las diversas tendencias: R. Bultmann, K. Barth, P. Tillich, O. Cullmann, Ch. H. Dodd y D. Bonhoeffer. Cada uno de los autores es presentado en su vida y en su obra. Tratándose originariamente de conferencias en una parroquia de París, la exposición doctrinal no podía ser excesivamente densa, pero los autores hacen un esfuerzo considerable para poner al nivel de oyentes no especializados las ideas, a veces enormemente complicadas, de estos autores, ensi todos, con la excepción de Dodd, de cultura alemana. Solo notamos un hecho de la vida de Bonhoeffer que no es exacto. Se dice (p. 175) que se casó el 24 de Noviembre de 1942. La realidad es que no llegó a casarse. Celebró sus esponsales (*Verlobung*) el 17 de Enero de 1943, y en Abril fue ya arrestado y no llegó a celebrar el matrimonio. Tal vez se trate de un error de traducción. La fecha de todos modos no es exacta.

R. FRANCO

CORNET, L., *Introduction aux mystiques rhéno-flamand*. Tournai, Desclée, 1968, 348 pág.

El presente estudio proviene de los cursos explicados por el autor durante los últimos diez años en el Instituto Católico de París sobre un tema muy

actual, los místicos renano-flamencos. El libro responde a la necesidad que se siente de poder referirse a un breve manual de iniciación, que proporcione algunos textos fundamentales, análisis y elementos básicos de bibliografía con indicación de los caminos de acceso a una investigación más profunda. He aquí los autores y materias tratados: El Maestro Eckhart y sus predecesores (11-49). Mística y Metafísica del mismo (50-105). Tauler (106-145). Suso (146-195). El misticismo germánico medieval (196-232). Bonhoeffer (233-281). Harphius (283-314). Las últimas obras (315-343). Lutero, Lefèvre d'Étaples y Sebastián Castellion en sus relaciones con la mística germánica; datos sobre la obra llamada "Perla evangélica", las Instituciones pseudo-taulerianas y sus fuentes; Eschius y Luis de Blois. Con este último se cierra la serie de autores que con claridad pertenecen a la corriente renano-flamenca.

La Introducción de Cognet cumple bien su objetivo práctico, es un libro aporiano, breve y a la vez rico en datos y sugerencias con bibliografía selecta, y redactado en un estilo claro y agradable. El capítulo dedicado a Harphius (= Hendrick Herp) merece especial mención. Por cierto que nos extraña la nota en la Selección bibliográfica (p. 348): Pas d'études, siendo así que el mismo Cognet cita, vg. a C. Janssen (305) y que en el Diccionario *Catholicisme* se apuntan nueve títulos entre los temas: vida y escritos-doctrina II, V, 815-816). También queremos declarar en esta reseña el capítulo de Cognet sobre la Mística y Metafísica de Eckhart. La presentación tipográfica del volumen es elegante y esmerada.

A. S. Muñoz

COGNET, L., *Newman ou la recherche de la vérité*. Paris, Desclée, 1907, 319 pág.

No es una biografía ni tampoco un estudio de las ideas de Newman. Es más bien una semblanza, en la que la biográfica se pone en conexión con las ideas. En Newman esta conexión es más estrecha que en otros autores. Cognet nos presenta una historia de su espíritu a través de su familia, de sus amistades, de sus relaciones con la Iglesia anglicana de su conversión de su posición dentro de la Iglesia católica más en particular de la Iglesia de Inglaterra y respecto al Oratorio. Tres capítulos finales están dedicados al pensamiento de Newman, a su doctrina espiritual y a sus cualidades como escritor.

Pone de relieve lo que la vida de Newman vive de frasco, pero de su fuerza fecundo, debido sobre todo a que se adelantó a su tiempo. Es particularmente instructivo lo que se refiere al puesto de los seglares en la Iglesia, a la educación mixta de católicos y protestantes y a la infalibilidad pontificia. Newman aparece como un precursor. Las ideas de sus principales obras teológicas, "El desarrollo de la doctrina cristiana" y "La gramática del asentimiento" están brevemente tratadas.

K. BARRÓN

CONGAR, L. *L'ecclésiologie de Haut Moyen-Âge*, éditions du Cerf, Paris, 1968, 121 pág.

El P. Congar nos ofrece en este libro un trabajo de alta calidad científica y de indiscutible utilidad e interés ecuménico. Por los motivos que justifica en la introducción, estudia en el presente volumen la eclesiología de la alta Edad Media, es decir, del tiempo que va desde la muerte de Gregorio el Grande hasta la separación de Roma de la Iglesia de oriente. Las fronteras de una época no pueden establecerse instantáneamente, por eso el autor tiene todo derecho de estudiar un tiempo determinado, como es el de la época carolingia, que, ramizada por una parte en la edad patristica, todavía no puede considerarse como Edad Media propiamente dicha, pero en ella comienzan a vislumbrarse ciertos elementos característicos de la Edad Media eclesiológica: el nacimiento del principado romano y la ruptura entre oriente y occidente (p. 15-16).

La obra está dividida en tres partes netamente definidas: en la primera estudia a la Iglesia en sí misma, en sus relaciones con Cristo de quien depende inseparablemente como Esposa, Madre, Cuerpo, etc., la Iglesia de la tierra y la Iglesia escatológica, el episcopado y el primado vistos desde las iglesias particulares y vistos desde Roma. En esta sección dedica la mayor atención a Hilario de Poitiers por un lado y al papa Nicolás I por otro. Es natural que así la haga el autor, ya que Hilario (345-402) y Nicolás I (845-857) pueden considerarse como dos dignos representantes de la tensión entre el episcopado y el primado que cada vez se afirmaba con más fuerza. En la segunda parte estudia el autor el polo temporal de la Iglesia y sus relaciones con el poder temporal, las fuentes de la teología política de la Edad Media, el nacimiento del poder temporal de los papas y las raíces históricas del esplendor papal de la Edad Media. Por último, en la tercera parte, tal vez la más interesante del libro, estudia y confronta la eclesiología de oriente y occidente y el progresivo alejamiento que terminó con la excomunión de 1054.

El libro del P. Congar merece la mayor atención de los eclesiólogos y su serena exposición de la historia ilumina el juicio que debemos formarnos de muchas conductas, a la vez que constituye una clara lección de vida en el trabajo ecuménico.

J. COLANINIS

ESPOSITO, F. DEBILI: *La teologia del Sacro Cuore di Gesù da Leone XIII a Pio XII*. Roma, Herder, 1967. XXVIII, 315 pág.

El amplio estudio que constituye esta obra fue presentado como tesis doctoral en la Pontificia Facultad Teológica de Milán en 1966. Y recoge el paciente trabajo de investigación y reflexión de más de diez años. Después de una introducción sobre los orígenes de la discusión teológica en torno al tema del Sagrado Corazón desde el siglo XVIII hasta Pio IX, el estudio histórico viene presentado en tres partes: De León XIII a Benedicto XV la primera, de Pio XI al año 1944 la segunda, finalmente hasta la publicación de la en-

ciencia "Haurietis aquas" la tercera. La conclusión presenta el desarrollo de la doctrina sobre el Sagrado Corazón en el Magisterio, en la reflexión de los teólogos y en la metodología teológica. Un análisis de la situación actual completa el estudio.

La obra representa el evidente interés de un estudio que ha sabido organizar y presentar las aportaciones de Pontífices y teólogos en un lapso de tiempo de más de setenta años (1878-1966) y en un asunto que por mucho tiempo ha interesado a la Iglesia. En este sentido se trata de una interesante aportación para la historia de la teología. Más en concreto, el análisis hace ver cómo, en la historia de esta devoción se ha pasado de una posición defensiva, que va de Clemente XIII a Pío IX, hasta una actitud progresiva, de León XIII a Benedicto XV, para llegar, con Pío XI, a una vigorosa afirmación y, con Pío XII, a la precisión técnica en el campo específico doctrinal. Es particularmente iluminador el análisis del desarrollo metodológico en la misma teología al tratar este asunto, concretamente por cuanto se refiere a la argumentación bíblica y al estudio de la Tradición. El mismo autor reconoce la dificultad que puede representar el hecho de atenerse al método eclesiológico de distinciones entre objeto material y formal, parcial y total. Es verdad que eso favorece a una determinada claridad de pensamiento; pero por ser en sí pobre tal pensamiento, hubiera sido mejor prescindir de tal claridad. Junto a esto se advierte a veces en la obra la falta de un enjuiciamiento más técnico de las diversas aportaciones que se presentan; en la mayoría de los casos se trata de verdaderos teólogos, pero junto a estos no faltan otros testimonios de menor calidad científica que hubiera sido necesario tener presente.

J. M. CASTELLAN

GERTRUDIS D'HERZEL, *Oeuvres spirituelles*, Tomes II, III, *Le Hérité Divine* I, II, III). Introduction, Texte critique. Trad. et Notes par P. Dovère. Coll. Sources Chrétiennes n.º 139, 142. Paris, Les Éditions du Cerf, 1968, 372, 373 pág.

En SC, a. 1967 apareció un primer volumen de los Escritos espirituales de Santa Gertrudis (cf. AIG. 31 (1968) 455). Ahora en el segundo se nos ofrece la primera parte de la obra maestra de la Santa: "Legatus divinae pietatis", conocida tradicionalmente con el título "El Heraldo del Amor divino". En el libro primero se recogen testimonios sobre la vida espiritual de Gertrudis. El segundo, compuesto por ella misma, es el Memorial espiritual de los nueve años que siguieron a su conversión, la cual tuvo lugar en 1281. La introducción (9-31) a cargo del editor, traductor y anotador, Dom Pierre Dovère (muerto el 18 de Marzo, 1968) contiene tres capítulos: Santa Gertrudis. Doctrina espiritual (donde se subrayan el cristocentrismo, el presenciamiento teológico y la vida mística de la Santa) Difusión de la obra. En la perspectiva cristocéntrica se encuadran las grandes devociones de Gertrudis: Eucaristía, Pasión, Corazón de Jesús y Cuerpo místico. Entre otros aspectos, queremos llamar la atención sobre el apéndice por la vida eterna, el recurso a la Escritura y a la Liturgia y la exuberancia del afecto.

En el tercer volumen (CS, 143) aparece el libro tercero del "Heraldo", donde se reúnen diversas confidencias de la gran mística durante los once últimos años de su vida; fueron tal vez dictadas en parte por ella misma; en todo caso, si la redacción no es suya, parece reproducir fielmente sus "confidencias". Los primeros 65 capítulos atañen a la vida personal de la Santa; los 24 restantes contienen oraciones y consignas para sus Hermanas y diversos fieles. Los temas vienen a ser los favoritos suyos ya indicados. Notamos particularmente: valor del sufrimiento, Eucaristía, riqueza de la Misericordia purificadora del Señor, transfiguración realizada por la gracia, el árbol del amor, la devoción a la Virgen, utilidades de la enfermedad, meditaciones acerca de la Pasión. Especial mención merecen el comentario a textos del Oficio Divino y la preciosa idea de los "látigos del Corazón del Señor Jesús": "primus... operator salutem peccatorum, secundus iustarum" (en 451ª ed.: 224).

A. S. Muñoz

HULSBACH, W. *Elemente einer Kreuzes(heologie in den Spätchriften Beatae Genovevas* (Themen u. Thesen der Theologie). Düsseldorf, Patmos-Verlag 1969. XXIII, 234 págs.

El presente trabajo enfoca la Teología de San Buenaventura como "Teología Crucis". Este concepto reviste siglos más tarde en Lutero una determinada especie temática que el Reformador pretende contraponer a la que él denomina "Theologie glorie" de los Católicos. Hulsbach su intención en este punto interpretar al Santo en el sentido del pensamiento de Lutero, su meta por eso claras posibles afinidades entre ambos. La cuestión que aquí se plantea es si la Teología de Buenaventura corresponde a las exigencias de la Palabra (norma también para el Reformador), tal como la anuncia S. Pablo en 1 Cor. 1, 25; 2, 2. Después de consagrar unas páginas (9-10) al tema en Lutero, y de hacer una breve exégesis de los textos paulinos (20-23) bajo el signo de la Cruz se alza una nueva Sabiduría en la fe, el autor encuentra primero la doctrina del Santo en su vida y escritos (31-67) para pasar a las dos partes principales de la obra: Teología de la Cruz contra la arbitrariedad y propio gloria (71-106) y Cristología buenaventuriana como "Teología Crucis" (167-232). El gran Doctor hace una crítica de la filosofía "separada", anti- y extra-cristiana (en decir, no integrada en la unidad, tal como ocurre en el nuevo itinerario, el cristiano, donde gracia al Salvador la filosofía encuentra acceso al misterio de la creación del hombre, hecho imagen y semejanza de Dios "Nexus organicus intimus est, imaginem inter alique similitudinem, quod enim in praesentia Dei naturali inchoatur, idipsam consummatur in praesentia supernaturali, inhabitativa ipsius" (sobre este pasaje y su contexto, cf. Hulsbach, 109). Los esfuerzos del fundador de la mística franciscana científica por conservar en la estructura exocéntrica la unidad de la Sabiduría cristiana se revelan en tres puntos: el ejemplarismo, la doctrina del conocimiento y la teología del símbolo. La tercera parte desarrolla a unos elementos que integran las enseñanzas del Santo Doctor en el mundo que nos ocupa. La Cruz, revelación del amor divino y sello del mundo; guía por el camino de la fe y de la Escri-

tura, su función dentro en la vida del cristiano: "EINER VILLES" como expresión de la plenitud salvífica.

El estudio de Hülsbusch, a base de la consulta directa de las fuentes y de las monografías modernas, constituye una útil aportación al conocimiento de un tema central en el Cristianismo, y a la justa consideración de la filosofía en relación con la fe.

A. S. MONZ

HUMANISMUS-CHRISTENTUM. Walther v. Loewenich zum 65. Geburtstag. Hrsg. v. K. Breysslag, F. Wülfel. Witten, Luther-Verlag, 1968, 412 págs.

El título del presente homenaje a W. v. Loewenich está tomado de uno de sus 222 trabajos enumerados por E. Krämer aquí (384-411); en la bibliografía (1927 a 1967) del festejado; el estudio ganó en Gütersloh, a 1949 "Wahrheit schreiben wir Theol. Wissenschaft!". Con este Motto intentan los colaboradores del volumen condensar el punto de vista que parece ser el más programático en la extensa actividad literaria de v. Loewenich, que abarca temas, desde los comienzos del Cristianismo, a través de toda la Historia de la Iglesia, hasta las grandes cuestiones actuales del Protestantismo y del Catolicismo. Entre los 27 colaboradores se hallan teólogos de ambas confesiones, historiadores, investigadores y otros talentos más bien al "servicio práctico". Los temas son muy variados: G. Friedrich (6-29) trata de la unidad, santidad y oficio de la Iglesia en conexión con las cartas paulinas a los Corintios; R. Freudenberg (24-31) describe las Acta Augustini como documento histórico; E. W. Kohls (32-46) fija la posición teológica de Erasmo, y sus relaciones con la tradición medieval en el *De libero arbitrio*; J. Lortz (47-62) señala los elementos reformatorios y católicos en Lutero de joven (ca. 1518-1519); distingue un "Duyck Luther" el de las predicciones y el de los sermones y tratados piadosos, y analiza un doble elemento en el asunto es la justificación por la fe: aserto "sola fide" (sin Dios y sin su gracia no hay salvación) centro teológico para Lutero, y la evolución que partiendo de ese centro llega a la negación de la jerarquía sacramental; F. Lau (63-73) trata del Recordador y de D. Humbauer; B. Lohse se ocupa de H. Denck y del "ala izquierda" de la Reforma (74-83); De diversos temas relacionados con otras figuras del primitivo Protestantismo: escribe W. Maurer (84-110), G. Pfeiffer (111-133) y E. Benz (134-149).

Un reflejo menos observado del Neoprottestantismo, es acentuado por M. Schmidt (150-160), tratando el tema, Religión y Cristianismo en W. v. Humboldt; R. Beyreuther se refiere al Carlismo proyectado en sus misiones populares (167-181). El parecer de Vincenzo Tizzani contra la defraudación de la doctrina sobre la Inmaculada Concepción de María (30 de Oct. 1950) y el inferior asentimiento de dicho teólogo a la deducción dogmática pontificia es objeto del artículo de G. Müller (182-192). La tendencia de Núremberg y el Protestantismo "libre" en el s. XX es la cuestión que ocupa a W. Trillhaas (193-204). De Goethe en el juicio de la nueva teología evangélica y en el Catolicismo tratan respectivamente K. Breysslag (205-221) y G. Marion (222-234). El hablar de dos teologías moderna-conservadoras le parece inaceptable a H. Thieleke (235-241); como centro de gravedad considera legítimo el uso del apela-

tivo "cartesiana" en vez de "moderna". Es corriente afirmar que la teología es una ciencia eclesiástica; a H. Grass (242-256) le parece más correcta describirla como "wissenschaftliche Selbstbestimmung d. christl. Glaubens auf seine Wirkungen, Normen u. Aufgaben" (250); toda especificidad teológica se halla entrelazada con las demás, no teológicas. E. Wölffel (247-275) examina la actitud hostil del positivismo frente a la teología. G. Hornig (276-290) remite en su instructivo artículo las diversas representaciones del concepto "Dios" desde el Medio Evo (penetrado del AT y del sistema aristotélico) pasando después por la revolución kopérnica (s. 1545) hasta la época moderna. W. Lohf (291-301) expone el problema dogmático de la antropología, en particular examina las ideas de E. Brunner, K. Barth y Fr. Gogarten. W. Joest (302-315) se pregunta cómo se relaciona con nuestra historia la que nos informa sobre Adán. Acerca de la naturaleza de la doctrina evangélica-eclesiástica diserta E. Mühlhaupt (316-326). J. Leif (327-338) apunta algunas observaciones sobre la "Konfessionskunde" evangélica. H. Liepmann (339-346) va a la búsqueda de una base teológica de nuestro pensamiento jurídico. H. Zeltner (349-361) cotiza la "espera" humana del porvenir con la escatología cristiana junta con algunas notas críticas sobre el concepto "secularización". H. Breit (362-372) se ocupa de la predicación: "digna de crédito". Por último K. Frör (373-383) remite y transcribe un sermón de v. Loewenich (acerca de 2 Reg 20,1-7), pronunciado en la Iglesia universitaria de Erlangen el 19 de febrero 1967. Y así se cierra esta serie de valiosos trabajos muy instructivos, en especial para conocer múltiples aspectos de la actual investigación protestante.

A. SEGOVIA

Kaiser Ph., *Die Gott-menschliche Einigung in Christus als Problem der spekulativen Theologie seit der Scholastik*, Münchener Theol. Studien, II, 36 Bd. München, M. Hueber Verlag, 1968, XIV + 349 págs.

La Disertación de Kaiser se había proyectado al principio como una monografía sobre el "modus unioinis" hipostático, en conexión con la cristología de Francisco Suárez. Pero, dado que las reflexiones de la Escolástica española están fundadas en las especulaciones de la alta Escolástica, el estudio fue ampliado, incluyendo también la Escolástica posterior: escuela francesa (Buenaventura, Escoto, Orkham, Biel), tomista (Alberto Magno, Tomás de Aquino, Capréolo, Cayetano, Bartolomé de Medina, Domingo Báñez) y Durando de S. Forzano. En Suárez se exponen las tesis principales de la existencia humana de Cristo, la unión personal, la estructura del "modus unioinis", el carácter de éste como fundamento próximo de la relación, el *modus* y la dependencia personal de la humanidad de Cristo, respecto del Verbo. Después de estudiado el Eximio, se examinan las posiciones de Gabriel Vázquez, los Salmantenses y Claudio Tifano. En cuarto lugar se analizan las especulaciones modernas acerca de la unión hipostática: teología de la separación (escuela francesa), de la unión (escuela tomista) y teoría trinitaria del Deiper.

En general los franciscanos se esfuerzan por dejar intacto el ser humano de Cristo con su propia existencia. Los dominicos exponen la categoría teoló-

gica y existencia en los seres creados; Cristo posee sólo una existencia: la increada; tal es el gran defecto de esta teoría. La modal admite un nuevo modo de ser, que en nuestro caso es el "modus unionis", retenida la existencia humana de Cristo; el modo es algo real "extra nihil et extra causas". Kaiser se delicia en analizar la teoría de la actuación creada por el acto increado, (defendida por M. de la Taille) y sobre todo, en exponer el tema "Inkarnation als werden" como explicación de la unión hipostática: la creación no se concibe de antemano como auto-comunicación y unión con Dios, sino como motivación de "lo otro" en su "alteridad", de modo que el Verbo nunca es solo "lo otro" (es decir, hombre), sino siempre también Dios.

El Disertante (320-346) propone una interpretación moderna del Misterio de la Encarnación, que estriba no precisamente en la especulación metafísica, sino en la consideración de la Encarnación: como "suceso" dentro del marco histórico de la Salvación, conforme a la mentalidad actual, determinada esencialmente por las ideas de historicidad, evolución, y proceso.

La exposición de Kaiser supone un penetrante conocimiento de las fuentes y denota una capacidad notable de síntesis. En cuanto a la teoría moderna propuesta por K. Rahner y seguida por el Disertante, reconocemos que contiene ciertos elementos útiles al día, pero no podemos perder de vista que cualquier aspecto "dinámico" de la Encarnación presupone el aspecto "estático" y, aunque arroja nueva luz sobre las reflexiones en torno al misterio de la Encarnación, no vemos cómo explica el tema mismo de la unión hipostática, que por su naturaleza es de orden "estático".

A. SECOYA

DE LUBAC, H., *El eterno femenino*, col. Minioni 91, Sigueme, Salamanca 1950.
287 págs.

El título de la obra corresponde sólo a la primera mitad del libro, que es un estudio sobre el poema teilhardiano de ese nombre. Expone las circunstancias de la preparación y redacción de la obra, un breve análisis de ella, sus fuentes y antecedentes. Luego estudia el mismo tema en otras obras de Teilhard, su analogía dinámica, las transformaciones de lo femenino y "la virgen velada" —símbolos teilhardianos y su teología mariana—.

En la segunda parte —Teilhard y nuestro tiempo—, el A. presenta las sorpresas que en Teilhard encuentra la crisis de la hora actual, y en concreto la crisis que se refiere a los tres temas Dios personal, Jesucristo y la Iglesia de Cristo; y un último capítulo sobre tradición y obediencia, sobre los que tanto nos enseña la vida y actitud Teilhard.

D. A.

MAGINOT, N., *Der Actus humanus moralis unter dem Einfluss des Heiligen Geistes nach Dionysius Carthusianus*, Münchener Theologische Studien, II. Systematische Abt., 35. Bd., München, M. Hueber-Verlag, 1968. XXXII, 395. págs.

Dionisio el Cartujano es considerado como "el escritor de teología más temido y erudito del último periodo del Medioevo alemán" (Grabmann). Entre las numerosas obras de este "Doctor exstaticus", el autor de la disertación que reseñamos se fija principalmente en los trabajos exegéticos, los Comentarios a las Sentencias, los escritos sobre el Pseudodionisio Aeropagita y las diversas obras menores. En tan rico material Maginot (a falta de una teología moral sistemática y de una psicología claramente perceptible del mismo Dionisio) recoge los elementos dispersos más significativos en torno al lema: "El acto humano moral bajo el influjo del Espíritu Santo". La primera parte describe la vida, época y ambiente, actividad literaria e importancia del Cartujano; aquí se atiende particularmente a los aspectos del doctor, como monje, filósofo, teólogo y (último) escolástico. Finalmente se indica el puesto que ocupa Dionisio en la Historia de la Teología moral. La segunda parte analiza la estructura del acto moral bajo el influjo del Espíritu. Comprende cinco secciones: el hombre en el plan creador de Dios (acto creativo, sentido y finalidad de la creación, el hombre como imagen de Dios y corona de la creación, su destino); su encuentro con la realidad (la verdad de las cosas, como base del conocimiento humano, el conocer sensible, el alma racional y sus tres potencias; el acto humano moral) (sobre todo se estudian los elementos psicológicos: voluntad, *syndéresis*, intención, juicio, elección, conciencia y virtud de la prudencia). La cuarta sección investiga las relaciones de Dios Trino con el hombre (misterio intralapsario, situación intralapsaria del hombre, misiones divinas, presencia de Dios en el hombre, naturaleza y efectos de la gracia santificante, inhabitación del Espíritu Santo en el justo). La sección quinta se ocupa del tema central; aquí se describen los dones del Espíritu Santo en general, y particularmente en relación con las potencias intelectual y volitiva.

La exposición de Maginot nos ofrece una síntesis bien trabajada del rico material elaborado; prácticamente desarrolla los puntos principales de la teología en sus relaciones con el acto moral humano. Hace resaltar con acierto la coherencia entre las fuerzas y posibilidades sobrenaturales dadas al hombre para obtener la visión beatífica, y las potencias naturales, ayudadas por la gracia y el mismo Espíritu Santo, que con su luz señala el recto camino para captar las manifestaciones de la voluntad divina y innovar junto con la inteligencia, el acto moral. Maginot confirma bien el aspecto más notable del Cartujano: la orientación aséptico-mística de su teología.

MIETH, D. Die Einheit von vita activa u. contemplativa in den deutschen Predigten u. Traktaten Meister Eckharts u. bei Johannes Tauler, Studien zur Geschichte der kath. Moraltheologie, 15. Bd., Regensburg, Verlag Fy. Pustet, 1909, 335 págs.

En la historia de la piedad cristiana las relaciones entre las llamadas vida activa y contemplativa han sido objeto de importantes estudios. Originariamente este "modelo" o patrón viene del campo filosófico. Las formas de vida que en Platón se distinguen según las potencias anímicas (Gegistikon, thymoioides, epitymelikon), en Aristóteles son la vida animal, la del honor y la de la entrega a la filosofía; pero, como lo específico del hombre es la racionalidad (logistikos), el Estagirita estriba en ella para distinguir la vida teórica (contemplación del filósofo) y la práctica (acción político-ética). Para la espiritualidad cristiana la teoría es ya por su concepto la visión de Dios, y la contemplación presupone la consideración del Cielo, por parte de los Augures. El "modelo" ya se encuentra en Orígenes. El Crisóstomo y Efrén, rompiendo con la concepción filosófica, dan la preferencia al amor, mientras que Basilio y Gregorio Nacianceno ponen su énfasis en ambas formas de vida que se complementan. Con todo apoyándose en Lc. 10,38-42 (de hecho en sentido literal no se trata aquí del "modelo"), ya desde Orígenes se insiste en la supremacía de la contemplación sobre la acción. En Agustín el concepto de la doble vida alcanza su punto culminante y a la vez se observa una tentativa de superación, al presentar la vida mixta como compensación orgánica de las categorías afirmadas en el "modelo".

El trabajo de Mieth que ahora reseñamos, bosquejadas estas ideas como presupuesto estudia la conjunción de ambas vidas según los sermones y tratados de Eckhart y según Tauler: tal es el contenido de la segunda y tercera parte (119-239; 235-311). En aquel la perfección religioso-ética se funda ontológicamente en la dinámica divina, mediante la libertad, no en ascender intelectual o afectivamente hacia la unión mística: tal "interioridad" en Dios no se opone a la acción, sino que la provoca. El Maestro con más fuerza que Agustín, Gregorio Magno y Tomás de Aquino subraya que no sólo la acción se complementa en la contemplación, sino que también ésta se completa y perfecciona en aquella. En cuanto a Tauler, asimismo él como Eckhart parte de una unidad tensa en la existencia cristiana que debe manifestarse en la vida concreta; pero, por lo que toca al acentuar el concepto de "interioridad" en la dinámica divina, su personalismo antropológico se orienta menos hacia la creación externa que a la vida interior del hombre. De todas maneras para ambos es secundaria la división de la vida según la interioridad y la eficacia, porque siempre se fijan en el mutuo complementarse de los dos.

El trabajo de Mieth se mueve con saltura en el difícil laberinto de las especulaciones filosóficas y teológicas con fuerte tinte neoplatónico de Eckhart. La síntesis del estudio bastante compleja está elaborada mediante un profundo análisis de los textos y arroja nueva luz sobre el modo de concebir las relaciones entre las dos vidas contemplativa y activa en las reflexiones medievales cristianas.

OCKHAM, G. de, *Scriptum in Librum Primum Sententiarum Ordinalis Prologus et Distinctio Prima, Opera Theologica*, I. New York, St. Bonaventure, 1907, 44; 535 págs.

Una de las Instituciones más preclaras en la investigación y publicación de obras filosóficas y teológicas de los grandes Maestros franciscanos es el de S. Buenaventura, N. Y. En los primeros 25 años de su existencia, han salido del Instituto 30 volúmenes. Entre los proyectos del famoso investigador Boehner, figuraba la edición crítica de los escritos filosóficos y teológicos del Venerabilis Inceptor, Guillermo de Ockham. Muerto Boehner antes de llevar a término lo mucho que comenzó, su herencia ha sido recogida por el Instituto. Ahora tenemos ya el primer volumen del *Scriptum in quatuor libros Sententiarum* de Pedro Lombardo, "opus princeps" de Guillermo y de gran importancia para conocer su doctrina. En una excelente Introducción (9-41) se nos informa sobre los códices manuscritos y las ediciones del primer Libro del *Scriptum*, así como sobre las notas críticas, el título y fecha de composición (muy probablemente 1317-1319), las autoridades alegadas en él y las opiniones que aquí se rebaten; por último, se apunta el método seguido en la presente edición. Entre los 19 códices consultados (sin contar 4 con fragmentos) la redacción incompleta del texto se halla mejor representada por el A (Florentina, Bibl. Nat. Conv. soppr. A. 3. 801) y la completa, por el B (Trecia, Bibl. Civit. 718), después del cual, merecen consideración C (Oxonii, Bibl. Coll. Balliol 299) y D (Oxonii, Bibl. Coll. Merton 100); todos ellos son del s. XIV.

La calidad científica de la edición queda garantizada por los nombres del principal editor Gedeón Gal, y de su colaborador Stephanus Brown. Por lo demás el método "racional" empleado es el seguido por el eximio investigador V. Doucet, bajo cuya dirección la Bibliotheca Franciscana Scholastica Medii Aevi ha publicado los vv. XII-XXIII. La verificación de las citas es utilísima, sobre toda las de Aristóteles, filósofos árabes, Agustín, Escoto y Aureol. La presentación tipográfica es espléndida. Con gran interés aguardamos la aparición de los siguientes volúmenes, de los cuales el 2.^o está anunciado para fines de este año.

A. SECOVIA

FRERRE DE FALCO, *Questiones Disputatas ordinarias*, editas par A. J. Goudras, 3 vv. *Analecta Mediaevalia Namuroensia*, 22, 23, 24. Louvain, Editions Nauwelaerts, 1968, 900 págs.

La pertenencia de Pedro de Falco a la Orden de los Menores es considerada como un hecho. Glicieux fija la estancia de Pedro en París entre 1270 y 1281. El Maestro Franciscano escribió un Comentario a las Sentencias, hoy perdido, y 25 Cuestiones Disputadas que son el objeto de los tres volúmenes de *Analecta* que presentamos ahora. Dichas Cuestiones se conservan en 7 mss. Ais, Bibl. Municipal, n. 159 (fines del s. XIV). Burdeos, id. id., n. 119 (s. XIV); Brujas, id. id., n. 185 (s. XIV); Cesena, Bibl. Malatestiana, plat. 20; París, Bibl. Nat., fondo lat., n. 14.526 (al parecer, s. XVI); Toulouse, Bibl. Munic., n. 738 (fines del s. XIV) y Bibl. Vairana, lat., n. 1.071 (atribuido al s. XIV)

Ninguna de ellas está completa y la calidad del texto es desigual en cada ms. hasta el punto de que no es posible escoger una como base de la edición. Con todo, de ordinario concuerdan en cuanto a la expresión del pensamiento. El editor no sobrecarga el aparato crítico y sólo apunta las variantes más notables.

Pedro se muestra muy informado, insatisfecho con puntos de vista parciales de los problemas y de las soluciones sectariamente limitadas; su honorader no le permite afirmar sino lo que juzga como cierto. Su obra tiene el sello de la originalidad, si bien no deja de inspirarse (además de en textos bíblicos) en escolásticos como el Angélico, Buenaventura y Enrique de Gante. Las citas más numerosas están tomadas de Aristóteles y Agustín. En la obra se descubren tesis de la corriente agustinista y teorías de la Escuela Monista. El tomo I (qq. I-VIII) trata de la materia la naturaleza de la teología, el canonamiento y las ideas divinas. El II (qq. IX-XVII) comprende los temas: caridad, gracia en Cristo, atributos divinos, voluntad y dicha del Cielo. El III se refiere a la duración y sus medidas, al ser del Cuerpo de Cristo, a los Angeles y a la bondad natural. (99 XVIII-XXV).

Entre las materias de más interés queremos subrayar todo lo que atañe a la caridad (en especial 331-368; 419-428), a los atributos de Dios (sobre todo, 501-530) y al homo assumptus (691-721). Las explicaciones acerca de la materia son particularmente densas (216-228). Sólo nos resta expresar nuestra gratitud al benemérito editor por sus esfuerzos en darnos a conocer una figura tan poco estudiada y tan digna de ser alzada entre los teólogos de aquella época.

A. S. MUÑOZ

PRITZ, J., *Mensch als Mitte. Leben u. Werke Carl Werners*. Teil I: Leben u. Werk in gesch. hlichem Zusammenhang. Wiener Beiträge zur Theologie. Bd. XXII, I. Wien, Verlag Herder, 1968. 492 págs.

Carl Werner (1821-1888) es conocido sobre todo, por su vastísima erudición histórica en el dominio filosófico-teológico particularmente en lo que atañe a la Escolástica. Joseph Pritz, sin descuidar estos aspectos, se propone en el presente trabajo describir con preferencia la figura de Werner como pensador cristiano moderno y representante distinguido de la antropología filosófico-teológica de la nueva época. Tras breves informes sobre la formación y primeras actividades de Carlos (24-76) se estudian sus relaciones con A. Günther y Fr. Haader (79-241): es el punto central de la exposición. Luego se consignan su labor teológica docente y pastoral hasta 1870 (243-275) y sus contactos con el Obispo Fessler (primer Secretario General del Vaticano I) y con Döllinger, respecto de la definición vaticana sobre la infalibilidad pontificia (277-295). Los esfuerzos de Fessler para convencer a Döllinger que aceptase la decisión, fueron inútiles y éste, caído en excomunión, se separó de la Iglesia Católica. Werner, admitido el dogma de la infalibilidad, coincidía con Döllinger en juzgar inoportuna la definición. Este capítulo es de palpitante interés. En el siguiente (VII) se nos ofrece un cuadro de las actividades de Werner en Viena, tanto en la docencia (fue Profesor de la Universidad desde 1870 hasta 1888) como por

to que se refiere a los cargos que ocupó (297-358). Entretanto no descuida su labor científica: compone la Historia de la Filosofía Italiana en el s. XIX y mantiene con investigadores alemanes y austríacos (Rickoll, Schanz, Hefele, Hergenroether, Rancke y otros) una correspondencia epistolar, importante para conocer los problemas de su tiempo (359-431). El círculo de sus amistades vienesas y los últimos años de su vida son los temas de los postreros capítulos, IV y V (433-466; 467-478). Una lista de los escritos de Werner (479-481) completa el volumen.

Como ya hemos indicado, la postura de nuestro pensador respecto de su amigo Günther es el punto más importante de la presente monografía. Partiendo de una decidida adhesión a la doctrina güntheriana de la conciencia de sí (cuya forma pura encuentra su exposición más simple en la palabra Yo) y demás ramificaciones de tal dialéctica, Werner pasa a una relativa independencia frente a su principal inspirador, sobre todo al ser puestos en el índice los escritos de Günther. En el problema concreto de la antropología Werner considera fundamentalmente que no es inaceptable la concepción dualística del hombre como unidad de espíritu (Geist) y naturaleza, vivificada por un principio psíquico, pero, en atención al dogma escolástico del alma como forma esencial del cuerpo la doctrina de Günther necesita una modificación: el alma humana se forma primeramente su órgano corpóreo, antes de actuar por su medio (cf. 186-187). Realmente es bien difícil, por muchos refoques que se hagan, conciliar el conjunto de concepciones güntherianas (que además de ciertos elementos de la filosofía de Bauder inspiran a Werner) con la sana filosofía y con el dogma, de modo particular en lo que se refiere a la estrecha relación: persona-conciencia, preconizada por Günther. Esto no quita que los libros de Werner contengan puntos de vista muy útiles a la reflexión (cf. vg. 16-17: el hombre imagen de Dios y centro del cosmos). De todos modos la exposición objetiva de Prütz, por su fidelidad en la transcripción de los textos y por su análisis, junto con la notable erudición que revela, constituye un precioso instrumento de trabajo para penetrar en la filosofía alemana del s. XIX.

I. FLORES

Thomas Aquinas vitae fontes praecipuae a cura di P. Angelico Ferrua, O. P.
Alba, Edizioni Domenicane, 1966, 411 págs.

En este libro se utilizan los *Fontes* de la vida del Angélico, publicadas por D. Prümmer y M. H. Laurent, St.-Maximin, 1924-1937. A. Doudaine, Presidente de la Comisión Leonina, nos ofrece ahora una Presentación donde pondera el valor de las *Actas del Proceso de Canonización* y del *De historia beati Thome de Aquino*, obra de Guillermo de Tocco. La edición actual es cómoda y útil, aunque según indica el mismo Doudaine, sería de desear que los textos establecidos hace tres siglos por los Bolandos y los de los *Fontes*, fuesen objeto de una edición científica. En total los documentos reproducidos aquí son seis, aun contar la Bula de S. Pío V, donde declara a Tomás, Doctor de la Iglesia.

A. S. MUÑOZ

SAINTE THOMAS D'AQUIN, *Somma Théologique. La Théologie. 1.^{re}, Prologue et Question I.* Trad. fr., Notes et Appendices par H. D. Gardail, O. P., Paris, Les Ed. du Cerf, Desclée et Cie. 1968. 227 págs

En esta presentación de la Suma del Angélico, iniciada hace más de 40 años, ha parecido conveniente editar ahora un artículo especial sobre la Primera Cuestión de aquella. De hecho, aquí hallamos "una de las claves del pensamiento del Santo y una de las definiciones posibles de un saber teológico", según apunta con razón Chenu en el Prólogo del librito (5). Por su parte, Gardail en sus líneas introductorias (11-13) acentúa la importancia y explica los tanteos de Tomás en lo que atañe a los arduos problemas abordados en la Q. I. Los Apéndices del ilustre teólogo ocupan una buena parte del opúsculo (101-219): el primero contiene breves notas explicatorias; el segundo proporciona informes técnicos, muy útiles, sobre los problemas literarios de la Suma, el método de la Teología, el plan de la obra y ciertas reflexiones prácticas que ayudan a una lectura actual del inmortal autor (213-219). Esta relación a las perspectivas contemporáneas (cf. además 183-202) y el párrafo dedicado al carácter científico de la doctrina sagrada (93-140) son lo mejor del librito.

A. S. MUÑOZ

THOMAS DE CHOBHAM, *Summa Confessorum*, edited by F. Hrommheld, *Analecta Mediaevalia Namurcensia*, 23. Louvain, Editions Nauwelaerts, 1968, LXXXVIII, 722 págs

Entre los primeros autores medievales de las llamadas "Sumas de Confesores" ocupa un puesto de honor el inglés Tomás de Chobham. Nacido probablemente c. 1158-1168 vivía aún en 1233. Fue Subdeán de Salisbury. Valiéndose de sus conocimientos teológicos y de su experiencia en la cura de almas, compiló una guía para sus compañeros de sacerdocio, conocida con el título "Summa Cum misericordiam domini". En una bien documentada introducción el editor nos proporciona los datos más útiles para la debida valoración de este escrito que, al parecer, estaba ya en circulación hacia el 1216. Sus fuentes, además de la Biblia y diversos comentarios del texto sagrado, son los Padres y los Concilios; entre los teólogos y canonistas el autor recurre sobre todo a Pedro el Cantor (a quien conoció personalmente) a Rufino y tal vez a Huguelo. Conoce bien el Derecho Romano y utiliza particularmente a Cicerón (*De inventione rhetorica*) y al comentarista de este escrito, Victoriano. La obra de Tomás ejerció notable influjo en los Manuales de Pastoral, como en el *Speculum iuniorum* (c. 1259), tal vez el más grande de ellos, publicado en Inglaterra. Por otra parte, de la Summa se conservan más de cien copias, señal de su difusión. De ellas, el editor ha examinado veinte. Su edición estriba en C (fines del s. XIII, oriundo de una Prioral benedictina de Great Malvern); L (s. XIII; British Museum) y R (s. XIV, Oxford). La editio princeps data, más o menos, de 1485, Colonia. He aquí los títulos de los siete artículos: Quid sit penitentia. De speciebus penitentiae. Que sint illa et quot sint peccata pro quibus iniungenda est penitentia. Quis et qualis debeat esse ille qui penitentias

inungere debeat. Quibus et pro quibus possit et debeat inungere penitentiam. Quomodo sacerdos debeat se habere ut suscipiendo penitentem. Que penitentia cui peccato nil inungenda. Seis apéndices y otros dos índices terminan esta interesante edición de la Summa.

A. S. MUÑOZ

SCHNEEBEN, M. J. *Gesammelte Schriften*. Bd. VII]. *Gesammelte Aufsätze* Hrsg. v. H. Schaaf, Freiburg, Herder, 1967, 310 pág.

Tratándose de un teólogo tan estimable como Matthias Joseph Schneeben, el reunir en un volumen sus artículos más importantes dispersos en revistas apenas asequibles para la mayoría de los lectores, es una tarea muy benéfica. Prácticamente estos trabajos salieron en *Katholik*, excepto el segundo publicado en *Chilarenam*, IV (1864). Los diez *Aufsätze* reproducidos ahora están centrados en torno a uno de los temas básicos en la teología de Schneeben: el orden sobrenatural, cuya importancia para la ciencia y la vida cristianas se inculca en el primer artículo (13-42). Buena parte del volumen está consagrada a la controversia Kuhn-v. Schazler (70-160). Pero los estudios de mayor interés y los más extensos son los que se refieren a la controversia (comerciantemente con Graderath) sobre la causa formal de la filiación divina en los justos (169-302). El orden cronológico seguido en la serie de trabajos ayuda a penetrar en la evolución del pensamiento de Schneeben, cuyas profundas reflexiones, frecuentemente respaldadas por los Padres griegos, y cuyo irrecisismo en el ardor de la disputa son lo más saliente de estos largos estudios. Menos renovada es el titulado "Sobre la reminiscencia de los méritos y la recuperación de la gracia por la penitencia" (33-68). El valor extraordinario de esta edición se debe, ante todo, a la riqueza de notas explicativas del editor Heiberl Schaaf que conoce perfectamente las cuestiones elaboradas por Schneeben y que ha puesto particular diligencia en incluir la bibliografía de última hora (Cf. vg. 13-20; 43-54; 56-61; 91-94; 98-102; 120-122; 135-144; 163-179; 191-198; 212-215 y 238-241).

A. SROGVIA

SCHWARZ, R. *Vorgeschichte der reformatorischen Busstheologie*. Arbeiten zur Kirchengeschichte, Bde 41, Berlin Walter de Gruyter, 1962, X, 349 pág.

A la prehistoria de la Teología de la Reforma sobre la Penitencia pertenecen las concepciones de Lutero en su primera época, inspiradas por la Teología eclesialística de su tiempo, ni menos en el dominio monástico, donde se considera toda la vida religiosa como penitencia. Retrocediendo a la época patristica, el autor del presente trabajo investiga la doctrina penitencial de Agustín, como punto de partida para pasar luego a Gregorio Magno, Bernardo de Claraval, Guillermo de Auvernia, Gabriel Biel y la Devotio moderna. Ocupa el puesto central del estudio (después de breves noticias sobre Juan v. Staupitz) el mismo Lutero (167-288), cuyas ideas se confrontan luego con las de

Melanchthon y Calvino. Como resultados principales de su investigación, Schwarz concluye que la concepción medieval acerca de la Penitencia, tal como aquí se considera, se inspira más bien en Gregorio que en Agustín. Las ideas de éste en torno a la confesión estaban tan ancladas en el concepto de Dios y de la gracia, que tenían que cambiar en el posterior pensamiento teológico. De hecho, en tiempos de Gregorio decae la antigua práctica penitencial, rinda de la producción agustiniana. Este Papa-Monje fija su atención en el examen de sí mismo ante el Juez Celeste: el autocrisisto que previene el juicio punitivo de Dios viene a ser el motivo dominante penitencial. La herética de Gregorio no se puede pasar por alto en ninguno de los teólogos medievales. A esta pertenencia los modos psicológicos de meditación, el enfoque metódico hacia el despertar de los efectos de la penitencia y consiguientemente las ideas sobre la muerte, el juicio final, el infierno y el cielo. La Teología monástica de Bernardo refleja las tendencias del espíritu medieval, la dimensión volitiva se encabeza como constitutivo de la virtud, y la vida monástica, como la forma adecuada de la perfección cristiana. Guillermo de Auvernia profesa una teología de la Penitencia en forma de reflexión racional y deduce la necesidad de ella, de las exigencias de la Ley natural. La Devotio moderna se contenta más bien con la práctica de la medida, sin ahondar en la reflexión teológica. En cambio la exégesis bíblica de Lutero, ya en su primera predicción de las Salmos, nos ofrece una orientación cristológica de su vida monástica; insiste en el sentido tropológico del vocablo bíblico iudicium: distinguiendo el iudicium passivum (Dios marca la palma y vivifica el espíritu) y el actiivum (nosotros mismos nos encauzamos). El concepto de penitencia en Lutero se aparta del de S. Agustín, desde el momento en que aquel adquiere una idea esencialmente distinta del humano "peccatorem esse".

El trabajo de Bernhard Schwarz contiene elementos muy apreciables, ve el análisis de la confesión, peccatorum y la confesión laudis en Agustín (16-17) y de la *laudibus* (48-56, Agustín; 86-88, Bernardo; 201-203, Lutero). En el estudio central sobre el mismo Lutero, queremos resaltar la sección dedicada al juicio divino de la penitencia (197-220) y al movimiento penitencial (222-282). Desde luego, el trabajo denota una gran familiaridad con las fuentes. En cuanto a los juicios, el autor procura matizarlos, de todos modos en un compendio de tal extensión y dado el poco espacio disponible, no podemos discutir aquí las particularidades.

A. SECOVIA

STRONG, G. O. F. M. CONY, *La maternidad espiritual de María en alcuni autori francescani del secolo XIII-XV*. Roma, Ed. Marieliana Francescana, 1967, 203 pág.

La tesis doctoral del P. Simbula estudia monográficamente el tema de la maternidad espiritual en un tiempo determinado y en un ambiente teológico concreto, más aún lo investiga solamente en siete autores francescanos: san Buenaventura, Conrado de Sajonia, O.W., Lutho, Umberto de Casal, Bartolomé de Pisa y san Bernardino de Siena. El autor justifica su selección:

otros escritos franciscanos de ese largo y característico período no ofrecen nuevos aspectos que puedan enriquecer la síntesis doctrinal.

Elementos interesantes de esa síntesis son los siguientes. Ante todo, la maternidad espiritual no es una maternidad metafórica, sino verdadera, cuyo fundamento es una generación, por más que ésta haya de entenderse análogamente. La maternidad espiritual entraña inmediatamente con la maternidad divina, sobre todo por la identidad sustantivo-ontológica entre Cristo y los cristianos. María realiza su maternidad espiritual en etapas sucesivas: Anunciación, Ofrenda de Jesús en el templo por los hombres, Compasión en el Calvario. La cotredención es una exigencia de la predestinación de María a la Maternidad espiritual, el camino por el que se va realizando progresivamente, la intercesión y la distribución de las gracias son funciones de la maternidad espiritual. Esta es universal como la capitalidad de Cristo; y con ella, se participa de modo y en grado diversos. Finalmente creemos de interés señalar la relación entre María y la Iglesia dentro de la línea de la maternidad.

La obra se recomienda por la rica documentación examinada, por el método serio y objetivo, por la claridad de exposición. Una buena monografía que será benéficamente utilizada por los mariólogos.

J. A. DE ALBAMA

SFEDALIZZI, F. *Maria nella Scrittura e nella Tradizione della Chiesa primitiva. II. Studi e problemi. Parte I. Maternità spirituale della Vergine*. Roma, Herder, 1968. 337 pág.

El autor, después de haber expuesto en un primer volumen la fe de la Iglesia primitiva sobre María, comienza un segundo volumen con una serie de monografías sobre diversos problemas mariológicos. Tenemos a la vista la primera parte del volumen con siete estudios centrados en el tema de la maternidad espiritual: los tres primeros ya se habían publicado en 1964 con un propósito, aunque por editorial distinta.

Véase en detalle cómo se desarrolla el tema:

1. Interpretación mariológica de Apoc. XII
2. La maternidad espiritual de María, como origen común de la Iglesia hasta fines del siglo IV.
3. La Madre del Salvador en la Soteriología de san León Magno.
4. Ib. 19.25-27.
5. La Madre de Dios en la Soteriología de san Juan Crisóstomo.
6. La maternidad espiritual de María desde el concilio de Efeso hasta el final de la edad patristica.
7. El parto virginal.

Como puede apreciarse, el autor ha pretendido dar una exposición histórica del tema de la maternidad espiritual de María en la Escritura y en la época patristica, deteniéndose en algunos puntos que pudieran parecer de particular dificultad. Para valorar debidamente los resultados positivos de ese gran intento habría que empezar por señalar el benévolo empeño por ir

directamente a las fuentes (aunque un mayor uso de la bibliografía existente le hubiera sido beneficioso) y el análisis detallado y serio de los textos (aunque un cierto ambiente apologético y un cierto tono polémico no sabemos si lo contaminara con frecuencia). Pero echamos de menos una declaración mayor del concepto mismo de "maternidad espiritual", cuyos contornos exactos quedan un poco en ambigua penumbra, con desventaja para una benévola comprensión de las posiciones contrarias y para unas conclusiones definitivas. De todas maneras el libro contiene un rico arsenal de textos para ilustrar la mariología de los Santos Padres.

J. A. DE ALDAMA

VROLIJKS, P. G., O. F. M., *De Dei paternita. Synthesis doctrinae H. Thielicke de Seruone Montano Comparatioque cum catholicorum doctrina de eodem argumento* (Dissertatio ad Laicam, Studia Antoniana, Romae, Pont. Athenaeum Antonianum de Urbe, 1968, LI, 298 pág.

El presente estudio trata del Sermón de la Montaña (principalmente, Mt 5-7), en cuanto aparece como norma de moralidad según el concepto teológico luterano H. Thielicke, cuya doctrina en este punto se compara con la católica. Presupuesta la orientación general del escritor germano (1-15), los elementos dispersos de sus enseñanzas sobre el tema, se sintetizan en el concepto teológico del hombre, como imagen de Dios, es decir, según Thielicke, como relación personal del hombre con Dios, del cual depende ésta bajo todos sus aspectos (52-65). Después del pecado esa relación (que incluía ya obligación ética) se concibe sólo en su modo negativo: las exigencias (= Sermón del Monte (SM)) no pueden ser cumplidas de suyo a causa del pecado (95-132). La consuelación viene de la imagen de Dios en Cristo que se acomoda a este mundo, lo cual es signo de la paternidad de Dios con su imagen: El (Cristo) hace posible el cumplimiento del SM y es la norma próxima y ejemplo para el justificado, así como la fe, al formar la caridad total, en la norma material y subjetiva (cf. 16-94). La segunda parte de la Disertación examina la exposición que hace Thielicke de la doctrina católica: reprocha en ésta ante todo el método que determina ontológico (consideración de la imagen, como entidad a diferencia del método personalista protestante que mira todas las realidades humanas a la luz de la relación personal entre Dios y el hombre; ésta se nos da en Cristo y en la fe: no existe otra alternativa que la de la fe o el pecado (177ss). El método de los católicos se refleja concretamente, según Thielicke, en el modo de entender la imagen de la creación *ante et post lapsus*, la justificación, la "despersonalización" de Dios, al separar gracia y Cristo, etc. (180-198) Vrolijkx (251ss) rebata esos reproches puntualizando lo que de hecho enseñan los teólogos católicos, sin ocultar ciertos defectos de algunos de ellos, vg. al considerar la gracia sin el Santificador, al estibar más en la ley que en la Escritura, cuando se trata de la teología moral (293-294). El personalismo de Thielicke de ningún modo hace posible el hablar de la relación de Dios con el hombre, ya que los "hechos ontológicos", sin los cuales no existe el hombre, no tienen sentido para el teólogo germano (293).

El profundo trabajo de Vrolijk es de gran actualidad por el tema tan cultivado sobre todo en el campo protestante y por la necesidad de fijar las respectivas posiciones en el diálogo ecuménico.

I. FLORES

Wahrheit und Versöhnigung. Michael Schmaus zum 70. Geburtstag, 2 Bde., Paderborn, Verlag F. Schöningh, 1987, XXXVIII, 1.958 pág.

Después de 40 años empleados, parte en la docencia (Freising, Múnich, Praga, Mánster, USA) y parte en las investigaciones teológicas (sólo en cuanto a los escritos, con 5 volúmenes de la *Katholische Dogmatik*, hoy día en su 6.ª edición, más 140 títulos de monografías y tratados, sin contar una nutrida colaboración en Diccionarios y *Handbuchs*) bien se merece M. Schmaus que, al llegar a sus 70 años, se le dedique este magnífico homenaje por parte de sus amigos y colegas, en total con 73 artículos, entre cuyos firmas se hallan varias de teólogos justamente famosos en sus respectivas especialidades, sin que falten representantes de la teología evangélica y ortodoxa. Otros temas abarcan los dos densos volúmenes: Filosofías (9 artículos), biblias (4), de teología fundamental (11), históricas (31) y sistemáticas (31). Naturalmente no disponemos de espacio para detenernos en todos estos títulos, cuya sola descripción ocupa cinco páginas en el primer volumen. Aun citándonos a los grupos IV y V se propone una selección. La mayoría del IV desarrolla puntos concretos de tal o cual teólogo: Pruebas bíblicas en la teología sobre la Iglesia, de Juan de Torquemada (K. Bender); Disputa acerca de la Escritura entre Capelano y Catalano (U. Hees); El problema "An Deus sit in praedicamento substantiae" en el Comentario a las Sentencias de Conrado de Soltau (M. Markowski); Añiranza y consumo de Dios en la obra de Nicolás de Cusa (M. Álvarez); Dios ¿padre de todos los hombres? Respuesta de la Alta Escolástica II (Harkes); El amor mutuo y el amor reflejo. Consideraciones sobre el origen del Espíritu Santo (Fr. Welter); Antropología en Anselmo de Canterbury (R. Heintzmann); y en Miguel Bayo y Tomás Stapleton (M. Seybold). Carácter de culpa del pecado original y su fundamento según Tomás de Aquino. Crítica de Juan Peckham y Pedro Juan Oliva (J. Kaup); Sentencia de muerte y conciencia judicial en Nicolás Oresme, sobre la Epístola (E. Borchert); La Inmaculada Concepción de María en Ricardo de Bromwyth (C. Balle); Transubstanciación en la teología eucarística de Gil de Roma, Enrique de Gante y Godofredo de Fontaines (W. Flornik); Gabriel Biel ¿era semi-pelagiano? (H. J. McSorley); Sermones inéditos de Giso de Colonia (A. Zumbler); De Lutero Iratán: J. Lortz (Sobre la Iglesia); R. Dauber (Posibilidad de error, por parte del Concilio); W. Dürig (Oración acerca del Divino). Otros temas históricos son de particular interés; así vg.: El Decreto "Firmiter" del Concilio Lateranense IV a la luz de la doctrina sobre los ángeles, de la temprana Escolástica (F. Holtkamp) y El número y la enumeración de los sacramentos. Investigación dogmática (J. Finkenzeller).

En el grupo V (temas sistemáticos) notamos: Las Fuentes de la teología científica (L. Scheffczyk); Ley y Evangelio. Intento de una paráfrasis dogmá-

lina (P. Brunner) Teología y Antropología (K. Rahner) Trinidad y Episcopado en el tenso campo de los dos Concilios Vaticanos (H. Bacht) Hasta qué punto hay Cristianismo y Salvación fuera de la Iglesia, según el Vaticano II? (O. Müller); ¿Filosofía o Teología del Derecho? Ensayo de una respuesta desde el Derecho Canónico (A. M. Ronco-Varela). El Culto eucarístico fuera de la Misa (J. Pazdey); La doctrina del mérito como problema para la Teología y el Mensaje. La obra se termina con la descripción de los ms. en microfilm existentes en el Grabmann-Institut de la Universidad de München, fundada por Schraus. La presentación tipográfica de ambos volúmenes es primorosa.

A. SEGOVIA

La editorial Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, viene proponiéndonos la reimpresión reprográfica de obras atentamente seleccionadas con una asiduidad que merece nuestra más profunda gratitud. Últimamente hemos recibido las siguientes reimpresiones, todas de 1988.

BEHM, J., *Die Handauflegung im Urchristentum nach Verwendung, Herkunft u. Deutung im religionsgeschichtlichen Zusammenhang* untersucht, 1911, VIII, 208 pág.

KÖSTLIN, J. Th., *Luthers Theologie. In ihrer geschichtlichen Entwicklung u. in ihrem Zusammenhang dargestellt*, 2.^a Aufl., 1901, 2 Bände, XVIII, 857 pág.

PROBST, F., *Liturgie der drei ersten christlichen Jahrhunderte*, 1870, XII, 419 pág.

JACOBS, P., *Prædestination u. Verantwortlichkeit bei Calvin*, 1937, 130 pág.

DÜLLINGER, J. J. v., *Beiträge zur Sektengeschichte des Mittelalters*, 2 Bände, 1890, XV, 905 pág.

JANUAR, H., *Luthers Staatsauffassung. Ein Beitrag zu der Frage des Verhältnisses v. Religion u. Politik*, 1917, VIII, 202 pág.

STEINBUCHER, Th., *Christliches Mittelalter*, 1935, 360 pág.

En la imposibilidad de enjuiciar por menado el valor de estas obras, nos contentamos con algunas indicaciones.

La monografía de Juan Behm, superada hoy en diversos aspectos, tiene la ventaja de suministrar una buena síntesis del material disponible y del Luc. en el cristianismo primitivo, de la imposición de las manos. La tercera parte trata de la significación del rito, que en el caso particular de las ordenaciones se refiere a la transmisión del Espíritu. El trabajo se recomienda por la

solidez la selección de las fuentes más importantes y la exégesis obvia de los textos.

Julia Todorova Köstlin elaboró durante varios decenios la teología de Lutero. Los méritos y las deficiencias de la obra pueden verse notadas en la reseña de R. Surlezy, *Theologische Rundschau* 7 (1904) 382-384. En todo caso es de alabar la rica mina de sólida erudición que contiene la obra. El tema ha sido desarrollado últimamente, sobre todo por P. Althaus, Gütersloh, 1962.

Obras clásicas y fundamentales de Fernando Probst se la considere como el comienzo de la ciencia litúrgica comparativa moderna y del movimiento renovador en este dominio. Colejando los datos de los primeros PP. con los de las antiguas liturgias, el autor concluye que la contenida en el libro II.º de las Constituciones Apostólicas refleja la que estaba en uso durante los tres primeros siglos cristianos. El fruto de este estudio fue considerado como sorprendente y en lo tocante al material impreso (único utilizado) es de gran valor. Posteriores investigaciones sobre inéditos han mejorado notablemente nuestros conocimientos litúrgicos y han facilitado la publicación de numerosas ediciones críticas.

La relación entre la predestinación divina y la voluntad humana es un problema que suscita enorme interés, tanto en disputas teológicas como en el orden pastoral. Pablo Jacobs investiga la posición de Calvino, quien, como se sabe, defiende una predestinación (antecedente) a la condena eterna. Dado que la investigación calviniana, en puntos concretos, se orienta más bien hacia otros aspectos de las enseñanzas de Calvino (basta recordar los estudios históricos de Berger y McNell), humanista de Bieler, jurídica de Hohstedt, bíblico de Forstman y Wolf, sacramental de Wallace y pneumatológico de Crusche), la obra de Jacobs merece particular atención tanto por el tema mismo como por el modo de tratarlo, acentuando la relación entre la elección divina y Cristo, y descubriendo la cristología soteriológica, eclesiológica y teológica-trinitaria que permea todos los "theologúmena" del Reformador. En cuanto al "decretum horribile" de la predestinación indicada, Jacobs le da un significado local restringido en la doctrina calviniana: el determinismo en ésta se explica como una "wiltentliche Notwendigkeit"; predestinación y responsabilidad en Calvino se relacionan con una "tensión sintética" (136).

La densa obra de Döllinger abarca dos partes. La primera (259 págs.) trata de las sectas gnóstico-mániques de la temprana Edad Media (Paulicianos, Bogomilos, Pedro de Durs, Enrique de Tolosa, Apostólicos y Cátaros). De estos grupos en particular existen trabajos posteriores que aventajan la información de Döllinger (baste tener en cuenta, v.g. a Borst, Grunemann, Guiraud, Rado y Aegerter) pero supuesta la calidad del famoso historiador menacense, la idea de conjunto que nos ofrece sobre el tema, tiene todavía un valor positivo. La segunda parte que forma un volumen de 736 págs., reproduce 72 documentos (principalmente relativos a los Valdenses y Cátaros), plexas que difícilmente se hallarán reunidas en obras de síntesis publicadas en el siglo actual, de modo que el volumen de 1880 constituye aun hoy un instrumento inestimable de información. Nada pues de extraño que el estudio de Döllinger enseña de ordinario la bibliografía sobre las grandes herejías populares de aquella época.

El concepto del Estado en Lutero ha sido criticado y menudado por considerarlo como reaccionario-conservativo. Hermann Jordan, a base de un esmerado estudio sobre las fuentes, muestra cómo el Reformador luchó siempre "con la misma franqueza de conciencia" en pro de una separación de las dos esferas, la religiosa y la estatal, cada una con su legalidad característica.

El profundo pensador, Teodoro Steinbüchel, se pregunta si la Edad Media todavía algo valiente sobre la actualidad. El sentido del mundo y del hombre medievales se realiza en la cultura unificante eclesialística de la época. El organicismo de la vida social así constituida y descubierto por el romanticismo, ha sido confirmado, en su realidad histórica, por la nueva investigación especializada. En la concepción medieval el hombre, dentro del orden de la creación, se halla relacionado con algo supranatural que imprime su sello como la *lex naturalis* del propio ser humano. Los elementos examinados por Steinbüchel, incluidos en ese concepto son: el valor y los deberes del individuo, la solidaridad, la piedad y el sentido de la autoridad. El espíritu popular germánico se cristianiza sin perder su peculiar carácter. Las nuevas condiciones económicas al fin de la Edad Media viene a cumplir con una cultura nueva que disuelve la unidad social de aquella Edad. Pero la síntesis de Antigüedad y Cristianismo realizada en el espíritu germánico subsiste como herencia responsable para el Occidente.

J. FLÓREZ

5. Derecho canónico

Ecclesia et Ius, Festgabe für A. Scheuermann, Ferd. Schöningh Verlag, Paderborn, 1968, 794 pág.

En el 80 cumpleaños de A. Scheuermann un grupo de amigos y discípulos le dedican este *Festgabe* de 41 estudios canónicos; aunque algunos son históricos, predominan los que se ocupan de la legislación postvaticana y de la futura: esta actualidad de los temas explica el interés que despierta su lectura.

Ordenados los trabajos, más o menos, según el orden del CIC, tratan temas generales: Heimerl, El derecho canónico en la nueva imagen de la Iglesia; Dettloff, La idea de orden en la concepción de la Iglesia de Buenaventura; Mikat, Aspectos actuales en las relaciones de Iglesia y Estado en la república (federal) alemana. Sobre las "personas": Pfab, La situación jurídica de los arcodianos de Gars; Morsdorf, El único Pueblo de Dios y la participación de los laicos en la misión de la Iglesia; Kaiser, Afirmaciones del Concilio Vaticano II sobre la pertenencia como miembros a la Iglesia; Schmidt, Cuestiones sobre el derecho de la incardinación; Schmaus, Algunas anotaciones al decreto conciliar sobre el servicio y la vida de los presbíteros; Weier, El Matrimonio propio de Pablo VI sobre el diaconado permanente en su aspecto jurídico; Heinemann, Para la reforma del Sínodo diocesano; Staffers, La nueva organización de la diócesis de Hildesheim en los años 1907-1907; Febringer, Re-

decisiones sobre la imagen de la vida conventual; Dammert, Sacerdotes y legos en los monasterios según el Conc. Vat. II; Siepen, Las Conferencias de los Superiores mayores en Alemania; Hofmeister, La clausura de las monjas hoy; Guer, Reforma de algunas casas de terciarias en el período posttridentino; Hegemann, El cuidado de los enfermos y ancianos religiosos; Secha, Fundamentación del derecho de intervención de los seglares en el C. V. II. Sobre derecho sacramental: Pischer, Jurisdicción y aprobación para otras confesiones; Ganiber, El matrimonio concordatario en Italia; Prímetschauer, Problemas de un derecho ecuménico de los matrimonios mixtos; Heintz, La incompetencia funcional del varón en la jurisprudencia eclesiástica; Strigl, Las propiedades jurídico-materiales del mismo reverencial; Merzbacher, El matrimonio por procurador en el derecho antiguo y en el vigente; Weigand, La condición potestativa en las resoluciones de la S. R. Rota; Roucu, El significado teológico de la forma del matrimonio; Molitor, La disolución del matrimonio natural por el Papa; Mosiek, La disolución de la comunidad matrimonial en la jurisprudencia de la S. R. Rota; May, La abolición de la prohibición de Hyros. Sobre procesos: Eisenhofer, Los fundamentos dogmáticos y morales de los procedimientos eclesiásticos en materia matrimonial; Wirth, Las repercusiones de los decretos conciliares sobre la administración de la justicia eclesiástica en materia matrimonial; Streub, La contumacia en el proceso matrimonial. Últimamente, La valoración de los informes en el proceso conciliar; Matten, Sobre la nulidad del proceso matrimonial por reducción del derecho de la defensa; Ewers, ¿Tiene eficacia jurídica una sentencia civil en la jurisdicción eclesiástica y viceversa?; Valt, La privación de oficio de un párroco en el derecho vigente. Por fin, sobre el derecho penal: Weinzierl, Penas eclesiásticas en el Decreto de Giacinto; Dordett, Entre el Syllabus y el canon 2214 § 1; Lehmann, La reforma de la estructura del derecho penal de la Iglesia. Se añaden dos trabajos más: Holböök, La reforma de la enseñanza superior en Austria; Lederer, La enseñanza de la religión en el derecho escolar de Baviera.

Es, pues, el presente volumen una valiosa contribución a la reforma del derecho canónico; sus aportaciones que ejercerán un influjo benéfico en este trabajo.

E. OLIVARES

L'Herménéutique de la liberté religieuse, edit. Enrico Castelli, Aubier Montaigne, 1968. 608 pág.

El presente volumen contiene las Actas del coloquio organizado por el Centro Internacional de estudios humanistas y por el Instituto de estudios filológicos de Roma, 7-12 Enero 1968. Encontramos en él 132 comunicaciones tenidas al Coloquio por los relatores, y en muchos casos —que indicaremos— el coloquio que siguió a la exposición. Los trabajos son los siguientes: Castelli, La hermenéutica de la libertad religiosa; Gachet, Libertad religiosa... ¿qué libertad? (apologueta); Cotta, Justicia y libertad religiosa (coloquio); Hankkar, Hermenéutica de la libertad de la religión. La religión como libertad (col.);

Splett, Símbolo y libertad (col.); Prinz, La libertad como comprobación escatológica (col.); Vahanni, El mundo, la gracia, la libertad en la perspectiva iconoclasta de la fe (col.); Tollente, La tentación de la autoridad (col.); Bartsch, La idea de tolerancia en San Pablo (col.); Ricoeur, Ensayo filosófico del concepto de libertad religiosa (col.); Schaeffler, La libertad como principio hermenéutico de la interpretación de los textos religiosos (col.); Bivallé, Libertad del filósofo y revelación (col.); Ott, Resultados de la existencia humana comprometida en la fe en cuanto encuentro personal con el Dios personal; Robinson, La hermenéutica del *kerygma* en cuanto hermenéutica de la libertad cristiana; Páttaro, El *kerygma* y la libertad de la escucha (col.); Vergotte, La libertad religiosa como poder de simbolización. Psicoanálisis de la proyección religiosa y fenomenología de la fe simbolizante (col.); Washburn, Sobre los fundamentos posibles de la tolerancia; Marín, Los niveles de la libertad religiosa (col.); Marín, Las cuestiones de Karl Barth respecto a la declaración conciliar sobre la libertad religiosa (col.); Mackinnon, Autoridad y conciencia; Marín, La libertad del cristiano; Verone, La libertad religiosa y la dimensión social del ser humano; Brun, Cristianismo y consumación (col.); Caracciolo, Libertad y eticidad; Broton, Bosquejo de una teoría del ecumenismo y de la libertad religiosa; Mancini, La hermenéutica como fundamento de la libertad religiosa; Henrici, Hermenéutica, ecumenismo y religión. El caso Leibniz. *Theoria*. Teología y libertad. La teología en la búsqueda de una comprensión de sí; Derossi, Libertad, autoridad y ontologismo en Gilberti

E. OLIVARES

MARRAS, J., *Estado religioso*, C. S. I. C., Monografías canónicas Peñafort número 10, Salamanca, 1968, 184 pág.

El A. desarrolla su estudio en tres etapas. Considera primero el estado y la religión natural: tras un análisis de la naturaleza del estado y de su finalidad natural, expone los medios que tiene el estado para conseguir su fin, o sea, la organización de un orden jurídico. Presenta luego a la religión como elemento fundamental en el estado por exigencia de la religiosidad humana, y como obligación del estado en cuanto entidad real y existente. En seis conclusiones sintetiza esta primera parte de su estudio.

En la segunda considera el binomio estado-religión positiva: en sendos capítulos presenta el planteamiento del problema, el postulado sobrenatural de la revelación, el pluralismo religioso actual, y el punto crucial de esta etapa, o sea, la santidad del estado en el reconocimiento y valoración de las confesiones religiosas, en cuanto que la religión positiva es un valor que ha de aceptar el estado, pero es la justicia, cuyas condiciones objetivas se concretan en la influencia numérico-sociológica de las religiones en la vida de la comunidad nacional, el principio fundamental de la reclamación jurídica de las diversas confesiones religiosas por parte del estado. Siete conclusiones resumen los resultados de esta segunda etapa.

Finalmente, en la tercera parte estudia el régimen jurídico de las confesiones religiosas en el estado y por parte del estado. Considera primero el

régimen de religión oficial del Estado, su razón, su verdadero concepto, y sus consecuencias jurídicas; luego estudia el problema de la libertad religiosa, que se dará en cualquier régimen jurídico de confesiones religiosas, y por último el estado neutro respecto a la religión positiva —que no es el estado agnóstico—, y como apéndice la situación jurídica del valor religioso en la comunidad internacional de naciones.

En diálogo de amigo con el A. le diría que quisiera ver más recalcado el principio expuesto por el Concilio en la Declaración de libertad religiosa, número 3, al final: "Los actos religiosos... trascienden por su naturaleza el orden terrestre y temporal. Por consiguiente, el poder civil, cuyo fin propio es cuidar del bien común temporal, debe reconocer ciertamente la vida religiosa de los ciudadanos y favorecerla, pero hay que afirmar que excedería sus límites, si pretendiera dirigir o impedir los actos religiosos".

Por tanto, en la conclusión sexta de la primera parte no aceptaría la posibilidad de que el estado coordine inmediatamente por sí todo lo que respecta al valor religioso de sus individuos miembros; su papel se limitaría a fomentar y favorecer el bien religioso; aun en el orden natural, si aceptamos este concepto de estado, serían otras sociedades las que inmediatamente organizarían el bien religioso. Es verdad, por otra parte, que no es este el concepto histórico del estado, y consiguientemente ha sido muy frecuente la fusión entre las esferas de lo religioso y del poder político.

E. OLIVARES

ROUQUETTE, R. S. I., *Une nouvelle chrétienté*, coll. *Unam Sanctam* 71, éd. du Cerf, 1968, 208 pág.

En una primera parte presenta R. la génesis del Sínodo, recogiendo las indicaciones de algunos autores antes del Concilio, las frases de Pablo VI en sus discursos, y las intervenciones de los PP Conciliares en la segunda y tercera sesión conciliar. Estudia después las relaciones entre el Sínodo y la doctrina de la colegialidad episcopal, analiza las motivaciones de Pablo VI al instituirlo, y las posibilidades futuras. Para mayor esclarecimiento compara luego el Sínodo episcopal con el Sínodo patriarcal de las iglesias orientales.

La estructura y el reglamento actuales del Sínodo de 1967 introducen al estudio histórico de lo que fue dicho Sínodo. Brillan las cualidades de exposición del A. en una materia difícil, como es reconstruir las diversas opiniones, votaciones y resultados de las sesiones del Sínodo, y de los cinco temas que en ellas se trataron. Observaciones agudas e interesantes jalonan la exposición, y contribuyen no sólo a la amabilidad, sino al valor crítico de dicha exposición.

En la conclusión renueva de nuevo las perspectivas y esperanzas de los sínodos futuros.

E. OLIVARES

STEINLEGER, V., *Auflösbarkeit unauflöslicher Ehen*, Wien Styria 1968, 182 pág.

La tesis fundamental de este trabajo se formula así: "La permisón del derecho canónico de matrimonios sucesivos (a las viudas) representa una concesión a la limitación humana". Por tanto, se puede permitir en principio discutir sobre la permisón de un nuevo matrimonio en casos semejantes a la muerte.

Para explicar su tesis expone primero el A. el fundamento de la indisolubilidad: su aspecto natural y su aspecto sacramental, y analiza las objeciones fundamentales, es decir, la doctrina y práctica de la Iglesia, y el texto del sermón de la montaña. En este punto insiste en la diversa interpretación que han recibido los preceptos de dicho sermón —unos se han interpretado como metas ideales —no jurar, no resistir al agresor—, y otros absolutamente —la indisolubilidad del matrimonio—.

En la segunda parte estudia las consecuencias de su tesis. Para ello estudia los casos en que la Iglesia concede la disolución de matrimonios en sí perfectos: matrimonio de dos bautizados con bautismo de desen, disolución por el privilegio paulino —San Pablo suponía en ese matrimonio lo que ahora llamaríamos su carácter sacramental—, disolución por el privilegio petriano, de matrimonio rato y no consumado; más aún, compara los casos de dispensa de votos, y las situaciones extremas de matrimonios felices, pero inválidos ante la Iglesia. En dos excursus trata de otros temas en los que, a juicio del A., la doctrina práctica presenta serias objeciones.

La exposición es clara, sugestiva; suscita problemas que tiene que tener en cuenta quienes reflexionan sobre este problema de la indisolubilidad del matrimonio y buscan sus fundamentos.

E. OLIVERA

6. Historia de la Iglesia

Bibliographie zur altkoptischen Religionsgeschichte 1954-1964 Literatur zu den ägyptischen Rand- u. Nachfolgekulturen in aussermediterranen Europa unter besonderer Berücksichtigung der nichtchristlichen Religionen. Bearbeitet v. P. Bachholz, Arbeiten zur Frühmittelalterforschung, 2. Band, Berlin, Walter de Gruyter, 1967. XXVI, 299 pág.

Hoy día se tiende a superar el aislamiento del especialista en su enseñanza, mediante la colaboración de otros, notables por su respectiva especialidad. En el caso presente se trata de recoger y ordenar las publicaciones (en el decenio indicado por el título) integradas en el vastísimo dominio representado por las siguientes disciplinas: filología alemana, inglesa, nórdica y románica; historia (desde la prehistoria hasta la Edad antigua, inclusive); arqueología provincial romana; medioevo; historia del Arte y de la antigua historia europea de la Religión (general) y comparativa junto con la etnología. Semillante clasificación se considera, al menos bajo el aspecto técnico, a modo de una

primera plataforma donde se puede acometer con ahorro de tiempo y trabajo el estudio de la complejidad de los problemas en sus polifacéticas ramificaciones. Buchholz toma el vocablo *Religión* en su sentido fundamental de vínculo céntrico y fuente de las diversas manifestaciones de la vida humana, que en los primeros tiempos estaban penetradas por la religión más de lo que se suele creer. En total, la obra comprende 3.298 números. Aun reconociendo con el mismo Buchholz las lagunas inevitables en semejantes bibliografías y bajo particulares circunstancias que han condicionado la tarea, la utilidad del volumen es manifiesta. Entre los grupos elaborados con más amplitud, señalamos los de los celtas (600-695), germanos (696-828), el espacio alpino en la Europa central (3.018-3.431), el danubiano y balcánico en la oriental y meridional (3.432-3.671) y el dominio de las Islas Británicas en la Europa del Norte (4.822-5.298). La Península Ibérica ocupa también relativamente bastante espacio (1.261-1.441). Se procura ser más completo en lo tocante a las religiones no cristianas. De todos modos obsérvese que la selección de títulos mira principalmente el valor científico del trabajo; en este sentido la selección de ordinario está realizada con acierto. Tenemos pues una obra conscientemente elaborada y dentro de los límites indicados ejemplar en su género; por lo demás, la presentación tipográfica es excelente, y la estructura ayuda a una consulta fácil.

A. SANCOTTA

BIEDERWANK, H. *Handlexikon der magischen Künste von der Spätantike bis zum 18. Jahrhundert*. Graz. Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, 1960, 432 págs.

En los últimos años se han publicado numerosos trabajos históricos acerca de la alquimia, la astrología, la antigua interpretación de las estrellas, la brujería, etc. Ahora bien, esas obras contienen una serie de vocablos apenas inteligibles hoy, y las biografías de los principales representantes y escritores de las Artes mágicas (común denominación de las llamadas ciencias que atribuyen en "analogías" y "simpatías") se reconstruyen con dificultad. Un Manual, como el presente, proporciona una utilísima ayuda para dilucidar esos problemas que interesan no sólo a los historiadores de la Cultura, de la Medicina y de la Etimología, sino incluso a los filósofos y teólogos, ya que entre los escritores sobre la magia nos encontramos con figuras tan famosas como p. e. Casiano (90), el autor del *Corpus Hermeticum* (propriadamente se trata de una colección de escritos gnósticos atribuidos al llamado *Hermeto Trimegistos*, nombre de una divinidad egipcia (91), Nicolás Eymerich (115), Ficino (122), Firmicus Maternus (123), Joseph v. Görres (143), Hildegard v. Bingen (122), Joachim de Fiore (192), Raimundo Lulio (219), Melancton, Arzobispo de Armagh (230), J. B. Morinus (250), Fr. Nauus (257), Isaac Newton (263), Paracelsus (275), H. Pereira (280), Picco della Mirandola (285-287), C. Schott (323), Tomás de Aquino (346-347), Cdr. Thomasius (347-348), J. Thebeminus (355-359), Vicente de Besenval (383) y Guillerino de Auvergne (378). Fr. cuento a los temas explicados, recogemos los más interesantes: superstición (356),

amuleto (315s), quiromancia (385s), demonios (955s), elementos (1055s), elixir de la vida (1075s), hálbala (1955s), magnetismo (2275s), mánica (2355s), materia prima (2385s), piedra filosofal (3345s), simpatías (3330), talismán (343), turgfe (3455s), encantamiento (3855s) y zodíaco (390)

Muchos de los autores aducidos están descritos con bastante riqueza de datos, y de todos se dan las noticias biográficas y bibliográficas que más pueden interesar; los artículos temáticos apuntan bien las líneas generales y matices correspondientes. Creemos que sólo la enumeración que hemos hecho acerca del contenido del Manual, basta para comprender su utilidad, como instrumento práctico de consulta.

A. S. MUÑOZ

BILIMAYER, K., TÜCHLE, H., *Kirchengeschichte, Dritter Teil: Die Neuzeit u. die neueste Zeit, 18. durchgesehene u. fortgeführte Auflage, Wissenschaftliche Handbibliothek, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1960 XV, 589 pág.*

Este denso manual de Historia Eclesiástica es ya clásico en su género. Permaneciendo fieles en el método y en las líneas directrices al espíritu de la antigua Escuela histórica de Tübingen, Karl Bilimayer y Hermann Tüchle han logrado concretamente en este tercer volumen presentar un cuadro lo más completo posible (dentro de la obligada concisión) de la época moderna y de la más reciente, venciendo las dificultades ajenas a la elaboración y enjuiciamiento de hechos en parte tan próximos a nosotros. Esta 18.ª edición prueba el éxito alcanzado por tan benemérita obra, que ahora continúa la exposición de los sucesos hasta la convocatoria del Vaticano II por Juan XXIII (1962-1963). Del Concilio mismo no se trata todavía en espera de la publicación oficial de las Actas de la Comisión preparatoria, discusiones y protocolos con los innumerables modif. Por otra parte, los acontecimientos conciliares y post-conciliares son de tanta trascendencia que para ser debidamente enjuiciados requieren mayor distancia en el tiempo. El Concilio mismo seguramente que abre una nueva etapa en la Historia de la Iglesia que será el punto de partida para ulteriores elaboraciones. En cuanto a la bibliografía del último decenio, Tüchle se limita a pocas referencias.

I. FLÓREZ

BRALLIK, G., OSB, *Cölestín Wolfgruber OSB, Hofprediger u. Professor f. Kirchengeschichte (1848-1924), Wiener Beiträge zur Theologie, Bd. XLX, Wien, Verlag Herder, 128 pág.*

Cölestino Wolfgruber pertenece al grupo de historiadores austriacos que se caracteriza, sobre todo, por su fecunda labor. Desde 1861 hasta 1920 fue Predicador de la Certe; en 1863 recibe la Cátedra de Historia Eclesiástica y Patristica en la Universidad de Viena, cargo que ejerció hasta 1919. El trabajo presente contiene una apreciación crítica tanto de las publicaciones como de la actividad docente y pastoral (104 sermones) del famoso benedictino. La

obra de Braulik describe primero la vida de Wolfgruber hasta 1900; luego, su tarea de Predicador (1901-1919) y por último su actividad como publicista: trabajos patristicos sobre Gregorio Magno y Agustín; investigación acerca de la *Imitatio Christi*; estudios de Historia Eclesiástica, concretamente de Austria-Hungria; biografías de varias personalidades, como los Cardenales Rauscher, Migazzi y Schwarzenberg; historias de Escocia, de diversos temas referentes a la Orden Benedictina, de los Habsburgos y de varias Capillas de la Corte Imperial austriaca. Tanto por la figura eminente de Wolfgruber, como por la utilización de documentos archiavales inéditos (cf. pág. 22) esta monografía es francamente útil para conocer mejor ciertos aspectos de la Historia Eclesiástica de Austria en la época estudiada.

A. S. MUÑOZ

BRANDMÜLLER, W., *Das Konzil von Pavia-Siena 1423-1424, Band I: Darstellung, Vorkonfessionengeschichtliche Forschungen*, Eds. 16, Münster. Aschendorff, 1908, VIII, 229 págs.

El Concilio de Pavia-Siena, 1423-1424, aunque sólo promulgó cuatro Decretos, apenas eficientes, tiene su importancia e interés teológico gracias a las circunstancias próximas de su desarrollo histórico. Terminado el gran Cisma de Occidente, que había durado casi 40 años y reconocido universalmente como Papa, Martín V, cuya elección tuvo lugar en el Conclave de Constanza, n. 1417, la Cristiandad esperaba una verdadera y general reforma de la Iglesia, concretamente cuando el Sumo Pontífice convocó el a. 1418 un Concilio en Pavia para cinco años después. El primer volumen de la presente Disertación es una exposición de los antecedentes y del desarrollo del Concilio. Veamos los líneas generales: Actitud expectante de los países de lengua alemana, de Inglaterra, Francia, España, y del mismo Papa. Pases principales del Concilio después de su apertura y de su traslado a Siena: los primeros meses; la sesión pública del 28.11.1424; propuestas de reforma; intervención de Alfonso V de Aragón; discordias en las naciones de franceses e italianos; el problema de la distribución por naciones, supuesto el principio: "Concilium constitutum ex nationibus". Fase crítica final: medidas del Papa contra la oposición; discusiones sobre el Decreto "Frequens" de Constanza; sesión secreta del 18.2.1424; esfuerzos de Siena por la continuación del Concilio: trabajos de reforma: fin del Concilio, sus resultados y repercusiones.

La exposición de Brandmüller es muy instructiva. Más que en Constanza se observa en Siena el empeño de las naciones en explotar la reunión para proseguir con sus rivalidades políticas y propagandas nacionalistas (cf. sobre todo, 153-108). Esto se nota principalmente en las discusiones entre franceses e ingleses, en la política de Alfonso V de Aragón contra el Papa y en la oposición conciliarista. Nada pues extrañará el fracaso de la reunión. Con todo, dadas las circunstancias históricas de su convocación por el Papa, la asistencia de las cinco naciones y la confirmación pontificia de los Decretos, se puede considerar a este Concilio como ecuménico, según proponía ya K. G. Fink. El estudio de Brandmüller posee el mérito de haber traído datos sobre un tema

que apenas había sido elaborado; ésta lo realiza el Usertante a base de un material inédito, recogido en 58 Archivos o Bibliotecas de Europa, principalmente en Italia (18), Inglaterra (10), España (10, sobre todo, del Archivo de la Corona de Aragón) y Francia (7).

A. S. Muñoz

CHELINI, J., *Histoire religieuse de l'Occident médiéval*, Coll. U. série "Histoire médiévale". Paris, Librairie Armand Colin, 1968, 512 pág.

Como las obras de las otras series de la colección U, los manuales de la nueva serie "Historia medieval" proporcionan a los estudiantes instrumentos de trabajo... que facilitarán el tránsito entre el didactismo de la enseñanza del 2.º Grado y la orientación hacia la investigación". Dentro de la serie indicada, el autor del presente volumen escoge como título general: "Historia religiosa del Occidente medieval": así subraya que su intención no es escribir una clásica Historia de la Iglesia; su objetivo es más amplio: señalar el puesto respectivo a todos los fenómenos religiosos exteriores al cristianismo por una parte, y por otra, a las manifestaciones heterodoxas del catolicismo; pero lo esencial de la exposición se consagra a este último; de aquí, la introducción, muy práctica, al vocabulario usual de la religión cristiana (9-22). Siguen seis secciones: 1) Cuadro de las Iglesias cristianas al comienzo del s. VI (triunfo del arrianismo; reconquista católica en la Galia; cristiandades célticas; geografía y jerarquía eclesásticas; formas de vida cristiana); 2) Las Iglesias bárbaras, 635-741 (las cristiandades de la Reconquista; el Pontificado y las Iglesias nacionales, 590-715; las Iglesias celtas y la conversión de Inglaterra; literatura inglesa; Gregorio de Tours, Fortunato, S. Isidoro de Sevilla, Beda, S. Egberto de York; el Pontificado después de Gregorio Magno, 604-741). 3) Renacimiento carolingio, 741-888 (nuevas fronteras e Instituciones religiosas; características originales de la política religiosa de los Carolingios: la "dilatación christianitatis"; la sociedad cristiana; en los márgenes del Imperio cristiano; la emancipación del Pontificado; conclusión: la herencia carolingia). 4) La Iglesia en manos de los laicos, 888-1073 (declive del Pontificado; nacimiento del Sacro Imperio; el año mil; Cluny y el renacimiento benedictino; comienzos de la reforma eclesástica; la reflexión y la misión). 5) La cristiandad medieval, 1073-1284 (La Iglesia y los Siglos; los hombres, los grupos y la salvación: rupturas y rechazos de la unidad; los nuevos instrumentos de ésta). 6) El tiempo de las Cruzadas, 1294-1409 (la monarquía francesa pone en tela el Papado; los Papas de Avignon y sus obras; el Gran Clamo; el Concilio contra el Papa; Basilea, Ferrara-Florenza, 1431-1448; ruptura de la cristiandad; orígenes de la Iglesia galicana y del anglicanismo, diversidad de situaciones religiosas en el Imperio y sus confines, una cristiandad nacional y romana: España; novedades del pensamiento y del sentimiento religioso; reforma y herejía; Wyclif, Huss.

La exposición de Chelini, erudita, sistemática y en estilo claro y popular, tiene la ventaja de dar a cada siglo su tonalidad religiosa, sus problemas, angustias y esperanzas; destaca los aspectos típicos de la piedad popular y la

génesis de las Instituciones oficiales, y se esfuerza por ser objetiva, incluso añadiendo trozos documentales. Como es natural en un estudio de tanta envergadura, ciertos puntos son tratados demasiado sucintamente; así vg. lo que se refiere a S. Alberto Magno (352-354), a Santo Tomás (353) y a Nicolás de Cusa (453), pero esto es casi inevitable en semejantes manuales.

A. SECOTIA

CONGAR, Y. M. J., O. P., *Vraie et fausse Réforme dans l'Eglise*, 2. ed., Unam Sanctam, 72, Paris, Les Editions du Cerf 1969, 572 págs.

La primera edición de este libro apareció en 1950: es un profundo estudio teológico del hecho "Reforma". Primeramente se pregunta por qué y en qué sentido se reformó a sí misma la Iglesia; bajo qué títulos tiene necesidad de reformarse el pueblo de Dios y cuál es la relación entre Profetas y Reformadores. La segunda parte, de gran interés, señala las condiciones de una reforma sin cisma: primacía de la caridad, permanencia en la comunión con el todo, paciencia y a la vez oposición a la ineficacia de mala ley, renovación sincera por el retorno al principio y a la tradición. La tercera parte estudia el problema de la Reforma y el Protestantismo y examina, analizándolos, datos concretos de la reforma actual (1950). Agotada pronto esta primera edición, aparece ahora la segunda con menudas correcciones, mas un nuevo Prólogo y una Nota final. En aquel, después de mencionar las consecuencias de las enseñanzas eclesiológicas del Vaticano II y de insistir en el cambio operado por las circunstancias actuales, defiende Congar la reedición de su obra por estimar todavía como valioso su contenido. En la Nota (315-321) alude a los sucesos de Mayo y Junio de 1968 (en Francia), a las incertidumbres de un clima revolucionario y a la "contestación" en uso, la cual acepta el autor con la que retenga un sentido legítimo: derecho de todos a expresarse y ser escuchado; hay que urgir el ejercicio de la corresponsabilidad colectiva, para lo cual se requiere una buena información.

A. S. MUÑOZ

Die Brüder-Unität. Herausgegeben von Heinz Renkowitz. (Die Kirchen der Welt, Band V), Evangelisches Verlagswerk, Stuttgart 1967, 288 págs.

La editorial evangélica, de Stuttgart, publica una serie de monografías. Bajo el título: Las Iglesias del mundo, de gran interés ecuménico. Estas monografías están dedicadas a ilustrar la historia, el pensamiento, la organización y el estado actual de las diversas Iglesias y comunidades cristianas, y cada estudio se debe a relevantes personalidades de cada una de esas Iglesias o comunidades. En el presente volumen se trata de la "Unión de Hermanos", los llamados en sus remotos principios "Hermanos Bohemos", grupos reformados que posteriormente recibieron poderoso impulso del célebre precursor ecuménista Nikolaus Ludwig Graf von Zinzendorf (1709-1680). La obra, dirigida por H. Renkowitz, es el fruto de la colaboración de varios autores, que tratan de

los siguientes capítulos: Práxis y Teología ecumenérica, servicio a la unidad de los cristianos, la comunión en su existencia mística (varios artículos de diversos autores, sobre la historia y la actualidad de las diversas comuniones de todo el mundo); el problema de la organización eclesial (también diversos autores); vida de la comunidad en el signo de la liturgia; educación y escuela; la "Unión de Hermanos" en Gran Bretaña e Irlanda, etc. Unas estadísticas y unos índices finales son una útil ayuda para el manejo del libro.

M. SOSTOMAYOR

DÖLGER, FR., KARAYANNOPOULOS, J., *Byzantinische Urkundenlehre*. Erster Abschnitt: Die Keiserurkunden. Handbuch der Altertumswissenschaft, XII. Abteilung, Byzantinisches Handbuch, 3. Teil. München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung 1968 XXXIII, 294 pages.

Cuanto más avanza la publicación de nuevos volúmenes de este *Handbuch*, menos apropiado parece el modesto nombre de *Manual*, como título de una verdadera y ya monumental Enciclopedia de la Antigüedad. El interés y empujadero que van adquiriendo los estudios bizantinos justifican el hecho de haber comenzado, dentro de la Colección, una serie especial, *Byzantinisches Handbuch*. En su parte tercera aparece ahora la primera sección del primer volumen, a cargo de Franz Dölger, venerable y eminente bizantinista, ayudado por su discípulo Johannes Karayannopoulos, Profesor de Historia Bizantina en la Universidad de Tesalónica. El tema del volumen atañe a la documentación imperial. Precede una corta Introducción histórica de la ciencia diplomática, cuyo objeto es el estudio crítico de los escritos jurídicos (*Urkunden*) como fuentes para la historia. Estos pueden ser públicos, privados, seculares y eclesiásticos. Referidos a los Emperadores, pueden informar sobre legislación, casos jurídicos concretos, política exterior, administración y privilegios. La transmisión de tales "*Urkunden*" se puede realizar por originales, imitaciones (copias "añudadas" o "figuradas"), cuyos propiamente tales (que no siempre reproducen todas las características morfológicas del original), "*kustakia*" o "*diplomataria*" (libros que contienen los "*Urkunden*" en orden cronológico) y finalmente por falsificaciones. Las señales externas de dichos escritos son variadas. El material en esos documentos oficiales imperiales puede ser papiro, papel llamado "*hombyzin*" (desde 1152) y pergamino (de ordinario al menos desde 1259, en lo tocante a los "*chrysobullon* legol"). La tinta, además de la negra, reviste a veces particularidades como el "*saecrum et caustum*" (de rojo púrpureo) o la "*chrysographia*" (de color dorado, en uso desde 1104 para misivas de cierta categoría, como las dirigidas al exterior). La signación imperial en forma de "*chrysobullon*" serviría para confirmar la genuinidad del escrito, pero también para adorno. Las señales internas se refieren a la lengua y a las clases de "*Urkunden*". Un capítulo especial va dedicado a la evolución y función de la Cancillería imperial. La tercera parte de este volumen es la más extensa (11-137) y contiene un estudio pormenorizado de las clases, la transmisión y las falsificaciones de los documentos jurídicos imperiales de Bizancio. De tipo propiamente legal se cuentan: la ley general, que se diferencia del

edicto en que éste va dirigido al pueblo, mientras que aquella puede abarcar como destinatarios también al Senado o a los oficiales superiores del Estado: la pragmática sanción que se promulgaba de ordinario a ruegos de alguna persona en particular; los "mandatos del príncipe" que iban destinados a altos funcionarios estatales, y los "procuratoria" para los legados o embajadores. De carácter administrativo eran: el corto documento llamado *prostagmatz*, el sigilión que era algo más solemne, pero también breve, y el "codicillo" del "quæstor sacri palatii", aunque por orden del Emperador. Los "Urkunden" han sido transmitidos, ya por copias de la Cancillería o de los destinatarios, ya por las "insertas" en textos de otros, ya de empuñados. En Apéndice Dölger y Karayannopoulos dan normas orientadoras para editar esos escritos jurídicos bizantinos. Por último se reproducen facsimiles de 83 piezas con previas transcripciones y notas aclaratorias. Los documentos provienen de diversos Emperadores, desde Teodosio II (de los años 425-450). Entre los destinatarios podemos recordar, v.g. a varios Monasterios, concretamente de Albas, a los Papas Rugerio III (de Manuel I Komnenos) y Calixto II (de Juan I) y a los Embajadores (=apocrizarios), enviados al Sínodo de Basilea (por Demetrios Paleólogo, Mitrochites y Juan Berymatos).

Concluida la laboriosa y el espíritu crítico de Dölger, no hace falta subrayar el valor del pormenorizado trabajo que tan bien ha sabido reelaborar y completar el erudito Profesor de Tesalónica. Todos los interesados en la legislación Justiniana, y más generalmente en el dominio del Medioevo oriental, quedarán muy agradecidos a esta información clara y metódica, digna de sus autores y del *Handbuch d. Altertumswissenschaft*.

A. S. Muñoz

DOMINICI, B. G., OP., *Lettere spirituali a cura di M.T. Casella e G. Pozzi, Episcopatium Friburgense*. 13, Friburgo, Svizzera, Edizioni Universitarie. 1969. VIII, 356 págs.

Giovanni Dominici es figura bien conocida, sobre todo por su actividad al servicio de la Orden dominicana y de la Curia Papal, y por su polémica contra el humanismo incipiente. En el presente volumen se recogen 59 cartas espirituales de Giovanni, muchas inéditas, otras ofrecidas con un ropaje textual completamente nuevo. El primer grupo está formado por las epístolas destinadas a las religiosas del monasterio veneciano del Corpus Christi: 15 son del a. 1400; 6 del 1401; 5 del 1402; 2 ó 3 del 1404; 3 ó 4 son posteriores a Enero de 1405. De los años 1395-1399 son unas 7, las más ricas de contenido ascético. El segundo grupo de cartas consta de 6 (de las cuales sólo 2 llevan la fecha: 1405), dirigidas a la noble dama Bartolomea Alberti y 4 (de 1401 y 1403) escritas a Francesco di Marco Datini, rico mercader toscano. A estos dos grupos se añaden 7 epístolas dispersas, de las cuales sólo una (53) consigna expresamente el año: 1407. Para la edición se han consultado 13 mss, 7 de los cuales son de Florencia. La reconstrucción del texto se describe en las págs. 43-44; únicamente se conservan los autógrafos de 7:3 del grupo *Corpus Domini* y las 3 dirigidas a Datini; la preferencia del texto de la familia florentina es obvia

para las cartas 1, 3, 17, 29, 30 y 54; en las restantes no hay uniformidad, en cuanto al texto preponderante.

La edición de estos escritos enriquece nuestros conocimientos de la espiritualidad dominicana en Italia a fines del s. XIV y comienzos del XV. El contenido de las epístolas es muy variado: por una parte, los grandes temas del Cisma y de la Reforma de la Iglesia; por otra, los problemas individuales concretos de los destinatarios. aquí se tocan las cuestiones de los diversos estados espirituales del alma y la contemplación en sus distintas modalidades. Las notas críticas y declarativas del texto realzan el valor del libro, así como la minuciosa Introducción y las piezas recogidas en el Apéndice y referentes al *Corpus Dominicani*. La obra interesa, desde luego, a los historiadores de la Iglesia (concretamente por lo que atañe a la época turbulenta de Cisma), a los investigadores de la espiritualidad o incluso a los filólogos (cf. vg. la *Crónica del Corpus Dominicani* por Bartolomea Riccobini, escrita en dialecto veneciano, 187-194).

A. S. Muñoz

DURANI, W., *Das Zeitalter der Reformation?*, Bern 1962. A. Francke AG, Verlag. 487 págs.

El libro es la traducción del sexto volumen de la obra monumental de W. Durant: *The Story of Civilization: 6, The Reformation*. El mero hecho que esta obra monumental, traducida ya también, al menos en parte, al francés y al español (Argentina) haya tenido dos ediciones en tres años, es significativo de la acogida que el público de lengua alemana le ha dispensado. El libro en efecto, a pesar de su enorme extensión, se lee con facilidad y con agrado y el autor se mueve con enorme soltura por un campo tan vasto. En este volumen, en concreto, se extiende desde Wiclif a Calvino (1300 a 1600). No está incluido sin embargo en este volumen el curso de la historia italiana en este mismo período, al que el autor ha dedicado un volumen especial con el título, en la edición alemana: *Die Renaissance. Eine Kulturgeschichte Italiens von 1300 bis 1576*.

Es imposible hacer un intento siquiera de resumir o de analizar la enorme cantidad de materiales que se encierran en las casi mil páginas de este volumen. Como nota general podemos señalar la simpatía y la comprensión que demuestran en el juicio de los movimientos culturales. Posiblemente la propia historia personal del autor ha influido en esta actitud comprensiva, que se manifiesta ya desde el principio al juzgar lo que Europa debe al cristianismo. El estudio de las ideologías es tal vez la parte más débil del libro, pero no olvidemos que el título original de la edición americana: *The Story of Civilization*, nos ofrece un contenido más amplio del que a primera vista se podría deducir de la palabra alemana *Kultur*. De todos modos tanto el capítulo dedicado a la teología de Lutero, como el dedicado al Concilio Tridentino son demasiado pobres. A este último se le dedican solamente seis páginas, de las cuales la mayoría se detienen en las incidencias más exteriores del Concilio, sin eludir la anécdota, interesante en sí, pero poco significativa para el conjunto de la interpretación del Concilio y de su importancia en la historia pas-

terior de la Iglesia católica. Algo parecido hay que observar en el análisis de la teología de Lutero en la que casi sólo se insiste en los aspectos más negativos y en las posibles desviaciones o malas interpretaciones populares. Tanto en una como en otra la documentación manejada, o al menos la citada, es realmente pobre. Expresamente se dice que la bibliografía solamente enumera las obras citadas expresamente, no las manejadas por autor. Pero de todos modos cuatro páginas de bibliografía y poco más de tres páginas de notas para una obra de cerca de mil, resulta excesivamente poco, por lo menos para los que estamos acostumbrados a la enorme erudición de los autores alemanes. La claridad y la amplitud en la exposición pueden ser sin embargo un agradable contrapeso americano a la erudición, con frecuencia oscura y pesada, de los alemanes.

R. FRANCO

Fruhmittelalterliche Studien. 2. Band. Berlin. Walter de Gruyter. 1968. X, 432 páginas.

Este Anuario nos es ya conocido (cf. ATG, 31, 1968, 482-483). El presente volumen contiene 19 artículos y 5 informes. En la imposibilidad de reseñarlos a todos, nos contentamos con indicar algunos de los más significativos. O. Hiltbunner (1-30) trata de la *sacrosanctitas* del Emperador, tema de gran interés en el dominio del Culto Imperial. El epetativo "sacrosanctus" es el único apropiado para significar el concepto que tenía Domitianus de su posición como "dominus et deus". Sus sucesores no rechazan el título, sino que lo modifican ligeramente; desde Trajano se usa el sustantivo "princeps", pero la persona que lo representa sigue rodeada de cierta aureola de santidad que lo hace parecido e incluso igual a los dioses. Constantino asume las formas lingüísticas de Diocleciano como una consciente alusión al s. II, época de esplendor Imperial asociación de más valor para él que los posibles reparos teológicos, los cuales, además, podían evitarse con un cambio de sentido: si el iniciado en una religión de los misterios era considerado como "sacrosanctus", bien podía el emperador cristiano ser "sacrosanctus", esto es, dotado de una particular consagración divina, sentido sancionado por la Biblia. Esta notable monografía de Hiltbunner es la más completa que conocemos sobre la historia de "sacer": un corejo con la proskynesis ante el Emperador hubiera sido un complemento muy útil pero comprendemos que no se podía alargar indebidamente el trabajo. Los puntos de vista de Gregorio Turonense y de Beda sobre las cualidades personales de los Reyes es el asunto elaborado por J. M. Wallace-Hadrill (31-44). E. Schmidt aporta nueva luz a la historia del Trono real franco (45-60). E. Ewig hace algunas observaciones sobre la evolución de la "Erichskirche" francaja bajo Charofoang de Metz (67-77). El curioso "Liber memorialis" de Rimiremont contiene un registro carolingio, tanto de Reyes como de familiares suyos y miembros de la Corte, según hace notar K. Schmid, que estudia los problemas suscitados por el tenor del Registro, sobre todo en lo referente a las omisiones (98-131). Temas arqueológicos son tratados expresamente, eg por H. Beyler (151-177), D. M. Wilson (201-304) y W. Jørgensen (305-367). El último artículo, debido a C. Babic (368-386), se fija en las disonancias cristológicas reflejadas

en el ornato de las Iglesias bizantinas del s. XII. El estudio es penetrante y de particular interés: en la pintura mural de algunas Iglesias se introduce una composición especial de carácter puramente bizantino: el Oficio de los Císpas delante de la *Metónoma* (= preparación del Trono), la cual, según parece, alude al Trono celeste, símbolo de la Trinidad, además se apuntan otros ítems importantes, como el de la imagen de Cristo-Agnus símbolo del sacrificio eucarístico sobre la patena de plata, conservada en Xeropotamou (Monte Athos).

Los informes toman diversos temas lingüísticos e históricos. K. Hauck, por su parte, presenta el Programa del Coloquio acerca de la Temprana Edad Media, celebrado en Münster W., del 17 al 19 de Junio, 1967 (419-421). En el dominio de la investigación especializada ha sido incluido el tema relacionado con la Edad Media y el Renacimiento, por parte de la Facultad Filosófica de la *Wilhelms-Universität de Westfalia* (422-432). Los trabajos en cuestión son muy prometedores. Preciosas ilustraciones acompañan este maguífico volumen, cuya presentación tipográfica no deja nada que desear.

A. SERRA

JAMES KI., *Domus Ecclesiae Die ältesten Kirchenbauten Aquilejas sowie im Alpen- u. Donaugebiet bis zum Beginn des 6. Jh. liturgischgeschichtlich untersucht. Studia Patristica et Liturgica, euse editi Institutum Liturgicum Ratisbonense, fasc. 2 Regensburg, Verlag Fr. Pustet, 1968, págs. 103.*

El objetivo del presente estudio no es, en primer término, describir la estructura arquitectónica de las Iglesias primitivas (s. IV y comienzos del V), sino investigar qué nos pueden decir los edificios conservados en Aquileia y en los territorios alpinos y danubianos sobre la celebración de la Eucaristía en esas regiones del Imperio Romano. La primera parte del trabajo recoge los testimonios monumentales de la *Domus Ecclesiae*, divididos en tres secciones: a) Edificios con dos pisos (= Iglesias Episcopales: en Aquileia, Aquinum (Budapest) y Joenna (Jauerberg), b) *Domus Ecclesiae* como simple lugar de oración sin absida en Aquileia, Abadiacum (Lorenzberg), Lauriacum (Lorch), Zillis (=Lapidaria"), Augsburg Vandellicorum (Augsburg) Mühlthal a. d. Isar, y Aquinum (Strüsch), c) *Domus Ecclesiae* con absida en Aquileia, Zurzach (Suiza), Aquinum, Lauriacum y Golomanovo-Kale (Bulgaria). La parte segunda contiene los vestigios literarios e iconográficos sobre la reglamentación de los puestos en las reuniones sagradas. Partiendo de la Última Cena, se observa primero el carácter de las reuniones eucarísticas en la Iglesia primitiva; luego se apuntan los datos de la *Didaché* (II, 57, 1-58,6) acerca de las Iglesias domésticas más antiguas. Después se indican la asociación entre fiesta eucarística y Agape, la disposición semicircular de mesas y bancos, y el tránsito a la Iglesia como recinto destinado al culto.

Los resultados del estudio merecen ser subrayados: Ninguna separación entre el que preside la fiesta eucarística y los demás asistentes, el sitio de honor para el presidente se coloca "in cornu dextro" de la mesa (preferentemente, semicircular); luego pasa al medio de una mesa rectangular. La afluencia de asistentes obliga a disponer varias mesas: en la primera se sentaban el Obispo y los Sacerdotes, en las más próximas los hombres, y en las restan-

tes las mujeres. Al crecer aún más el número de los que acudían, se añadieron nuevas Iglesias domésticas a la principal (=episcopal). La separación entre Eucaristía y Agape no se verifica al mismo tiempo en las diversas partes del Imperio: en los dominios de los Alpos y del Danubio, a veces hasta fines del s. IV, se retienen las formas antiguas de la solemnidad eucarística. De las dos piezas ya indicadas una se reserva a la instrucción de los catecúmenos y al culto matutino, mientras que la otra se reserva para la fiesta eucarística. La mesa semicircular se substituye por un Altar de piedra con una mesa (de ordinario rectangular) en medio del presbiterio, reservado al Obispo y a los Sacerdotes. El Celebrante se situaba ante el Altar, mirando al Oriente y de espaldas al pueblo (sólo si la Iglesia tenía la entrada por el Oriente, el Celebrante se colocaba detrás del Altar y mirando "versus populum").

El estudio de Gansher esclarece, como hemos visto, puntos interesantes y sugestivos en el dominio litúrgico y matiza bien los aspectos, usos y preferencias de las diversas edificaciones eclesiales primitivas.

A. SEGOVIA

GONZÁLEZ GARCÍA M., *Aspectos de la vida del Monasterio de Sahagún hasta el año 1100*. León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", CSIC, 1968, 103 págs.

Este estudio describe la vida del Monasterio palentino de Sahagún desde su fundación hasta 1100, particularmente en lo que atañe al aspecto económico bajo títulos como geografía, historia, población, autoridad, agricultura, mercado, moneda, comunicaciones. Varios apéndices avaloran esta exposición, cuya fuente principal, casi exclusiva, han sido las escrituras del cenobio.

A. SEGOVIA

I Laici nella "Societas Christiana" dei secoli XI e XII, Atti della terza Settimana internazionale di studio, Mendola, 31-27 agosto 1965; Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, Contributi, serie terza, Varia 5, Miscellanea del Centro di studi medioevali Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1968, XVII, 785 págs.

Después de las dos Semanas internacionales de estudios dedicadas a la Vida común del Clero (1959) y al Eremitismo en Occidente en los siglos XI y XII (1966) ha parecido proponer el tema del Laicado en la Sociedad cristiana de estos dos siglos, a fin de completar la exposición de los componentes esenciales del gran movimiento de transformación espiritual e institucional, propio de la Edad romántica. Entre las 19 relaciones, entresacamos algunas de las más significativas. Y. Congar trata de los seglares y la eclesiología de los "Ordines" en los teólogos de aquellas dos centurias (83-117); es interesante, sobre todo por el estudio de la palabra "ordo" en la época patristica (antropología espiritual), y en dichos siglos (géneros de vida, clases sociológicas, miembros del Cuerpo de Cristo, proceso de liberación). Sobre los "conversos" se ocupan J. Leclercq, T. D. Buis y C. D. Fonseca. Acerca de la categoría de los "pe-

ngentes" nos da una síntesis muy bien documentada G. G. Meersseman (308-346). Tema de actualidad particular es el de la participación de los seglares en la liturgia, elaborado por E. Cattaneo (396-427). La cultura religiosa de los seglares en Francia es el asunto desarrollado por E. Delaruelle (540-581): explana los medios de formación de que disponía la Iglesia—el arte, la liturgia, el teatro litúrgico, las Vidas de Santos cantadas, la Biblia, la literatura piadosa y la predicación. R. Maughey reproduce aquí su artículo: Aspectos heréticos en los movimientos religiosos populares, aparecido en la *Revue Historique*, 235 (1906) 1-19. De las comunicaciones al Congreso, la primera es de María M. Costa y trata de los laicos en las necrologías catalanes (711-721): entre ellos la autora distingue dos grupos: soberanos (incluidos nobles y caballeros) y gente sin título o simples particulares. Cuatro índices (onomástico, fundaciones eclesásticas, materias notables y códices) facilitan el manejo de este nutrido volumen que ilustra variados aspectos de la vida cristiana de los seglares en el Medioevo.

A. S. Muñoz

Kirche u. Synagoge. Handbuch zur Geschichte von Christen u. Juden. Darstellung mit Quellen. Hrag. v. K. H. Rengstorf u. S. v. Kortzfleisch. Bd. I. Stuttgart, E. Klett 1968, 504 págs.

El Diálogo entre cristianos y judíos es un tema muy actual. Uno de los principales presupuestos para la mejor inteligencia mutua es sin duda el estudio histórico de las relaciones seculares entre ambos. Tal es el objetivo del *Manual*, cuyo primer volumen reseñamos ahora. Sus colaboradores, evangélicos, católicos y judíos, pertenecen a cinco naciones y procuran expresar en un lenguaje fácilmente asequible al lector de cultura media, los resultados de una serca investigación. Este primer volumen se divide en seis capítulos. Por lo que toca a la época neotestamentaria, Hengstenberg (23-50) plantea principalmente el problema de la mesianidad y de la resurrección de Jesús. En el tiempo siguiente —observa el mismo autor— dada la expansión del Cristianismo y la localización de la Diáspora judía, los escenarios de los primeros *djaripulos* en Palestina, Siria, Asia Menor, Egipto y Roma (motivos políticos y la negativa de los cristianos palestinos a los menos en su mayoría) para participar en las revueltas judías contra Roma, debieron influir en las posiciones antitéticas entre los judíos cristianos y los judíos venidos del dominio de la historia bíblica. Peculiares actitudes eclesásticas adoptan Marción y el Evangelio de Tomás. El reproche de "delicido" que Melitón de Sardes echa en cara a los judíos del primer Viernes Santo en Jerusalén, no prueba el carácter antisemita de este prelado con los judíos de su tiempo (50-63). De la época patristica en Occidente desde el s. III recuerda B. Blumenkranz, que el único tratado de Tertuliano contra los judíos no expresa hostilidad personal a ellos, sino una enemistad teológica. La actitud ocasional antijudía de Ambrasio no tiene repercusiones a la larga, por lo menos en lo que atañe a la defensa legal de las sinagogas. El que sí ejerció influjo duradero fue Agustín con su posición dogmática en las cuestiones judías. A León Magno se le ha atribuido falsamente una actitud

de enemistad, en sus escritos auténticos son ensayos los pasajes polémicos y hostiles al Judaísmo. El primer intento totalitario contra la coexistencia dentro del mismo territorio de judíos y cristianos proviene de la España visigótica. Los sentimientos de aquellos tornaban provisionalmente con la dominación árabe. Pero la suspirada occidental contra los enemigos extranjeros de otras creencias fue creciendo de modo especial en la época de las Cruzadas, donde se equiparan judíos y musulmanes. Bernardo toma una actitud defensora de aquellos en contra de la intransigencia de Pedro de Cluny (104-1135). En lo que se refiere al Oriente hasta Justiniano, H. Köttling (136-174) observa que la argumentación teológica acaba en cierto sentido con Justino (s. II) después del cual no hallamos nuevos y esenciales puntos de vista. En el mismo Orígenes (s. Celesna) la refutación de los ataques judíos es, por decirlo así, sólo el aspecto negativo de su apologética; mantiene respeto al pasado judío, pero la incredulidad de los discípulos de Jesús prolongada en los siglos venientes, se atrae el castigo divino en sentir del Maestro de Alejandría. Juan Crisóstomo, por su parte, con sus predicaciones populares contra los judíos causa impacto en la homilética posterior. W. Cramer (175-200) echó una rápida mirada sobre los espacios sirio, kopto-egipcio armenio y etiopa; en ellos, aparte matices peculiares, generalmente la argumentación se mantiene en el terreno religioso y la lucha corresponde a la actitud contra los demás (no cristianos o herejes). W. P. Eukert en un artículo muy extenso (119-308) examina sucesivamente la situación jurídica de los judíos en tiempo de Inocencio III y otros temas como la oposición al Talmud, los hebraístas cristianos, las expulsiones, las prescripciones legales en general y sus repercusiones, los aprendizos a los cristianos para que aprendían hebreo, los convertidos y la Inquisición, las leyendas funestas, el humanismo y la Cátedra cristiana. E. I. J. Rosenthal, mucho más breve (307-382) considera los problemas principales de la lucha teológica, por parte de los judíos, sus comentarios polémicos a la Biblia, la actitud de los filósofos judíos, sobre todo de Moses Maimónides, meras disputas en concreto y los escritos hebreos de controversia. W. Mauser (368-452) estudia la época de la Reforma: situación política económica y social del Judaísmo, particularmente en Alemania, la posición de Lutero y de sus discípulos: el Reformador considera siempre a los judíos, como hijos de la ira divina, empedernidos y cegados, enemigos irreconciliables del Cristianismo; pero desde 1520 recomienda que se pida por la conversión de ellos, siguiendo el ejemplo de Pablo. En el sexto y último capítulo (483-504) G. Müller trata de la ortodoxia protestante, dentro de la cual judíos y cristianos han disputado entre sí, sin llegar propiamente a un encuentro de tipo "diálogo", que ahora podía tener lugar, supuesta la igualdad de derechos civiles en ambos contendientes.

En conjunto, a pesar de las posibles discrepancias en el modo concreto de entocar ciertos hechos y actitudes, este primer volumen de Kirchs y *Synagoge* es muy instructivo, y su lectura será francamente provechosa como instrumento de trabajo, dada la cantidad de documentos aportados (con versión alemana) y la variedad e importancia de temas discutidos.

KOTTE, R., *Studien zum Einfluss des Alten Testaments auf Recht und Liturgie des frühen Mittelalters (8.-8. Jahrhundert)*. Bonner historische Forschungen 23. Ludwig Röhrscheid Verlag, Bonn, 1964. 138 págs.

En el prólogo, indica el autor cómo el punto de arranque para escribir la obra fue el haber caído en la cuenta de la coincidencia temporal de algunos fenómenos demostradores de una impregnación del Antiguo Testamento en la vida religiosa-cultural de la Francia carolingia. Tras hacer reseña —en la introducción— de los trabajos precedentes en la materia y de las dificultades inherentes a la obra, por la falta de ediciones críticas de parte de las fuentes, señala los objetivos y los límites que se ha trazado: estudiar el influjo del AT especialmente en el campo del Derecho y la Liturgia de la Iglesia occidental, durante los siglos VI-VIII, y con especial atención a las fuentes de origen irlandés. De acuerdo con esto, el trabajo se divide en dos partes: una primera, en que se destaca, de modo general, el renacimiento del interés por el AT en la época en cuestión, mientras que la segunda estudia ya en concreto el influjo veterotestamentario en puntos como el precepto dominical y el del diezmo, algunas prescripciones de tipo sexual, el calendario festivo eclesástico y la unión de reyes y sacerdotes. Como conclusiones, el autor establece las siguientes: creciente interés por el AT, a partir del siglo VI, en la Iglesia occidental, junto con tendencia a utilizar la Ley y las prácticas veterotestamentarias como fuente y modelo de la vida cristiana; posibilidad de influjo de la Iglesia oriental, donde esa vuelta al AT se había desarrollado antes que en Occidente; destacado papel, a partir del siglo VII, de la Iglesia irlandesa en este interés por el AT, y posible influjo irlandés en su extensión por el continente. Termina el autor indicando que ese influjo irlandés ha revestido especial importancia en la evolución religioso-ecclesástica del Occidente, con la problemática teológica que ella supone. Un excursus sobre la cuestión del autor de las "Responso Gregorii papae ad Augustinum episcopum" cierra la obra.

A. TORRES

KERKVOORDE, A., ROUSSEAU, O., O. S. B., *Le mouvement théologique dans le monde contemporain*, 1 parte, Paris, Neuchêne, 1969. 255 págs.

Este volumen —en sus dos partes— constituye la conclusión general de la Historia del cristianismo de Dom Foulet. En este volumen primero Dom Rousseau estudia el movimiento litúrgico del siglo XIX en cinco capítulos: los orígenes del movimiento litúrgico en Francia, el romanticismo y la renovación litúrgica en Alemania e Inglaterra, la orden benedictina y la liturgia fuera de Francia, el canto gregoriano y el arte sacro. La obra de Pío X y el movimiento litúrgico de Lovaina. Dom Kerkvoorde divide su estudio del movimiento teológico desde 1800 en dos partes: de la revolución francesa al primer concilio vaticano, y desde el concilio vaticano primero. En esta segunda parte de su estudio presenta en seis capítulos el cisma de veterocatólicos, el siglo de la apologética, el triunfo del neoescolasticismo, la primacía de lo espiritual, la cuestión bíblica y el estudio comparado de las religiones.

Encontramos en esta historia los datos más interesantes sobre personas y acontecimientos de este período, y un juicio breve y ya con suficiente perspectiva histórica sobre ellos. La presentación en cuarto cuadrado resulta elegante y atractiva.

D. A.

KUHLMANN, J. *Die Taten des eingebornen Gottes. Eine römisch-katholische Stellungnahme zum Palamismus, Das östliche Christentum*, N. F. Heft 21, Würzburg, Augustinus-Verlag, 1966, 135 págs.

El fascículo 21 de la Colección (NF) comprende una primera parte, histórica, que fue presentada, como Disertación, en la Facultad Teológica de la Universidad Gregoriana. En ella se comparan Tomás de Aquino y Gregorio Palamas, el famoso monje de Athos (s. XIV), en cuanto intérpretes de 46 pasajes del Pseudodionisio; es la sección más larga del estudio (3-103). Desde luego, se observa el enorme influjo del gran desconocido medieval sobre toda la Teología. Este aparece en dos formas: una ontológica y otra personalista. Para Tomás Dios es lo que es en sí mismo; para Palamas Dios es el que es, sea en sí mismo, sea para nosotros. Lo demás fluye de estos diferentes asertos básicos. Gregorio contrapone la experiencia positiva que sale al encuentro del Dios vivo a la Teología negativa que es puramente obra humana. En cambio, para el Angélico dicha Teología negativa es el supremo conocimiento de Dios, ya que sólo ella corresponde radicalmente a aquello que es Dios y que nos ha prometido para la vida eterna: no experimenta de Dios en esta vida, sino espera de Dios, mientras llega la otra. La afirmación de Kuhlmann (104) a base del Vaticano II (con 17) no parece demasiado optimista: "Die Wege v. Thomas u. Palamas trennen sich in solcher Tiefe, dass ihre Versöhnung eine zwar im guten Sinn traditionelle, zewiss aber keine veraltete Theologie ergeben darf". La segunda parte, dogmática, (107-155) contiene un capítulo sobre el Concilio de Florencia y otro, donde se cotiza la doctrina palamítica con la Constitución "Benedictus Deus", a. 1338. El resultado dogmático de la investigación queda resumido así (125 y 135): a) La negación de una distinción real entre la esencia y la actividad de Dios no es una proposición católica de fe. El que el dogma de la simplicidad divina (reconocido por ambas partes) se contenga implícitamente en la refutación del palamismo, no conoce a este simple parecer (*Sinsicht*): categoría dogmática. b) La enseñanza palamítica sobre la visión de Dios no fue, a nuestro juicio, condenada en Florencia, la verosimilitud histórica de que los Griegos firmaron, como palamitas, el Decreto de Unión, significa certeza dogmática. El palamismo no va contra el dogma católico. Estas afirmaciones de Kuhlmann estriban en su benévolo proceder: para descubrir la mente de Gregorio hay que fijarse no en lo que parece decir, sino en lo que quiere probar. Toda esta nueva interpretación del palamismo nos parece que debería fundarse en pruebas más sólidas de las aducidas por el Disertante.

A. SEGOVIA

Lexikon der christlichen Ikonographie. Herausgegeben von Engelbert Kirschbaum SJ in Zusammenarbeit mit Günter Bandmann, Wolfrang Braunsfels, Johannes Kollwitz, Wilhelm Mrazek, Alfred A. Schmid, Hugo Schnell. Band I: Allgemeine Ikonographie (A - Ezechiel), Herder, Rom-Freiburg-Basel-Wien, 1968, 26 págs. y 720 ocls.

Un léxico de iconografía es una obra difícil de juzgar, porque es tan desbordante la materia y tan múltiples los aspectos y los fines que pueden tenerse en cuenta, que es prácticamente imposible atender a todos y realizar una obra completa. Es muy difícil también definir el público para quien tal léxico puede ser más directamente indicado. El presente léxico, inaugurado ahora con este primer volumen (está prevista la obra como divisible en seis volúmenes), es de lo más completo que puede realizarse cuando se quiere dar una visión general de toda la iconografía cristiana y tiene el mérito especial de ser un léxico de verdadera iconografía, que pone especial atención en aclarar el significado de las representaciones iconográficas, y ésto, no solamente por la misma manera de estudiar, dividir y analizar las mismas representaciones, sinoándonos una visión de la interpretación que de ellas hicieron los autores contemporáneos. Esto, juntamente con la abundante y escogida bibliografía que acompaña a cada artículo, da un gran valor al nuevo léxico. Se ve que han sido escogido para la elaboración de los artículos verdaderos especialistas en la materia, y que está dirigido por quien ha enseñado durante largos años juntamente Arqueología cristiana e Historia del arte cristiano, lo que le capacita para poder concebir una gran visión general de toda la materia y al mismo tiempo, para insistir, como hemos indicado, en el valor que la iconografía tiene no sólo como manifestación artística sino también como documento histórico del pensamiento y de la vida cristiana.

Como declaramos, no todos los aspectos pueden ser debidamente atendidos en un léxico; y creemos que en éste, uno de los aspectos que han podido ser menos atendidos es el de las reproducciones, que indudablemente hubieran ocupado mucho espacio y enriquecido notablemente la obra, pero que no cabe duda se ocha de menos con frecuencia, a pesar de las 285 figuras que ilustran el texto.

Felicitemos muy cordialmente a todos los que han contribuido a la puesta en marcha de esta gran obra y muy especialmente a su director y venerado maestro nuestro, P. Engelbert Kirschbaum.

M. SROOGARNA

NISSIOLIS NIKOS, A., *Die Theologie der Orthodoxie im ökumenischen Dialog. Kirche und Welt in orthodoxer Sicht.* Evangelisches Verlagswerk, Stuttgart 1968, 245 págs.

Todos aquellos que se interesan por el movimiento ecuménico conocen bien al autor de este libro, que es uno de las personalidades más destacadas y activas en el Consejo Mundial de las Iglesias y, desde 1966, director del Instituto Ecuménico de Bossey. Nikos A. Nissiolis nos da en este libro una visión del pensamiento ortodoxo sobre la Iglesia, en forma de una aportación

al diálogo ecuménico, y en este sentido, tiene dos grandes cualidades: en primer lugar, una gran concisión y claridad en su exposición; en segundo lugar, una aplicación de ese pensamiento a los problemas más acuciantes de la actualidad ecuménica. En la primera parte trata del significado de la doctrina trinitaria para la vida y la teología de la Iglesia; de la cristología pneumatológica como supuesto de la Eclesiología, del significado cualitativo de la Catedralidad; de la Eucaristía y la "intercomunicación", de la contribución de la Ortodoxia a la unidad de la Iglesia. La segunda parte la dedica al problema de la misión de la Iglesia en el mundo: Iglesia y mundo; los fundamentos eclesiológicos de la Misión; el sentido teológico de la revolución tecnológica y social. No hay que decir que la apertura ortodoxa al diálogo ecuménico es de suma importancia y lleva ya muchos años influyendo en el progreso lento y difícil, pero indudable y promisorio que todo nos alegramos de contemplar. La difusión de una obra como la que ahora presentamos puede contribuir notablemente al estudio serio que nos incumbe a todos los cristianos de estos problemas comunes a todos. La editorial evangélica de Stuttgart ha tenido una buena iniciativa al emprender la publicación de este trabajo, completando así su buena labor que realiza ya con su colección "Las Iglesias en el mundo".

M. SOTOMAYOR

Repertorio de Historia de las Órdenes eclesiológicas en España. 3, Siglos III-XVI
 [Instituto de Historia de la Teología Española. Corpus Scriptorum Sacrorum Hispaniae. Estudios 3] Salamanca, 1967. 483 p.

El Instituto de Historia de la Teología Española (IHTe), constituido en la Universidad Pontificia de Salamanca a fines de 1953, ha empezado a publicar una colección de textos y monografías bajo el título *Corpus Scriptorum Sacrorum Hispaniae*. El volumen tercero de dicha colección es un Repertorio de la Historia de las Órdenes eclesiológicas en España desde el siglo III hasta el XVI.

En el vasto espacio de tiempo que abarca el volumen, el período patrístico está representado por un magnífico estudio de conjunto escrito por el P. Rodrigo Domínguez del Val, O.S.A. y por unas cortas páginas del P. Antón Montes Moreira, O.F.M. sobre Pontano de Ilishon, páginas apoyadas en la tesis doctoral del autor, defendida en Lavaina el año 1964.

Del período medieval se ocupan: el P. Isaias Rodríguez, O.C.D. (espirituales), D. Horacio Santos-Otero (manuscritos teológicos de la Biblioteca Vaticana, *Index Regius Lat.*) Aquí parece debe incluirse el estudio de don Nicolás López Martínez sobre "Teología española de la convivencia a mediados del siglo XV".

Del período teológico posttridentino se ocupa el P. Enrique Llamas, O.C.D. en unas "Orientaciones sobre la historia de la teología española en la primera mitad del siglo XVI". Su echo de menos aquí el trabajo del P. Cándido Pazo, que aun publicado en *AVX* 29 (1965) 87-124, hubiera sido en este Repertorio un complemento creemos que necesario, como lo fue de hecho en el Congreso de Salamanca (Abril 1968); el período de esplendor de nuestra teología queda pobremente representado, a pesar de las valiosas páginas del P. Llamas.

Para la historia española del Decreto canónico encontramos dos estudios antes del Decreto de Graciano (P. Gonzalo Martínez, S. II) y después del mismo (P. Antonio García, O.F.M.). Finalmente es muy interesante el trabajo del P. Vicente Muñoz, O. de M. sobre "Fuentes impresas de Lógica hispano-portuguesa del siglo XVI".

Hoy en este volumen estudios de valor extraordinario y el volumen entero será un instrumento de trabajo imprescindible. Por eso tiene menos importancia el que no haya habido mayor uniformidad externa y el que algunos trabajos no entren dentro del género de Repertorios.

J. A. DE ALBANA

RUNCIMAN, Et., *The Great Church in Captivity. A Study of the Patriarchate of Constantinople from the Eve of the Turkish Conquest to the Greek War of Independence*, Cambridge at the University Press, 1928, X, 455 pág.

Runciman se ha hecho famoso principalmente por su Historia de las Cruzadas (3 vols., 1951-1954). También ha llamado la atención su obra más reciente *The Fall of Constantinople 1453* (1965). Su pluma es de las mejor preparadas para las grandes síntesis históricas en el dominio bizantino. Entre otras publicaciones suyas merecen citarse las referentes al Emperador Romano Lecapenus (1929), a los Moniques medievales (1917) y a las Vespers Sicilianas (1958). El volumen que ahora reseñamos, describe las vicisitudes del Patriarcado de Constantinopla, Centro espiritual del mundo bizantino. Desde la vespers de la conquista turca con el colapso final del Imperio bizantino en 1453 hasta la irrupción de la guerra griega por la independencia (1821). El primer libro (1-161) bosqueja la condición de la Iglesia, antes del dominio de los Sultanes otomanos. Jerarquía, Monasterios, relaciones de la Iglesia con otras confesiones religiosas, con el Estado y con los Filósofos. El Libro segundo (165-412) analiza los puntos siguientes: nueva situación, relaciones con el Estado inglés: aspecto de la educación: Constantinopla y Roma, relaciones por intermedios, calvinistas y anglicanos. Constantinopla y Moscú; la definición de la doctrina, los Phanariotes (miembros de familias ricas residentes en Phanar, barrio de Constantinopla); la Iglesia y el pueblo griego. El estudio desarrolla una serie de asuntos de gran interés y lleva a conclusiones que arrojan nueva luz sobre un período, comparativamente menos conocido, v.g. que el de la última etapa del Imperio bizantino. El trabajo aquí es arduo, ya por la escasez de documentos, ya por los prejuicios e ignorancias que obscurecen la historia. La organización eclesiástica es examinada con rasgos breves y sintéticos (18-35). se subraya con acierto el influjo de monjes y varones santos en el mundo bizantino (37-54); el tema de la actitud mutua de Iglesia y Estado, es crucial (55-59; 105-207). En Bizancio, aunque el Emperador, particularmente en los últimos años de la época preluca, tenía control teórico de la jerarquía, su poder estaba limitado por la tradición y más aun por la opinión pública. Por lo que toca a los cuatro siglos de dominio otomano, la servidumbre impuesta a la Iglesia, restringe generalmente las empresas de ésta en pro de la vida y cultura religiose; más, a pesar de todo, no se pierde la conciencia de ser herederos de la antigua Grecia, representada por Homero, Pla-

tón y Aristóteles, y, ya dentro del Cristianismo, por los Padres de la Iglesia Oriental. En los siglos oscuros de la Ortodoxia preservó al Hellenismo, pero sin la fuerza moral de éste aquella se hubiera marchitado. La educación, tradicionalmente responsabilidad de la Iglesia, declinó drásticamente dentro del mundo griego, en contraste con la notable contribución de los Griegos al Renacimiento en Italia. Runciman elabora un rico material nuevo en torno a los contactos de la Iglesia griega con los protestantes en los siglos XVI y XVII. Con especial cuidado se describen las relaciones entre el griego Antonio "el Eparca" y Melanchthon, y las de éste con Jaime Basilio Marchetti (240-245). El comentario de Jeremías II, Tranos, Patriarca de Constantinopla, a la Confesión de Augsburgo, es importante por añadir un comentario de la teología ortodoxa en aquella época (240-254). Como era de esperar, la figura del antinovinista, Patriarca de Alejandría y Jefe de Constantinopla, Cirilo Lucaris, está dibujada con particular detenimiento (259-288, donde se subraya cómo jamás comprendió el aspecto místico tradicional de la Ortodoxia).

La exposición de Runciman descealla por el vigor sintético, la erudición, el equilibrio, que ordinariamente acompaña a sus juicios, y lo agradable del estilo. En un punto concreto creemos que se apoya indebidamente en una fuente tendenciosa: se trata de la obra anónima "Narratio Historica, quas Constantinopoli, proferunt Jesuitae adversus Cyrillum Patriarcham", publicada como apéndice a otro anónimo: "Mysteria Patrum Societatis Jesu" 1633 (271, nota II).

A. S. MURAZ

SCHILLER GERTHOLD, *Monographie über christlichen Kunst. Band 2 Die Passion Jesu Christi*. Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1968, 286 pág. y 810 figs

En esta misma revista hemos dado noticia del primer volumen de la obra de G. Schiller (cf. ATI) 30 (1967) 459-460). El segundo volumen se ha dedicado exclusivamente a la Pasión de Cristo, seruida minuciosamente en cada uno de sus pasos a través del arte cristiano en general, hasta el siglo XVII inclusive. Tanto el texto como la selección de láminas es apto para ilustrar la manera como el pueblo cristiano a través de la historia ha sentido y vivido la Pasión del Señor. Lamentáramos profundamente que la rica imaginaria española del XVII y del XVIII haya quedado ignorada, siendo de tan fundamental importancia tanto desde el punto de vista artístico como del propiamente iconológico.

Como declámos en la primera noticia dada, a propósito del primer volumen, un juicio completo de la obra solamente será posible cuando contemos con los varios volúmenes que aun faltan para completarla. En todo caso ya desde ahora se presenta como una obra muy útil para no especialistas.

M. SOTOMAYOR

SCHÜLTE, J. F., S. J., *Introductio ad historiam Societatis Jesu in Japonia, 1540-1650*, Romae, apud Institutum Historicum S. J., 1968, XLIV-1.039 pág.

Este grueso volumen ha sido publicado por el Instituto Histórico S. J., aunque, como nos avisan en la hoja adjunta, no queda incluido "formaliter" (!) en la serie Monumenta Historica S. J. El P. Schulte es ya muy conocido como historiador de las cosas del Japón; por esta razón sorprende a primera vista que al publicar este gran volumen sólo sea una introducción a la historia de la Compañía de Jesús en el Japón. Pero al consultar la obra se convence uno de lo acertado de la denominación; atentamente es una introducción: una introducción como solamente puede realizarla un historiador que domina totalmente el campo de su investigación, que ha recogido año tras año, y recorriendo todos los archivos de Europa y de Asia, cuantos datos y documentos puedan tener relación con su materia. Por eso el presente volumen es una obra de las que conservan perpetua validez. En sus tres partes reúne cuanto es posible y necesario saber para estudiar la historia dicha: en la primera, la historia de los católicos de Japón; en la segunda, las personas y las localidades; en la tercera, las fuentes; y para mayor facilidad de uso, 184 páginas de índice de personas, lugares y cosas. Los documentos, no hay que decir que se reproducen en sus lenguas originales; las introducciones, comentarios y notas, es decir, cuanto sale directamente de la pluma del autor, está redactado en latín, opción que no alabamos. Teniendo en cuenta que los primeros pasos de la Compañía de Jesús en el Japón son los primeros pasos de la Iglesia en aquel Imperio, la obra del P. Schulte es, además de gigantesca, de interés universal.

M. SOTOMAYOR

SELGE, K.-V., *Die ersten Waldenser, Bde. I-II, Arbeiter z. Kirchengeschichte*, Bd. 37.1-11, Barth, Walter de Gruyter, 1967, XLIV-807 pág.

Esta Disertación, presentada a la Facultad Teológica de Heidelberg en 1961, fue, en parte, puesta a debate en tres conferencias tenidas en Fontenay, 1966 (Deuxième Session d'histoire religieuse du Midi de la France aux XIIe et XIIIe siècles). Ahora puesta al día, sale la tesis, dividida en dos volúmenes. El primero comprende tres capítulos: Ideas del movimiento valdense; grupos y corrientes primitivos; historia de los valdenses (1177-1118). El primer capítulo contiene una interpretación del *Liber Antiheresu* (L.A.) de Durando de Huesca. Este inculca la necesidad para salvarse, de la fe y obras; sostiene la genuina concepción de Valdés, pero al acentuar el encargo que liebre los valdenses de luchar contra los herejes, no representó un elemento primitivo valdense, sino que es una adición sobrevenida a. encontrarse aquellos con la herejía cátara en la plenitud de ésta. Valdense es también la disposición que muestra Durando a entender la recta fe en el sentido de la doctrina de Roma y el recurso a pruebas bíblicas y patristicas, si bien se observa alguna divergencia (no consciente) con ella. Los valdenses están persuadidos que Cristo les ha continuado el ministerio misterioso predicador, a cuyo servicio se pone la vida apostólica de sus predicadores. Los herejes oponen a la Iglesia

Católica una Iglesia propia, regida por Obispos, Sacerdotes y Diáconos y, apelando a la verdadera tradición apostólica, dichos predicadores profesan una vida ascética. Contra la doctrina de esos herejes escribe Durando su LA, en pro de la Iglesia Católica. Los valdenses llevan una vida verdaderamente apostólica: no hay que confundirlos con los herejes refutados por él. Valdés ha sido enseñado por la gracia de Dios y la voz del Evangelio (vg. Mt 5,3). "Reprobamos las malas obras de los sacerdotes de la Iglesia Romana y por eso nos odian y persiguen, pero estamos decididos a defender la fe divina y los Sacramentos contra ellos y contra los judíos, gentiles y demás sectas que desacreditan a esa fe y esos Sacramentos" (cf. I, 74,75). De hecho, el anatema del Papa Lucio III en 1184 contra los valdenses se funda en que predicaban "non missi", es decir, sin recibir la misión o el encargo de la Sede Apostólica o del Obispo del lugar (75, nota 138). Este juicio no es aceptado por ellos, pues lo consideran como uso ilegítimo del poder de las llaves "libere praedicare, secundum gratiam nobis a Deo collatam... decrevimus (LA, De status ecclesiae, Selge, II, 99). El Disertante dedica dos secciones al contenido de la predicación valdense (I, 95-127). Entre otros puntos es curioso el de la predestinación, atribuida a la memoria de Dios, que predestina a cada uno en el momento de la decisión de éste sobre buenas o malas obras (cf. I, 102-112). El segundo capítulo del primer volumen de Selge describe ante todo, el genuino valdesismo, a base principalmente de tres fuentes: Bernardo de Fontcaude (Abad premonstratense hacia 1192-93), Gotofredo de Auxerre (cisterciense, biógrafo de S. Bernardo) y un tal Ebrardo de Béthune, en Hainaut. Luego se exponen las nuevas tendencias, doctrinas y costumbres particulares valdenses con inflexos cátaros, matices donatistas, etc.; el retorno y la obediencia de Roma; la muerte de Valdés y la crisis de la comunidad después de 1200. El tercer capítulo está consagrado a la historia de los valdenses. Comienza por la prehistoria, antes de 1177, utilizando el informe de un testigo ocular (muerto hacia 1264), el dominicano Esteban de Bourbon. El segundo periodo abarca desde 1177 hasta 1182-83, cuando son expulsados (los valdenses) de Lyon. Más tarde viene la expansión y la evolución interna hasta 1200 (misión en Italia superior y comienzos en el dominio de lengua alemana). De 1200 a 1210 se desarrolla la crisis interna; hacia 1210 empieza la época de persecución que dura hasta 1218.

El volumen segundo de Selge nos ofrece la edición crítica del LA, de Durando de Huesca, íntimo de Valdés y que (muerto ya éste), persuadido por los argumentos del Obispo Diego de Osma, tornó a la obediencia de Roma y fundó los Pauperes catholici. El LA es de gran interés tanto para la historia del primitivo valdesismo como para la de los cátaros en el S. XI de Francia. Anunciado este escrito por G. Loewe-W. v. Hartel, *Bibliotheca Patrum latinorum hispanica* I. Wien 1887. 4to, prácticamente solo atrajo la atención, cuando R. Cretton comunicó la noticia al también dominico, A. Dandaine, que recaló el valor del ms 1114, BiblNac, Madrid, y descubrió el ms. lat 13496, BiblNac, Paris (cf. Dandaine, *Sur origines de Valdesisme en Archief Predicatorum*, 16, 1948, 191-235 y *Durand de Huesca et la polémique anti-cathare*, *ibid.*, 29, 1950, 246ss).

Por todo lo indicado se ve que los dos volúmenes de Selge son de gran utilidad en el dominio de la historia eclesiástica y espiritualidad medievales. El análisis de la obra de Durando es muy penetrante, y las simlisis del editor

denotan un conocimiento perfecto de las fuentes consultadas. La exposición del primer volumen resulta a veces oscura, cuando se refiere a datos que luego se explican en el segundo. Por lo que toca a la interpretación del Discrepante, no siempre nos parece correcta. Nos referimos concretamente a la afirmación (116) de que lo único que pretendían los valdenses genuinos era obtener permiso oficial para predicar. De hecho no se ve cómo se compaginó este aserto con la pretensión, atestiguada claramente por aquellos, de estar subordinados inmediatamente a Cristo. "Obispo nuestro" y "de los Apóstoles" (79).

A. SEGOVIA

THEODOROS STODITAS, *Jambhen auf verschiedenen Gegenstände. Einleitung, kritischer Text, Uebersetzung u. Kommentar besorgt v. P. Speck, SupplementaByzantina, Bd. 1, Berlin, Walter de Gruyter, 1968, VIII, 340 pág. geb. DM 92.*

Teodoro Estudita (759-826), Abad del Monasterio Studios, es una de las principales figuras monásticas orientales de su época, señalada, sobre todo, por las turbulencias iconoclastas. Lo que más preocupaba a Teodoro, valiente defensor del culto a las imágenes, era la situación del Monasterio dentro de la Iglesia y del Estado. La mayoría de sus obras son cartas y catequesis a sus monjes. Sus demás escritos, por la extensión, ocupan un lugar modesto en su actividad literaria, pero interesan para conocer sus esfuerzos por fomentar la vida litúrgica y fervorosa de los monasterios. Sus epigramas en concreto, proporcionan la mejor información sobre sus designios y acciones. La métrica, el estilo y el vocabulario están al servicio de la claridad y la naturalidad. Con el trabajo que ahora reseñamos (edición crítica y comentada de los Yambos del Estudita sobre diversos asuntos) Speck pretende más bien que ofrecer resultados definitivos, presentar a la discusión de los investigadores, los problemas que suscitan esos poemas. Después de describir los manuscritos (pág. 7-33: los más antiguos se remontan al s. X, a saber *Optoocountas* Gr 251, *Parisinus* Gr 1018 y *Vaticanus* Gr 810, rescriptos) y de estudiar largamente (29-68) la transmisión textual, el autor expone la métrica, la lengua, el estilo, la retórica y el posible influjo de los Yambos (70-105). Siguen el texto crítico con el aparato, la traducción y el comentario (107-309). Las piezas editadas son 129. La primera va dedicada a las reliquias de los Santos Mártires; la segunda, a la celda abacial; 27 de ellos contienen una especie de reglas monacales versificadas (III-XXIX); 8 ensalzan los Santos Iconas. Uno (XXXIX) se dedica a la imagen de Cristo y dos a una Iglesia de la *Theotókos* (XL-XLI). Las seis siguientes parecen celebrar las diversas partes de la Iglesia de S. Juan en Studios. 14 epigramas (XLVII-LX) están dedicados a la Cruz abrasadora de los demonios, destructura del poder de éstos, luz: portadora de cosecho vivificante para el mundo; madeja sin mancha, donde acaba la maldición de la mortalidad, carga la más suave de los monjes (ya que facilitó el camino hacia Cristo) y custodia de los que aman la pobreza. El Cielo de los Santos es el tema de las poesías LXI-LXXXIV. Los restantes epigramas son de menor significado.

El trabajo de Speck es muy digno de atención. El mismo reconoce las dificultades para establecer el texto crítico e interpretar ciertas expresiones de las poesías. Pero la exposición penetrante de los problemas, las agudas conclusiones que señala y la minuciosidad del comentario son dignas de toda alabanza y arrojan nueva luz sobre la piedad, el celo y la teología fluida, en forma sencilla y gráfica, del notable personaje que es Teodoro Estudita.

A. SEGOVIA

Thomas, N. J., *Die Syriack-Orthodoxe Kirche der Südsyrischen Thomas-Christen Geschichte-Kirchenverfassung-Lehre*, Das östliche Christentum, N. F., Heft. 10, Würzburg, Augustinus-Verlag 1967. 239 pág.

Nevalaksh J. Tomás autor del primer volumen que reseñamos, de la Colección *Das östliche Christentum*, se propone en esta Disertación estudiar la historia, estructura, vida y doctrina de los Jacobitas malabarenses al Sur de la India, comunidad la más antigua, no católica, de los llamados Cristianos de Santo Tomás. La parte histórica de la monografía es más breve: describe los problemas de una actividad del Apóstol Tomás en la India; los períodos pre-portugués, portugués y jacobita; la Iglesia actual sirio-ortodoxa en Siria. En cambio es extensa (87-220) la exposición de la estructura y vida religiosa de esta comunidad. Aquí se explican su sistema jerárquico y sus estatutos eclesíásticos: la administración y principalmente las enseñanzas sobre los puntos siguientes: Dios, Iglesia, Misterios, Sacramentales y formas de piedad. El autor acentúa principalmente el matiz cristocéntrico del espíritu ortodoxo, el apego a la tradición, la asociación de la libertad con el respeto a la autoridad (sistema conciliar), el carácter nacional, las formas rituales. También se enlaza la Ortodoxia, como medio de unión entre Católicos y Protestantes, de cuyas confesiones respectivas la Iglesia Ortodoxa siria de la India Meridional posee elementos doctrinales. Las divergencias con el Catolicismo romano son ya generalmente conocidas: el Filioque, la transubstanciación, la consagración por las palabras de la Institución, la falta del Cáliz de los Jaleos en la Comunión, la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, la infalibilidad papal, las Indulgencias y el culto de las imágenes. Buena parte de estos elementos son, naturalmente, comunes con los Protestantes. En conjunto, la monografía es instructiva bajo los puntos de vista histórico, doctrinal y ecuménico: para un diálogo sincero y consistente es preciso conocer la respectiva mentalidad de los interlocutores.

A. SEGOVIA

Universalismus und Partikularismus im Mittelalter. Hrg. v. P. Wilpert +, *Miscellanea Mediaevalia*, Veröffentlichungen des Thomas-Instituts der Universität zu Köln, Bd. 5, Berlin, Walter de Gruyter u. Co., 1968, 320 pág.

En ATG 30 (1967) 454, damos cuenta del vol. 4 de esta importante colección. Ahora presentamos el 5, que contiene las conferencias celebradas en

el Congreso de Mediavistas Colonia, 1965, en torno al tema: Universalismo y Particularismo en la Edad Media. Quince son los colaboradores y bastantes variados los asuntos, dentro de dicho dominio. J. Auer aplica respectivamente a la salvación y predestinación el doble concepto enunciado en el título general (1-19). Se trata de un difícil problema teológico, desarrollado con profundidad en lo posible, supuesta la obligada concisión. Auer parte del concepto bíblico de Dios Creador, y de la elección divina del Pueblo Israelítico; se detiene en explicar la doctrina de Pablo y de Agustín, para pasar luego a los teólogos medievales, entre los que destacan Anselmo y Tomás de Aquino; finalmente se insinúa, por una parte, la solución ecotista, orientada más bien hacia un voluntarismo personalista: "praedictio voluntatis Dei" y, por otra parte, la tesis molinista de la Ciencia media, ulterior evolución de ideas aristotélico-ockhamistas. La tercera sección del trabajo de Auer, aparte cómo se entiende hoy día el problema y propone una solución (para concordar la voluntad salvífica universal de Dios con el particularismo de la predestinación) a base del principio de la "analogía proportionalitatis". También es sugestivo el estudio de T. Hödl (20-41) sobre la Ética cristiana universal y el Etnos eclesiástico particular, en relación con la perfección evangélica que en aquella se enmarca y se centra en la pobreza (así P. J. Olivé), tesis rechazada por teólogos del Clero secular, en los últimos decenios del s. XIII Enrique de Gante y Godofredo de Fontaines representan esa protesta contra el ideal de perfección de los Mendicantes. Los capítulos más notables del trabajo de Hödl son los que analizan la teología de Santo Tomás sobre la pobreza evangélica (28-35) y la doctrina de Olivé acerca del Etnos bíblico de la pobreza perfecta (36-41). La conciencia individual y sus derechos, entre los moralistas de fines de la Edad Media, es el título de la colaboración de P. Michaud-Quantin (42-55). E. Stadler (56-72) expone el curioso tema del alma, como "almas mundus" y "regum" en la escuela franciscana "media" entre Buenaventura y Escoto. También se ocupa del alma humana (esta vez, en cuanto a su universalidad y particularidad en la filosofía musulmana, concretamente en Ibn'Atabl) el P. S. Gómez Morales (72-86). Otro arabista bien conocido, G. C. Anawati, trata asimismo del pensamiento musulmán sobre el tema genérico del Congreso (87-104). H. Roos (105-120) se centra en la actitud de Boecio ante el problema de la relación entre la Metafísica y las ciencias particulares. El notable medievalista K. Langsch toca cuestiones literarias, muy instructivas (121-144). W. Krogmann (4) se dedica al tema genérico: (Universalidad-Particularidad, reflejado en el lenguaje (145-172). J. Pinborg restringe la misma cuestión a la tradición de Erfurt en el s. XIV (173-185). J. Sydow analiza, a la luz de fuentes eclesiásticas canónicas, los elementos unidad-pluralidad en la Ciudad medieval, con interesantes observaciones sobre el sentido de *corpus*, *universitas* y *corpus*, en sentido social (186-197). Fr. Arens considera a la Ciudad de Wimpfen como un nuevo centro del poder de los Hohenstaufen, junto al bajo Neckar (198-215). H. M. Klinkenberg aborda la cuestión "Unus Petrus-generalitas Ecclesiae" en Agustín (216-242). El Santo, aunque fiel al modelo de Cipriano que considera a la Iglesia como "concordia", da un paso más, insertando el problema histórico de lo universal y lo particular: *unitas=generalitas*: en la potestad todos los Obispos son iguales; en la autoridad prevalece el sucesor personal del Apóstol en la Sede Apostólica. Nos resulta extraño que,

después de esta afirmación y cita el aserto de Agustín "causa finita", Klitkenberg asegure que, en aquella época, "nadie sabía nada, en la Iglesia, del Primado de jurisdicción" (242). Por último, W. Mohr trata de un Memorial de Alejandro de Roy, en relación con la crisis en torno a la concepción universal del Imperio, después del Interregno (279-300).

A. SEGOVIA

Urkunden u. Register zur Geschichte der Augustinerklöster Würzburg u. Münnerstadt: v. den Anfängen bis zur Mitte d. 17. Jahrhunderts (Regesta Herbipolensia V) Bearbeiter v. A. Zunkeller, O.S.A., Quellen u. Forschungen zur Geschichte d. Bistums u. Hochstifts Würzburg, Bd. XVIII. Teile I II, Würzburg, Kommissionsverlag P. Schöningh, 1986, 1987, 380 pág.

Adolar Zunkeller, incansable historiador de la Orden Agustina en Alemania, recoge en estos dos tomos una rica documentación archival referente a dos Monasterios Würzburg y Münnerstadt, ya desde el principio estrechamente relacionados entre sí, material que, en gran parte, se conservó en este segundo Monasterio y ahora se halla en la Residencia Provincial de Würzburg. En total, 1267 piezas son consignadas aquí, entre ellas, 85 documentos se reproducen in extenso y 830 en Registro. Con su acostumbrada minuciosidad el editor nos informa sobre el estado de la historiografía respecto de ambos Monasterios (4-10), de sus Archivos y del Archivo Histórico de la Provincia germana agustina (10-20). La lista de los miembros de ambas comunidades (20-35) tiene particular interés, se extiende desde 1283 (Würzburg) y 1279 (Münnerstadt) hasta 1630. Las fuentes inéditas utilizadas se concentran en 21 títulos de Archivos y 18 de Bibliotecas. El índice de personas y lugares ocupa nada menos que 175 pág. de letra minúscula. En resumen, se pueda afirmar que el laborioso trabajo es modelo en su género y, en lo posible, exhaustivo. Entre otros, son de peculiar interés la reseñas papales de Inocencio IV, Bonifacio VIII y Juan XXII (especiales bienhechores de la Orden); Urbano VI; Bonifacio IX; Martín V; Eugenio IV y Nicolás V.

A. S. Muñoz

VAN DER LINDÉ, H., FROELICH, H., *Neue Perspektiven nach dem Ende des konventionellen Christentums*, Herder, Wien Freiburg-Basel, 1988, 498 pág.

Esta versión alemana de la obra publicada originalmente en holandés, por su mismo título es en cierta manera una respuesta y una como continuación de la de van de Pol, *Das Ende des konventionellen Christentums*, cuya versión alemana fue publicada por la misma editorial, en 1967. Prácticamente se parte del supuesto general que es la materia de la primera parte del Libro de W. H. van de Pol: el cristianismo convencional, ha llegado a su fin; al menos ese cristianismo convencional que vemos ir desmenuándose progresivamente a través de la historia. Pero tanto van de Pol como los autores del volumen que comentamos, todos católicos, creen en la supervivencia del Cristia-

nismo. W. H. van de Pol, a pesar de ser católico, en la segunda parte de su parte aduce solamente intentos por parte protestante de un repensamiento y nueva presentación del cristianismo en una época postconvencional, y resume autores como M. Buber, K. Barth, P. Tillich, D. Bonhoeffer, etc. H. van der Linde y H. Fiolet han querido reunir en esta nueva obra la aportación de diferentes autores católicos en esas líneas post-convencional. Claro está que en estos últimos casos no se trata de visiones totales o generales, como son las de los autores protestantes citados por van de Pol, e en todo caso son solamente breves artículos; pero no cabe duda que es éste un libro esperanzador. Comienza con un trabajo introductorio debido a los de los organizadores de toda la obra y que se titula: Un mosaico como respuesta; es un planteamiento del estado general de la cuestión. Siguen diversos artículos que no podemos resumir aquí, pero que por sus autores y por sus temas aparecen ya a primera vista como de gran interés: L. Bakker, S. J., escribe con el título: Después del fin del cristianismo convencional (y aplica al estudio de la crisis actual la crisis religiosa de Israel) reflejada en la historia de Job; E. Schillebeeckx, O. P., escribe: En camino hacia un empleo católico de la Hermenéutica; P. Schoonenberg, Acontecimiento y suceso; A. van Melsen, Fe e imagen del mundo; R. Kwan, O.S.A., Fe y evolución; P. Smuiders, S.J., El sacramento como acto de fe; H. Fiolet, La división de las iglesias como invitación a la actividad, etc. En muchos casos se trata de tanteos o indicaciones solamente; pero siempre sugerentes, que abren nuevos horizontes para quienes viven una época como la nuestra de honda crisis a causa del nacimiento de una nueva cultura.

M. SOTOMAYOR

WILBERS, N. M., *La Iglesia en el mundo de mañana*. Col Estela 76. Sigüenza. Salamanca 1968. 171 pág.

La humanidad está pasando de una cultura precientífica a una cultura en que dominan las ciencias naturales y la técnica, de una sociedad feudal a una sociedad cada vez más democrática, de un tipo de cultura particularista y homogénea a una cultura universal dentro de una ideología pluralista. Cada una de estas evoluciones las estudia el A. en sendos capítulos en los que analiza primero el fenómeno evolutivo correspondiente, luego estudia la actitud que ha tenido la Iglesia ante ese fenómeno, y, por fin, expone la tarea que aguarda la Iglesia ante la nueva situación. Son observaciones muy interesantes y tema de reflexión profunda para quienes quieren bien a la Iglesia.

D. A.

Zur Bedeutung und Rolle des Islams für den Übergang von Altertum zum Mittelalter. Hrag. v. P. Edgar Hübiner, Darmstadt, Wiss. Buchverlagsgesellschaft. 1968, XII-320 pág.

Desde mediados del pasado siglo, algunos historiadores han sostenido la existencia de cierta continuidad de la cultura en el tránsito de la Edad Antigua

al Medioevo. H. Pirenne (†1935), sin negar una tremenda "cesura" entre ambas épocas, afirma que el Islam, al romper la unidad económica, política y cultural de los países de la cuenca mediterránea, y, por consiguiente, al desaparecer la base económica del poder merovingio, hizo posible la subida al dominio de la Casa Carolingia. En torno a todo este problema el tercer volumen de W. d. F. que aquí presentamos analiza la importancia y el papel del Islam en dicha época de transición. Del mismo Pirenne se recogen dos trabajos: uno, breve y sugestivo: *Mahoma y Carlomagno* (1-6) y otro sobre el contraste económico entre Merovingios y Carolingios (10-22). La exposición de Pirenne a otros no les parece que sea un estudio crítico de las fuentes, ni minucioso, aunque su interpretación sea ingeniosa y penetrante: cf. A. Coville (23-31). P. Lambrecht sostiene, contra M. Sabbe, que la tesis de Pirenne no está definitivamente eliminada: la dominación árabe sobre una gran parte del Mediterráneo y sus devastaciones de la Provenza arruinaron rápidamente el comercio, a la vez que el centro de la gravedad de la monarquía franca se desplazaba entre el Sena y el Rhin (32-57). R. S. López, en un extenso estudio bien documentado, somete a revisión las tesis de Pirenne e ilumina diversas puntas que parecen olvidar éste y sus seguidores. Así va el tema del monopolio estatal que existía ya desde el Imperio romano, como se ve en las restricciones a la fabricación y puesta en circulación de la moneda oro, de las telas preciosas y del papiro (65-114; cf. el resumen de esta posición en M. Lombard, 160-177, donde señala varias maneras cómo el Islam, lejos de embotellar a Occidente, abrió nuevos circuitos económicos). L. Génicot expone ciertos índices de la creciente importancia del Norte de la Galia en los dominios político, religioso, intelectual, económico e incluso artístico, y prueba cuáles son los factores que intervienen aquí, independientemente de las invasiones árabes (105-118). C. Dennett, muerto trágicamente en 1945, critica la tesis de Pirenne en seis puntos: concretamente nota que la cultura árabe se basaba en la del Mediterráneo oriental helenizado y en la de Persia, fuertemente penetrada de elementos helénicos e indios; la teología, la filosofía, la ciencia y el arte árabe no estaban en oposición con la postrera cultura antigua, como parece imaginar Pirenne, sino que era un desarrollo nuevo, viril y lógico de formas ya establecidas; los factores económicos desempeñan una función subsidiaria en el gran proceso histórico de los períodos merovingios o carolingios (120-159; trabajo denso y brillante). Otros estudios de A. Rising, S. Bollin, E. Perroy y Fr.-J. Himly completan el cuadro en torno a un tema sumamente interesante para dilucidar la génesis de la época medieval europea y los diferentes aspectos de la cultura islámica en su penetración del Occidente.

A. SECOVTA

7. Concilio Vaticano II

PHILIPS, G., *L'Eglise et son Mystère au II Concile du Vatican*. Histoire, texte et commentaire de la Constitution *Lumen Gentium*. Tomos I y II. Paris-Tournai, Desclée, 1967, 396 y 376 pág.

La primera recomendación que lleva por delante el presente libro es la del autor. Profesor en la Universidad católica de Lovaina, fue durante el Concilio secretario de la comisión teológica. Nadie mejor que él estaba en disposición de hacer un comentario a la Constitución *Lumen Gentium* con información de primerísima mano, con material para exponer el sentido objetivo del texto, con indiscutible autoridad para señalar los pasos genéticos del mismo.

El comentario es sabio, conciso y claro y por ello ha de colocarse entre los mejores que hasta ahora han visto la luz pública. El autor va comentando los diversos párrafos de la Constitución, procurando hacer notar lo que el Concilio aporta de nuevo, dentro de la continuidad histórica de la doctrina. Este método nos parece muy acertado. En el primer volumen se contiene una introducción histórica sobre la génesis histórica de la Constitución y el estudio de los tres primeros capítulos. En el segundo se ocupa de los restantes capítulos y termina con una mirada de conjunto sobre la Constitución, traza las líneas de fuerza sobre las que se apoya, recoge las impresiones producidas tanto entre los católicos como entre los no católicos, y descubre las perspectivas que se abren para el futuro.

Viniendo el comentario de la pluma de Mons. Philly, es posible que alguno hubiera deseado una mayor información sobre las tendencias desarrolladas al interior del Concilio y que dieron por resultado el texto tal y como lo poseemos. Quizás el autor no ha querido perderse en detalles que frenarían el paso del comentario, quizás la prudencia le ha impedido utilizar material que no es aún del dominio público. Sin embargo si hubiéramos querido una mayor amplitud en comentar los capítulos primero y segundo a la manera que lo hace con el tercero y el octavo. En efecto, esos dos primeros capítulos son fundamentales y encierran las líneas de fuerza más acusadas que configurarán la Ecclesiology del futuro.

J. COLLANTES

SUAREZ, V., *La nueva entoficidad del catolicismo* col. Diálogo A-B, Sigüeme, Salamanca 1969, 282 pág.

El A. hace una exposición de la doctrina conciliar del Vaticano II, destacando y comentando con más detención algunos de sus problemas. Esta selección lleva necesariamente un carácter subjetivo; no siempre coinciden los temas tratados con la problemática fundamental que procuró resolver el Con-

cilio. Pero son puntos de vista que, sin duda, iluminan aspectos menos conocidos de las enseñanzas conciliares.

D. A.

TORRES, E. S. M., *La libertad religiosa en León XIII y en el Concilio Vaticano II*. Victoriosa 29, Esct. Victoria, 1968. 208 págs.

Esta monografía afronta el tema tan debatido de la continuidad del magisterio pontificio, y en especial de León XIII en la doctrina que propugna la Declaración sobre la libertad religiosa del Concilio Vaticano II.

En la primer parte estudia el A. el pensamiento de León XIII en temas relacionados con la libertad religiosa. Tras unas indicaciones introductorias sobre interpretación de la doctrina pontificia y en particular de León XIII, estudia el pensamiento leoniano sobre el estado en sus relaciones con el bien común, la religión, el individuo. Luego estudia la doctrina de León XIII sobre la libertad, la libertad de conciencia y de cultos y, por fin, sobre la tolerancia religiosa.

La segunda parte está dedicada a la libertad religiosa en el Concilio. Es una exposición clara y exacta de la doctrina conciliar con excelentes realizaciones desde el punto de vista jurídico. En las notas 101 y 124 de ese capítulo sexto alude a quienes no captaron la mente del Concilio: son voces que no han encontrado eco. Al A., sin embargo, como a los demás expositores de la doctrina conciliar, le preguntaría: ¿por qué el estado, incompetente en la religión, puede reprimir actos religiosos, si se oponen al orden público? véase, E. ORTIZ, *Competencia del Estado en la limitación jurídica del derecho a la libertad religiosa*, *Razón y Fe*, 180 (1969-II) 110-116.

En la tercera parte compara el pensamiento de León XIII y el del Concilio. Sus puntos de vista eran muy diferentes respecto al estado, a la presentación del problema, al bien común, al derecho; por esto León XIII tiene que enfocar el problema bajo el aspecto de la tolerancia, mientras el Concilio lo resuelve según el derecho a la libertad religiosa. Sin embargo, en el pensamiento de León XIII hay posibilidades de apertura hacia la problemática y doctrina conciliar: distinción de Iglesia y Estado, derechos de la persona, visión positiva de la libertad, interés por lo personal, atención a los tiempos, libertad de la Iglesia. De ahí la conclusión general del A.: "El Concilio Vaticano II, lejos de oponerse a la doctrina leoniana, la completa y la explica". Y añáditus con palabras del A.: la explica, no deduciendo consecuencias prácticas de unos principios ya establecidos, sino replanteando a la luz de una nueva perspectiva estas mismas principios. Se trata de un evidente progreso como evolución lineal, evolución a la que León XIII mismo no es ajeno, sino que contribuyó a ella largamente con una serie de conceptos susceptibles de ulterior despliegue. La misma fidelidad al pensamiento leoniano y a sus conceptos germinales nos obliga a aceptar sin reticencias este avance doctrinal. Toda el que lea esta pretensa monografía estará de acuerdo con estas conclusiones.

F. ORTIZ

VARIOS, *Eglise et communauté humaine: Etudes sur "Gaudium et Spes"*. Vol. de 360 pág. Paris, Desclée, 1968

El presente volumen no es un comentario a la Constitución *Gaudium et Spes*, sino más bien un conjunto de trabajos relacionados con la materia de la Constitución. Interesante, sin duda, por la firma de los autores que lo componen y los temas tratados, que son de palpante actualidad. Naturalmente, y esto es lógico, en todo trabajo de colaboración, no todos los artículos son de la misma altura.

Presenta el libro el conocido Padre Bernhard Hüring, quien traza las líneas maestras de la moral del futuro hacia la cual nos encamina el espíritu del Vaticano II. Una teología moral existencial es decir, que responde a la verdadera problemática del hombre a quien se dirige el mensaje; una moral que tenga en cuenta la verdadera dimensión personal y social del hombre; una moral en continua progresión histórica, capaz de captar los signos de los tiempos o lo que es lo mismo, los sucesos históricos mediante los cuales se realiza la historia de la salvación. Un estudio histórico sobre la génesis de la Constitución, a cargo del P. Francisco X. Murphy, sitúa la doctrina conciliar en sus íntimas dimensiones históricas. El P. Louis Verreke trata del aggiornamento como tarea histórica de la Iglesia; el esquema XIII no es sino un episodio más en la vida de la Iglesia, que a través de los tiempos debe cumplir su misión de ser levadura en la masa de un mundo en movimiento. Como quiera que para cumplir su misión en el mundo de la Iglesia debe conocer al hombre, se inserta un estudio interesante debido a la pluma del P. Roberto Koch sobre la condición humana según Gen I-II. El P. Regan trata de la imagen de Dios en el diálogo con el mundo. Sean O'Riordan se adentra más inmediatamente en el estudio de la Constitución bajo el ángulo de la psicología personal y social. Tratando la Constitución en el capítulo III sobre la vida económico-social, resulta muy oportuno el trabajo del P. Alfonso Humbert sobre la actitud de los primeros cristianos respecto de los bienes temporales. Humbert no aborda el tema de la pobreza en su conjunto, pero sus observaciones sobre la dimensión social de la pobreza evangélica son muy atinadas y justas. La valorización del mundo en "*Gaudium et Spes*" es el tema tratado por el P. José Eydras. El P. Formella se ocupa de la tarea de la Iglesia frente al ateísmo de nuestros días, según se desprende de la Constitución. El P. Hüring se ocupa del problema del matrimonio a la luz de la Constitución, trazando las líneas de una pastoral más abierta, que tiene en cuenta los signos de los tiempos y la responsabilidad de una humanidad adulta. Hüring es sin duda una autoridad en la materia, ya que ayudó en todo momento muy de cerca la elaboración del texto conciliar sobre el matrimonio. Finalmente el libro se termina con tres artículos más breves del P. Antonio Hortelano, sobre el cambio de las estructuras socio-económicas y su relación con la Iglesia, de! P. de la Torre, sobre la libertad religiosa y la confesionalidad del Estado, y del P. Murphy sobre el problema de la paz.

WASSILYNSKY, R., *Les Prêtres. Elaboration du Décret de Vatican II. Histoire et Génèse des textes conciliaires*. Tournai, Desclée, 1988. 119, 202 pág.

Se trata de un instrumento de trabajo, utilísimo para quien quiera conocer a fondo la teología del sacerdocio del Vaticano II. Dos fascículos, conjuntamente presentados, constituyen el conjunto de esta obra. En el primero se presenta la sinopsis de las cuatro últimas redacciones del Decreto. Tal presentación sinóptica ayuda poderosamente, por sí sola, a conocer la génesis y evolución del Decreto desde la redacción de Noviembre de 1964 hasta la definitiva de Diciembre del 65. A la sinopsis precede el texto íntegro, en traducción francesa, del Decreto *De Clericis* (1963). De esta manera se puede apreciar el progreso total de maduración en el documento desde su formulación primera hasta el texto definitivo. El segundo fascículo contiene el comentario dividido en dos partes, histórica la primera, exegética la otra. El proyecto del autor resulta así sumamente sugestivo y eficaz: abordar el Decreto bajo el ángulo particular de la historia de su texto, lo cual conduce por sí solo a hacer la mejor exégesis. De esta manera queda patente, entre otras cosas, cómo el aspecto del sacerdocio concebido en función de la misión ha sido puesto en particular relieve, por encima de las demás consideraciones. Aquí reside la aportación más interesante de este trabajo. El mismo autor, por lo demás, reconoce las limitaciones de su estudio, la principal entre ellas, la ausencia de un estudio sintético de la teología total que el Concilio ha querido presentar sobre el sacerdocio.

J. M. CASTILLO

8. Liturgia

AUF DER MAUR, H., *Die Osterhomilien des Asterios Sophistes als Quelle für die Geschichte der Osterfeier*, Trierer Theologische Studien, Bd. 19, Trier, Paulinus-Verlag, 1967, XV, 194 pág.

En 1956 publicaba M. Richard unas homilias "sobre Salmos" de un tal Asterios, llamado el Sofista (de la primera mitad del s. IV, "abogado" de los arrianos extremistas (si bien después del Concilio Niceno se apartó de ellos, volviendo con todo algunos rasgos de subordinacionismo). Entre dichas homilias, se hallan varias (concretamente las que comentan los Salmos 5, 8, 11, 15, 44 y 145) claramente "pascuales", por razón de que estos Salmos debieron de jugar un importante papel en la liturgia de Pascua conocida por Asterios. Estas piezas contienen una rica teología kerygmática y denotan una pléida típica de ese ciclo litúrgico. La presente disertación doctoral examina a la luz de dichos sermones, primeramente el marco temporal de la Pascua (13-28), deteniéndose en los títulos: solemnidad nocturna, amanecer del día de Pascua (el Día del Señor) y semana pascual. Viene después (29-73) el estudio de la forma, es decir, de la estructura y elementos de la festividad (preparación, vigilia, bautismo, la luz en la noche, la Octava). En tercer lugar (74-151) se au-

lizan los textos litúrgicos y las formas previas de textos posteriores pascales (el Sanctus, los Salmos arriba indicados, la "alabanza", como fuente del "Exultet" y de antiguos Prefacios de la noche paschal; origen de aquélla; la familia 28,5-7, como precursora de los Imperpetuos del Viernes Santo). Finalmente (152-183) se estudia el contenido teológico de la solemnidad.

Las conclusiones del trabajo nos parecen muy interesantes para la historia de la liturgia. Los himnos examinados nos dan una idea de la fiesta paschal en la Iglesia de Capadocia y posiblemente también de la Siria, tal como se celebraba entre 325 (más bien 330) y 341, pero según una tradición que ciertamente se remonta al s. III. El marco temporal es precisamente la solemnidad nocturna que probablemente comenzaba la tarde del Sábado, como una "Pannychis", a la cual seguía en la aurora el rito bautismal para concluir a la salida del sol con la fiesta eucarística. El ciclo completo duraba una semana, y aunque aquí tenemos la prueba más antigua conocida de la Octava perfecta de Pascua, podemos barajar que aquél descansaba en una tradición anterior. Asterius no menciona la fiesta de Pentecostés; la Ascensión y la efusión del Espíritu Santo se celebran el Domingo de Pascua. La única época preparatoria de la noche paschal es la del Catecumenado. En cuanto a la estructura, Asterius nos ofrece un testimonio muy vetusto de la administración del bautismo en la noche paschal, y desde luego es el primer tercio de una serie de ritos: conjunto de elementos hoy usuales en esa noche (vigilia, bautismo, 112 y eucaristía); unión prebautismal (atestiguada también por Hierónimo) con significado no exorcístico; la fórmula litúrgica griega, clara y directa, de la *spatariá* (alusión a la pregunta hecha al que se bautiza: ¿te unges con Cristo?); el Sanctus en la Misa (que por cierto va dirigido a Cristo) y probablemente, la asociación de éste con el Hosanna. Por lo que toca a la teología "paschal" de Asterius, se nota como se acentúa el suceso de la Resurrección ocurrida en la noche de ese día; este acontecimiento es el culmen de los Misterios de Jesús y de la Historia de la Salvación, reviste un carácter eclesiológico (pues el bautismo se confiere en la Iglesia) y es un anticipo de la consumación escatológica. Asterius nos transmite a la vez tradiciones litúrgicas y concepciones teológicas judío-cristianas, y puede ser un testigo importante del influjo sirio en ideas, formas y, sobre todo, en la faceta de los himnos.

No podemos analizar aquí cada uno de estos sorprendentes resultados, pero en alguna exploración que hemos hecho (vg. en las secciones "Die Apotaxis u. Syntaxis", 52-59, y "Der Sanctus der Osternacht", 74-94, las pruebas aducidas por AUF DER MAUR nos han parecido de gran peso. Por lo demás, sus juicios están bien motivados. La descripción de la ceremonia bautismal (37-63) en particular con las explicaciones de la unión atlélica y espiritual, el baño nupcial, el ropaje brillante y la señal de la cruz en la frente, creemos que es digna de especial atención. En resumen consideramos esta Disertación doctoral como un importante y sugestivo instrumento de trabajo, con aportaciones nuevas en un dominio litúrgico de gran interés y muy actual.

Corpus Ambrosiano Liturgicum II. Das Ambrosianische Sakramentar von Bisca. Die Handschrift Mailand Ambrosiana A 24 bis inf. I. Teil: Text. Mit Hilfe des Scriptoriums der Benediktinerinnenabtei Varense untersucht u. hrsg. v. O. Heimig, Liturgiewissenschaftliche Quellen u. Forschungen, Heft 51, Münster, Westf., Aschendorff, 1969, LXXIII, 258, VIII (Tafeln) pág.

La serie de trabajos que nos depara un *Corpus Ambrosiano Liturgicum* se inició con el estudio y la edición del ms. C 43 de la Biblioteca Central de Zúrich (Cf. nuestra recensión en ATG 31, 1968, 508-509). En el presente volumen se examina y edita (en su primera parte) un Sacramentario Ambrosiano que se cuenta entre los mejor estructurados de la reforma carolingia. Trasladado con otros códices desde Tessin, Bisca, a la Biblioteca Ambrosiana de Milán, se conserva aquí bajo la signatura A 24 bis inf. Su parte más antigua se halla en los folios 1r-304v; la principal adición va del folio 305 r al 312v. Destinado a una Iglesia rural, no es propiamente un simple Sacramentario, ya que contiene lecturas, de cuyos textos se prescinde en esta edición. Ni es un Misal completo, pues faltan los cantos. Por lo que toca a la fecha de composición, el paleógrafo B. Bischoff y el editor actual, Odilo Heimig, se inclinan por la primera mitad del s. X. A. M. Coriani, durante largos años Prefecto de la Ambrosiana, tenía preparada la edición de una buena parte del manuscrito (240 págs., hasta el folio 245v, línea 7). Diversas piezas de la liturgia milanese y utilizando nuestro códice, han sido publicadas por varios críticos, entre ellos Magistretti, Borella y Paredi. La edición crítica contenida en este volumen sigue en lo esencial las normas científicas establecidas por Mohlberg en LQF (desde 1918) y en *Rerum Eccl. Documenta* (desde 1954). Otros datos de interés aporta Heimig (XXV-LXXIII). El texto contiene 197 nn. Entre las Misas más dignas de mención se hallan las referentes al bautismo, ordenación y muerte de S. Ambrosio (VI-VII, LXXVIII), las Misas cotidianas (XCVI) y otras particulares, vg. *de sapientia* (CLII): "prepara agie sophiae dignam in cordibus nostris habitationem", 1171), *pro caritate* (CLIII), *Missa quando sacerdos pro se canere debet in temptatione carnis* (CLXI), *Contra obloquentes* (CLXXXIII). En los Prefacios de las Misas por los Difuntos (CLVIII y CLXXI) encontramos giros afines a los que ya conocemos por nuestro Misal Romano: "Quamvis, mortis humani generis inlata conditio pectora humana mentesque contristet, tamen clementiae dono spe future immortalitatis erigimur" (n. 1304). Índices muy útiles cierran este volumen, magnífica aportación al conocimiento de la importante liturgia ambrosiana. Esperamos ver pronto publicada la segunda parte con el estudio de las relaciones del códice biscaense con otros Sacramentarios, el Aparato crítico y la Concordancia de las fórmulas.

A. SEGURA

GAMBER, KL., *Codices Liturgici Latini Antiquiores*. 2.^a ed. aucta, 2 Hefbände, Spicilegii Friburgensis Subsidia, vol. 1, Friburg Schweiz. Universitätsverlag, 1960. 852 págs

En 1963 publica Klaus Gamber la primera edición de esta obra. La se-

gunda que presentamos ahora, con casi el doble de páginas, registra nuevos códices y sobre todo numerosos hallazgos de importantes fragmentos: en total cuenta 1688 nn. En esta edición es nuevo el primer capítulo (26-129), dedicado a los Documentos Antiguísimos de la liturgia occidental. Aquí se citan los escasos mss. bíblicos que se conservan de los primeros siglos (hasta el V ó VI) y que probablemente eran utilizados en el Canto: la mayoría son Salterios, Euan- gelistas y el "Apostólos", es decir las cartas paulinas y católicas. Además de la liturgia africana este primer capítulo comprende los restos pertenecientes a la Galia, España, Italia y Provincias del Danubio (Dacia, Panonia y Godesi). Así tenemos la base de los mss. posteriores, ante todo de los tipos primitivos (que se perdieron) de los Libros litúrgicos occidentales, como el *Liber sacramentorum* de Hilario de Poitiers (n. 636) y el *Liber Sacramentorum* de Paulino de Nola (n. 677). Los Libros mismos litúrgicos se dividen en celtas, galicanos, morárbicos, de la Campania y Benevento, y ambrosianos (pág. 130-201). Los Sacramentales (con oraciones y prefacios) reciben amplia exposición (292-428). Siguen los Leccionarios (epistolares y evangélicos), de los cuales el más antiguo parece ser el llamado *Liber (sanctis) eorum (=secrion)*, pág. 429-439. Vienen luego los Libros de los Evangelios (*Criptaria Evangeliorum* y *Evangelistaria*), 446-469, para describirlos en los Misales plenarios, oriundos de Italia central y exportados hacia el Norte (527-547). Un grupo litúrgico relativamente joven está formada por los *colectarios* (compilación propia de oraciones que se recitaban al final de las Horas o en los Misales) los *omnes* (para la consagración de los Obispos) y las *viduales* (para la administración de los Sacramentos). Estas tres clases de Libros litúrgicos se desarrollaron desde el s. VIII a partir de los Sacramentales (pág. 548-573). La exposición termina con el examen de los libros pro *Officio Divino* (574-584).

La utilidad de este Catálogo es innegable. Una excelente Introducción (17-25) orienta al lector en el manejo de las citas de tantos códices que en gran parte el autor ha podido estudiar personalmente. Con modestia cultiva Chamberlain la descripción como "provisional" (29). En todo caso, la seriedad científica del incansable investigador y las consultas hechas al famoso especialista en paleografía, D. Benzhoff, dan un valor particular a este precioso instrumento de trabajo en su vasto dominio litúrgico. La bibliografía mencionada supone detenida lectura de las publicaciones más importantes. Una menudencia: al tratar del *Itinerarium Egeriae* (79-12) echamos de menos la cita del importante *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae* de Rinar Löfstedt, 1911, reimpreso en 1936, Uppsala.

A. SEGOVIA

HAMMAN, A., *Vie liturgique et vie sociale. Regas de pauvres. Diaconie et disconnet. Agape et regas de charité. Offrande dans l'antiquité chrétienne*. Bibliothéque de Théologie, Tournai, Deslée et Cie, 1968, 342 págs.

Este trabajo tiene por objeto estudiar en los orígenes de la Iglesia cómo el culto y la acción se condicionan y fecundan mutuamente en la fidelidad a la misma fe, al mismo Evangelio. Para comenzar, se expone la situación de la Eucaristía en la confluencia de los dos temas, el de los pobres y de su posición

en la misión de Cristo) y el de la Cena mesiánica que caracteriza los tiempos evangélicos y abre la era de las realizaciones escatológicas. Estas ideas se enmarcan en el título general de la primera parte (11-63): *Cena de los pobres* (A y N. T.). En la segunda (63-150) se trata del servicio u diaconía que posee también una consonancia eucarística. La función del diácono en sus orígenes, desde el N. T., era a la vez litúrgica y social: esta última es la que prevalece (con la responsabilidad de la acción caritativa en la comunidad) durante los tres primeros siglos. El carácter existencial de la Eucaristía se extiende a otras manifestaciones de la caridad. De paso se examina en la tercera parte (151-227) el origen del sigeo y sus relaciones con las comidas en honor de los muertos o de los mártires: aquella de donde se deriva ésta es de origen pagano: la Iglesia acaba por integrarla, purificándola de sus adherencias supersticiosas y dándole un sentido cristiano. Para los fieles de las primeras generaciones la participación en la liturgia incluía la aportación de una ofrenda: es el tema de la cuarta parte (229-295). Finalmente, el análisis de los diversos aspectos relacionados con la vida litúrgica y social de la antigüedad cristiana permite reducirlos a tres principales: iniciativas de la caridad (colectas, hospitalidad, solicitud por los itinerantes, indiscriminación de los estratos sociales, lucha contra la esclavitud etc.); el servicio, como manifestación del amor de Dios, que busca comunicarse con los hombres; la Eucaristía situada "en el corazón del mundo" (S. Ireneo).

La exposición de Hamman denota al especialista en temas litúrgicos y patristicos. La insistencia en el aspecto social en relación con la Eucaristía (aunque no siempre aparece el nexo en los puntos tratados) es un asunto menos conocido. Aquí se manifiesta en plena luz y tal es el mérito principal de la obra. Queremos destacar las secciones dedicadas al examen de los textos eodóctos, litúrgicos y conciliares (108-128; 187-200; 281-280) que, junto con las excursus por el N. T., son de lo mejor del volumen.

A. SROGVIA

JUNGWANN J. A. S. I., *El servicio de la palabra*, Estela 80, Salamanca, Signeme, 1969, 138 pág.

Recoge este libro una serie de conferencias pronunciadas por el A. hace ya treinta años en Innsbruck, completadas en 1964 con las aportaciones de ese período intermedio. Cubriene nueve capítulos: esencia de la liturgia, los actores de la liturgia, Dos tensiones, El esquema fundamental de la liturgia, la lectura, el canto, la oración del pueblo, la oración del sacerdote, la oración vespertina y el servicio de la palabra divina. A pesar del carácter elemental y divulgatorio de la obra la competencia del A. ha sabido condensar en las breves páginas doctrinas y datos de sumo interés.

D. A.

○ Distrito de Braga, Boletim Cultural de Etnografia e Historia, vol. IV, 1968. Págs. 1-II, Braga, Junta Distrital, 343 págs.

Con excelente presentación tipográfica este Tomo del Boletim contiene, en-

tres otras, dos trabajos que particularmente interesan. Uno de J. O. Bragança sobre el Santoral de: *Moni de Motels* (153-198). Este libro litúrgico se halla en un ms. que se considera como el más importante entre los litúrgicos de las bibliotecas portuguesas, ya por su antigüedad (s. XII), ya por el influjo histórico que ejerció en la constitución del actual rito bracarense. Después de transcribir el texto del Santoral, el autor del artículo se propone investigar en qué scriptorium del Sur de Francia fue copiado. Todos los indicios parecen indicar que la transcripción se verificó en Moissac (Aquitania), si bien queda aún por resolver una seria dificultad en contra de esta hipótesis.

El segundo trabajo (199-246) nos ofrece la continuación de la edición crítica del *Liber fidel Sanctae Bracarensis Ecclesiae*, obra que vá presentamos en *ATC* 29 (1966) 358-369. Ahora se transcriben los documentos nn. 250-319 y se apunta el índice de los 17 siguientes. Casi todos se refieren a escritos de venta y testamentos. El 317 contiene la sentencia del Cardenal Desurindit, legado de las Españas, dirimiendo una contienda entre el Arzobispo de Toledo y los Obispos de Astorga y de Zamora sobre esta Iglesia y el campo de Toro que reclamaba el de Astorga. La decisión (a. 1124) es en favor del de Zamora, mientras viva o no sea trasladado a otra Sede.

A. SEGOVIA

Proc: *Eucharistico. Textus e variis Liturgijs antiquioribus selecti*, ed. A. Hänggeli-Pahl, *Spicilegium Friburgense*, vol. 12, Friburg, Editions Universitaires, 1966 (Sutas), XXIV-250 págs.

Este denso volumen presenta una colección de Anáforas Orientales y Cánones de la Misa Occidentales. Además se incluyen textos de la liturgia judía, donde los especialistas reconocen las fuentes de la oración eucarística. Los documentos son los más antiguos e importantes de todos los tipos litúrgicos de aquellas Iglesias. Los editores, de reconocida competencia La Liturgia judía está a cargo de L. Ligier (los textos de la Iglesia antigua han sido preparados por J. A. Jungmann (SS, Didache, Justino, Actas apócrifas de los Apóstoles, Juan y Tomas, Hipólito y Constituciones Apostólicas). Las Anáforas de la Misa Orientales, las presenta A. Raes (tipos alejandrino, antioqueno, sirio-oriental). Los textos de las liturgias Occidentales han sido recogidos por L. Eizenhöfer, I. Pahl (liturgias romana, ambrosiana, gálica, celta) y Pinell (liturgia hispana). Las Introducciones y los textos van en latín. Cuando el original es griego, se recoge éste, junto a una versión latina.

Es superfluo insistir en la gran utilidad de la obra y el esmero, tanto en la reproducción crítica de los textos, como en la presentación tipográfica. Las ediciones seleccionadas son las mejores que se han encontrado, aunque no todas son igualmente críticas. Nuevas solamente hay dos: la versión latina de la liturgia judía y los textos hispánicos. Para estos últimos el benemérito Don J. Pinell (Montserrat y Roma) ha revisado los mismos códices manuscritos (dos de Londres, 1 de Milán, 3 de Silos, 5 de Toledo; ss. VIII-XIII). Concretamente esas piezas hispanas son ocasionalmente de profundo contenido teológico expuesto con brillante dicción. Cf. vg., p. 499: *post assectus*, donde se designa a Cristo como salvación de los vivientes y vida de los que mueren; véanse tam-

vién las afirmaciones cristológicas de la *illatio* y el *post servatus*, pp. 500,501; pero sobre todo la preciosa *illatio* de Navidad, pp. 502-503 con las lapidarias expresiones: "partus Mariae, fructus Ecclesiae: qui ab illa editur, ab ista suscipitur... illa utera, haec Isaura" etc

A. SEGOVIA

Sacramentarium Praemonstratense. Edição N. I. Weyns, Bibliotheca Analectorum Praemonstratiensium, fasc. II, Praemonstratiensia, 1968, XXIII, 310 páginas.

La liturgia genuina de la Orden Premonstratense, es decir la que se celebraba hasta la reforma de ésta a comienzos del s. XVII, queda ya descrita por Pl. F. Lefèvre en el primer fascículo de la mencionada *Bibliotheca Analectorum*, Louvain, 1957. El mismo Lefèvre en la *Bibliothèque de la RHE*, 23 a. 1941, publicó el *Liber Ordinaris* o códice de las ceremonias de la Orden, a fines del s. VII. El *Sacramentario*, cuya edición presentamos ahora, es un complemento del *Liber*. Abarca las oraciones del sacerdote en los actos litúrgicos: el Ordinario, tanto del Oficio como de la Misa, el Propio de *tempore* y de los Santos, el Común de éstos, las misas votivas y "oraciones ad diversas"; por último la "Agenda mortuorum". Como fuentes se utilizan ante todo nueve misales compuestos para uso de las Iglesias Abaciales de la Orden: Amberes (S. Miguel), poco antes del a. 1150; Charleville (al parecer para la Abadía Bekevalonsesi poco después del 1150; Colonia, Schnüngen Museum (Ab. de Steinfeld), hacia el 1180; Autun, Bibl. Munic., ms. 187 (Ab. de S. Nicolás Furnense; probablemente entre 1184 y 1180; Paris, Bibl. Nat., ms. lat. 833 (al parecer para el Priorato de S. Esteban "Ad Aynam") hacia fines del s. XII; Laon, Bibl. Munic., ms. 235 (según parece, para la Abadía Premonstratense) hacia el 1200 probablemente; Charleville, Bibl. Munic., ms. 247 (muy parecido al anterior) y por último dos misales impresos en Paris, 1500 y 1570. Como complemento se utilizan también otras siete documentos de los ss. XII, XIII y XVII. Como quiera que las oraciones reproducidas aquí, en gran parte se contienen en la obra clásica de P. Bruylants (*Les orations de Misses Romain. Texte et Histoire*, 2 vv., Louvain, 1942), el presente editor se remite a esta edición. En todo caso, además de la consulta de las fuentes indicadas, Weyns señala las citas correspondientes en los índices descritos arriba, añado por extenso los textos no mantenidos en Bruylants e indica las lecturas variantes más notables de las fuentes premonstratenses. De este modo el trabajo de Weyns es una valiosa contribución a la divulgación, en plan crítico, de un material litúrgico tan interesante y actual como el de los *Sacramentarios* (entre las ediciones recientes de los misales conocidos, podemos recordar vg. las del de Vich, s. 1953, del Bergomense, 1962, del de Ripoll, 1864, y del Adalpreziano, 1968).

A. SEGOVIA

WAWRYK, M., *Initiatio monastica in liberation byzantina. Officium schematis monasterii magni et parvi necnon rasophoratus exordia et evolutio*, Orientalia Christiana Analecta, 180, Roma, Pont. Institutum Orientalium Studiorum, 1968, XXIV, 280, 172.

La profesión religiosa consta de dos elementos: el jurídico (ingreso en una comunidad) y el canónico (consagración al servicio divino). En la liturgia monástica latina más antigua sobresale este último rasgo, mientras que con el el transcurso de los siglos va prevaleciendo el primero. Sólo en nuestra época se comienza a realizar un profundo análisis de la importancia de la consagración en la profesión religiosa. Este elemento se manifiesta de un modo notable en la liturgia bizantina bajo el concepto de una especial iniciación monástica, cuyas principales "Oficias" son el "Ordo vestimenti" (akolouthia tou exchariou rasophorantou) y otros dos llamados "del pequeño esquema" (en griego *schemata*) el vestido monástico y "del gran esquema". El propósito de Wawryk en el presente volumen es investigar la historia de estos tres Oficios. Empieza por describir los comienzos de la iniciación monástica en la Iglesia bizantina, donde se acentúa la concepción de la profesión como segunda bautismo (388). Luego se trata de la admisión a la vida monástica en Egipto en los ss. IV-V (con las figuras de Isacorio, Casiano y Simucio Aripense). El mismo tema se estudia primero en los escritos de S. Basilio magno y después en el s. V. El Pseudo-dionisio merece particular atención en este punto; la evolución se describe tal como se desarrolla más tarde en los ss. VI-VIII (39-73). El tercer capítulo expone la división del "esquema" monástico (73-103). La segunda parte es la central: es un examen minucioso de los tres Oficios: "macti schematis" con su cuarta formulación a partir de los ss. IX-XII, y el rito del "Anacolicismo", por el cual se depuraba el "rapacho" en la Octava de la Profesión (119-184). El "Officium parvi schematis", atestigüado ya en 1019, presenta en el s. XIII unas formulaciones modificadas, y en los ss. XIV-XVI una estructura como la del Oficio actual (185-224). El rasum era el vestido de los novicios, de donde el nombre *Officium rasophoratus*, cuya génesis, evolución y estructura moderna son expuestas en sección aparte (229-249). También ocupa sección especial el Oficio de la iniciación en el caso de las monjas (250-261). De esta detenida investigación saca el autor las siguientes conclusiones generales (262-285): De los tres Oficios estudiados el principal y más desarrollado es el del "magis et anglicus schematis", cuyas partes constitutivas (profesión, tomo, oficio) reproducen la solemnidad del bautismo en este mismo periodo. Los testimonios explícitos de la bendición o imposición de manos al admitir a la vida monástica, aparece ya en los comienzos del s. V: en dicha admisión el admittido hace simple profesión de monacato, y el admittente le impone el "esquema" o vestido monástico. A finales de este siglo observamos ya desarrollado el misterio de la consagración monástica que unige la inicial oración consagratoria a las tres partes mencionadas constitutivas el Oficio "magni schematis". La costumbre de anteponer a éste el parrico esquema nació, según parece, en la primera mitad del s. VIII en la Laura de S. Sabas (Jerusalén). El ritoaje de "sujeción", previo a la vestitura o esquema propiamente monacal, es un preludio del Oficio posterior del rasophoratus. En la evolución siguiente hasta el

s. XVII, se distinguen diversas etapas y clases de Oficio. En el Apéndice (1-112) se editan, por vez primera, los Oficios griegos de ambos esquemas (grande y pequeño) y el del *rasophoratur*, después de haber descrito los 15 códices utilizados (267-275).

El trabajo de Wawryk, tanto por la minuciosidad del estudio y la edición crítica de los Oficios como por el interés del tema, es bien meritorio. No siempre es fácil seguir el hilo de la exposición por la cantidad de datos acumulados y su complicado engranaje histórico. Pero vale la pena de penetrar en las piezas elaboradas y editadas, pues contienen preciosos elementos de gran hondura ascética con unos ritos simbólicos y solemnes: su lectura será muy fructuosa para el lector ávido de sólida espiritualidad.

A. S. MÚÑOZ

WILLIS, G. G. *Further Essays in Early Roman Liturgy*, Alcum Club Collections, n. 50, Londón, S. P. C. K., 1968, VI 267 págs.

En 1964 publicaba Geoffrey Willis sus *Essays in Early Roman Liturgy*, Alcum Club Collections, n. 46 (cf. ATG. 28, 1965, 392). Para satisfacer el deseo manifestado por algunos de sus lectores, de que el autor publicara ulteriores Ensayos sobre el tema, Willis nos ofrece ahora otros cinco. El primero, titulado *Liturgia Estacional Romana* (1-81) describe 44 Iglesias de la Ciudad Eterna, cuya posición está señalada en un diagrama. Entre ellas se mencionan S. Juan Later., S. Pedro, S. Pablo, S. Lorenzo extra muros, Santa María la Mayor, la Santa Cruz de Jerusalén y los Santos Apóstoles. En los domingos más importantes y en la Iglesia indicada el Papa solía celebrar la Misa solemne, con la asistencia de su Corte del clero y del pueblo. Tales Estaciones (cuya lista substancialmente aparece a comienzos del s. VII) influyeron a veces en los compiladores de la liturgia (oraciones, lecturas y cantos) de la Misa, y su práctica pudo ser derivada de las procesiones religiosas paganas. El segundo trabajo (29-131) se refiere a las tres oraciones variables de la presente Misa romana: *Collecta*, *Secreta* y *Postcommunio*. Plenamente desarrolladas se encuentran ya en el Sacramento Leonino, a mediados del s. VII, y son semejantes entre sí en la estructura al estilo y el ritmo. En tercer lugar examina Willis el tema de la consagración de las Iglesias (135-173). El complicado rito contenido en el Pontifical de Clemente VIII (1585) es el resultado de la fusión (a mediados del s. X) de los ritos romano y galicano con adiciones elaboradas durante la Edad Media. Del IV al VI no consta que hubiese rito especial al dedicar una Iglesia fuera de la celebración de la Misa en ella. La deposición de reliquias, como parte del rito, se registra en Roma según uno de los tipos de dedicación ya en el s. VI. El cuarto Ensayo se titula: *S. Gregorio Magno y la oración dominical en la Misa romana* (175-180). Antes de la segunda mitad del s. IV no existen pruebas de que se recitase el *Pater Noster* en la Misa, pero si sabemos que en 348 S. Cirilo de Jerusalén supone este uso entre las ceremonias que explica en una de sus Catequesis mistagógicas (XXX, 8, 11, 18). La innovación de Gregorio (el *Pater*, inmediatamente después del Canon: "post preces dicimus") debió inspirarse en la costumbre bizantina, con la diferen-

cia de que en ésta la recitación era comunitaria, mientras que en el Sinto es de sólo el sacerdote. Por último, el quinto Ensayo (189.243) describe la primitiva liturgia inglesa desde Agustín a Alcuino. La obra de éste (suplemento al sacramento gregoriano) tuvo gran importancia histórica y efectos permanentes en la estructura del *Missale Romanum*.

El volumen de Willis nos parece excelente como instrumento informativo de trabajo por los ricos datos que aporta y la ponderada apreciación de las fuentes.

A. SEGOVIA

9. Pastoral

Angustia y pecado, edit. dirigida por W. Bitter, col. *Ussula* A. 1. Sígueme, Salamanca 1968. 240 págs.

Bajo este título se publican las comunicaciones del segundo Congreso de la sociedad "Arzt und Seelsorger" celebrado en Stuttgart del 20 al 22 octubre 1962 sobre el tema: Angustia y pecado en sus aspectos teológicos y psicológicos. Como más inmediatamente relacionados con la teología destacamos las comunicaciones de K. Rahner, Culpa y perdón de la culpa; R. Durr, Reflexión bíblica; H. Breucha, La confesión y el problema de la angustia y la culpa; J. von Craeventz, Angustia y culpa en el matrimonio. W. Bitter hace una recapitulación del congreso y complementa algunos puntos.

D. A.

Bauden, H. J., *Literatur u. Bekehrung*. Stuttgart, Ernst Klett Verlag, 1968. 292 páginas.

En una brillante Introducción Bauden nos describe con exuberancia los múltiples aspectos del cambio de vida que encierra una conversión, pero se detiene sobre todo en tres puntos: conversión religiosa, ideológica y erótica. En cada uno de estos casos se realiza respectivamente un encuentro con una realidad: la de Dios, la de la idea y la del tú, con posibilidad de que esas realidades se mezclen entre sí en un caso determinado. Pablo se halla en el comienzo de la literatura cristiana y su experiencia de Damasco queda como prototipo de las posteriores conversiones. Pero también las de Agustín y Pascal se acercan a la del Apóstol en importancia histórico-religiosa e intelectual. Bauden acentúa después los rasgos de coincidencia y divergencia de estas conversiones "religiosas" con las que va describiendo, que se reducen a las religiosas e ideológicas, entre las cuales pone el autor una sección sobre los límites de la conversión. A la primera clase corresponden los casos de Paul Claudel (salto divino), T. S. Eliot (ejercicios de insensatez), R. A. Schöcker (adés al huma-

nismo) y Alfred Döblin (el ángel en la Plaza de Alejandro). Estas cuatro conversiones representan la experiencia básica de toda conversión que se apodera del hombre y significa su encuentro con la realidad de Dios. En la sección dedicada a los límites, incluye Baden la resistencia en el caso de André Gide y la extinción de la gracia en el de Reinhold Schneider. Cinco temas abarca la sección correspondiente a la conversión ideológica: desesperación, conversión, vida nueva, un dios que no lo era y balance de los apóstoles. Los cuatro primeros o algunos de ellos son estudiados en seis escritores: Arthur Koestler, André Gide, Ignacio Silone, Louis Fischer, Richar Wright y Stephen Spender.

La exposición de Baden bien documentada, abundante en análisis psicológico-religiosos y escrita con un estilo claro y vívido, se lee con gran interés y es muy instructiva, incluso bajo el punto de vista teológico y literario. Tal vez lo más importante sea la prueba de que toda conversión se desarrolla con un ritmo determinado y deja vislumbrar una ordenación, que puede tener sus límites, ante los cuales queda frenada la conversión, como se ve en Gide y Schneider y tras cada conversión puede deslizarse el peligro de considerarse como útil para la fe, de la cual la conversión ideológica (reflejo mundano de la religiosa) ofrece muchos ejemplos.

I. FLÓREX

CUSSON, GILLES: *Pédagogie de l'expérience spirituelle personnelle*. Bruges-Paris. Desclée de Brouwer 1968. 427 págs.

Con frecuencia se ha hecho notar la pobreza teológica de tantos estudios y tratados sobre los Ejercicios de San Ignacio. Se ha dicho incluso que está por hacer la teología de los Ejercicios. Porque es claro que una cosa es elaborar una reflexión teológica a propósito del libro de San Ignacio (tal sería el caso de la obra de E. Pzywara, por ejemplo) y otra cosa hacer el planteamiento de la teología que hay implicada en el texto mismo de ese libro. Una aportación decisiva en este sentido es el estudio de G. Cusson. En cuanto que, partiendo de la obra misma de San Ignacio y de sus fuentes, ha sabido encontrar el hilo conductor de la profunda teología que justifica e interpreta tal obra. Se trata pues, de una aportación fundamental, desde ahora indispensable, para la interpretación de los Ejercicios de San Ignacio.

Fruito de largos años de reflexión e investigación, el estudio que aquí reseñamos fue presentado como tesis de doctorado en Teología Espiritual en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma con el título *L'expérience biblique du saint dans les Exercices de saint Ignace*. Título que responde mejor al contenido de la obra. Aunque es verdad que el subtítulo *Bible et Exercices Spirituels*, orienta desde el principio acerca sentido más exacto del libro que se ha puesto a la venta del público.

"Para conseguir nuestro intento, dice el autor en la Introducción, hemos escogido una vía que sitúa los Ejercicios en la amplitud del cuadro espiritual en el que han nacido. Porque un estudio paralelo entre Biblia y Ejercicios, sin la explicación de este fundamento histórico que los autoriza, corre el riesgo de pasar gratuito a los ojos del lector: si ciertos elementos del texto ignaciano so-

portan bien la relación a la Escritura, ¿se puede por eso prejuzgar la intención del autor? El análisis detallado de este primer problema nos permitirá deducir los principios que guiarán la interpretación de la aplicación que seguramente haremos a los Ejercicios" De esta manera aparece clara, desde el principio, la división y el contenido del estudio. En una primera parte (cap. I al III), se analizan las implicaciones bíblicas de la experiencia espiritual de Ignacio en Loyola y Manresa y su concepción de la vida cristiana, tal como aparece en los diversos escritos del santo. A esta luz se precisa en qué sentido los Ejercicios proclaman e interpretan el mensaje revelado. En la segunda parte (cap. IV al VIII), se aplican a las cuatro semanas de los Ejercicios el método de interpretación bíblica elaborado en el análisis precedente.

Por lo dicho ya se advierte que la primera parte constituye la aportación más interesante del libro. Porque representa un verdadero método de interpretación bíblica, como se acaba de indicar, para el análisis y la presentación de la obra de San Ignacio. Un método que es perfectamente manejable para el estudio ulterior de cada uno de los elementos que integran esa obra. ¿En qué consiste este método? Para responder a esta cuestión hay que tener presente el principio de hermenéutica que preside toda la interpretación: un principio que podríamos decir consiste en un cierto sentido de totalidad (aprovechamos gustosamente la acertada expresión que se ha utilizado ya a este propósito, en cuanto que integran perfectamente todos los elementos a tener en cuenta. "Nuestro estudio dice el mismo autor, distingue, en los Ejercicios, entre el contenido objetivo y el aspecto subjetivo. El contenido objetivo es el mensaje de sabiduría revelado, según la eucarística rúgma de la Escritura, propuesto a la persona del ejercitante. El llamamiento que en él se deja oír, corresponde así a los datos mismos de la Revelación. El aspecto subjetivo es todo lo que concierne en los Ejercicios al sujeto, su trabajo de puesta en disponibilidad que facilita la correspondencia a la gracia". El punto de partida es siempre el dato revelado para proyectar su luz sobre la experiencia subjetiva que tal misterio de salvación ha de suscitar en el ejercitante. No se trata, pues, de ilustrar el texto del libro de San Ignacio con determinadas referencias bíblicas —esto es lo que suelen hacer casi todos los directores de Ejercicios—, sino que el intento es penetrar en la explicación de la experiencia del misterio mismo de Dios, para verificar en cada pasaje concreto la adaptación que de tal experiencia proponen los Ejercicios. Es, creemos, superar de la manera más directa la tan repetida acusación de subjetivismo o psicologismo con que se ha acusado a los Ejercicios. De esta manera, la experiencia que proponen los Ejercicios es a la vez personal y universal; la Verdad universal ilumina cada situación personal, y lo estrictamente particular se pone en constante resonancia y confrontación con la Verdad total de Dios.

La segunda parte es la aplicación del método propuesto a cada una de las semanas. No se trata de meditaciones ya elaboradas, sino de una reflexión más en profundidad que lleva a comprender la significación bíblica y la experiencia correspondiente en cada una de las puzos fundamentales de los Ejercicios. Algo mucho más importante que disponer de tales esquemas concretos.

El estudio es esencialmente serio. Y desde luego amplio. Quizás demasiado en cuanto a esto último; se hubieran podido decir las mismas cosas en menos

páginas. Una selecta bibliografía y un índice analítico completan el interés y la aportación indiscutibles que representa esta obra.

J. M. CASTILLO

GODIN, A., *La incógnita religiosa del hombre*, col. *Psyché B.* 14, Salamanca, Sigüeme, 1969.

Este conjunto de estudios de psicología religiosa se divide en seis apartados: 1. Perspectivas teóricas (hacia una psicología de la gracia divina, la religiosidad del hombre de hoy, Psicología diferencial de la religión, Psiquiatría y pastoral). 2. Trabajos técnicos (Las imágenes de proyección religiosa, El retrato del católico basado en los test de actitudes). 3. Psicopedagogía de la infancia (Deber de amar a Dios, Un control objetivo de los conocimientos catequéticos al término de la escuela). 4. Psicología diferencial de la adolescencia (Adolescentes, La conciencia moral a los diecisiete años). 5. Psicología de las adolescentes (Encuestas sobre: las jóvenes y la vocación religiosa, Opiniones y actitudes de las jóvenes frente al sacerdote). 6. Estudio socio-psicológico (Creencias ancestrales y catequesis cristiana: en el Congo).

Permitásenos destacar las encuestas sobre las muchachas, y las indicaciones pedagógicas sobre la educación religiosa del niño.

D. A.

GONZÁLEZ DE CARUJAL, O., *¿Crisis de seminarios o crisis de sacerdotes? Meditación de una España posconciliar*, Madrid, Marova, 1967, 360 pág.

Título y subtítulo sugieren con bastante claridad el contenido de este libro. Tal es la afirmación inicial del mismo autor. Y así es, en efecto. Se trata de un estudio teológico de los problemas y soluciones que afectan y que pueden dar luz en la actual situación de crisis que atraviesan sacerdotes y seminaristas en la Iglesia de nuestro tiempo. Todo ello localizado en la concreta y peculiar problemática de España.

Después de una larga introducción en la que se apuntan las raíces de la crisis presente y las conexiones actuales con respecto al sacerdote, en la primera parte de la obra se analiza la situación posconciliar de los seminaristas y sacerdotes; la segunda expone cuáles son las nuevas perspectivas, problemas y esperanzas en el mundo. Los dos últimos capítulos son una reflexión puramente teológica sobre el sacerdocio y sobre la misión de hoy. El estudio es sereno y profundo, enriquecido en cada punto concreto con una amplísima documentación bibliográfica y presentado en un estilo moderno y penetrante. No es, pues, un escrito más dentro de la abundante literatura sacerdotal que actualmente prolifera por todas partes y en la que muchas veces se tiende más a proyectar determinados problemas personales o al gusto de la galería que a la seria reflexión teológica. Es de particular interés todo el análisis que se presenta en la primera parte, en donde el autor se muestra profunda conocedor de las situaciones concretas tanto por lo que

respecta a la vida de los seminarios como por cuanto se refiere a los ambientes de nuestro mundo general. En la visión del sacerdocio debe también destacarse el particular acierto que significa el hecho de subrayar la absoluta originalidad del sacerdocio cristiano con respecto no sólo al sacerdocio dentro del fenómeno religioso general, sino incluso con respecto al sacerdocio veterotestamentario; aquí y en esto se sitúa el punto de partida para una comprensión cristiana del sacerdocio, y para evitar en su raíz desnaturalizaciones que perduran a veces en nuestra forma concreta de realizarlo.

Dada el ritmo acelerado que la reflexión teológica ha adquirido en nuestro tiempo, es quizás cómodo hacer un esbozo a dos años de distancia de la publicación de una obra. Es probable que el mismo autor hoy hubiera matizado o completado algunas de sus afirmaciones. El planteamiento de dos clases de crisis: las que podríamos llamar preconciliares y posconciliares nos parece hoy insuficiente. Como si el hecho del Concilio hubiera marcado la línea tajante y hubiera desencadenado la situación actual. Tanto esta situación como el Concilio mismo son la resultante de un fenómeno más amplio. En la obra apenas se tiene en cuenta el fenómeno de la Secularización que desde su raíz misma está condicionando todo el proceso actual dentro de la Iglesia. Más en concreto, hubiera sido necesario tener presente la profunda evolución que ha significado la aparición del pensamiento no-figurativo como fenómeno típico y enteramente nuevo de nuestro siglo. En el planteamiento de la originalidad del sacerdocio cristiano se echa de menos un estudio más detenido de lo que constituye el centro del problema: la originalidad del culto cristiano.

J. M. CASTILLO

Handbuch der Pastoraltheologie. Praktische Theologie der Kirche in ihrer Gegenwart, Band III, hrsg. v. Fr. X. Arnold F. Klostermann K. Rahner, V. Schurr, L. M. Weber; Freiburg, Verlag Herder, 1968, 682 pág.

Sigue en auge el éxito de esta magnífica Teología práctica de la Iglesia en su actualidad, cuyos dos primeros volúmenes ya hemos reseñado; el ATG, 23, 1965, 328-388. 29, 1966, 334-325); versiones en inglés, francés italiano, holandés, portugués y castellano están ya publicadas o se hallan en preparación. Este tercer volumen continúa el gran tema empezado en el v. 2.^o, realización de la Teología pastoral, como teología práctica. La segunda parte del tema, considere a éste localizado en la comunidad, y la tercera se fija en las situaciones fundamentales del hombre en la actualidad. De los trabajos a cargo de 25 especialistas, sólo podemos apuntar los más significativos. N. Greinacher trata del Episcopado (58-110 naturaleza, grandezza, aspecto social, estructura, colaboradores del Obispo y comunicación de éste con su Iglesia). La Iglesia realizada en la comunidad parroquial, es un asunto que se han dividido el mismo Greinacher, A. Müller, R. Fischer-Wolpert y R. Wöhr (11-262: sociología de la parroquia, finanzas del párroco y de las escuelas, instituciones parroquiales). Bajo el nombre de comunidades fun-

cionales (323-328) se comprende la cura de almas, en su aplicación a estudiantes (W. Ruf), enfermos (R. Svoboda), militares (M. Grutz-V. Schurr), extranjeros (B. Wittenauer-H. Schuster). La tercera parte principal es, a nuestro juicio, la más importante bajo el aspecto teológico-práctico: bautismo y confirmación (K. Padberg 329-358; sobre todo, interesan la base bíblica y las perspectivas pastorales): eucaristía y penitencia (W. Naslainczyk, 359-385). La pastoral de la juventud hoy de modo particular es de notable importancia (K. Esser, 389-405), así como el cultivo de la vida profesional (R. Padberg, 405-412) y la educación cristiana prematrimonial (L. M. Weber, 413-432). Capítulo aparte merece naturalmente la cura pastoral de sacerdotes y religiosos (H. Stenger, 432-445; este artículo nos resulta demasiado breve dada la trascendencia, vg. del tema vocacional). La mayoría de edad en el aspecto cristiano es un tema sugestivo y polifacético (cf. F. Klostermann, 446-475). Del de la formación de los adultos se ocupa F. Pöggeler (475-494). Sumamente práctica y actual nos parece la materia de "La Pastoral y el Libro" (R. Scherer, 494-510; especialmente: el Libro religioso y el profano en relación con la Iglesia, 501-505). La Pastoral de los convertidos, dada la psicología especialmente de los intelectuales, debía ocupar aquí un puesto señalado; de hecho el asunto se encomendó a un teólogo de la categoría de B. Häring (510-517). No podía faltar entre estos colaboradores la valiosa aportación del infatigable K. Rahner: participa con tres trabajos relacionados con la fe (proceso de ayudas, 518-528; mistagogía en las diversas edades del hombre, 528-534, y misión del cristiano en su encuentro con el incrédulo, 571-577). "Despertar siempre nuevo" de la vida inspirada por la fe, supuestos los crecientes peligros de indiferencia y letargo espiritual, implica un problema serio (F. Wulf, 535-548), así como el de la dirección espiritual, bosquejado por el mismo autor (548-559). Diálogo pastoral es el asunto que por imperativos de la exuberancia de artículos se trata con demasiada brevedad (Th. Filthaut, 569-579). Sigue en "Excursus" sobre "El fenómeno americano Pastoral Counseling" (W. Berger-H. Andriessen, 579-585). El Apostolado de los seglares en la Iglesia, problema tan de actualidad en esta época postconciliar, es objeto de una larga exposición (F. Klostermann, 586-635); estudio bien matizado y muy provechoso. El último capítulo va dedicado al mensaje dirigido por la Iglesia al incrédulo moderno; además del tercer artículo de K. Rahner, ya señalado, K. Lehmann toca diversos puntos en relación con el ateísmo y, en general, con los que de una u otra manera se profesan incrédulos (636-671).

A. SERRA

LEHNHARDT, J., Seewitz y Seibinger Eine Untersuchungen zur Pastoraltheologie Johann Michael Sallers, Regensburg, Verlag Fr. Pustel, 1967, 228 págs.

En una época como la nuestra, en que se promueven nuevas formas de actividad pastoral, Johann Hofmeier dedica su "Fakultationschrift" (Facultad Teológica de la Universidad de Würzburg) a estudiar la notable figura

de Sallers, cuya concepción del "Servicio eclesialístico" y de la Teología Pastoral, retiene todavía su sentido de actualidad permanente. Profesor en Dillingen, Ingolstadt y Landsbut, su actividad literaria, reunida en una edición de conjunto (Sulzbach-Rosenberg, 1830-1841) abarca 40 volúmenes, además del Suplemento. Sallers concibe la Teología Pastoral con una estructura dependiente del movimiento de reforma estatal-eclesialístico e iluminista de su tiempo. La idea utilitaria del josefinitismo febronianismo, que orientaba a los Príncipes seculares y eclesialísticos, se hallaba interesada en una formación sólida de los "Servidores de la Religión". Para Sallers este último título queda substituído por el de "Pastor y colaborador de Dios" en la gran obra de redimir a la humanidad; la actividad externa brota de la consideración de los deberes sacerdotales; de aquí la tríada: oficio de docente, de sacerdote y de pastor. Hofmeier estudia sucesivamente los siguientes puntos del pensamiento sallersiano: Homilética (naturalera y contenido de la predicación en su triple aspecto: dogmática, moral e histórica; persona y cualidades del predicador donde se subraya la nota de popularidad en el contenido, en la forma y en las cualidades del discurso). Pedagogía y catequética religiosas. Tema litúrgico (actitud de Sallers, moderada y coherente con el despertar de la religión interior; todo cristiano debe ser introducido en la escuela de la oración). Cultivo de las almas en particular (familias, educación de los niños, educación sexual, dirección espiritual, cuidado de los enfermos). Tienen del sacerdocio y formación sacerdotal: aquí se inculcan de modo particular, el celo apostólico, las relaciones con Dios, la habilidad pastoral, funciones de los Seminarios, estudio fecundo de la Biblia, interés creciente por la exégesis y la teología de la historia: concepto sallersiano de la "Historia Salutis".

Hofmeier ha tenido el acierto de sintetizar bien, espigada en la enorme obra literaria de Sallers, una serie de elementos dispersos que dibujan minuciosamente los rasgos más destacados del influyente Profesor y Pastor de almas, cuya actualidad para la presente situación eclesialística se deriva, sobre todo, de su orientación teológica que le llevó a un diálogo ejemplar y constructivo con su época.

I. FLÓREZ

Semana Internacional de Catequesis, Catequesis y Promoción humana, Medellín 11-18 de Agosto de 1968, Salamanca Ed. Sígueme, 1969, 291 pág.

Esta séptima Semana Internacional de Catequesis significa un paso decisivo en la renovación catequética. El presente volumen recoge primero las orientaciones y conferencias generales; después, las ponencias y conclusiones de los grupos de trabajo. Estas últimas se refieren a puntos tan importantes como la formación de catequistas; la catequesis en relación con la liturgia y la liturgia; la reforma catequística y la evaluación de la religiosidad popular en la América Latina; la catequesis de adultos, y, por último, el material catequético. El Discurso de Clausura corrió a cargo del Cardenal J. Villot. Auguramos una profunda renovación en este domingo tan vital y necesario, concretamente en Hispanoamérica.

I. FLÓREZ

Stanley, D. M. S. J., *A Modern Scriptural Approach to the Spiritual Exercises*, Chicago, The Institute of Jesuit Sources in cooperation with Loyola UP, 1967, XVI, 358 pág.

¿Cómo utilizar la Sagrada Escritura en los Ejercicios Espirituales en la Era del Vaticano II? Tal es la pregunta, cuya respuesta se propone desarrollar en este libro David M. Stanley, Profesor de Estudios neotestamentarios en el Teólogo S. J., Regis College, Willowdale, Ontario. La estructura de la exposición se encuadra en los Ejercicios de S. Ignacio. La Introducción (1-11) está tomada de un artículo escrito para el Instituto Americano de Espiritualidad bajo el título: *La Sagrada Escritura como guía normativa de la experiencia religiosa* (es decir, del diálogo entre Dios y el hombre). El autor tiene en cuenta lo que se puede aprovechar de las modernas corrientes: crítica de la forma, intentos de Bultmann por desmitologizar los Evangelios y preocupaciones más teológicas de la "Revolutionsgeschichtliche Schule". Se puede decir que la Biblia constituye una guía normativa de la experiencia religiosa, precisamente porque contiene, no repites estereotipos de las manifestaciones divinas, sino el fruto de la experiencia religiosa, especialmente privilegiada, por parte de los autores inspirados. Por la consideración, penetrada de plegaria, la Escritura es fuente muy fructuosa de vida espiritual y se orienta hacia nuestro consuelo (cf. Rom 15,4). La "Lectio divina" en la Regla de S. Benito es de carácter meditativo y va asociada a la "compunctio cordis": de hecho produce los efectos del "kerygma", a saber, la "metanoia" o, como dirá más tarde Ignacio, la "reformatio vitae". Stanley va exponiendo las cuatro semanas de los Ejercicios del Fundador de la Compañía insertando ideas bíblicas acomodadas a las respectivas meditaciones. Así, vg. se menciona en el P. y K. que la vocación más hábil del hombre es vindicar la imagen y semejanza con Dios (cf. Gen 1,26), doctrina que halla su eco en Pablo, cuando considera al hombre como mediador de la redención del Universo material (Rom 8,18-23). Ignacio con las meditaciones de los pecados pretende, de hecho, introducir al Ejercitante en una verdadera y personal experiencia de la Historia de la Salvación. En esta primera semana desarrolla Stanley temas tan importantes como la elección de Isaac por Yahwé, la actitud inicial para orar, la oración de la criatura, la fe ante la situación humana, el punto de vista bíblico sobre el pecado y el profundo conocimiento de Dios por el arrepentimiento. En la segunda semana se hacen resaltar su carácter kerygmático, los temas de la cosmología cósmica a propósito de la Encarnación, se apunta el problema de los relatos de la infancia; se dilucida la dimensión escatológica en la historia de Jesús, tal como la presenta Marcos; se observa la reconstrucción que hace Mateo de las tentaciones del Señor; se describen la oración de Jesús y de Pablo en relación con el tema que para Nadal caracteriza a Ignacio: "simul in actione contemplativus" y por último, se explican otros varios puntos de trascendencia, como la institución y misión de los Doce, la función de la Madre de Jesús en la Iglesia Apostólica y el significado de Cristo-Camino hacia el Padre. La tercera semana se presta a consideraciones muy prácticas: Jesús en la vida del sacerdote, el Mundo nuevo, la Misa, escuela para los Religiosos, la liturgia del Jueves Santo, la oración del Señor en Gersemán, la Pasión según Juan y la devoción al Corazón de Jesús. En la cuarta semana,

lo más saliente es lo que añade al Último Adán, a la Iglesia, Cuerpo de Cristo y sobre todo, la original explicación de la Contemplación para alcanzar unior. En ella ve Stanley una explicación a la vida cristiana de la gran síntesis teológica creada por el Escolasticismo medieval. Dada la mentalidad moderna, que contagia menos con esta estructura, Stanley da un nuevo giro a este ejercicio bajo el punto de vista bíblico: llamado el hombre a laborar como mediador en la redención de la creación material, halla una manera de colaborar así en el plan divino de realizar el Reino de Dios en este mundo, efectuando por la gracia de Cristo el retorno al Padre.

La exposición de Stanley nos parece francamente oportuna y muy conforme con el espíritu del Vaticano II. Sabe juntar los temas tradicionales con una presentación sólida, profunda y moderna. Como primer volumen de la serie tercera, entre las proyectadas por el Instituto de Fuentes jesuíticas, la obra nos parece un buen presagio del éxito que auguramos a estas benéficas publicaciones.

A. SERRA

Strukturen christlicher Existenz, Beiträge zur Erneuerung d. geistlichen Lebens. Festschrift für Pater F. Wulf, S.J. zum 60. Geburtstag. Hrg. v. H. Schlier, E. v. Severus, J. Sudbrack u. A. Pereira. Würzburg. Echter-Verlag, 1968, 388 pág.

Al cumplir sus 60 años Friedrich Wulf, S.J., uno de los principales peritos que intervinieron en la preparación del Decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa (Const. Vaticano II), un grupo de prestigiosos investigadores le dedica la presente obra, integrada por 26 artículos. Entre ellos vamos a señalar los más interesantes: J. Sudbrack establece las relaciones entre la moderna exégesis bíblica y la piedad (11-20). N. Lohfink se refiere a la técnica y la muerte según el libro sapiencial Kohélet del AT (27-35). H. Schlier expone el mensaje de la 1.^a Petri (59-80): subraya muy bien cómo el Apóstol presenta la gracia divina en la historia de Cristo en virtud del Espíritu por el Evangelio. J. Auer desarrolla ciertos aspectos teológicos de la Cruz (161-174). K. Rabner estudia la oración individual y la Liturgia de la Iglesia (189-198): consideraciones prácticas, propuestas con exactitud y penetración. Sobre diversos puntos relacionados con la meditación escriben (199-235) E. v. Severus, F. J. Metzinger, J. Bours y G. Schwy. Las estructuras de la perfección cristiana es el tema tratado por L. Dorns (251-262): títulos originales y de profundo contenido. vg. la pobreza, castidad y obediencia, como afirmaciones respectivamente del mundo, de la vida y de la libertad. J. Leclercq se fija en la renovación de la vida religiosa (263-281) y M. Brühning trata de la misma, en cuanto realizada por la renovación de la vida espiritual (283-299). H. Bacht propone algunas consideraciones acerca del antiguo ideal monástico de la pobreza (301-316) y A. Grillmeier, bajo el título "Los dos mundos. Paso de la crisis del tiempo a las asociaciones espirituales", apunta las dificultades del joven actual para ingresar en éstas (333-340). La lista de los escritos de Wulf completa el interesante y bien documentada volumen.

I. PEÓNIZ

SÜDBRACK, J., *Problema-Pragnosen einer kommenden Spiritualität*. Würzburg, Echter-Verlag, 1960, 160 pág.

El P. Josef Südrack, especializado en el dominio de la Teología Espiritual, colabora en la Revista *Geist u. Leben* y en diversas Series y Dictionarios. Este mismo año ha publicado un artículo "Möglichkeit einer Theologie des Geistlichen Lebens" en *Früher Theologische Zeitschrift*, 49-54, donde maneja ideas afines a las que trata en el presente libro. Aquí se apuntan problemas y tendencias de la espiritualidad actual respecto de temas tan interesantes como el modo de hablar acerca de Dios y del mundo, la diferencia entre lo sacro y lo profano, la verdad y la sociedad, la acción y la contemplación, luego se propone una espiritualidad nueva, regida por las leyes de la piedad (invocada por la unidad, la cual a su vez estrala en la comunidad "sirviente") y de las realidades concretas, tomando como base la discreción de espíritus; el criterio único es la entrega a Dios que une a la cristiandad y, en general, a la comunidad humana en Cristo-Jesús.

A. S. MUSEZ

10. Filosofía

ALEXANDRE D'ARISTOTELIS, *Commentaire sur les Méthodes d'Aristote*. Traduction de Guillaume de Moerbecke. Edition critique par A. J. Smet, C. P., *Corpus latinum Commentariorum in Aristotelem Graecorum*, IV. Leuven, Ed. B. Nauwelaerts, Publications Universitaires de L., 1968, CXXXIV, 526 pág.

Alejandro de Arodisia, cuya actividad se sitúa entre el 1195 y el 1211 (después de Cristo), llamado por excelencia el "Exegeta" (o comentarador) de Aristóteles, tuvo gran influjo sobre los demás comentaradores del Estagirita, tanto árabes como griegos, con repercusión en toda la Edad Media. Entre los traductores de las obras aristotélicas y de los comentarios a ellas es famoso Guillermo de Moerbecke. A él se debe la versión (a. 1260 en Nicea), cuya edición crítica reseñamos ahora, del Comentario de Alejandro a los "Meteorológicos" del Estagirita. Esta traducción, ya en 1275 está incorporada a la enseñanza universitaria parisiense y viene a influir en los filósofos latinos medievales, incluido el Angélico. La traducción se conserva en nueve manuscritos, todos de fines del siglo XIII o comienzos del XIV. Tres de la Biblioteca Apostólica Vaticana. Los demás se hallan respectivamente en Praga, Florencia, Oxford, París, Toledo (éste parece provenir de Vitorbo) y Viena. Además existen fragmentos en otros dos mss. La clasificación de los nueve se realiza a base de crítica interna y de datos paleográficos. Entre estos mss. y el original, el editor Smet propone la existencia de un intermediario, cuya fecha de composición serían los años 1265 y 1268-72; en estos últimos probablemente Santo Tomás comentó los *Meteorológicos*, utilizando dicho apócrifo intermedio. El ms. To-

lectura es de gran valer y así, a pesar de ciertos defectos, es el preferido en la presente edición, cuando no se impone otra lectura.

El trabajo de Smet nos parece modelo en su género por la minuciosa descripción y acertada clasificación de los manuscritos disponibles, así como por el texto, que lleva tres aparatos: el primero compara el texto latino con el griego; el segundo indica las variantes de aquél, y el tercero contiene las citas. La obra viene enriquecida con dos apéndices: uno sobre lemas subrayadas, o sea, citas de la versión latina de los manuscritos *Metéorológicos*, verificadas con ayuda del texto griego de este escrito aristotélico; otro contiene las anotaciones marginales. No hay que ponderar la utilidad del copioso Índice greco-latino (415-519).

A. S. MUÑOZ

Aristoteles in der Neuesten Forschung, Hsrg. v. P. Moreaux, Wege der Forschung, Bd. LXXI, XVII, 426 pág.

En la investigación sobre Aristóteles los últimos decenios ocupan un puesto distinguido: baste recordar la *Geschichtszugabe* de J. Becker, la monumental edición de los Comentadores griegos al Estagirita, el *Index Aristotelicus* de Danitz y la colección de fragmentos a cargo de V. Rose. El interés de la búsqueda tiene en cuenta, sobre todo, un triple factor: primero el hecho de que unos escritos aristotélicos se parecen más bien a conceptos, más o menos elaborados, de prolecciones de un docente de Universidad; en cambio otras obras del Estagirita, también destinadas a la enseñanza, consisten más bien en colecciones de un material científico "heritado" después de la muerte del Maestro; finalmente otras de los escritos de éste, concebidos en plan literario, se han perdido fuera de algunos fragmentos o testimonios sobre aquellos. De aquí la diversidad en la interpretación de las obras y en la inteligencia del aristotelismo. Dejando para otros volúmenes de *W.*, de *F.* temas concretos, vg. *Lógica*, *Metafísica* y *Tecología*, el presente se centra en tres títulos: ideas acerca de Aristóteles en el s. XX; el Estagirita y sus predecesores; supervivencia. En el primer grupo se incluye un sólido y ponderado estudio del belga A. Mansion, profundo conocedor del filósofo griego, sobre la génesis de las obras aristotélicas (1927). La evolución del Estagirita es el objeto de un artículo de P. Moreaux (1955), editor del volumen y autor de la excelente Introducción (VI-VIII); en aquel trabajo se subraya la importancia de la filología como núcleo de la filosofía, y se señalan los problemas y dificultades de la interpretación genética, principalmente en los terrenos de la metafísica, de la psicología y de la ética. El americano A.-A. Cherouf nos ofrece un estudio muy útil, publicado en 1963, acerca de la moderna investigación sobre Aristóteles en la tréintena 1912-1942, con complementos hasta aquella fecha. El benemérito intérprete de la ética aristotélica Fr. Dirlmeier en un breve trabajo "programático" acentúa sus reparos al mencionando método evolutivo-hereditario.

La segunda parte del libro contiene primeramente una reconstrucción (1937) del rotundo filósofo, editor del Niseno, W. Jaeger, acerca de la obra de H. Chernias, *Aristotle's Criticism of the Pre-Socratic Philosophy* (1935). También E. de

Struyker (1949) enjuicia los sólidos trabajos del crítico americano, Aristóteles y la cosmogonía presocrática es el tema de Fr. Solmsen (1958). Del gran filósofo griego como Historiador de la Filosofía trata W. K. C. Guthrie (1957), y del mismo Aristóteles en relación con la herencia platónica nos informa I. Dürg (1964). El lector de estos estudios puede hacerse una idea de la discusión, todavía no cerrada, sobre los tres interrogantes: ¿qué conocía concretamente el Estagirita de la filosofía platónica? ¿de dónde tomó su información? ¿qué valor histórico posee su concepción del platonismo?

En cuanto al contenido de la tercera parte del volumen, Dürg nos brinda un segundo artículo (1959), esta vez sobre las líneas generales de la historia del aristotelismo hasta Feilina. Por su parte L. Minio-Paluello, conocido investigador en el campo del *Corpus Aristotelicum Vaticanum*, nos habla de la tradición aristotélica en la historia de las ideas (1960). El Peripato en la época precristiana es el asunto tratado por Fr. Wehrli (1959). K. Oehler describe la historia de aristotelismo en el Oriente griego hasta la caída de Bizancio (artículo de 1961) y finalmente el holandés H. J. Drossart Lüpfes en un estudio asequible a los no especialistas (1960) apunta la transmisión de los escritos aristotélicos entre los Árabes.

Dada la competencia de los colaboradores, el interés de los temas elaborados y la dificultad en hallar esos artículos dispersos en las Revistas, el presente volumen es de una gran utilidad para el lector desgraciado de informarse con penetración y comodidad sobre los sugestivos problemas generales planteados por la investigación acerca del famoso Maestro.

A. SANCHEZ

BRODMANN, H., *Hacia la personalidad*, Col. Psyche A. 3. Sigüeme, Salamanca, 1969. 339 pág.

En este libro estudia el A. la esencia, el valor y el derecho de la individualidad. La primera parte —la esencia— es la base filosófica de todo el estudio: trata del hecho, del conocimiento y de las esencias física o fenomenológica y metafísica de la individualidad. Estudia luego la fundamentación filosófica y teológica del valor de la individual y su limitación por el universal humano, la sociedad y la sobrenaturalidad, y concluye esta parte con una visión global: la individualidad en el Cuerpo místico de Cristo. En la tercera parte —derecho de individualidad— estudia la individualidad natural —corporal, psíquica, espiritual—, y sobrenatural —*conus idea* originaria, su conocimiento, realización y forma de la vida entera. Una abundante bibliografía —unos 350 títulos— completan el trabajo.

D. A.

BRUGNOLI, A., S.D.B., *De homine I, structura gnosologica et ontologica*, Roma, 1968. Lib. Ed. Pont. Univ. Lateranense, 380 pág.

El presente libro, compendio de filosofía tomista, ubanca en tres partes

los tradicionales tratados de Lógica y Dialéctica, Conocimiento del ser y Crítica, y la Psicología racional. Precede una breve introducción sobre la naturaleza y propiedades de la Filosofía, un vocabulario y una ejemplar histórica. Cada una de las partes concluye con una bibliografía selecta y brevemente criticada. Al fin de la tercera parte se indican algunos principios sobre la filosofía de la educación y sus consecuencias.

D. A.

Contribución al estudio de los cuerpos intermedios, Actas de la VI reunión de amigos de la ciudad católica Madrid 1968, Spano 252 pág.

Tras una introducción en la que F. Canals escribe sobre monismo y pluralismo en la vida social, y R. Camba sobre el tema "Hacia una nueva estructura de la sociedad", se agrupan en tres partes los siguientes trabajos. Parte primera: N. López Calera. El orden natural y los cuerpos intermedios; K. D. Wilhelmsen. La evolución de los cuerpos intermedios; G. Cuesta Moreno. La doctrina pontificia y los c. l.—Parte segunda: J. M. Gil Moreta de Mora. La familia principio de la vida social.—Parte tercera: F. Elias de T. Libertad abstracta y libertades concretas; F. Puy. Federalismo histórico tradicional, federalismo revolucionario y c. l.. J. Vallet de G. La libertad civil. Se incluyen también ocho "foros" sobre temas relacionados también con los cuerpos intermedios.

D. A.

DÍAZ DE CERIO, F., S. I., *Un cardenal, filósofo de la historia*, Fr. Zefirino González. O. P., Studi e ricerche sulla rinascita del tomismo 7, Roma, Pont. Univ. Lateranense, 1969 197 pág.

Los tres primeros capítulos de esta monografía son introductorios: biografía y figura intelectual de Fr. Zefirino, su idea de la filosofía, su concepto de la historia de la filosofía. El estudio de Fr. Zefirino como filósofo de la historia se desarrolla en cuatro capítulos centrales sobre el origen y condiciones de posibilidad de la filosofía de la historia, su crítica esencial de diversas teorías historiológicas, y su exposición de las leyes históricas: ley del progreso histórico, de la espontaneidad-reflexión, y de la justicia divina. Se expone luego su teoría de la civilización cristiana, teología de la historia, y sentido de la historia española. Dos capítulos conclusivos estudian las características de la historiología del Card. González y le hacen algunas observaciones críticas.

D. A.

Éirene (VIII). *Studia Graeca et Latina, Praha, Národního ústavu věd Československé Akademie VED, 1968, 109 pág.*

Este fascículo de Éirene contiene, entre otros, los siguientes artículos: J. P. Vernant, *Estructura geométrica y nociones políticas en la cosmología de Anaximandro*: aquí se analizan los testimonios doxográficos referentes al concepto que este filósofo se había formado de un cosmos esférico, cuyo centro ocuparla la tierra: es una confirmación más de la estrecha relación que en el pensamiento político de los griegos unía las nociones de centro (meson), semejanza o igualdad (isotíotes, isótes) y no "dominado" (ou kratómenos). H. Dieter estudia el concepto de *virtus* en Cicerón: esta virtud es la corona de las tres que se refieren a la vida activa y la base de una sociedad humana. R. Moser observa que Plinio el Joven distingue en su epistolario dos clases de concordia: la de tipo oficial y la privada; en el Panegirico la considera como elemento del Estado Romano que se conserva por las Leyes. I. B. Bratskiĭ presenta un informe sobre las investigaciones arqueológicas en las regiones del Mar Negro por parte de los científicos rusos. Entre las obras repudiadas vemos con satisfacción las de J. M. Blázquez: *Estructura económica y social de Hispania durante la Anarquía militar y el Bajo Imperio*, y *Caparra, Excavaciones arqueológicas en España*, 34, Madr. d, 1963.

A. S. Muñoz

Fabro, C., *Esercizi tomista, Cathedra Sancti Thomae Pont. Universitatis Lateranensis, 11, Roma, 1969, XXX, 498 pág.*

La Universidad Lateranense, como tributo a uno de sus Profesores más ilustres, ha decidido publicar dos extensos volúmenes con los principales artículos del P. Corbelio Fabro y ha encargado a Carmelo Nigro, Profesor de la misma Universidad, que bosqueje el perfil filosófico del insigne pensador (V-X); aquí se subraya cómo Fabro parte, no de la abstracción, sino de la experiencia metafísica del ser ("apprehensio mentis") y se apruntan los rasgos fundamentales de su itinerario filosófico: problemas del hombre, de la libertad y del ser, cuya respuesta definitiva es Dios. Fabro considera a la participación trascendental del ser, como el núcleo esencial del tomismo. En la analogía del ser hallamos la solución (en plan filosófico) a la problemática semántica y teórica de la demitización religiosa. La filosofía se caracteriza fundamentalmente por la humilde aceptación de la doble trascendencia: objetividad gnoseológica-metafísica y dependencia respecto de Dios.

Desarrolla la bibliografía de Fabro (XIII-XXX); este primer volumen recoge 14 estudios del Profesor Lateranense que preceden o integran el análisis realizado en su obra: *La nozione metafisica di partecipazione secondo S. Tommaso*, 1.ª ed., Milán, 1939; 3.ª Turín, 1963. Entre aquellos queremos destacar el 6.º, sobre la división del ser en acto y potencia según el Angélico (109-136); el 8.º: Neotomismo y neostaricismo (137-270); el 7.º: Lógica y metafísica (279-295), y el 14.º Elementos para una doctrina tomista de la participación (421-448). El artículo más sugestivo es el 8.º (297-311), donde se identifica el Alejandro de Halés (así citado por Suárez) con Alejandro de Alejandria (Bo-

vinil, franciscano y Maestro de Teología en París a comienzos del s. XIV: este autor constituye de hecho una fuente antileonista de la metafísica susreriana. La equivocación del Eximio nace, sobre todo, de la falsa atribución al Halesense en la edición vénetica, 1572, de la obra de Bonini titulada: *In XII Aristotelis Metaphysicæ libros dilucidissima expositio*.

I. FLÓREZ

JAMESBORTE-GALAGANE, VI., *El concepto de justicia en el marxismo soviético actual*, *Bibl. Hisp. de Filosofía del Derecho*, vol. II, Faria y Cia., Santiago de Compostela 1968. 182 pág.

En dos partes está dividido el trabajo. En la primera bajo el título de la justicia en el marxismo originario estudia el A. la negación aparente del valor justicia, y su admisión implícita, a las que hace algunas consideraciones críticas. En la segunda —la justicia en el marxismo soviético— estudia las doctrinas del leninismo y stalinismo, y las posiciones más recientes, y concluye con una crítica sobre ellas.

D. A.

MANNSPÉRGER, D., *Physis bei Platon*, Berlin, Walter de Gruyter, 1969. VII, 336 pág.

El estudio del concepto de *physis* en la antigua filosofía pagana tiene su importancia, incluso para comprender la lexicografía teológica, concretamente en las explicaciones cristológicas y trinitarias. Entre aquellos filósofos, la figura de Platón es siempre de actualidad en la investigación patristica, dado su influjo, aun relativo y de ordinario mediato en los escritos de los Padres más representativos de la teología y filosofía cristianas. Ahora bien, el concepto de *physis* ocupa un puesto central en la metodología científica platónica. En la presente *Dissertation* después de una ojeada introductoria sobre las investigaciones acerca del concepto griego de naturaleza y los problemas lingüísticos y filosóficos anejos a él, Manssperger nos señala el objetivo de su trabajo: Aquella forma determinada de concebir la realidad que el indogermánico expresa con la raíz *+bheu* (ser en formación), el griego con la familia entrada en el contenido ideológico de *physis* y *phyeo*, en Platón se aplica a los objetos concretos de su pensamiento y lenguaje (1-37). La primera parte principal de la *Dissertation* estudia la forma lingüística manifestativa de toda la familia verbal de *physis*. Este nombre con oposición adjetival significa la individual en el conjunto, la realidad en las singularidades discernibles entre sí, sus "romperlas"; la oposición indica una cualidad de estos seres concretos. La forma substantiva nominal quiere decir algo estático que no ejerce actividad ninguna (53-111). El giro verbal reviste el doble aspecto *éfnáxico* (transitivo-causativo: *phyeuk*, intransitivo: *phynai*, *phuyethai*) y *estático* (perfecto: *pephikénaí*, adjetivo verbal: *phytót*): el aspecto adjetival se observa en las formas con el sufijo *phés* (111-155). La segunda parte investiga los giros afines: *génesis*, *diáta*, *idea*, *éidos*, *genos*, *morphé*, *dynamis*, *taxis*, *rythmos*.

armonía, aición, técnica, normas y tropicé. Esta exposición es sumamente instructiva (156-128): así vg. se acentúa el rasgo cualitativo estático de *ousia* en correspondencia con el sentido básico de *éinai*: es, como realidad, una cualidad especial, mientras que *physis* es algo más especializado, en cierto modo es la cualidad original (cf. 165-156). La actitud humana frente a lo que le aparece como *physis* según Platón, constituye el contenido de una sección aparte (228-230), así como también se dedica un estudio particular al uso de *physis* en cada uno de los dominios: orgánico, psicológico, ético, místico. Por otra parte, la *physis* de Dios es el objetivo de una búsqueda que desemboca en la contemplación y últimamente en el "entusiasmo" (241-249). La investigación sobre el papel y la posición del problema de la *physis* en el diálogo (251-253), lleva a la exégesis de tres secciones relacionadas entre sí y tomadas de los Diálogos platónicos *Fileto*, *Normas* y *Tímoteo*, donde se denota la relación de la *physis* con el hombre, con Dios y con el Universo (255-283). El resumen final (285-305), señala el puesto que ocupa el concepto platónico de aquella en la evolución histórica. Ya la raíz indogermánica implica una función mediadora entre "ser" y "devenir". Este carácter normativo domina más o menos el aspecto metafísico del concepto, según la diversidad intelectual de cada autor. El mérito de Platón es haber liberado a la *physis* del estancamiento de que era objeto en las antitesis sofísticas y devolverlo en vigor original como utilidad de lo universal y de lo individual, del devenir y de la persistencia, del ser y reaccionar, la *physis* viene a ser objeto porque de la ciencia que ilumina a la investigación y le prescribe los métodos de trabajo.

La *Dissertation* de Mansperger es sin duda la monografía más completa sobre el tema y se distingue por el continuo recurso a las fuentes y el análisis muy matizado de los textos.

A. SERRERA

PETERS, F. E. *Aristoteles Arabus*. The Oriental Translation n. Commentaries on the Aristotelian Corpus. New York University. Department of Classics Monographs on Mediterranean Antiquity. Leiden, F. J. Brill, 1968. 75 pág.

PETERS, F. E. *Aristotle in the Arab*. The Aristotelian Tradition in Islam. New York University Studies in Near Eastern Civilization n. 1. New York, N. Y. UP, 1968. XXIV. 303 pág.

Estas dos obras se deben al Profesor de "Clásicos" y de "Estudios del Oriente Próximo" en la Universidad de NY. El *Aristoteles Arabus* es el primer "survey" completo desde el s. XIX, sobre la historia de las traducciones orientales del *Corpus Aristotelicum*. El autor se propone aquí describir las vicisitudes de los textos del *Stagirita* y sus exploradores exegéticos desde el 450 (después de Cto.) aproximadamente, cuando un tal Prothos de Antioquia los introdujo por vez primera en la propia lengua de los semitas (en este caso: griego occidental) hasta el 1250, más o menos, en que el último de los *Commentarios* de Ibn Rushd sobre Aristóteles llegaba a la Universidad de París. Apuntadas unas breves noticias sobre los fragmentos de los Diálogos *Eudemo-*

mas y Eroticas, viene la parte más extensa del volumen, donde se describe el *Corpus* siguiendo la lista usual en las clases (en total 12 títulos, desde las *Categorías* hasta la *Política*). En una tercera sección se nos informa acerca de los escritos pseudopográficos en la tradición oriental: 16 títulos, empezando por el *De causis* y terminando con el *De virtutibus et vitiis*. Por los datos aportados y la exactitud crítica este volumen nos parece excelente; pero además ciertas observaciones históricas son de gran interés; así, vg. sabemos que las *Categorías* eran muy estimadas y con frecuencia comentadas en los círculos sirio-cristianos. En este caso Hunaya hizo la versión siríaca sobre el original griego y la entregó a su discípulo Ishaq para que preparase la traducción árabe (pág. 7-8). Este procedimiento de llevar al Islam el *Corpus* a través del siríaco era habitual. El estudio de los *Pseudopographa* está admirablemente matizado (55-75). La presentación tipográfica es espléndida.

El Islam causó grandes destrozos en los países arrebatados al Imperio Romano de Oriente: entre sus víctimas se hallan el Hellenismo y el Cristianismo. Pero durante unos ocho siglos el Islam realizó una síntesis que da un eloquente testimonio de la vitalidad helénica y del espíritu creador cristiano. Pacto de dicha síntesis (y ciertamente la más brillante) fue la acogida, adaptación y asimilación del Aristotelismo. Trazar la dimensión de este logro es el objetivo de la segunda obra de Peters que ahora reseñamos (cf. XXIV). De hecho se trata del primer resumen real del Aristotelismo Islámico: tal es el gran mérito de Peters, escritor inteligente, agudo y feliz en sus grandes síntesis históricas. El libro estudia, ante todo, la formación de la "transmisión" aristotélica: específicamente es la obra de Andrónico de Rhodes (hacia el 50 años de Cr.) y sus elementos filosóficos puramente tales del sistema se hallan en la *dogmática* de Juan Damasceno, en el tradicional *kalām* musulmán y en la *sintaxis* uemista, formulada en la primera mitad del s. XIII. Preparado el terreno por las culturas helénica e iraníca del Próximo Oriente, comienza la versión oriental de Aristóteles, primero en siríaco y luego en árabe: este último paso ocurre cuando el centro del Imperio se traslada a Bagdad bajo los Abbasidas. De las técnicas puramente metodológicas de los griegos que los árabes se apropiaron, el de la *taqqīq* fue a la vez la más elaborada y la más rica en influencia. Los comentarios en árabe al Estagirita eran, ante todo, librescos por su naturaleza. Junto a los de tipo exegético y de glosa aparecen las paráfrasis, vg. las de Ibn Sīnā. El *tafsīr* de Averroes, el *Gran Comentario*, es la corona de la literatura árabe de los comentarios a los escritos aristotélicos. La difusión del Aristotelismo se realiza por los *Epitomes* y *Definiciones*, por las *Enciclopedias*, *Onomografías*, *Gnomologos* y finalmente por los *Testimonios* o *filosóficos*. El principal influjo del Estagirita en los árabes se observa en la formación y desarrollo de una tradición filosófica: secundariamente, en la ciencia y en la literatura. Los dos elementos básicos para medir ese influjo son la *basma* (teología natural, esocástica musulmana) y la *faṣṣaḥ* (sistema de los pensadores griegos y romanos; más tarde, a partir de al-Ghazali y en tono polémico, racionalismo opuesto a las bases epistemológicas de la *kalām*). Bajo este título (*faṣṣaḥ*) se incluyen la Escuela de al-Kindi, los poripatéticos de Bagdad, la Siria y el conjunto de los movimientos conocidos con el nombre de *Būtin-yah* (= *estóicos*) y que surgen hacia mediados del s. IX. Dehilada la *faṣṣaḥ*, ocupa su lugar la estructura escolástica de la

kalām, fiel en principio a la revelación del Corán, pero, sin duda, producto de la tradición helénica en filosofía, ortodoxa y a la vez aristotélica. Las figuras más representativas de la *kalām* son al-Rāzī y al-Tūsī; por su parte, Ibn Taymīyah procura seriamente purificar la *kalām* (de algún modo) de sus aspectos helénicos. El Epilogo del volumen ofrece un sugestivo catejo entre el Aristóteles oriental y el occidental.

Este segundo trabajo de Peters nos parece francamente notable por los muchos puntos de vista luminosos (en un tema ya de suyo importante), por el profundo conocimiento de los textos y por la transparencia del estilo que hace atractiva la lectura.

A. S. MUÑOZ

Philosophy and the Future of Man, edit. G. F. Mc Lean O.M.I., Proceedings of the American Catholic Philosophical Association, vol. XLII, The Catholic University of America Press, 1968, 246 pág.

Además del saludo presidencial y del agradecimiento con la doctórica media de la Aquinas del Card. Spellman, contiene este volumen cinco disertaciones y los comentarios a ellas, y las discusiones de ocho secciones de trabajo en el Congreso. Las disertaciones se titulan: El desafío al computador, El futuro humano a partir de los descubrimientos científicos, La llave del siglo XX, Filosofía y los futuristas; El hombre secular y su religión. Concluye el libro con las relaciones de las actividades de la Asociación.

D. A.

Philosophy in the 20th Century: Catholic and Christian; edit. G. F. Mc Lean O.M.I. vol. I: An annotated Bibliography of Philosophy in Catholic Thought (1900-1964); vol. II: A Bibliography of Christian Philosophy and contemporary issues; New York, Frederick Ungar publishing Co. 1967. pág. 371-312.

El primer volumen presenta una bibliografía de obras filosóficas en ese periodo, que pueden clasificarse en el amplio campo que va desde la filosofía perenne clásica hasta la filosofía cristiana contemporánea más existencial y fenomenológica. En una primera parte se distribuyen las obras según los tratados en que se suele dividir la enseñanza de la filosofía; en la segunda se agrupan por escuelas: agustiniana, Santo Tomás, franciscana, personalista-existencial-fenomenológica. Cada obra lleva unas líneas de presentación y juicio, y éstas de revistas que han tratado de ellas.

El segundo volumen agrupa las obras filosóficas en ocho temas: Filosofía cristiana, F. contemporánea, F. y tecnología, F. del hombre y Dios, El problema de Dios en una cultura secular, Conocimiento de la religión y lenguaje, F. moral, F. de la enseñanza. En un apéndice se reseñan las disertaciones filosóficas presentadas en trece universidades de USA y Canadá. Ambos volúmenes concluyen con sus respectivos índices alfabéticos.

D. A.

ST. THOMAS AQUINAS, *Quaestiones de Anima*. Ed. by J. H. Robb. *Studies in Texts*, 14 Toronto, Pont. Institute of Medieval Studies, 1968. 282 págs.

Las *Quaestiones De Anima*, lo mismo que otras obras del Angélico, aun no habían sido objeto de una edición propiamente crítica. Las impresiones anteriores reproducen generalmente la Piana de 1550, que no pretendía ofrecer lo que hoy entendemos por edición crítica. La presente, a cargo de James H. Robb, viene pues a llenar una laguna, por lo que toca al *De Anima*, cuya autenticidad nunca se ha puesto en duda. Estas cuestiones parece que fueron disputadas en París durante la primavera de 1268. Para el texto actual Robb, que conoce 60 mss. de la obra, ha tenido en cuenta, principalmente dos grupos de ellos. 1) Oxford, Balliol College, 48, ss XIII-XIV (A); Roma Bibl. Vatic. Latinus 786, misma fecha (L). París Bibl. Nat. lat., 14547, s. XIV (P¹) y París Bibl. Nat. lat., 15352, s. XIII (P²). 2) Roma, Bibl. Vat. Ottobon. 212, ss XIII-XI V(O); Roma, Bibl. Vatic. Borg. 15, mismas fechas (V); y Bruges, Bibl. de la Ville, 481, mismas fechas (B). Las variantes apuntadas aquí por Robb son tan sólo las más significativas. El manuscrito básico para reconstituir el texto, es el Balliol (A). Entre los autores aducidos por el Angélico los pasajes más numerosos corresponden a Estagirita y a S. Agustín. La presentación tipográfica es nítida y el formato del volumen (25 x 17 cm.) cómodo para el manejo.

A. S. Muñoz.

WELTE, B. *Heilversständnis. Philosophische Untersuchung obiger Voraussetzungen zum Verständnis des Christentums*. Freiburg, Herder 1968. 231 pp.

En esta obra nos ofrece W. una contribución personal para ayudar a la profunda inteligencia de la salvación. El subtítulo expresa bien la naturaleza y los límites de esta contribución: se trata del análisis filosófico de ciertos presupuestos necesarios para una inteligencia profunda del cristianismo. Al final de su primera gran obra, *Der philosophische Glaube bei Karl Jaspers und die Möglichkeit seiner Deutung durch die tomistische Philosophie* (1949), había indicado W. la necesidad de tratar desde un punto de vista filosófico y con medios filosóficos la posibilidad de la fe cristiana, tan fuertemente combatida por Jaspers. Ahora, después de largos años de reflexión y estudio, nos ofrece en esta nueva obra una realización de ese proyecto.

En la primera parte expone los fundamentos de lo que ha de decir en las tres partes siguientes y trata en concreto de "la filosofía y la misión hermenéutica de la teología". En ella al mismo tiempo que insiste, entre otras cosas, en la necesidad de que la teología sea ante todo teología, recalca fuertemente el carácter filosófico de la hermenéutica teológica.

Ya en la primera parte había insistido en la importancia fundamental de la "inteligencia del ser" (*Sensverständnis*). En la segunda parte, "Inteligencia del ser como inteligencia de la salvación", examina más a fondo la inteligencia del ser que tenemos los hombres en nuestro existir en el mundo y hace ver cómo esa inteligencia del ser en una inteligencia de la salvación, más en concreto, de la salvación como favor libre del infinito, Eterno e Inconcreto.

Fundamental para todo este análisis es lo que W. llama "principio de significatividad (valor)" (*Prinzip der Bedeutsamkeit*), que parece coincidir en último término con el principio de bondad trascendental rectamente entendido. Conviene también notar, de paso, que el análisis filosófico no le permite quedarse en la categoría de lo impersonal, sino que le lleva a descubrir el carácter personal del Absoluto.

En la tercera parte examina la realidad de la existencia humana a la luz del principio de significatividad (valor) y descubre la diferencia entre posibilidad y realidad y con ella el carácter problemático de la "inteligencia de la salvación". La muerte y la culpa son momentos especiales en los que la "diferencia salvífica" (*Heilsdifferenz*) se manifiesta de hecho con la mayor radicalidad.

A la luz de la diferencia salvífica vuelve a analizar en la cuarta parte la inteligencia de la salvación, que se manifiesta como "pre-inteligencia" abierta al encuentro y la te en un horizonte histórico.

Los análisis filosóficos de W. ponen al descubierto la posibilidad humana de entender el mensaje cristiano de salvación. Naturalmente no en el sentido de que la filosofía pueda definir la fe de principios filosóficos. Eso es absolutamente imposible por tratarse de un encuentro libre de la gracia divina con la libertad humana. Lo que W. trata de hacer ver es algo muy distinto y verdadero. Trata de hacer ver cómo en la inteligencia del ser y en las relaciones fundamentales de la existencia humana ya se incluye esencialmente una pre-inteligencia del cristianismo y esa es la que permite entender y aceptar finalmente la revelación cristiana.

F. PÉREZ RUIZ

(1. Varia

Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 28 de marzo-Abril de 1961), 3 tomos, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 1963. 376; 508; 262 págs.

La celebración de este tercer Congreso Español de Estudios Clásicos es un signo alentador de la vitalidad, variedad e interés de los trabajos humanísticos en nuestra Patria. El primer tomo, además de los discursos inaugurales (de F. Rodríguez Adrados) y final (de E. Florjuy sobre Séneca, Preceptor de Nerón) contiene siete ponencias. J. S. Lasso de la Vega trata de la versión al castellano de las lenguas clásicas. A. Ruiz de Elvira presenta el estado actual de los estudios de Mitología. A. Balil aborda los problemas y perspectivas en la España del Bajo Imperio. L. Gil elabora, con buena documentación, un tema de particular interés: el Humanismo español del s. XVI, y refiere una serie de anécdotas curiosas y significativas que más bien dejan ver el aspecto pesimista del fracaso del humanismo, en su intento de educar al pueblo. K. Uledú Iñigo, a propósito de la filología griega, subraya que el lenguaje es un modo de ver la realidad, de entenderla e interpretarla. De los otros dos trabajos,

uno se ocupa de Eurípides (cronología de sus obras por M. Fernández-Galiano) y otro, de Virgilio (lengua y estilo por L. Rubio).

Las comunicaciones presentadas en torno a estas ponencias están reunidas en el tomo segundo. Ante la imposibilidad de recordárselas todas (añaden las pertinentes a Eurípides y Virgilio) sólo queremos apuntar las más importantes bajo el punto de vista religioso. M. C. Díaz y Díaz hace varias observaciones sobre versiones recientes de textos litúrgicos. J. Fontaine subraya con su acostumbrada maestría la permanencia y las imitaciones de los géneros literarios clásicos desde Tertuliano hasta Lactancio. F. Lasheras dedica unas líneas a los mártires españoles en el Bajo Imperio. A. López Kindler, a propósito del sentido de los vocablos *officium* y *beneficium* en los documentos oficiales eclesiásticos del mismo periodo, concluye que las preocupaciones de la comunidad cristiana iban por cauces más bien teológicos y disciplinarios que jurídicos. L. J. Quintela se refiere al franciscanismo mesetero en el marco del humanismo español de los ss. XVI y XVII. E. de Urzua describe los ecos silogísticos de Aristóteles en Pedro Hispano y J. Vives trata de las estructuras mentales de los presocráticos. Problemas de interés práctico son los que intentan resolver las comunicaciones sobre la aplicación de la lingüística a la enseñanza.

Finalmente el tomo tercero aborda los estudios estructurales acerca de las lenguas clásicas que fueron discutidos en un coloquio especializado.

A. SERRA

Der Hellenismus in Mittelasien. Hrsg. v. Fr. Altheim u. J. Rehark, Wege der Forschung, Bd. XCI, Darmstadt Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1969, 475 págs.

El tomo del primer volumen es francamente sugestivo: *El Hellenismo en el Asia Central*. Una erudita introducción de J. Rehark (1-18) señala las etapas históricas y el desarrollo de esta extensa región desde los tiempos antiguos hasta la formación del gran Imperio Persa. A las conquistas de Ciro pertenecían las ciudades griegas del Asia Menor. Ya antes de Alejandro Magno, no faltan testigos oculares de lengua griega que debolan noticias personales sobre el Irán. Siguiendo las huellas del famoso conquistador se observa que va creciendo el influjo del espíritu griego. Son recientes los descubrimientos que revelan las relaciones culturales y políticas de Este-Oeste, pero queda mucho aún por hacer en este punto. De todos modos, los temas elaborados en el presente volumen dan una idea satisfactoria del conjunto. Sólo mencionaremos las más significativas. Fr. Altheim y B. Stiehl describen el año de Zarathustra (155-187). J. Wolski nos instruye profusamente sobre la caída de la Dinastía Sasánida en el Irán, s. III antes de Cto. (188-254). Particularmente interesantes los pormenores que nos refiere Wolski, acerca del régimen grecoabaciano (220-229; 255-274). El arte griego fuera del espacio mediterráneo es el asunto tratado por D. Schlumberger largamente (281-405). A pesar de las deficiencias que el mismo autor reconoce, su trabajo puede contribuir no poco a una profunda revisión de las actuales concepciones sobre el Asia helenizada; de modo

especial llamamos la atención; acerca del paralelismo entre el arte grecorromano y el budístico-indio (*Surkh Kotal y Gandhara* (308-323).

A. SEGURA

GORRICHIO MORENO, J., *Los sucesos de la Granja y el Cuerpo Diplomático*, Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica, Monografía, n. 11, Roma, Iglesia Nacional Española, 1967, 291 págs.

Uno de los episodios históricos más debatidos entre los políticos e historiadores del s. XIX en España, es el conocido con el nombre de "Sucesos de la Granja", es decir una serie de hechos ocurridos en aquella residencia veraniega de los reyes españoles durante la grave enfermedad de Fernando VII en septiembre de 1832. Se trata de la derogación de la Pragmática Sanción de 1800 y de la posterior anulación de aquella. Según dicha Pragmática, el sucesor al trono sería la descendencia directa; en nuestro caso, la Infanta Isabel, hija de Fernando. Pero según la ley de Felipe V (en 1713), que concedía preferencia a los varones, el sucesor sería el infante D. Carlos hermano de Fernando. Gorricho, a base principalmente de documentos inéditos, prueba que la derogación de la Pragmática no fue resultado de una conjura carlista, ni fruto de escrúpulos de conciencia de Fernando, sino que se debió a las maniobras del representante austriaco en Madrid, conde de Brunetti. A la salida de los sucesos triunfó la causa femenina que originó la entrega del poder al partido moderado y el desmantelamiento del carlista. De la tolerancia con los liberales se pasó definitivamente a la oposición del partido realista-carlista. Todo esto influyó en el desatlace de la guerra civil a la muerte de Fernando VII con el triunfo en 1836 de los constitucionalistas exaltados.

A. SEGURA

HENSEL, M., *Judensum und Hellenismus Studien zu ihrer Begegnung unter besonderer Berücksichtigung Palästinas bis zur Mitte des 2. Jh. v. Chr.*, Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament, 19, Tübingen, J. C. B. Mohr (P. Siebeck), 1969, VIII, 692 págs.

En la presente Disertación (Habilitationsschrift) Martin Hensel estudia el encuentro del judaísmo palestino con el helenismo en toda su complejidad históricas, deteniéndose concretamente en la época decisiva de los ss. III y primera mitad del II antes de Cristo. El helenismo es analizado sucesivamente como potencia política, económica, cultural e intelectual, para terminar con el tema de la "interpretatio graeca" del judaísmo y los intentos reformadores de los helenistas en Jerusalén. La Civilización del helenismo primitivo se presenta, principalmente para los orientales en general y en concreto para los judíos, como poder secular. La técnica griega macedónica de la Guerra ejerce su influencia sobre la concepción de la Guerra Santa en la Apocalíptica judía. Más aún incluye el sistema tolabeo tributario y administrativo. De todos modos el interés en la Civilización helenística permanece de manera preponderante restringida a la aristocracia acomodada de Jerusalén. En cuanto al in-

fujo de la lengua griega, su conocimiento en los círculos militares y aristocráticos está atestigüada ya por los Papiros de Zenón entre el 260 y el 350 antes de Cristo. El proceso de helenización durante el dominio romano en forma directa sólo influyó sobre las clases de los sacerdotes y de los nobles. Al término de esta evolución encontramos las tentativas de reforma, estudiadas en el último capítulo de la *Disertación*, las cuales hallaron oposición decidida en la mayoría del pueblo. Pero también las escuelas tradicionales, vg. de la "Sabiduría", como lo muestra el ejemplo de Ben-Sira, se acercaban a ciertas concepciones de un estoicismo popularizado. Con todo, al espíritu "iluminista" destructor se opone una sabiduría enciclopédica a base de la revelación divina y con apertura hacia el descubrimiento de los misterios y del cosmos. Ejemplo típico del influjo oriental-helenístico del mundo circundante es el de la organización de los Eseninos. Incluso el fariseísmo desarrolla una especie de mitología de la *Torá*, paralela al pensamiento de Egipto. La esperanza del futuro es otro fruto del encuentro con el helenismo, de ordinario en forma de la espera escatológica de un acontecer próximo que en el pueblo se considera con matiz nacional en el sentido de un dominio judío mundial. La tensión de la religión judía en la antigüedad se prueba por la existencia de los semiprosélitos. El Mensaje de Jesús trae consigo, en lugar de la natividad de la *Torá*, la cristología como índice de la libre revelación divina de la Salvación que no conoce límites nacionales históricamente condicionados.

El trabajo de Hengel se distingue por la profundidad del análisis de los textos, la fina matización de las conclusiones y la utilización atinada de los estudios más significativos sobre los temas elaborados. De capital importancia nos parece el capítulo III (198-483), especialmente cuando desarrolla el contenido suplemental de los textos (cf. vg. 275-312; 381-394).

A. SEGOVIA

Regesta Bohemica et Moraviae aetatis Wenceslai IV (1378 dec.-1419 aug. 16)
 Tomus II. Fontes archivi capituli ecclesie Wizegradensi, Ed. VI. Vavrinek Pragae, Academia Scientiarum Bohemoslovaca, 1968, 79 págs.

De los Registros de Bohemia y Moravia en la época de Wenceslao IV, está publicado el fascículo I del tomo I (años 1378-1382), ed. V. Jenšovská (1967); el 2º se halla en preparación. Ahora nos llega el Tomo II, donde se contienen los Registros de los Diplomas y Epistolae, sacados del Capitular de la Iglesia de S. Pedro y S. Pablo de Vizegrad (hoy día en Praga) El Capitular, nacido a fines del s. VI, era insigne, por su importancia y autoridad ya antes de la época prebostal. Los Registros consignados aquí comprenden 138 nn., desde el 8 de Marzo, 1379 hasta el 19 de Marzo, 1419. Entre estas piezas hallamos varios documentos de los dos Papas, Urbano VI (nn. 6 y 27) y Bonifacio IX (nn. 34, 38, 40, 45, 51, 52, 55-58 y 88). El contenido de dichos números se refiere de ordinario a nombramientos eclesíasticos y a concesiones de prebendas y otros beneficios. Las notas críticas son las usuales en esta clase de publicaciones, concretamente se inspiran en las normas del editor del tomo I. Sólo nos resta desear la pronta continuación de la serie, iniciado con tan excelentes auspicios.

A. S. MUÑOZ

THOMPSON, E. A. *The Goths in Spain*, Oxford, at the Clarendon Press, 1969, XIV, 353 págs.

Después de su trabajo "The Visigoths in the Time of Hilary", Oxford, 1966, E. A. Thompson elabora en el presente volumen el tema de los Reyes Godos en España. La distribución de la materia que abarca los s. VI y VII, es sencilla: Gobierno arriano y Gobierno católico. En la primera parte, resumida la historia de España en el período 501-568 (de Gesario a Lioba), se estudian la religión (26-56), las figuras de Leovigildo (57-91) y Recaredo (92-113) y la situación, tanto de la población romana como de la goda (113-132). En la segunda parte, expuesta ya en la anterior la conversión de Recaredo, se consideran los tentos de la unificación de España (133-169), la huida de la rebelión con el estallido de Sisenando, Chintila y Tulga (170-189), la legislación de Chindasvinto y Recasvinto, con especial bosquejo de la reforma de la Administración (190-217), el gobierno de los últimos Reyes Wamba, Ervigio, Egica, Witiza y Rodrigo (218-251) y finalmente, diversos puntos referentes a la Administración (252-274) y a la Iglesia (275-310). El autor reconoce nuestra ignorancia total respecto de numerosas cuestiones de la Historia de España, concretamente en el s. VI, pero en todo caso procura responder a otras. El problema de tener que gobernar a súbditos de cultura superior lo resuelven los Visigodos con la separación completa de los dos grupos de población, no el plan de segregación o "apartheid", sino de una convivencia en términos iguales: cada uno de las dos núcleos gobierna a sus respectivos gentes: los Reyes y sus oficiales supremos rigen a todos juntos. En cuanto a la lengua, si la de la liturgia arriana en España era la gótica, apenas se puede dudar que muchos godos la hablaban todavía, por lo menos hasta el 580. En el dominio religioso tampoco es fácil poner en duda que durante el s. VII los Obispos fueron un gran apoyo de los Reyes, excepto en el reinado de Ervigio. El breve resumen (99-101) de lo ocurrido en el Concilio III de Toledo (cuya primera sesión tuvo lugar el 3 de Mayo del 589) refleja bien los rasgos más notables de la célebre asamblea. Por lo que toca a los restantes Concilios y Sínodos (277-289), nos parece mejor matizada la exposición de Zacarías García Villada en su *Historia Eclesiástica de España*, t. II, p. 107-130. Madrid, 1933. Por lo demás, la obra de Thompson nos proporciona en conjunto una rápida y seria información sobre el tema, y su lectura es agradable y asequible a un público no especializado.

A. SECOVIA

Um die Schule der Zukunft. Ansätze zur Reform unseres Bildungswesens. Sonderheft der Zeitschrift der Katholische Gedanke. Hrsq. v. Kath. Akademieverband, Regensburg, Verlag Joseph Huber, 1969, 40 págs.

Los colaboradores de este fascículo están de acuerdo en lo que toca a la necesidad de reformat la estructura de la educación alemana, pero no quieren poner en peligro los buenos elementos conservados hasta ahora. D. H. Schwabach trata de la política cultural federalística y hace algunas reflexiones sobre la cuestión. R. Prohn se pregunta si el Gymnasium tiene todavía porvenir. H. Maier se refiere a ciertos problemas políticos de formación entre el Gym-

nam y la Universidad. P. H. Fiazolo explica las tentativas realizadas en Baden-Württemberg en pro de una nueva ordenación de la educación. Finalmente el ya citado Schwabach presenta algunas consideraciones sobre la cuestión de los estudios superiores del *Gymnasium* y de los títulos (*Abschlußmaturum*) requeridos para pasar respectivamente de éste a Escuelas especiales superiores o a Universidades.

I. FLORES